IMPRIMIR

FEDERICO NIETZSCHE

AFORISMOS

Editado por
el**aleph**.com

AFORISMOS[1]

AL LECTOR

Quienquiera que tú seas, amado extranjero, que por primera vez encuentro, entrégate al encanto de esta hora y del silencio que nos rodea por todas partes, y deja que te refiera un pensamiento que se eleva ante mí y que quisiera arrojar su luz sobre ti como sobre cualquier otro, igual que una estrella, porque ésta es la misión de las estrellas. *El eterno retorno*.

ABNEGACION

...el que practica el desinterés, la abnegación, el sacrificio; esta voluptuosidad es de la misma esencia que la crueldad... la mala conciencia, la voluntad de torturarse a sí mismo dan únicamente la condición primera para fijar el valor del desinterés. *Más allá del bien y del mal*.

ABOLENGO

...triunfo de la cultura sobre el orgullo del abolengo. *Humano, demasiado humano*.

Vuestro honor no lo constituirá vuestro origen, sino vuestro fin. *Así habló Zaratustra*.

---

[1] La selección de los aforismos aquí compilados ha sido hecha en base al estudio de las numerosas ediciones de Federico Nietzsche, en castellano, francés y alemán.

De cada pensamiento cítase, por motivos de brevedad, únicamente el título del volumen que lo contiene; la clasificación por temas es a los efectos de mantener una unidad de pensamiento y de su mejor manejo.

Se puede estar orgulloso con justo título de una línea ininterrumpida de padres a hijos, de "buenos" abuelos, pero no de la ascendencia en sí, pues cada uno la tiene igualmente. La descendencia de buenos abuelos es lo que constituye la nobleza de nacimiento; una sola solución de continuidad en esta cadena, un solo antepasado malo, suprime esta nobleza.

Al que habla de su nobleza, le debemos preguntar: ¿No tienes entre tus antepasados ningún hombre violento, ávido, extravagante, malo, cruel? *Humano demasiado humano.*

En los hijos de los grandes genios estalla la locura; en los de los grandes virtuosos, la idiotez, observa Aristóteles. ¿Quería de este modo invitar a los hombres excepcionales al matrimonio? *Aurora*.

ABURRIMIENTO

Ahuyentar el aburrimiento de cualquier manera: esto es vulgar, como el trabajo sin placer es vulgar. *El eterno retorno*.

Muchas personas, sobre todo algunas mujeres, no sienten el aburrimiento, porque jamás han sabido trabajar regularmente. *Humano, demasiado humano*.

El proverbio "El magiar es demasiado perezoso para aburrirse”, da mucho en qué pensar. Unicamente los animales mejor organizados y más activos son los que pueden aburrirse. ¡Qué gran asunto para un poeta: el aburrimiento de Dios el séptimo día de la creación! *Humano, demasiado humano*.

ACADEMIA

En todas las instituciones donde no penetra el aire de la plaza pública crece, como un hongo, una corrupción inocente (por ejemplo, en las corporaciones de sabios y en las academias). *Humano, demasiado humano*.

ACCIONES

El hombre hace meritoria una acción; pero, ¿cómo podrá una acción hacer meritorio a un hombre? *Así habló Zaratustra*.

¿Quién estimaría el valor de una cerilla porque destruyese por casualidad una población entera? *Tratados filosóficos.*

ADMIRACIÓN

Hay una inocencia en la admiración. Y es la del hombre que no contempla la posibilidad de que también él podrá ser admirado algún día. *Más allá del bien y del mal.*

Hay que ser capaz de admirar con violencia y penetrar con amor en el corazón de muchas cosas; de lo contrario, no se es apto para la filosofía. *Ecce homo.*

El silencio en que caemos ante lo bello es un profundo esperar, un querer oír las más finas y lejanas tonalidades; nos conducimos como una persona que fuera todo oídos y ojos; la belleza tiene algo que decirnos, por eso guardamos silencio y no pensamos en lo que en otra ocasión pensaríamos. Por consiguiente, nuestro silencio, nuestra expectación, nuestra paciencia, es una preparación y nada más. Esto es lo que sucede en toda "contemplación". *Ecce homo.*

Al admirar demasiado las virtudes ajenas se puede perder el sentido de las propias, y no ejerciéndolas, olvidarlas completamente, sin poder reemplazarlas por las ajenas. *Humano, demasiado humano.*

La admiración de una cualidad o de un arte puede ser tan violenta, que nos impida aspirar a la posesión de estas dos cosas. *Humano, demasiado humano*.

Los partidarios de un gran hombre tienen la costumbre de cegarse para cantar mejor sus alabanzas. *Humano, demasiado humano.*

AFECTO

Nuestras pasiones son la vegetación que cubre la roca desnuda de los hechos. *Tratados filosóficos*.

El aspecto del mundo sólo nos es soportable cuando le vemos a través del humo del fuego de pasiones agradables, unas veces oculto como un objeto de adivinación, otras empequeñecido y abreviado, otras indistinto, pero siempre ennoblecido. Sin nuestros afectos, el mundo es número y línea, ley y absurdo; en todo caso la paradoja más repulsiva y pretenciosa. *Tratados filosóficos*.

AFORISMO

...la forma aforística de mis escritos ofrece una cierta dificultad; pero procede de que hoy no se toma esta forma en serio. Un aforismo cuya forja y cuño son lo que deben ser no está aún descifrado porque se le haya leído; muy lejos de eso, pues la "interpretación" entonces es cuando comienza, y hay un arte de la interpretación... Es verdad que, para elevar así la lectura a la altura de un arte, es preciso poseer ante todo, una facultad que es la que precisamente está hoy olvidada -por eso pasará aún mucho tiempo antes de que mis escritos sean legibles-, de una facultad que exigiría casi la naturaleza de una vaca, y "no" en todos los casos, la de un "hombre moderno": me refiero a la facultad de "rumiar". *Más allá del bien y del mal*.

...El aforismo, la sentencia en que yo soy maestro y el primero entre los alemanes, son las formas de la "eternidad"; mi ambición es la de decir en diez frases lo que otro dice en un libro, lo que ningún otro dice en un libro... *El ocaso de los ídolos.*

AGRADECIMIENTO

Muchos favores no inspiran gratitud, sino deseos de venganza, y cuando no se olvida un pequeño favor, éste acaba por convertirse en roedor gusano, *Así habló Zaratustra*.

El que da algo grande no encuentra reconocimiento, pues el donatario, sólo por recibir la gracia, tiene ya una pesada carga que sobrellevar. *Humano, demasiado humano*.

Un alma delicada se siente molesta al saber que hay que darle las gracias; un alma grosera, al saber que tiene que darlas. *Humano, demasiado humano.*

Un alma noble se sentirá obligada al reconocimiento y no evitará ansiosamente las ocasiones de obligarse; igualmente encontrará gusto en sus expresiones de reconocimiento; mientras que las almas bajas se guardan de toda obligación o luego, en la expresión de su reconocimiento, son exageradas y demasiado oficiosas. *Humano, demasiado humano*.

ALBEDRÍO

Lo que se llama "libre albedrío" es esencialmente la conciencia de la superioridad frente al que debe obedecer. *Más allá del bien y del mal.*

ALCURNIA

...triunfo de la cultura sobre el orgullo del abolengo. *Humano, demasiado humano.*

Vuestro honor no lo constituirá vuestro origen, sino vuestro fin. *Así habló Zaratustra*.

Se puede estar orgulloso con justo título de una línea ininterrumpida de padres a hijos, de "buenos" abuelos, pero no de la ascendencia en sí, pues cada uno la tiene igualmente. La descendencia de buenos abuelos es lo que constituye la nobleza de nacimiento; una sola solución de continuidad en esta cadena, un solo antepasado malo, suprime esta nobleza. Al que habla de su nobleza, le debemos preguntar: ¿No tienes entre tus antepasados ningún hombre violento, ávido, extravagante, malo, cruel? *Humano, demasiado, humano*.

En los hijos de los grandes genios estalla la locura; en los de los grandes virtuosos la idiotez, observa Aristóteles. ¿Quería de este modo invitar a los hombres excepcionales al matrimonio? *Aurora*.

ALEGRÍA

Imaginar la "alegría" ajena y regocijarse con ella es el mayor privilegio de los animales superiores. *Humano, demasiado humano.*

El que tiene mucha alegría debe ser un hombre bueno; pero quizá no es el más inteligente, aunque alcance los fines a que aspira el más inteligente con toda su inteligencia. *Humano, demasiado humano.*

Hay "hombres alegres" que se sirven de la alegría porque a causa de ella nos engañamos sobre su carácter, pero quieren precisamente que nos engañemos. *Más allá del bien y del mal.*

Hay que tomar las cosas con más alegría de la que merecen, sobre todo porque las hemos tomado en serio más largo tiempo del que merecían. *Aurora*.

Sólo las almas ambiciosas y tensas saben lo que es arte y lo que es alegría. *Filosofía general*.

La madre de la orgía no es la alegría, sino la ausencia de alegría. *Humano, demasiado humano*.

ALEMÁN

Los alemanes son un pueblo peligroso. Se comprenden en la embriaguez. *Filosofía general* y *Más allá del bien y del mal*.

Los alemanes creen que la "fuerza" se debe manifestar en la dureza y en la crueldad, y por esto se someten a ella gustosos y con admiración. No creen que pueda haber fuerza en la suavidad y la dulzura. *Tratados filosóficos*.

¿En qué consiste que los alemanes no tengan "esprit”? Sienten lentamente y no dejan madurar sus sentimientos; los cruzan con la vocación o con las cosas diarias; por esto son medianías, siempre parecen frutos no madurados.

1º No comprenden el ocio.

2º No toman en serio su experiencia.

3º Leen demasiado y son celosamente serviles con un partido o camarilla dominante.

4º Hacen música no para desahogar sus pasiones sino para excitarse. Por esto necesitan de la música más apasionada. *Tratados filosóficos*.

En Alemania, en donde las mejores voces son arruinadas por nuestro horrible idioma, hasta el punto de que al cabo no quedan más que bellos instrumentos de viento. *Tratados filosóficos*.

...usted no aprecia lo debido, la dificultad de decir cosas finas en alemán. *Filosofía general*.

ALEMANIA

Entre los extranjeros se puede oír que los judíos no es lo más desagradable que encuentran en Alemania. *Tratados filosóficos.*

ALMA

Permanecer echado sin moverse y pensar poco, es el remedio costoso para todas las enfermedades del alma, cuando se hace con buena voluntad esta práctica, se hace más agradable cada hora que pasa. *Humano, demasiado humano*.

ALTRUISMO

El "prójimo" alaba el desinterés porque "recoge sus efectos". *El eterno retorno*.

ALUMNO

Es indefectible: cada maestro no tiene más que un alumno, y este alumno le llega a ser infiel, pues está predestinado a ser maestro también. *Humano, demasiado humano*.

Los hijos son siempre los que educan a los padres, y... por cierto, los hijos de todas clases, incluso los espirituales, Sólo nuestras obras, y nuestros discípulos son los que dan al navío de nuestra vida brújula y dirección. *Tratados filosóficos*.

AMBICIÓN

Sólo las almas ambiciosas y tensas saben lo que es arte y lo que es alegría. *Filosofía general*.

El deseo de inmortalidad es la consecuencia del descontento, y aquí aparece la voluntad de cultura como una exigencia del "descontento consigo mismo". *Filosofía general*.

AMBIENTE

Nuestro estado de espíritu habitual depende del estado de espíritu en que sabemos mantener a los que nos rodean. *Aurora*.

... Hay alguno que dirige diez veces por día una palabra fría y difícil a los que le rodean y se preocupa de ellos muy poco, sin pensar que, al cabo de los años, ha creado, por encima de él, una ley de hábito que le obliga desde entonces a indisponer a los que le rodean diez veces al día. ¡Pero puede también habituarse a hacerles diez veces el bien! *Aurora*.

AMISTAD

Quienquiera que tú seas amado extranjero, que por primera vez encuentro, entrégate al encanto de esta hora y del silencio que nos rodea por todas partes, y deja que te refiera un pensamiento que se eleva ante mí y que quisiera arrojar su luz sobre ti como sobre cualquier otro, igual que una estrella, porque ésta es la misión de las estrellas. *El eterno retorno*.

No en la manera de que un alma se aproxima a otra, sino en la manera cómo se separa, es en lo que yo reconozco el parentesco y la homogeneidad que tengo con ella. *Humano, demasiado humano*.

Yo no hago excepciones, y menos que con nadie, con mis amigos. *Ecce homo*.

Se debe hacer la prueba de cuál de nuestros amigos y de aquellos que "se interesen por nosotros" se mantiene firme: hay que tratarlo mal alguna vez. *Tratados filosóficos*.

El amigo debe ser un maestro en el arte de adivinar y callar: no debe querer verlo todo. *Así habló Zaratustra*.

...¿serían nuestros amigos si nos conociesen bien?... *Humano, demasiado humano.*

¿Habrá algún hombre que no se sienta herido mortalmente si supiera lo que sus más fieles amigos piensan de él en el fondo? *Humano, demasiado humano*.

La falta de confianza entre amigos es un pecado que no puede ser repetido sin hacerse irremediable. *Humano, demasiado humano*.

¿Eres esclavo? Entonces no puedes ser amigo de nadie. ¿Eres tirano? Entonces nadie puede ser amigo tuyo. *Así habló Zaratustra*.

¿Dónde hallaremos nosotros, solitarios entre los solitarios, pues esto llegaremos a ser por efecto de la ciencia; dónde hallaremos nosotros a los compañeros del hombre? En otro tiempo buscábamos un rey, un padre, un juez, porque carecíamos de buenos padres, de buenos reyes y de buenos jueces. Después buscaremos el amigo; los hombres se engrandecerán, pero se encontrarán "solos". Entonces el instinto místico se lanzaría en busca del amigo. *Tratados filosóficos*.

El que quiera tener un amigo tiene que luchar por él, y para luchar hay que "saber ser enemigo". *Así habló Zaratustra*.

En nuestro amigo debemos tener nuestro peor enemigo. Cuando luches con él, debes procurar acercarte a su corazón. *Así habló Zaratustra.*

Más de uno debe sus amigos a la feliz circunstancia de no haber dado ocasión a la envidia. *Humano, demasiado humano*.

Cuando nos trasformamos radicalmente, nuestros amigos, los que no se han trasformado, se convierten en los fantasmas de nuestro propio pasado; su voz resuena en nuestros oídos como si viniera de la región de las sombras, como si nos oyésemos a nosotros mismos, más jóvenes, pero más duros y menos maduros. *Humano, demasiado humano*.

El talento de tener buenos amigos es, en muchas gentes, más grande que el de ser buen amigo. *Humano, demasiado humano*.

Muy bien puede suceder que una mujer sienta amistad por un hombre; mas para mantenerla es preciso el concurso de una pequeña antipatía física. *Humano, demasiado humano*.

Durante mucho tiempo la mujer ocultaba dentro de sí un tirano y un esclavo. Por esto la mujer no sirve todavía para la amistad: no conoce más que el amor. *Así habló Zaratustra*.

¿Qué amigos son ésos, que no saben dónde está nuestro punto grave y nuestro punto débil? Hay horas en las cuales nosotros pesamos nuestras amistades. *Tratados filosóficos*.

El hombre ocioso es peligroso para sus amigos; pues no teniendo bastante que hacer, se mezcla en los asuntos de los demás y se hace importuno; por eso es preciso ser bastante prudente para no hacer amistad más que con gentes que trabajan. *Humano, demasiado humano*.

Cuando dos antiguos amigos se vuelven a encontrar después de una larga separación, sucede muchas veces que afectan tener interés por cosas que les han llegado a ser completamente indiferentes; a veces lo notan ambos, y no se atreven a descorrer el velo, a causa de una duda un poco triste. Así es como ciertas conversaciones parecen sostenerse en el reino de los muertos. *Humano, demasiado humano*.

No hay que hablar de los amigos; de lo contrario, se hace traición con las palabras al sentimiento de la amistad. *Humano, demasiado humano*.

Nuestra confianza en los demás delata por qué quisiéramos creer en nosotros mismos. Nuestra necesidad de un amigo es lo que nos delata. *Así habló Zaratustra*.

Hay una negligencia noble y peligrosa, que proporciona una decisión y una visión profunda: la negligencia del alma, segura de sí misma y muy rica, que no se esforzó nunca por encontrar amigos, y que sólo conoce la hospitalidad, que sólo sabe ejercer siempre la hospitalidad, tiene el corazón y la casa abiertos al que quiera entrar, ya se trate de mendigos o lisiados o reyes. Esta es la verdadera

afabilidad: el que la posee, posee "cien amigos" pero probablemente ni un amigo. *El ocaso de los ídolos.*

...como decía aquel poeta que escribió en su puerta: "El que entre aquí me hará un honor; el que no entre me proporcionará un placer." *El eterno retorno*.

AMOR

"Amor" es el sentimiento de la propiedad o de aquello que nosotros queremos convertir en propiedad nuestra. *Tratados filosóficos.*

El querer libera, pues querer es crear. *Así habló Zaratustra.*

Estimar es crear, es convertir las cosas estimadas en tesoros y joyas. *Así habló Zaratustra*.

...¡en la pasión la naturaleza es tan avara de palabras, tan muda y tan torpe! *El eterno retorno*.

El amor desea, el temor evita. En esto consiste que no se pueda ser al mismo tiempo amado y respetado por una misma persona, por lo menos al mismo tiempo. Pues el que respeta reconoce el poder, es decir, teme; su estado es un temor respetuoso. Pero el amor no reconoce ningún poder, nada que separe, que distinga, que establezca superioridad e inferioridad de rango. *Humano, demasiado humano*.

Lo que se hace por amor se hace también más allá del bien y del mal. *Más allá del bien y del mal.*

La frase más púdica que yo he oído: "En el verdadero amor, el alma es la que envuelve al cuerpo." *Más allá del bien y del mal.*

El amor perdona a su objeto el deseo mismo. *El eterno retorno*.

Cuando amamos queremos que nuestros defectos permanezcan ocultos, no por vanidad, sino porque el objeto amado no sufra. Sí, el que ama querría aparecer como un dios, y esto tampoco por vanidad. *El eterno retorno*.

La exigencia de ser amado es la mayor de las pretensiones. *Humano, demasiado humano*.

La mujer querría creer que el amor lo puede todo; ésta es su propia superstición. *Ecce homo*.

En toda clase de amor femenino se trasparenta algo del amor maternal. *Humano, demasiado humano*.

Las mujeres palidecen a la idea de que su amante podría no ser digno de ellas; los hombres palidecen a la idea de no ser dignos de sus queridas. *Aurora*.

Es preciso aprender a amar, aprender a ser bueno, y esto desde la juventud; si la educación y la suerte no nos dan la ocasión de ejercer estos sentimientos, nuestra alma se secará y se hará más impropia para la inteligencia de todas esas tiernas invenciones de los hombres amantes. Del mismo modo, el odio debe ser aprendido y alimentado, si queremos ser buenos odiadores; de lo contrario el germen morirá enseguida. *Humano, demasiado humano*.

Cuando echarnos de ver que creyéndonos amados por alguien no somos considerados más que como utensilios de gabinete y corno elementos de ornato para la vanidad del dueño de la casa ante sus visitantes, nos sentimos irreconciliablemente ofendidos. *Humano, demasiado humano*.

Un alma que se sabe amada y que no ama hace traición. *Más allá del bien y del mal*.

En la venganza, como en el amor, la mujer es más bárbara que el hombre. *Más allá del bien y del mal*.

El amor y el odio no son ciegos, sino que están cegados por el fuego que llevan dentro. *Humano, demasiado humano*.

El amor y la crueldad no son cosas opuestas: siempre se encuentran juntos en los caracteres más firmes y mejores. *Tratados filosóficos*.

Cuanto más libre y determinado es el individuo, más exigencias tiene su amor; por último, acaba por aspirar al superhombre, porque todo lo demás no satisface su amor. *Así habló Zaratustra*.

La tempestad del deseo arrastra a veces al hombre a una altura en que todo deseo enmudece: es cuando "ama" verdaderamente y

cuando vive en una existencia mejor y con una voluntad mejor. Y, por otra parte, una mujer buena desciende a veces hasta el deseo por amor verdadero, y llega hasta rebajarse ante ella misma. Este último caso, sobre todo, forma parte de las cosas más emocionales que la idea del matrimonio implica. *Humano, demasiado humano*.

El pudor es la causa del amor; siempre que se cohibe una satisfacción del instinto se produce un nuevo estado y un cierto tormento y satisfacción espiritual, con lo que se echa el germen de un ideal algo sensible, supersensible. *Tratados filosóficos*.

La entrega absoluta y el gusto de sufrir por el amado, el deseo de ser maltratado; de otro lado, el amado que atormenta al amante goza de su sentimiento de poderío, y tanto más cuanto con él se tiraniza a al mismo, es un doble ejercicio de poder. La voluntad de poderío la ejercemos aquí a despecho de nosotros mismos. *Tratados filosóficos*.

Creen ser desinteresados en amor, porque quieren el provecho de otra criatura, muchas veces contra su propio interés. Pero en compensación, quieren poseer a esta otra criatura. *Ecce homo*.

Las mujeres aman la mayoría de las veces a un hombre de valer queriéndolo para ellas solas. Se lo guardarían en su faltriquera si la vanidad no se lo impidiese; quieren que ostente su valía ante los demás. *Humano, demasiado humano.*

Una mujer que comprende que dificulta el vuelo de su marido debe separarse de él, ¿por qué no se oye hablar de este acto de amor? *Tratados filosóficos*.

El signo de un hombre envidioso, que aspira a elevarse, es que se siente atraído por la idea de que ante lo perfecto no hay más que una salvación: el amor. *Humano, demasiado humano*.

Las mujeres llegan a ser, por medio del amor, lo que son en la mente del hombre que las ama. *Humano, demasiado humano.*

En el fondo, ¿qué es lo que amamos nosotros, hombres, en la mujer sino que, cuando se "dan”, siempre dan también un espectáculo? *Filosofía general*.

A veces basta con unos lentes de más alta gradación para curar al enamorado; y el que tuviera bastante imaginación para representarse un rostro, un talle, con veinte años más, andaría muy exento de inquietudes por la Vida. *Humano, demasiado humano.*

No debería estar permitido, cuando se está enamorado, tornar una decisión sobre su vida, y fijar de una vez para siempre, a causa de un capricho violento, el carácter de su sociedad; se debería declarar públicamente nulos los juramentos de los enamorados y negarse a casarlos, y esto porque se debía dar al matrimonio una importancia mucho más grande, de suerte que en los casos en que se realiza hoy no se realizase. La mayor parte de los matrimonios, ¿no son de tal clase que no se desea tener por testigo a. un tercero? Y este tercero no falta nunca -es el niño-; es más que el testigo: ¡es el cabeza de turco! *Aurora*.

El amor que en sus medios es la guerra, en su fundamento es el "odio mortal" de los sexos. *Ecce homo.*

Los hombres han hablado del amor con tal énfasis y adoración, en resumidas cuentas, porque nunca han encontrado mucho y no pudieron saciarse de este alimento; así es cómo terminó por ser para ellos "un alimento divino". Si un poeta quisiese mostrar la imagen realizada de la utopía del “amor universal de los hombres" tendría que describir un estado atroz y ridículo de que no se vio jamás ejemplo en la tierra; todos estaríamos mortificados, importunados y deseados, no por un solo hombre amante, como sucede ahora, sino por miles, y aún por todo el mundo, gracias a una tendencia irresistible que acabarla por maldecirse corno se ha maldecido al egoísmo. Y los poetas de este nuevo estado, si se les dejase tiempo para componer sus obras, soñarían con el pasado venturoso y sin amor, con el divino egoísmo, con la soledad que en otro tiempo era posible sobre la tierra, con la tranquilidad, con el estado de antipatía, de odio, de menosprecio y cualesquiera que sean los nombres que se quiera dar a la infamia de la querida animalidad en que vivimos. *Aurora*.

Es preciso saber amarse a sí mismo, con amor sano y saludable, para saber soportarse a sí mismo y no vagabundear. *Así habló Zaratustra*.

Amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos; pero ser primero de los que se aman "a ellos mismos" de los que se aman con gran amor y con gran desprecio. *Así habló Zaratustra*.

Siempre hay un poco de locura en el amor. Pero siempre hay algo de razón en la locura. *Así habló Zaratustra*.

El hombre sucumbe a la mujer que no merece. *Filosofía general.*

...Se la ama como a una mujer que inspira dudas... *Ecce homo.*

En el fondo no amamos más que a nuestros hijos y a nuestras obras; y el amarse mucho a si mismo es un signo de fecundidad. *Así habló Zaratustra*.

Hasta en el cáliz del mejor amor encontraréis amargura. *Así habló Zaratustra*.

¡Cuántas cosas puede hacer aquella ebriedad que se llama “amor" y que es a la vez otra cosa más que amor! Mas sobre este tema, cada uno de nosotros tenemos una ciencia propia. *El ocaso de los ídolos.*

Aun por lo que se refiere al conocimiento yo necesito de todos mis instintos, buenos y malos, y pronto fenecería si no quisiera ser hostil, desconfiado, cruel, hábil y vengativo, y aun propenso al disimulo con las cosas. Todos los grandes hombres lo han sido por la fortaleza de sus afectos. *Tratados filosóficos.*

Hay una triste astucia que consiste en querer engañarse sobre alguien por quien nos hemos sacrificado, dándole la ocasión de aparecer tal como desearíamos que fuese. *Aurora*.

ANTÍTESIS

La antítesis es la puerta estrecha por donde el error se desliza de buen grado hasta la verdad. *Humano, demasiado humano*.

APELLIDO

... triunfo de la cultura sobre el orgullo del abolengo. *Humano, demasiado humano.*

Vuestro honor no lo constituirá vuestro origen, sino vuestro fin. *Así habló Zaratustra*.

Se puede estar orgulloso con justo título de una línea ininterrumpida de padres a hijos, de "buenos" abuelos, pero no de la ascendencia en sí, pues cada uno la tiene igualmente. La descendencia de buenos abuelos es lo que constituye la nobleza de nacimiento; una sola solución de continuidad de esta cadena, un solo antepasado malo, suprime esta nobleza. Al que habla de su nobleza, le debemos preguntar: ¿No tienes entre tus antepasados ningún hombre violento, ávido, extravagante, malo, cruel? *Humano, demasiado humano*.

En los hijos de los grandes genios estalla la locura; en los de los grandes virtuosos la idiotez, observa Aristóteles. ¿Quería de este modo invitar a los hombres excepcionales al matrimonio? *Aurora*.

ARISTOCRACIA

Ante el populacho, sin embargo, no queremos ser iguales. *Así habló Zaratustra*.

ARTE

Sólo las almas ambiciosas y tensas saben lo que es arte y lo que es alegría. *Filosofía general*.

El arte y nada más que el arte. ¡Él es el que hace posible la vida, gran seductor de la vida, el gran estimulante de la vida! *El ocaso de los ídolos.*

...la idea del arte en relación con la vida: el arte es entendido, tanto en sentido psicológico como en sentido fisiológico, corno el gran estimulante, como lo que nos impulsa eternamente a vivir, a vivir eternamente. *Ecce homo*.

...Y en este peligro inminente de la voluntad, el arte avanza entonces como un dios salvador que trae el bálsamo saludable: é1 sólo

tiene el poder de transmutar ese hastío de lo que hay de horrible y absurdo en la existencia, en imágenes que ayudan a soportar la vida. *El origen de la tragedia*.

La nueva concepción del arte, entendido ahora como el gran estimulante de la vida y para la vida, y la concepción del pesimismo, de un pesimismo de la fuerza, de un pesimismo clásico; empleando aquí la palabra "clásico" para hacer no una delimitación histórica, sino una delimitación psicológica. Lo opuesto a pesimismo clásico es lo romántico, en que la debilidad, el cansancio, la decadencia de las razas se formula en ideas y valoraciones. *Ecce homo*.

Los artistas, muchas veces no saben qué hacer: son bastante vanidosos para saberlo. *Ecce homo*.

Esencia del arte: ejercer una función perjudicial sin producir perjuicio. La más agradable paradoja. *Tratados filosóficos.*

... Más tarde comprendí que la liberación más fundamental de un artista es la de haber visto el propio ideal... *Ecce homo*.

ARREPENTIMIENTO

Se está sano cuando se ríe uno de la seriedad y el ardor con que se hipnotiza sobre un acontecimiento cualquiera de la existencia, cuando el remordimiento nos hace experimentar algo que se parece al asombro del perro que muerde una piedra, cuando se tiene vergüenza de arrepentirse. *La voluntad de dominio.*

¡No debemos ser viles ante nuestros propios actos! No debemos ponerlos en jaque. El remordimiento es cosa inconveniente. *El ocaso de los ídolos.*

ARROGANCIA

Se olvida la arrogancia cuando se está entre hombres de mérito; estar solo hace orgulloso. Los jóvenes son arrogantes, pues frecuentan sus semejantes, todos los cuales, no siendo nada, quieren pasar por mucho. *Humano, demasiado humano*.

ATAQUE

No sólo se ataca por hacer daño a alguno, por vencerle, sino a veces por el mero deseo de adquirir conciencia de la propia fuerza. *Humano, demasiado humano*.

ATEÍSMO

El ateísmo es la consecuencia de una "elevación del hombre". *Filosofía general*.

AUTOR

Yo no quiero ya leer a los autores que dan a entender que han querido hacer un libro. No leeré más que aquellos cuyas ideas formen inopinadamente un libro. *Humano, demasiado humano.*

Aquel que lleva el papel lo que él "sufre" es un autor triste; pero se convierte en un autor serio cuando nos dice lo que ha "sufrido" y por qué ahora descansa en la alegría. *Humano, demasiado humano.*

AUTORIDAD

Donde no hay instinto de obediencia el "tú debes" no tiene sentido alguno. *Filosofía general*.

Así como somos, nos hacemos recalcitrantes ante un "tú debes". Nuestra moral debe decir: "yo quiero". *Filosofía general.*

La estimación de la autoridad aumenta en relación de la disminución de fuerzas creadoras. *Filosofía general*.

BELLEZA

El silencio en que caemos ante lo bello es un profundo esperar, un querer oír las más finas y lejanas tonalidades; nos conducimos como una persona que fuera todo oídos y ojos; la belleza tiene algo que decirnos, por eso guardamos silencio y no pensamos en lo que en otra ocasión pensaríamos. Por consiguiente, nuestro silencio, nuestra

expectación, nuestra paciencia, es una preparación y nada más. Esto es lo que sucede en toda "contemplación". *Ecce homo.*

Ante la belleza, la mirada se ciñe a la superficie. Pero puede darse también belleza en los procesos interiores de la vida; toda belleza espiritual no es más que un símbolo y algo superficial al lado de esta multitud de armonías profundas. *Ecce homo.*

A mí me parece bello (históricamente hablando) lo que en los hombres más respetables de una época se manifiesta como expresión de lo que es más digno de respeto. *Ecce homo*.

¿Cuál es el estado en que llamamos bella a una cosa? Quizá aquel en el que recordamos lo que nos hace felices. *Tratados filosóficos*.

"Bello": cada cual llama bello a lo que es la expresión visible de lo que le es agradable (útil) o despierta los recuerdos de esto o aparece habitualmente ligado a ello. *Tratados filosóficos*.

BENDICIÓN

No se bendice sólo con la mano. *Así habló Zaratustra*.

Debemos dejar de ser hombres que rezan, para ser hombres que bendicen. *Así habló Zaratustra*.

BIBLIOTECA

Todo el valor de una enciclopedia reside en lo que en ella está contenido, y no en lo que está escrito sobre la cubierta., en lo que constituye la envoltura, en la encuadernación. *Consideraciones intempestivas*.

BIEN

Hacer bien es lo mismo que poner una planta a la luz y verla mejor. *Tratados filosóficos*.

BONDAD

...esa forma de felicidad mezquina que se llama bondad. *Ecce homo*.

¿Qué es lo que consideras más humano? Evitar una vergüenza a cualquiera. *El eterno retorno*.

Nadie soporta una bondad ininterrumpida. *Aurora*.

¡Hay tal falta de generosidad en el hecho de desempeñar constantemente el papel de donante y dispensador de beneficios! *Aurora*.

Se es bueno a condición de que se sepa también ser malo; se es malo porque, de otro modo, no se podría ser bueno. *La voluntad de dominio.*

La mentira es, sino la madre, por lo menos la nodriza de la bondad. *Aurora*.

La bondad ha sido desarrollada mejor por una simulación persistente que trata de ser bondad. *Aurora*.

Modesto, aplicado, benévolo, moderado: ¿así queréis al hombre, al hombre bueno? Pues a mí esto sólo me parece el ideal del esclavo, del esclavo del porvenir. *La voluntad de dominio.*

BROMA

La broma y la burla nos sirven de alivio, nos prestan energías para nuevas actividades. *Filosofía general*.

De cuando en cuando una tontería: ¡como si de pronto nos hastiase nuestra sabiduría! *Filosofía general*.

BUENO

Un hombre que se creyera absolutamente bueno sería espiritualmente un idiota. *Filosofía general*.

Los sabios están en lo cierto cuando juzgan que los hombres de todas las épocas han creído "saber" lo que es bueno y malo. Pero es un prejuicio de los sabios creer que "ahora" estamos "mejor" informados sobre este punto que en cualquier otro tiempo. *Aurora*.

Hacer bien es lo mismo que poner una planta a la luz y verla mejor. *Tratados filosóficos*.

BURLA

La broma y la burla nos sirven de alivio, nos prestan energías para nuevas actividades. *Filosofía general*.

De cuando en cuando una tontería: ¡como si de pronto nos hastiase nuestra sabiduría! *Filosofía general*.

CAIDA

¡Lo terrible no es la altura, sino la pendiente! *Así habló Zaratustra*

CALIFICACIÓN

Llamamos buena o mala a una cosa en relación con nosotros, no con la cosa misma. *Filosofía general*.

CALUMNIA

Cuando nos ponernos sobre la pista de una calumnia infamante, no debemos atribuirla a nuestros "enemigos" leales y sinceros, pues siendo éstos nuestros enemigos, no encontrarían fe para semejante calumnia. Pero aquéllos a quienes fuimos útiles durante un cierto tiempo, y que, por una razón cualquiera, pueden estar secretamente ciertos de no obtener nada de nosotros, ésos son los capaces de poner en circulación una infamia a costa nuestra: encontrarán crédito, por una parte, porque se supone que no inventarían nada que pudiera perjudicarlos personalmente; por otra, porque nos han conocido más de cerca. Para consolarse, el que así ha sido calumniado puede decirse: "Las calumnias son enfermedades de los demás que estallan sobre nuestro propio cuerpo; demuestran que la sociedad es un solo organismo moral, de suerte que tú puedes emprender sobre ti mismo la cura que habrá de ser útil a los demás." *Humano, demasiado humano*.

CALLAR

Es muy difícil vivir entre los hombres, porque es muy difícil guardar silencio. *Así habló Zaratustra*.

CANALLA

La vida es un manantial de goces; pero donde la canalla bebe deja envenenadas las fuentes. *Así habló Zaratustra*.

¡No ha sido el odio, sino el asco, lo que ha destrozado mi vida! ¡Ay! ¡Muchas veces sentí cansancio de espíritu citando vi que también la canalla era ingeniosa! *Así habló Zaratustra*.

CANSANCIO

El cansancio trae consigo para el pensador una ventaja: le deja emitir aquellos pensamientos que en otro estado menos relajado y, por consiguiente, más comedido, no confesaría. Sentimos pereza de proponernos alguna cosa, y entonces, la verdad desciende sobre nosotros. *Tratados filosóficos.*

¿Qué haremos para estimularnos cuando estamos fatigados y cansados de nosotros mismos? Unos, recomiendan la mesa de juego, otros el cristianismo, otros la electricidad. Pero lo mejor, mi querido melancólico, es "dormir mucho", en el sentido propio y figurado. Así terminaremos por tener de nuevo nuestra mañana. Un alarde en la sabiduría de la vida es saber intercalar a tiempo el sueño bajo todas sus formas. *Aurora*.

CARÁCTER

Antes de que alguien haya puesto su pie sobre nosotros, no sabemos si tenemos diente de serpiente. Una mujer o una madre diría: antes de que alguien haya puesto su pie sobre algo que nos es caro, sobre nuestro hijo. Nuestro carácter está determinado más aún por la ausencia de ciertas experiencias que por lo que hemos vivido. *Humano, demasiado humano*.

Sólo tiene corazón el que conoce el miedo, pero que domina el miedo; el que ve el pero con altivez". *Así habló Zaratustra*.

El hombre que ha acumulado mucho veneno dentro de sí es siempre de admirar cuando atraviesa tiempos de grandes emociones y no tiene una repugnancia sistemática por lo “grande". *Tratados filosóficos*.

Se puede fatigar y debilitar de tal modo a un hombre por los enojos, las inquietudes, la acumulación de trabajo y de ideas, que deje de oponerse a una cosa que tiene aspecto complicado: esto lo saben las mujeres y los diplomáticos. *Humano, demasiado humano*.

Hay “hombres alegres” que se sirven de la alegría porque a causa de ella nos engañamos sobre su carácter, pero quieren precisamente que nos engañemos. *Más allá del bien y del mal*.

Se dice de un hombre con el más profundo respeto: "¡Es un carácter!" Sí, cuando exhibe una lógica grosera, una lógica que salta a los ojos de los menos clarividentes. Pero cuando se trata de un espíritu más sutil y más profundo, consecuente a su manera, la manera superior, los espectadores niegan la existencia del carácter. Por esto los hombres de Estado astutos desempeñan siempre su comedia bajo la máscara de la consecuencia grosera. *Aurora*.

CARÁCTER (MAL)

Hay hombres que no saben comunicar sus pensamientos de otro modo que desfogando su bilis contra todo el mundo. *Tratados filosóficos*.

CARACTERES

Caracteres del hombre no-científico: tiene por buena una opinión cuando le halaga y se encuentra bien a su sombra. *Filosofía general*.

CARAS

Es dudoso que un viajero alrededor del mundo haya encontrado sitios más feos que el rostro humano. *Humano, demasiado humano.*

En otro tiempo se preguntaba: ¿qué es lo que hace reír?, como si hubiese, fuera de nosotros mismos, cosas que tuvieran la propiedad de hacer reír. *Aurora*.

CARIDAD

¡Hay tal falta de generosidad en el hecho de desempeñar constantemente el papel de donante y dispensador de beneficios! *Aurora*.

No me inspiran confianza los misericordiosos que son felices en su misericordia: carecen de pudor. *Así habló Zaratustra*.

Es preciso suprimir los mendigos, pues nos molestan cuando no les damos limosna y nos molestan también cuando se la damos. *Aurora*.

CASTIGO

Te castigan por tus virtudes. Sólo perdonan sinceramente tus errores. *Así habló Zaratustra*.

El sentido de la pena no es intimidar, sino colocar a alguien en un puesto inferior de la organización social. *Filosofía general*.

No deis nunca libre curso al remordimiento, sino decíos: "Esto sería añadir una segunda tontería a la primera." Si se ha hecho el mal, es preciso pensar en hacer el bien. Si se es castigado por una mala acción, hay que sufrir la pena con el sentimiento de que así se hace una cosa buena; de este modo se impide, con el ejemplo, que otros incurran en la misma locura. Todo malhechor castigado debe considerarse como un bienhechor de la humanidad. *Humano, demasiado humano*.

CELEBRIDAD

A. -Pero ¿por qué evitas a ese grande hombre?

B.- ¡Porque no querría juzgarle injustamente! Nuestros defectos no armonizan: yo soy miope y desconfiado, y él lleva indistintamente diamantes falsos y diamantes verdaderos. *Aurora*.

CELOS

¿No es mejor caer en manos de asesinos que en los ensueños de una mujer celosa? *Así habló Zaratustra*.

CENSURA

Lo que nosotros hacemos no es nunca comprendido; solamente es alabado o censurado. *El eterno retorno*.

No hay que llamar buena a una cosa ni un día más de lo que nos parece, pero tampoco un día menos. *Humano, demasiado humano*.

Algunas personas excelentes administran sus censuras de manera que con ellas pretenden distinguirnos. Tratan de darnos a entender con qué interés se ocupan de nosotros. Nosotros las interpretamos mal, tomando sus censuras en serio y defendiéndonos de ellas; así las enojamos y nos enajenamos su voluntad. *Humano, demasiado humano*.

La alabanza y la censura son actos personales: el que contempla desde un punto de vista superior al que alaba no considera adulación ser elogiado por él. *Filosofía general*.

La ciencia, que quiere suprimir la alabanza y la censura, quiere suprimir lo maravilloso y conducir a los hombres de modo que esperen siempre lo justo y lo recto. *Tratados filosóficos.*

En el elogio hay más importunidad que en la censura. *Más allá del bien y del mal.*

CIENCIA

En los hombres de ciencia anidan las virtudes del soldado y su serenidad especial: les falta la última responsabilidad. Son severos consigo mismos y con los demás y esperan alabanzas. Son varoniles y tienen amor al peligro; tienen que hacerse valientes y jugarse la vida por el conocimiento; odian las palabras gruesas y son inocentes y algo juguetones.

Yo sé cuán pobre os parece ese idealismo (que se echa a la espalda el materialismo y el escepticismo y camina cara al sol); pero

yo voy con vosotros y me pongo a vuestro nivel; más aún: me hago malo. *Tratados filosóficos*.

El hombre científico posee una candidez que raya, en miopía: no tiene la menor idea de los peligros de su oficio; cree en el fondo de su corazón que su misión es amar la verdad, amar el bien, la verdad y la belleza. Y no hablo de peligros en razón de los efectos disolventes, sino por lo que se refiere a la enorme responsabilidad que siente aquel que empieza a notar que todas las valoraciones que rigen la vida del hombre le conducen a su ruina. *Filosofía general*.

¡Amar a la ciencia sin pensar en su utilidad! Pero quizá es ella un medio para hacer al hombre artista en un sentido inusitado. Hasta aquí tuvo que "servir". Una serie de bellos experimentos es uno de los goces más teatrales. *Tratados filosóficos*.

La perfección de la ciencia y su generalidad racional debe ser alcanzada primero, y luego, la liberación del individuo vendrá por sí sola. *Tratados filosóficos*.

Lo mejor y más sano de las ciencias, como en las montañas, es el aire vivo que en ellas reina. Los que aman la blandura de espíritu (los artistas, por ejemplo) temen y abandonan las ciencias a causa de esta atmósfera. *Humano, demasiado humano*.

La ciencia establece en dónde se ha fijado el hombre, y no en dónde se han fijado las cosas. *Tratados filosóficos*.

Tan pronto como apeláis al socorro de la fe cristiana o de la metafísica, allí donde una ciencia cesa, perdéis la fuerza del heroísmo, y vuestra capacidad científica se ve profundamente rebajada. Ya no escucháis su elevado acento. Os volvéis fríos y os sentís paralizados; ya no os sacrificáis. De aquí el triste aspecto del "sabio"; ha perdido la grandeza de los últimos fines; ya no va hasta el fin, sino que se arrodilla y se arroja en brazos de la Iglesia, o del Gobierno o de la opinión pública, o de la poesía o de la música. "Necesita" aquella renunciación. *Tratados filosóficos*.

Los brahmanes y los cristianos se apartan del mundo porque le consideran malo (le temen); pero los hombres de ciencia trabajan al servicio de la voluntad de vencer a la naturaleza. *Filosofía general*.

Todas las mujeres que lo son de veras, experimentan una especie de pudor ante la ciencia. Experimentan la misma sensación que si las miraran por debajo de la piel; peor aún, bajo sus vestiduras. *Más allá del bien y del mal*.

CINISMO

El cinismo es la única forma bajo la cual las almas bajas rozan lo que se llama sinceridad. *Más allá del bien y del mal*.

CITAS

Los escritores jóvenes no saben que las buenas expresiones y los buenos pensamientos no se presentan bien más que entre sus semejantes y que una excelente cita puede estropear páginas enteras, y aun todo un libro. *Humano, demasiado humano.*

CIVILIZACION

La civilización trae consigo el ocaso fisiológico de una raza. *Ecce homo*.

Dos cimas: la de la cultura y la de la civilización se separan; no nos debemos dejar inducir a error sobre el irreconciliable antagonismo de la cultura y la civilización. Los grandes momentos de la cultura fueron siempre, moralmente hablando, momentos de corrupción; y, al contrario, las épocas de mayor disciplina y domesticación del animal hombre ("civilización") tiempos de intolerancia para los caracteres más espirituales y más audaces. La civilización quiere algo distinto de lo que quiere la cultura, quizá en parte lo contrario... *La voluntad de dominio.*

Nuestra más ardorosa esperanza es reconocer que, bajo la inquietud de nuestra vida civilizada, bajo las convulsiones de nuestra cultura, se oculta una fuerza primordial, soberbia, fundamentalmente

sana que, en verdad no se manifiesta poderosamente sino en momentos excepcionales, para dormirse de nuevo y soñar con un despertar futuro. *El origen de la tragedia*.

La cordialidad, la afabilidad, la cortesía del corazón son derivaciones siempre dimanantes del instinto altruista, y han contribuido más poderosamente a la civilización que esas manifestaciones mucho más famosas del mismo instinto que se han llamado simpatía, misericordia Y sacrificio. *Humano, demasiado humano*.

Las privaciones y sufrimientos crecen con el incremento de la cultura del individuo. *Aurora*.

Vivimos en un tiempo en que la civilización está en peligro de sucumbir por los instrumentos de la civilización. *Humano, demasiado humano.*

CLASICOS

La lectura de los clásicos -y en esto convendrá todo espíritu culto- es, tal como se practica en todas partes, un procedimiento monstruoso: se hace delante de jóvenes que de ningún modo están preparados para ella, por maestros cada una de cuyas palabras, y a veces su solo aspecto, pone una capa de polvo sobre cualquier buen autor. *Humano, demasiado humano.*

La nueva concepción del arte, entendido ahora como el gran estimulante de la vida y para la vida, y la concepción del pesimismo, de un pesimismo de la fuerza, de un pesimismo clásico; empleando aquí la palabra "clásico" para hacer no una delimitación histórica, sino una delimitación psicológica. Lo opuesto o pesimismo clásico es lo romántico, en que la debilidad, el cansancio, la decadencia de las razas se formula en ideas y en valoraciones. *Ecce homo.*

CODICIA

Sin temor y sin codicia, ¿qué sería del hombre? *Tratados filosóficos*.

CÓLERA

No se mata con la cólera, sino con la risa. *Así habló Zaratustra.*

COMENTARIOS

El desilusionado habla: "Yo esperaba ecos y no he encontrado más que elogios." *Más allá del bien y del mal*.

COMERCIANTE

El espíritu comercial tiene sobre sí la gran misión de propagar entre los hombres que son incapaces de elevación una pasión que les proporcione muchos fines y un empleo racional del día, pero nivelando además a todos los individuos y protegiéndolos del ingenio como de una disipación. Forma una nueva clase de hombres que tiene la misma importancia que los esclavos en la antigüedad. Al hacerse ricos adquieren tal influencia, que las potencias espirituales no conocen su ventaja y quieren hacer política. Esta clase trabajadora obliga al fin a las más altas naturalezas a separarse y a formar una aristocracia. *Tratados filosóficos*.

CÓMICO

En otro tiempo se preguntaba: ¿qué es lo que hace reír?, como si hubiese, fuera de nosotros mismos, cosas que tuvieran la propiedad de hacer reír. *Aurora*.

COMPAÑIAS

Todas las compañías son malas compañías, a menos que no se acerque uno a sus iguales. *Más allá del bien y del mal*.

COMPARACIÓN

Cada cosa se puede medir por medio de otra cosa: pero fuera de las cosas no hay medida alguna; por esto, en sí cada magnitud es

infinitamente grande e infinitamente pequeña al mismo tiempo. *Tratados filosóficos*.

Cuando las comparaciones arriesgadas no son la prueba de la malicia de un escritor, son la prueba de que su imaginación está agotada. Pero en todo caso, demuestran su mal gusto. *Humano, demasiado humano*.

COMPASIÓN

Mi "compasión": ...la siento allí donde contemplo un gran despilfarro de preciosas cualidades... o cuando pienso en el destino de la humanidad. *La voluntad de dominio.*

Compadecer equivale a despreciar. *Aurora*.

La compasión es importuna. La compasión es una ofensa al pudor. Esta virtud es lo que las gentes insignificantes consideran hoy como la virtud por excelencia: no tienen respeto al gran infortunio. *Así habló Zaratustra*.

La compasión es un sentimiento que contiene goce y que proporciona el gusto de la superioridad en pequeñas dosis. *Aurora*.

No me inspiran confianza los misericordiosos que son felices en su misericordia: carecen de pudor. *Así habló Zaratustra*.

La cobardía es la más grande dispensadora de limosnas. *Humano, demasiado humano*.

Si las limosnas no se diesen más que por compasión, ya habrían muerto de hambre todos los mendigos. *Humano, demasiado humano*.

La compasión, por poco sufrimiento que produzca, es una debilidad, como todo abandono a una pasión "perjudicial". *Aurora*.

Debemos contener con firme mano el corazón, pues si se le deja que haga de las suyas, nos hará perder la cabeza. *Así habló Zaratustra*.

Es preciso tener cuidado de no estar enfermo mucho tiempo, pues los espectadores se impacientan pronto de la obligación habitual de sentir compasión; es un esfuerzo excesivo mantenerse mucho tiempo en este estado de ánimo. *Humano, demasiado humano*.

Cualquiera que sea la parte que tomemos en la suerte de un desgraciado, en su presencia siempre representamos una pequeña comedia, no decimos muchas cosas de las que pensamos ni tal como las pensamos, usando de la circunspección de un médico en el lecho de un enfermo que está en peligro de muerte. *Aurora*.

Mirar los acontecimientos de nuestra propia vida con los mismos ojos con que miramos los de la vida de un semejante es cosa que tranquiliza mucho y constituye una medicina conveniente. Mirar y acoger, por el contrario, los acontecimientos de la vida de los demás "como si fueran los nuestros" -la reivindicación de una filosofía de la piedad-, esto nos destruiría completamente en poco tiempo. *Aurora*.

Todos los seres humanos quieren que se les mime y se les compadezca. *Así habló Zaratustra*.

Mirando a un desesperado, cada cual recobra sus alientos. Para consolar a un desesperado, cada uno se cree bastante fuerte. *Así habló Zaratustra*.

La compasión dificulta en gran medida la ley de la evolución, que es la ley de la selección. *El ocaso de los ídolos.*

La vida misma no reconoce ninguna "igualdad de derechos" entre las partes sanas y las partes enfermas de un organismo; estas últimas deben ser amputadas, o el todo sucumbe. Compasión con los decadentes, iguales derechos para los fracasados; si ésta fuera la más honda inmoralidad, sería la contranaturaleza misma como moral. *El ocaso de los ídolos.*

COMPRENSION

Oímos poco e inseguramente cuando no comprendemos un lenguaje que se nos habla. Lo mismo sucede con una música extraña a nosotros como la música china. Por consiguiente la perfecta audición es un continuo adivinar y llenar las sensaciones realmente poco percibidas. Comprender es un pasmosamente rápido imaginar e inferir: por dos palabras adivinamos la oración (al leer); por una vocal y dos consonantes adivinamos una palabra en la conversación, y

muchas palabras no las oímos, aunque imaginamos oírlas. *Tratados filosóficos*.

Lo que nosotros hacemos no es nunca comprendido; solamente es alabado o censurado. *El eterno retorno*.

¿Cuáles son, en último análisis, las verdades del hombre? Sus errores "irrefutables". *El eterno retorno*.

CONCEPTOS

Los conceptos más útiles son los que han quedado, por falso que sea su origen. *Filosofía general*.

El que está en acecho de los juicios que se emiten sobre él, siempre se sentirá molesto, pues ya somos juzgados injustamente por los que están más cerca de nosotros ("los que nos conocen mejor"). Aun los buenos amigos hacen notar su desacuerdo con nosotros con una palabra desfavorable; y ¿serían nuestros amigos si nos conociesen bien? Los juicios de los indiferentes hacen mucho daño, porque tienen un cierto tono de imparcialidad, casi de impersonalidad. *Humano, demasiado humano.*

CONCEPTO

Nos equivocamos sobre el grado de odio o de temor que creemos inspirar, pues si nosotros sabemos exactamente a qué atenernos respecto del grado de alejamiento en que estamos de una persona, de una tendencia o de un partido, ellos por el contrario nos conocen muy superficialmente, y por esto no nos odian más que superficialmente. Muchas veces encontramos una benevolencia que nos parece inexplicable; pero si la comprendemos, nos ofende porque demuestra que no nos toman bastante en serio, bastante en consideración. *Humano, demasiado humano.*

CONCIENCIA

Cuando se quiere educar la conciencia, nos abraza mordiéndonos. *Más allá del bien y del mal*.

Debemos desechar todo escrúpulo de conciencia en lo que se refiere a la verdad y el error, mientras se trate de la vida, para que luego podamos emplear la vida en servicio de la verdad y de la conciencia intelectual. *Tratados filosóficos*.

La conciencia sólo aparece generalmente cuando el individuo se quiere supeditar a otra unidad superior, la del fuera de sí. La conciencia nace en relación con el ser del cual podemos nosotros ser la función: es el medio de incorporárnosle. Mientras se trata de la propia conservación, la conciencia del yo es innecesaria. Así sucede ya en los organismos inferiores. Lo extraño, lo superior, lo más fuerte es representado primeramente como tal. Nuestros juicios sobre nuestro YO son parodias. Nosotros significamos para nosotros mismos aquello que significamos para los organismos superiores: ley general. *Tratados filosóficos*.

...en un hombre hay tantas conciencias como seres (en cada momento de su existencia) contiene, que constituyen su cuerpo. *Filosofía general*.

CONCIENCIA (MALA)

La mala conciencia es una enfermedad, pero una enfermedad del género de la preñez. *Más allá del bien y del mal.*

...el que practica el desinterés, la abnegación, el sacrificio; esta voluptuosidad es de la misma esencia que la crueldad... la mala conciencia, la voluntad de torturarse a sí mismo dan únicamente la condición primera para fijar el valor del desinterés. *Más allá del bien y del mal*.

Yo considero la mala conciencia como el profundo estado morboso en que el hombre debió caer bajo la influencia de una transformación, la más radical que haya jamás sufrido: de aquella transformación que se produjo cuando se encontró definitivamente encadenado en el camino de la sociedad y de la paz. *Más allá del bien y del mal.*

CONFESIÓN (AUTO)

No hay que dejarse tiranizar por una cualidad, aunque sea la más bella, por ejemplo, la de elevar las cosas en la idea, pues entonces podría suceder que un día la verdad se separase de nosotros con estas duras palabras: "Grandísimo farsante, ¿qué tengo yo de común contigo?" *Humano, demasiado humano.*

El sentimiento más penoso que hay, es el descubrimiento de que siempre le toman a uno por Algo superior a lo que es. Pues siempre nos vemos forzados a confesarnos: hay algo en ti que es engaño y mentira -tu palabra, tu expresión, tu actitud, tu mirada, tu acción-, y este algo engañador es tan necesario como lo es, por otra parte, tu franqueza, pero anula sin cesar el efecto y el valor de ésta. *Humano, demasiado humano.*

CONFIANZA

Sin la gran seguridad de la "creencia", sin la predisposición a la creencia, ni los hombres ni los animales serían capaces de vivir. *Tratados filosóficos*.

Nuestra confianza en los demás delata por qué quisiéramos creer en nosotros mismos. Nuestra necesidad de un amigo es lo que nos delata. *Así habló Zaratustra*.

Las personas que nos otorgan su plena confianza creen por ello tener derecho a nuestra confianza. Este es un error de razonamiento. La donación no podría engendrar un derecho. *Humano, demasiado humano*.

CONOCIMIENTO

Nosotros los que buscamos el conocimiento no nos conocemos, nos ignorarnos a nosotros mismos, y hay una buena razón para ello. Nunca nos hemos buscado: ¿cómo, pues, habíamos de "descubrirnos"? Se ha dicho muy justamente: “Allí donde está vuestro tesoro, allí está también vuestro corazón”; y nuestro tesoro está allí donde zumban las colmenas de nuestro conocimiento. *Más allá del bien y del mal*.

Sólo cuando el hombre haya adquirido el conocimiento de todas las cosas podrá conocerse a sí mismo. Pues las cosas no son más que las fronteras del hombre. *Aurora*.

No haréis jamás el viaje alrededor del mundo (el mundo que constituís vosotros), y seguiréis siendo un azar, un pedazo de tierra sobre un pedazo de tierra. *Aurora*.

... Y es que fatalmente permanecemos extraños a nosotros mismos, no nos comprendemos, necesariamente tenemos que confundirnos con otros, estamos eternamente condenados a sufrir esta ley: "Cada uno es el más extraño a sí mismo". *Más allá del bien y del mal*.

Un órgano del conocimiento que quiere conocerse a sí mismo. Parece que debía haberse echado de ver el absurdo que esto implica (un estómago que se digiere a sí mismo). *Filosofía general.*

Un instrumento no puede criticar su propia eficacia: el intelecto no puede determinar sus límites, ni su éxito o su fracaso. *Filosofía general*.

El conocimiento mata la acción; es preciso para ésta el espejismo de la ilusión. *El origen de la tragedia*.

No es la reflexión, no: es el verdadero conocimiento, la visión de la horrible verdad, lo que aniquila toda impulsión todo motivo de acción. *El origen de la tragedia*.

¡Hermanos míos, no nos ocultemos! La ciencia, o hablando más lealmente, la pasión del conocimiento está ahí; es tina fuerza creciente nueva, enorme, como no se ha visto nunca: con vuelo de águila, ojos de mochuelo y patas de dragón; y ha llegado a ser tan fuerte, que se considera a sí misma como problema y pregunta: “¿Cómo soy yo posible entre hombres? ¿Cómo será posible el hombre en adelante conmigo”. *Tratados filosóficos*.

No vivimos propiamente para el conocimiento, sino para la pasmosa y abundante amenidad en el buscar y en el encontrar de éste. *Tratados filosóficos*.

El encanto del conocimiento sería escaso si por alcanzar el conocimiento no hubiera que vencer tantos pudores. *Más allá del bien y del mal*.

En último término, nosotros no hacemos con el conocimiento otra cosa que lo que la araña hace con su tela: merced a este arte suyo quiere vivir y satisfacer su hambre, y esto es también lo que nosotros queremos. *Tratados filosóficos*.

El conocimiento trabaja como instrumento del poderío. *La voluntad de dominio.*

Aun el más valeroso de nosotros, rara vez tiene el valor de lo que realmente sabe... *El ocaso de los ídolos*.

La mayor parte de los movimientos son tentativas, y el intelecto afirma los logrados, pero no los engendra. *Filosofía general*.

Las funciones intelectuales son al principio muy difíciles y penosas. La imitación es lo mejor, el odio contra lo nuevo. Más tarde, por el contrario, aparece la repugnancia por la imitación y el gusto por lo nuevo y por el cambio. *Tratados filosóficos*.

La pasión por lo verdadero, que está por encima de toda consideración personal, agradable o desagradable, es lo más alto. *Tratados filosóficos*.

Un mismo texto admite infinito número de interpretaciones. *Filosofía general*.

Los conceptos más útiles son los que han quedado, por falso que sea su origen. *Filosofía general*.

Cuanto más se acrece su conocimiento, tanto más se siente el hombre en su rincón. *Filosofía general*.

Bajo la influencia de la verdad contemplada, el hombre no percibe ya por todas partes más que lo horrible y absurdo de la existencia. *El origen de la tragedia*.

Cosa del pueblo es creer que el "conocimiento" es el hecho de conocer una cosa hasta el fin. *Más allá del bien y del mal*.

CONSEJOS

Es notorio que mi cabeza está montada a la jineta, pues noto que todos los demás saben mejor que yo lo que debo hacer y lo que no debo hacer; ¡pobre de mí, no sé darme consejos a mí mismo! *Humano, demasiado humano*.

El que da sus consejos al enfermo se asegura un sentimiento de superioridad sobre él, los siga o no los liga. Por eso los enfermos irritables y orgullosos odian a los consejeros más que a la misma enfermedad. *Humano, demasiado humano*.

CONSUELO

De todos los medios de consuelo no hay ninguno tan eficaz para el que le necesita como la afirmación de que, para su caso, no hay consuelo. Hay para él, en estas palabras, tal distinción, que inmediatamente yergue la cabeza. *Aurora*.

Cuando sufrimos un fracaso, tenemos necesidad de motivos de consuelo, no tanto para suavizar la viveza de nuestro dolor, como para tener excusa de sentirnos consolados tan fácilmente. *Humano, demasiado humano*.

"El tiempo todo lo cura": el tiempo no cura nada. Más bien lo que cura son las satisfacciones de muchos instintos que progresivamente aparecen y traen el olvido. También los "consuelos de la religión y de la filosofía" pertenecen a estas satisfacciones depurativas: su valor consiste ante todo en la ocupación y la reflexión que proporcionan. *Tratados filosóficos*.

Tranquilizar la imaginación del enfermo para que no sufra con las ideas que él se forja con su enfermedad, "más" que con la enfermedad misma, ¡yo creo que esto ya es algo! ¡Y no es poco! ¿Comprendéis ahora vuestro deber? *Aurora*.

Cualquiera que sea la parte que tomemos en la suerte de un desgraciado, en su presencia siempre representamos una pequeña comedia, no decimos muchas cosas de las que pensarnos ni tal como

las pensamos, usando de la circunspección de un médico en el lecho de un enfermo que está en peligro de muerte. *Aurora*.

El mejor medio de ir en ayuda de las personas muy perplejas y de tranquilizarlas, consiste en alabarlas de una manera resuelta. *Humano, demasiado humano*.

Mirando a un desesperado, cada cual recobra sus alientos. Para consolar a un desesperado, cada uno se cree bastante fuerte. *Así habló Zaratustra*.

Cuando amamos, veneramos o admirarnos a alguien y nos damos cuenta de que "sufre" -y esto siempre con mucho asombro, porque nos parece imposible que el goce que de él irradia sobre nosotros no implique también una especie de felicidad "personal"-, nuestro sentimiento de amor, de veneración o de admiración se trasforma en su esencia; se hace más "tierno", es decir que el abismo que nos separa parece colmarse y producirse un acercamiento de igual a igual. Entonces nos es posible darle algo, mientras que antes nos le figurábamos superior a nuestro reconocimiento. Esta facultad de dar algo en cambio, nos conmueve y nos produce un gran placer. Tratamos de adivinar lo que puede calmar el dolor de nuestro amigo, y se lo damos; si quiere palabras, miradas, atenciones, servicios, presentes consoladores se los damos; pero, ante todo, si nos quiere ver sufrir al contemplar su sufrimiento hacemos que sufrimos, pues todo esto nos proporciona ante todo "las delicias del reconocimiento activo", lo que equivale, en una palabra, a la "buena venganza". Si no quiere aceptar nada de nosotros, nos vamos fríos y tristes, casi ofendidos, es como si rechazase nuestro reconocimiento. *Aurora*.

El cristianismo es un gran tesoro de recursos consoladores de los más ingeniosos: ¡tantos elementos de consuelo contiene, tanto atempera y narcotiza, tantos remedios peligrosos y temerarios arriesga para consolar! Adivina, con sutil olfato, con olfato refinado de un refinamiento oriental, los estimulantes con los cuales se puede vencer, aunque no sea más que por momentos, la profunda depresión, la pesada laxitud, la negra tristeza del hombre fisiológicamente enfermo.

Pues se puede decir que, en general, todas las grandes religiones tuvieron por objeto principal combatir una pesada laxitud constituida en epidemia. *Más allá del bien y del mal*.

¡Consuelo para los que sucumben! Considerar su pasión como una mala jugada de lotería. Tener presente que la mayor parte de los jugadores tienen que perder. Que el sucumbir es tan útil como el devenir. Nada de arrepentimientos: el suicidio es más breve. *Tratados filosóficos*.

CONTEMPLACION

El silencio en que caemos ante lo bello es un profundo esperar, un querer oír las más finas y lejanas tonalidades; nos conducimos como una persona que fuera todo oídos y ojos; la belleza tiene algo que decirnos, por eso guardamos silencio y no pensamos en lo que en otra ocasión pensaríamos. Por consiguiente, nuestro silencio, nuestra expectación, nuestra paciencia, es una preparación y nada más. Esto es lo que sucede en toda "contemplación". *Ecce homo*.

CONTRADICCION

Existe el tormento de la contradicción interior. *Tratados filosóficos.*

En el momento en que alguien manifiesta abiertamente las diferencias de opiniones que le separan de un jefe de partido o de un maestro, todo el mundo cree que va contra él. Pero sucede que precisamente en ese momento es cuando deja de quererle mal: se atreve a ponerse al lado suyo y se ve libre de la envidia silenciosa que le torturaba. *Humano, demasiado humano*.

La mayoría de las veces llevamos la contraria a una opinión, siendo as! que, en realidad, el tono en que se expone es lo que no nos es simpático. *Humano, demasiado humano*.

¡Es tan exquisito y acusa tal distinción tener antípodas! *Más allá del bien y del mal.*

CONVENCIMIENTO

Hay personas a quienes se las convence con gestos sublimes, pero que ante las razones se muestran desconfiadas. *Filosofía general*.

CONVERSACION

Se aprende a hablar, pero se olvida charlar cuando se está callado durante un año. *Tratados filosóficos*.

No se debe hablar sino cuando ya no hay derecho a callar, y no se debe hablar más que de aquello que se ha "dominado". *Humano, demasiado humano*.

Sin ser precisamente un espía, se puede aprender mucho cuando se ha aprendido a ver bien, perdiéndose de vista a sí mismo durante un cierto tiempo. Pero los hombres no saben utilizar una conversación; ponen demasiada atención en lo que quieren decir y contestar, mientras que el verdadero “oyente" se contenta muchas veces con responder provisionalmente y limitarse a "decir" algo para cumplir las reglas de la cortesía, acumulando en cambio, en la memoria, llena de recovecos, todo lo que el interlocutor ha dicho, juntamente con el tono y la actitud de su discurso. En la conversación ordinaria, cada uno de los interlocutores quiere conducir la conversación como si dos barcos que navegasen el uno junto al otro y que se diesen de cuando en cuando un encontronazo, se entregasen a la ilusión de preceder y hasta de remolcar al vecino. *Humano, demasiado humano*.

Después de una conversación con alguno, se está en las mejores disposiciones con el interlocutor si se ha tenido ocasión de exhibir ante él todo el esplendor de su ingenio y de su cortesía. *Humano, demasiado humano*.

El uno busca un auxiliar para hacer nacer sus pensamientos; el otro busca a alguien a quien pueda ayudar: de este modo se organiza una buena conversación. *Más allá del bien y del mal*.

Pocas gentes habrá que, cuando se sientan perplejas en la elección de un tema de conversación, no revelen los secretos más importantes de un amigo. *Humano, demasiado humano*.

Cuando dos antiguos amigos se vuelven a encontrar después de una larga separación, sucede muchas veces que afectan tener interés por cosas que les han llegado a ser completamente indiferentes; a veces lo notan ambos y no se atreven a descorrer el velo, a causa de una duda un poco triste. Así es como ciertas conversaciones parecen sostenerse en el reino de los muertos. *Humano, demasiado humano*.

Con una voz fuerte en la garganta se es casi incapaz de pensar cosas sutiles. *El eterno retorno*.

No todas las palabras convienen a todas las bocas. *Así habló Zaratustra.*

...me consideraba feliz con tener alguien que sufriese mis discursos. *Filosofía general*.

Como hablaba a todos, no hablaba a nadie. *Así habló Zaratustra*.

CORAJE

No sólo se ataca por hacer daño a alguno, por vencerle, sino a veces por el mero deseo de adquirir conciencia de la propia fuerza. *Humano, demasiado humano*.

CORRESPONDENCIA

La carta es una visita que no se hace anunciar; el cartero es el intermediario de estas sorpresas descorteses. Cada ocho días deberíamos destinar una hora para recibir la correspondencia, y tomar un baño después. *Humano, demasiado humano*.

COSTUMBRE

Las costumbres representan las experiencias de los hombres anteriores sobre lo que ellos consideraron útil o nocivo; pero el sentimiento de las costumbres (de la moralidad) no se refiere a sus experiencias, sino a la antigüedad, a la santidad, a la indiscutibilidad

de las costumbres. He aquí por qué ese sentimiento se opone a que se hagan experiencias nuevas y a que se corrijan las costumbres, lo que quiere decir que la moralidad se opone a la formación de las costumbres nuevas y mejores: embrutece. *Aurora*.

Aceptar una creencia simplemente porque es costumbre aceptarla ¿no será mala fe, cobardía, pereza? La mala le, la cobardía, la pereza, ¿serían la primera condición de la moral? *Aurora*.

Siempre que el hombre puede ejercer una coacción sobre sus semejantes, la ejerce para conservar y propagar sus costumbres, pues a sus ojos éstas son la sabiduría garantizada. *Humano, demasiado humano*.

Todo hábito hace nuestra mano más ingeniosa y nuestro genio más torpe. *El eterno retorno*.

CREACIÓN

El querer libera, pues querer es crear. *Así habló Zaratustra*.

Crear: éste es el gran alivio al dolor y lo que hace fácil la vida. Mas, para que exista un creador, hacen falta muchas crisis de dolor y muchas transformaciones. *Así habló Zaratustra*.

Solo inventará un perfeccionamiento el que sepa decirse: "Esto no es bueno." *El eterno retorno*.

CRIMEN

El criminal no está, la mayor parte de las veces, a la altura de su acto: le empequeñece y le calumnia. *Más allá del bien y del mal*.

Los abogados de un criminal rara vez son lo suficientemente artistas para utilizar, en provecho del culpable, la belleza terrible de su acto. *Más allá del bien y del mal*.

CRISTIANISMO

San Pablo: sin las agitaciones y las tormentas de aquel espíritu, no habría habido mundo cristiano; apenas hubiéramos oído hablar de una pequeña secta judía, cuyo jefe murió en la cruz. *Aurora*.

La victoria del cristianismo se debe a sus perseguidores. *La voluntad de dominio.*

¿Se ha observado que en el cielo no hay hombres interesantes?... Si se piensa con un poco de coherencia y se tiene la profunda visión de lo que es un "grande hombre", no hay duda que la Iglesia manda al infierno a todos los "grandes hombres”, combate "toda grandeza en el hombre". *El ocaso de los ídolos.*

El cristianismo es un gran tesoro de recursos consoladores de los más ingeniosos: ¡tantos elementos de consuelo contiene, tanto atempera y narcotiza, tantos remedios peligrosos y temerarios arriesga para consolar! Adivina, con sutil olfato, con olfato refinado de un refinamiento oriental, los estimulantes con los cuales se puede vencer, aunque no sea más que por momentos, la profunda depresión, la pesada laxitud, la negra tristeza del hombre fisiológicamente enfermo. Pues se puede decir que, en general, todas las grandes religiones tuvieron por objeto principal combatir una pesada laxitud constituida en epidemia. *Más allá del bien y del mal.*

El cristianismo nació para dar al corazón un alivio; pero luego necesita primeramente abrumar el corazón para poder enseguida consolarle. *Humano, demasiado humano*.

La invención de la moral cristiana fue un acontecimiento sin precedente, una verdadera catástrofe. *Ecce homo.*

El fin de la moral cristiana no es la dicha terrenal, sino la desdicha terrenal. El fin de los cristianos prácticos que viven en el mundo no es el progreso del mundo, sino la paralización de la acción y hasta el fracaso. *Tratados filosóficos.*

Creían honrarse más considerando responsables de las cosas que hacían no a sí mismos, sino a Dios. La falta de libertad de la voluntad era para ellos un motivo más para realzar el valor de un acto: así hacían a Dios autor de sus obras. *La voluntad de dominio*.

La resolución cristiana de encontrar el mundo feo y malo ha hecho que el mundo sea feo y malo. *El eterno retorno*.

El cristianismo fue, desde su origen, esencial y radicalmente, saciedad y disgusto de la vida, que no hacen más que disimularse y solazarse bajo la máscara de la fe en "otra" vida, en "una vida mejor". *El origen de la tragedia*.

El cristianismo, como gran movimiento popular del imperio romano, es la entronización de los peores, de los incultos, de los oprimidos, de los enfermos, de los extraviados, de los pobres, de los esclavos, de las viejas, de los cobardes; en suma, de todos aquéllos que tienen motivos para suicidarse, pero carecen del valor para hacerlo. *Tratados filosóficos.*

El cristianismo es esa negación de la voluntad de vivir erigida en religión. *Ecce homo.*

El cristianismo es una hipocondría romántica de personas que no están sólidamente asentadas sobre sus piernas. *El ocaso de los ídolos.*

El cristianismo, como ideal plebeyo, con su moral acarrea la ruina de los tipos más fuertes, más elevados y varoniles, y favorece a una especie de hombres de rebaño; el cristianismo es una preparación de la mentalidad democrática. *Ecce homo*.

Hay algo de oriental y de femenino en el cristianismo: esto es lo que revela, a propósito de Dios, el pensamiento “a quien Dios ama le castiga”, pues las mujeres en Oriente consideran el castigo y la claustración severa de su persona, separada del mundo, como un testimonio de amor de parte de su marido, y se quejan cuando este testimonio les falta. *Aurora*.

El Buda dijo: "¡No adules a tu bienhechor!" Repitamos estas palabras en una Iglesia cristiana; inmediatamente ellas fumigarán el aire de todo germen cristiano. *El eterno retorno*.

Ironía contra aquéllos que creen hoy superado el cristianismo por las modernas ciencias naturales. Los valores cristianos no han sido superados nunca por dichas ciencias. "Cristo en la Cruz" es el símbolo más sublime, aun hoy. *La voluntad de dominio.*

La Iglesia es justamente lo contrario de aquello que Jesús predicó y de lo que encargó a sus discípulos que predicaran. *La voluntad de dominio.*

La Iglesia pertenece al triunfo del Anticristo, así como el Estado moderno y el nacionalismo moderno. *La voluntad de dominio.*

El movimiento cristiano es un movimiento de degeneración, compuesto de elementos de desecho y de residuos de toda especie: no expresa el envilecimiento de una raza; es, desde el principio, un conglomerado de todos los elementos morbosos, que se atraen y se buscan... Por esto no es nacional, no está condicionado por la raza: se dirige a los desheredados de todas partes; tiene un fondo de rencor contra todo lo bien nacido, contra todo lo que domina; tiene necesidad de un símbolo que exprese la maldición contra los bien nacidos y los dominadores... Está también en oposición con todos los movimientos intelectuales, contra todas las filosofías: toma el partido de los idiotas y lanza una maldición contra el espíritu. *La voluntad de dominio.*

CRÍTICA (AUTO)

Aun el más valeroso de nosotros, rara vez tiene el valor de lo que realmente sabe... *El ocaso de los ídolos.*

Estamos muy lejos de saber lo suficiente para poder evaluar la medida de nuestros actos; para ello nos falta la posibilidad de adoptar un punto de vista objetivo: aun cuando reprobásemos un acto, no seríamos jueces, sino partes. *La voluntad de dominio.*

Las grandes épocas de nuestra vida son aquellas en que tenemos el valor de considerar lo que es malo en nosotros como lo mejor que hay en nosotros. *Más allá del bien y del mal*.

¡No calles nunca ante ti mismo nada de lo que puede ser opuesto a tus ideas! *Aurora*.

Un instrumento no puede criticar su propia eficacia: el intelecto no puede determinar sus límites, ni su éxito o su fracaso. *Filosofía general*.

Un órgano del conocimiento que quiere conocerse a sí mismo. Parece que debía haberse echado de ver el absurdo que esto implica (un estómago que se digiere a sí mismo). *Filosofía general*.

Existe el tormento de la contradicción interior. *Tratados filosóficos*.

Hay realidades que no nos debemos confesar nunca; en esto somos mujeres, tenemos todos los pudores femeninos... *El ocaso de los ídolos*.

Lo que es muy difícil de comprender por los hombres es su ignorancia con respecto a ellos mismos. *Aurora*.

Delante de nosotros mismos, todos fingimos ser más sencillos de lo que somos; descansamos así de nuestros semejantes. *Más allá del bien y del mal*.

La falta de verdad en todas nuestras alabanzas y censuras, valoraciones y prejuicios, amores y odios da vergüenza: esto constituye el sufrimiento de todo hombre profundo. Demos un paso más, y también esta vergüenza nos dará vergüenza, y, finalmente, nos reiremos de nosotros mismos. *Filosofía general*.

El que ha perdido el respeto de sí mismo no sabe ya mandar ni conducir. *Más allá del bien y del mal*.

CRÍTICA

El hombre es ante todo un animal que juzga. *Filosofía general*.

Somos indulgentes con las debilidades morales de un hombre, y si se le criba, es siempre a través de gruesos agujeros, es decir, a "condición" de que confiese que cree en una “moral" severa. Por el contrario, siempre se ha mirado con el microscopio la vida del filósofo de espíritu libre: con la reserva de que un falso paso en la vida sería el mejor argumento contra una profesión de fe molesta. *Aurora*.

Las críticas son los instrumentos del filósofo, y, como tales, no son más que filósofos. *Más allá del bien y del mal*.

El que ha contemplado el ideal de alguno, se convierte para éste en juez despiadado, en cierto modo se convierte en su mala conciencia. *Humano, demasiado humano*.

La facultad de un juicio exento de prejuicios morales es extraordinariamente rara. *Filosofía general*.

El intelecto no puede criticarse a sí mismo, porque no puede compararse con otros intelectos conformados de otra manera y porque su capacidad de conocer sólo se revela frente a la “verdadera realidad". es decir, porque pira criticar el intelecto deberíamos ser seres superiores dotados, de un conocimiento absoluto. *La voluntad de dominio.*

El que nos encontremos tan a gusto en plena naturaleza proviene de que ésta no tiene opinión sobre nosotros. *Humano, demasiado humano.*

CUALIDADES

Las cualidades buenas y malas son en el fondo las mismas, se basan en los mismos instintos de autoconservación, egoísmo, deseo de propagación, etc. *Filosofía general*.

CRUELDAD

La crueldad es el remedio del orgullo herido. *Tratados filosóficos.*

La crueldad es uno de los placeres más antiguos de la humanidad. *Aurora*.

El querer hacer daño, el placer de la crueldad, tiene una gran historia. Los cristianos en su conducta para con los paganos; los pueblos contra sus vecinos y adversarios; los filósofos contra los hombres de otra manera de pensar que ellos, todos los librepensadores; el escritor, a diario; todos los que viven aparte, como los santos. *Tratados filosóficos*.

El amor y la crueldad no son cosas opuestas: siempre se encuentran juntos en los caracteres más firmes y mejores. *Tratados filosóficos.*

¡Cuán poca imaginación tenemos para el dolor que causamos a otro! *Filosofía general.*

CULTURA

La nobleza no se improvisa. *El eterno retorno*.

El que quiera cosechar en la vida felicidad y tranquilidad no tiene más que desviarse siempre de los caminos que conducen a la cultura superior. *Humano, demasiado humano.*

El deseo de inmortalidad es la consecuencia del descontento, y aquí aparece la voluntad de cultura como una exigencia del "descontento consigo mismo". *Filosofía general*.

¿Pensáis que un griego al que se le describiese nuestra cultura la habría de encontrar admirable y digna de envidia?

¿O quizá un salvaje? Cada Estado tiene su propio ideal; todo otro ideal es una especie contradictoria con aquél, y por lo mismo, "doloroso" y "despreciable". *Tratados filosóficos*.

¿Cómo habremos de medir el "progreso de la cultura"?

Cada cual piensa que él está en la cima, y que su ideal es el ideal de la humanidad. *Tratados filosóficos.*

Contra el gran error de considerar al hombre actual (de Europa) como el tipo superior humano. Por el contrario: los hombres del Renacimiento eran superiores, y los griegos también; quizá nosotros estemos "demasiado bajos": "comprender" no es un signo de superioridad, sino un "gran cansancio"; la moralización misma es una decadencia. *Filosofía general*.

Dos cimas: la de la cultura y la de la civilización, se separan; no nos debemos dejar inducir a error sobre el irreconciliable antagonismo de la cultura y la civilización. Los grandes momentos de la cultura fueron siempre. moralmente hablando, momentos de corrupción; y, al contrario, las épocas de mayor disciplina y domesticación del animal

hombre ("civilización”), tiempos de intolerancia para los caracteres más espirituales y más audaces. La civilización quiere algo distinto de lo que quiere la cultura. quizá en parte lo contrario... *La voluntad de dominio.*

...Se debe aprender a "ver", se debe aprender a "pensar", se debe aprender a "hablar" y a "escribir"; el fin de estas cosas es una cultura selecta... Esta es la primera preparación para la intelectualidad: no reaccionar súbitamente a un estímulo, sino ser dueño de los instintos inhibitorios, de los instintos que excluyen. *El ocaso de los ídolos*.

Ahora vemos que se empieza a formar, de diferentes lados, la cultura de una sociedad cuya alma es el comercio, así como el combate singular era el alma de la cultura entre los antiguos griegos; la guerra, la victoria y el derecho, entre los romanos. *Aurora*.

CHARLATANERÍA

Todo es revelado indiscretamente, Y lo que en otro tiempo se denominaba secreto y misterio de las almas profundas hoy está a merced de los trompeteros de la calle y de otros charlatanes por el estilo. *Así habló Zaratustra*.

Como hablaba a todos, no hablaba a nadie. *Así habló Zaratustra*.

DAR

¡Cuánto más difícil es dar bien que tomar bien; que dar bien es un "arte" y la más ingeniosa obra maestra de bondad! *Así habló Zaratustra*.

La obligación de rechazar una donación porque no ha sido ofrecida de buena manera, nos agría con el donante. *Humano, demasiado humano.*

El que quiera dar algo, que tenga cuidado de que los que acepten sean capaces de comprender cuál es el sentido de sus donaciones. *Consideraciones intempestivas.*

Las personas que nos otorgan su plena confianza creen por ello tener derecho a nuestra confianza. Este es un error de razonamiento;

la donación no podría engendrar un derecho. *Humano, demasiado humano*.

El que da algo grande no encuentra reconocimiento, pues el donatario, sólo por recibir la gracia, tiene ya una pesada carga que sobrellevar. *Humano, demasiado humano*.

¡Oh, alma mía! Yo te lo di todo, y mis manos se han vaciado sobre ti; y ahora, ahora me dices sonriendo y plena de melancolía: "¿Quién de los dos ha de mostrarse más agradecido? ¿No debe agradecer el dador que acepte el que recibe? ¿No es una necesidad el donar?" *Así habló Zaratustra*.

DEBER

Nuestro orgullo es el que nos hace cumplir con nuestro deber. *Aurora*.

DECEPCION

Sufrir moralmente y averiguar luego que esta especie de sufrimiento está basada en un "error”, esto es lo que indigna. *Aurora*.

DECISIÓN

Una vez tomada una decisión, hay que cerrar los oídos a los mejores argumentos en contrario. Este es el indicio de un carácter fuerte. En ocasiones, hay que hacer triunfar la propia voluntad hasta la estupidez. *Más allá del bien y del mal*.

DELICADEZA

Hay naturalezas morales tiernas que se avergüenzan de sus éxitos y sienten remordimientos por su fracaso. *Aurora*.

DELITO

Los grandes delitos son los que cometen los malos por exceso de fuerza. *Filosofía general*.

DEMAGOGIA

Que no crean que por una elevación de salario va a desaparecer lo que hay de "esencial" en su miseria, en su avasallamiento impersonal. *Aurora*.

DEMOCRACIA

La democracia es la forma de decadencia del Estado. *Filosofía general*.

Hoy día los pequeños se han hecho los amos. *Así habló Zaratustra*.

La democracia representa la no creencia en hombres superiores, en clases elegidas: "Todos somos iguales" "En el fondo todos somos un rebaño egoísta y plebeyo" *El ocaso de los ídolos*.

Derechos iguales para todos: ésta es la más maravillosa injusticia, pues precisamente los hombres superiores son los que padecen en este régimen. *Así habló Zaratustra*.

Si Europa cae en manos del pueblo la cultura europea habrá muerto. *Filosofía general*.

El Estado no repara en calidades; sólo atiende a la cantidad. *Tratados filosóficos*.

En los casos en que parece imposible pasarse sin jefes, sin carneros conductores, se hacen hoy ensayos para reemplazar a los amos por la yuxtaposición de varios hombres de rebaño inteligentes; éste es, por ejemplo, el origen de todas las constituciones representativas. *Más allá del bien y del mal*.

La democracia moderna es la forma histórica de la "decadencia del Estado". *Humano, demasiado humano*.

Ante el populacho, sin embargo, no queremos ser iguales. *Así habló Zaratustra*.

Nueva jerarquía. Contra la igualdad. *Filosofía general*.

Si las cosas marchan conforme a mi voluntad, sería tiempo declarar la guerra a la. moral europea y a todo lo que de ella deriva; deberíamos despedazar la presente organización de los pueblos y de

los Estados de Europa. La mentalidad democrático-cristiana favorece al animal de rebaño; el empequeñecimiento del hombre debilita las grandes plumas maestras; odia la constricción, la dura disciplina, las grandes responsabilidades, las grandes audacias. Los más mediocres se aprovechan y establecen sus medidas de los valores. *Ecce homo*.

Nosotros que consideramos el movimiento democrático no sólo como una forma de decadencia, es decir, de empequeñecimiento del hombre, como la nivelación del hombre y su disminución de valor, ¿adónde hemos de dirigir nuestras esperanzas?... a los filósofos... a los nuevos filósofos... *Más allá del bien y del mal*.

¿Hay aún filósofos? En realidad, en nuestra vida hay mucho de filosófico, sobre todo en los hombres científicos; pero filósofos propiamente dichos, hay tan pocos como verdaderos nobles. ¿Por qué? Ya no se cree en los filósofos, ni aun entre los sabios; éste es el escepticismo de una época democrática, que abjura de los hombres superiores. La psicología del siglo va dirigida esencialmente contra las naturalezas superiores. *Filosofía general*.

En nuestra época, tan democrática, o mejor, tan plebeya, "la educación" y "la cultura" "deben" ser, sobre todo, el arte de engañar sobre el origen, sobre el atavismo plebeyo en el alma y el cuerpo. *Más allá del bien y del mal*.

Mas, ¿qué decir ahora de un ideal más noble? Inclinémonos ante los hechos consumados: el pueblo es el que ha vencido, o bien "los esclavos" o bien "el populacho" o bien "el rebaño", llamadle como queráis... ¡pues bien, jamás pueblo alguno tuvo una misión histórica más importante! Los "señores" han sido abolidos; la moral del hombre común ha triunfado. Podéis, si queréis, comparar esta victoria a un envenenamiento de la sangre, yo no me opongo a ello; pero es indudable que esta intoxicación ha triunfado. La "redención o la liberación" del género humano (quiero decir, la emancipación del yugo de los "señores") está en buen camino; todo se judaíza, o se cristianiza, o se aplebeya a ojos vistas (¡qué nos importan las palabras!) *Más allá del bien y del mal*.

"La voluntad de dominio" es tan odiada en las épocas democráticas, que toda la psicología de estos tiempos parece encaminada a su empequeñecimiento y calumnia. El tipo del gran ambicioso: ¡éste debe ser Napoleón! ¡Y César! ¡Y Alejandro! ¡Como si éstos no fueran precisamente los más grandes despreciadores del honor! *El ocaso de los ídolos.*

¡No debes dejar que te den un derecho que tú eres capaz de conquistar! *Así habló Zaratustra*.

DEPENDENCIA

El que depende inevitablemente de un amo, debe poseer algo que inspire temor y tenga al amo sujeto, por ejemplo la probidad o la franqueza, o bien una mala lengua. *Aurora*.

DERECHOS

¡No debes dejar que te den un derecho que tú eres capaz de conquistar? *Así habló Zaratustra*.

Derechos iguales para todos: ésta es la más maravillosa injusticia, pues precisamente los hombres superiores son los que padecen en este régimen. *Así habló Zaratustra*.

DESAHOGO

Dar rienda suelta a la indignación es ya un alivio. *Aurora.*

DESCONFIANZA

Quiero despertar la más alta desconfianza contra mí: hablo solamente de cosas vividas y no invento acontecimientos imaginarios. *Ecce homo*.

Somos amigos de la desconfianza: no queremos dejarnos engañar. Que nosotros no queremos engañar a nadie, esto es lo que se debe creer de nosotros: de esto debemos persuadir a todo el mundo. *Filosofía general*.

El sabio retrocede espantado cuando se entera cuán poca sinceridad hay en aquellos que se tienen por buenos y desprecia la comedia de la virtud. Prefiere al malo. *Filosofía general*.

DESCONTENTO

Un descontento: es uno de aquellos antiguos valientes: se enoja contra la civilización porque cree que ésta trata de hacer accesibles todas las buenas cosas, los honores, los tesoros, las mujeres hermosas, tanto a los valientes como a los cobardes. *Aurora*.

DESENCANTO

Hay pocos dolores comparables al de ver a un hombre extraordinario salir de su vía y degenerar, adivinar y sentir esta desviación. *Más allá del bien y del mal*.

Sabemos que la pérdida de una ilusión no engendra una verdad, sino solamente "un poco más de ignorancia”, un ensanchamiento de nuestro "espacio vacío” un engrandecimiento de nuestro "desierto". *La voluntad de dominio.*

"Estoy anonadado, no porque me hayas mentido, sino porque ya no puedo creerte." *Más allá del bien y del mal*.

DESENGAÑO

Hasta en el cáliz del mejor amor encontraréis amargura. *Así habló Zaratustra*.

DESESPERADO

Mirando a un desesperado, cada cual recobra sus alientos. Para consolar a un desesperado, cada uno se cree bastante fuerte. *Así habló Zaratustra*.

DESGRACIA

Nadie merece ni su dicha ni su desdicha. *Aurora*.

La distinción que encontramos en el infortunio (como si fuera un signo de vulgaridad, de falta de ambición, sentirse feliz) es tan grande, que si decimos a una persona. "¡Pero qué feliz es usted!", por lo general protesta. *Humano, demasiado humano*.

Es preciso tener cuidado de no estar enfermo mucho tiempo, pues los espectadores se impacientan pronto de la obligación habitual de sentir compasión; es un esfuerzo excesivo mantenerse mucho tiempo en este estado de ánimo. *Humano, demasiado humano.*

DESINTERÉS

...el que practica el desinterés, la abnegación, el sacrificio; esta voluptuosidad es de la misma esencia que la crueldad... la mala conciencia, la voluntad de torturarse a sí mismo dan únicamente la condición primera para fijar el valor del desinterés. Más allá del bien y del mal.

DESPECHO

Nada fatiga quizá tanto como el aspecto de un perpetuo vencedor. *Aurora*.

DESPRECIO

No se mata con la cólera, sino con la risa. *Así habló Zaratustra*.

El que desprecia es siempre uno "que no ha olvidado la estimación". *Más allá del bien y del mal*.

No se odia mientras se menosprecia. No se odia más que a su igual o a su superior. *Más allá del bien y del mal*.

El malo no es el que nos causa un perjuicio, sino el que es digno de desprecio. *Humano, demasiado humano*.

Sólo se pueden elevar los hombres a quienes no se trata con menosprecio; el desprecio moral es un deshonor y un perjuicio mayor que cualquier crimen. *El ocaso de los ídolos.*

El que se desprecia a sí mismo se honra por lo menos como despreciador. *Más allá del bien y del mal*.

DIABLO

Pero el diablo no aparece nunca cuando hace falta: ¡siempre llega tarde ese maldito! *Así habló Zaratustra*.

DICHA

Nadie merece ni su dicha ni su desdicha. *Aurora*.

DINERO

¿El rango? ¡No, el dinero; ya no hay rangos! ¡Ya no se es "individuo"! ¡Pero el dinero es el poder, la gloria, la preeminencia, la dignidad, la influencia; el dinero crea hoy el prejuicio en contra o en favor de un hombre! *Aurora*.

La riqueza produce necesariamente una aristocracia, pues coloca al hombre en situación de poder elegir las mujeres más bellas, de pagar los mejores maestros; proporciona al hombre la limpieza, tiempo para ejercitar su cuerpo y, sobre todo, la posibilidad de evitar el trabajo corporal embrutecedor. En este sentido, crea las condiciones necesarias para hacer que en el curso de algunas generaciones los hombres se conduzcan noble y virtuosamente; la mayor libertad de conciencia, la ausencia de mezquindades miserables, de servilismo ante los que proporcionan el pan, del ahorro céntimo a céntimo. Precisamente estas ventajas negativas constituyen el mejor lote de felicidad para un joven; un hombre muy joven se arruina, ordinariamente, por su nobleza de pensamiento; no profesa ni adquiere nada; su raza no es viable. Pero es preciso, además, considerar que la riqueza ejerce casi los mismos efectos, ya sea que un hombre pueda gastar trescientos escudos al año o treinta mil; desde entonces ya no hay progresión real de circunstancias favorables. Ahora, tener menos, mendigar en la infancia es cosa terrible, aunque para los que buscan la dicha en el esplendor de las cortes, en la subordinación a los hombres poderosos e influyentes o que quieren llegar a ser príncipes de la Iglesia, pueda ser éste un buen punto de

partida. (Allí aprenden a agacharse para penetrar en los caminos subterráneos del favor.) *Humano, demasiado humano*.

Unicamente debía "poseer" el que tuviera "espíritu"; de lo contrario, la fortuna es un peligro público. *Humano, demasiado humano*.

Los sabios debieran apoderarse del monopolio de la acuñación de moneda: a ello son acreedores por su manera de vivir y sus fines, y dar dirección a la riqueza; es absolutamente preciso que ésta sea dirigida por las inteligencias superiores. *Tratados filosóficos*.

DIOS

Si Dios hubiese querido llegar a ser un objeto de amor, hubiera comenzado por renunciar a hacer justicia; un juez, y aun un juez clemente, no es un objeto de amor. *El eterno retorno.*

Un dios que bajara a la tierra no haría otra cosa que injusticias. *Ecce homo*.

Los dioses han sido inventados no sólo por temor, sino para personificar el deseo fantástico de la fuerza. *Tratados filosóficos*.

"Dios mismo no puede subsistir sin los hombres sabios", dijo Lutero, y con derecho, pero "Dios puede subsistir menos sin los insensatos" esto es lo que no ha dicho Lutero. *El eterno retorno.*

"Deus nudus est", decía Séneca. Yo temía que estuviera metido dentro de sus vestiduras. Y es más: los vestidos no sólo hacen a las personas, sino también a los dioses. *Tratados filosóficos.*

¿Qué razón hay para que alguien sea hoy optimista, si ya no tiene que hacer la apología de un Dios que "debe" haber creado el mejor de los mundos, desde el momento en que Él mismo es bueno y perfecto; ¿qué ser que piense, tiene necesidad aún de la hipótesis de un Dios? *Humano, demasiado humano*.

Un día el diablo me dijo: "También tiene Dios un infierno, y es: su amor a los hombres". *Así habló Zaratustra*.

¿Cómo? ¿El hombre será solamente un error de Dios? ¿0 Dios será solamente un error del hombre? *El ocaso de los ídolos.*

El proverbio "El magiar es demasiado perezoso para aburrirse", da mucho en qué pensar. Unicamente los animales mejor organizados y más activos son los que pueden aburrirse. ¡Qué gran asunto para un poeta: el aburrimiento de Dios el séptimo día de la creación! *Humano, demasiado humano*.

DISCÍPULO

A los hombres por quienes me intereso les deseo sufrimientos, abandono, enfermedad, malos tratos, desprecio; yo deseo que no les sea desconocido el profundo desprecio de sí mismo, el martirio de la desconfianza de sí mismo, la miseria del vencido; no tengo compasión de ellos, porque deseo para ellos la única cosa que hoy puede revelar si un hombre tiene o no valor: ¡que aguante con firmeza! *El ocaso de los ídolos*.

El desilusionado habla: "Yo esperaba ecos y no he encontrado más que elogios". *Más allá del bien y del mal*.

DISCUSIÓN

La mayoría de las veces llevamos la contraria a una opinión, siendo así que, en realidad, el tono en que se expone es lo que no nos es simpático. *Humano, demasiado humano*.

Las mujeres y los artistas se imaginan que cuando no se les contradice es porque no se es capaz de hacerlo. *Humano, demasiado humano*.

El que no sabe poner sus ideas en hielo no debe acalorarse en la discusión. Humano, demasiado humano.

DISTINCIÓN

La aspiración a la distinción es la aspiración a subyugar al prójimo, aunque no sea más que de una manera indirecta. *Aurora*.

DIVORCIO

Vale más romper el matrimonio que doblegarse y mentir. *Así habló Zaratustra*.

¡Cuántas veces se rompe el matrimonio de una manera brutal y escandalosa, sólo para restablecer el orden moral que ha hecho imposible el matrimonio! *Tratados filosóficos*.

Una mujer que comprende que dificulta el vuelo de su marido debe separarse de él; ¿por qué no se oye hablar de este acto del amor? *Tratados filosóficos*.

DOLOR

Sólo el gran dolor es el último liberador del espíritu. *Ecce homo*.

Los hombres de más espíritu, suponiendo que sean los más valerosos, viven también, desde hace mucho tiempo, las tragedias más dolorosas; pero precisamente por esto honran la vida, porque ésta se opone a ellos como gran adversaria. *El ocaso de los ídolos.*

Los grandes hombres son los que más sufren durante su vida, pero tienen a la vez las más grandes compensaciones. *Filosofía general*.

Cuanto más alto es el intelecto, más aumenta el perímetro del dolor y del placer, así corno su imperio y su grado. *Tratados filosóficos.*

Cuando una vez os ha tratado la vida como verdadera expoliadora y os ha quitado todo lo que os podía quitar de honores y goces, arrebatándoos vuestros amigos, vuestra salud, vuestra hacienda, descubriréis quizá luego, cuando haya pasado el primer terror, que sois "más ricos" que antes. Pues sólo entonces sabéis lo que os pertenece hasta el punto de que ninguna mano sacrílega puede tocarlo: así es como se saldrá de todo este pillaje y de esa confusión con la nobleza de un gran terrateniente. *Humano, demasiado humano*.

Ciertas pérdidas comunican al alma una sublimidad que la hace abstenerse de toda queja y marchar en silencio, como altos cipreses negros. *Aurora*.

El que se queja no se quiere confesar cuán útil le ha sido el dolor. En esto se muestra su instinto de venganza: quiere hacer daño con palabras y ejercer su poder sobre aquel que le hirió. *Filosofía general*.

Para toda especie de herida y de daño, el alma inferior y grosera está mejor constituida que el alma noble. Los peligros que corre ésta son, pues, forzosamente más graves. La probabilidad de su fracaso y de su pérdida es también mucho más grande a causa de la diversidad de sus condiciones de existencia. *Más allá del bien y del mal*.

El dolor se informa siempre de las causas, mientras que el placer se basta a sí mismo y no mira atrás. *El eterno retorno*.

¡Cuán falsamente razonaríamos si se quisiera aquilatar el valor de la vida por el grado de placer y dolor! *Tratados filosóficos.*

La "razón superior" en la queja es que el hombre profundiza cada vez más en el dolor: que no le deja pasar bastante deprisa, porque de él saca elementos superiores para la escultura de sí mismo. *Filosofía general*.

Crear: éste es el gran alivio al dolor y lo que hace fácil la vida. Mas, para que exista un creador, hacen falta muchas crisis de dolor y muchas transformaciones. *Así habló Zaratustra*.

He dado nombre a mi sufrimiento, y le llamo "perro": es fiel, pero importuno e impúdico; es también divertido y tan listo como cualquier otro perro; y yo puedo apostrofarle y descargar sobre él mis malos humores: como hacen otros hombres con sus perros, con sus criados y con sus mujeres. *El eterno retorno.*

DOMINIO

Sed de dominio: el látigo de fuego de los duros de corazón más empedernidos, el terrible martirio que para el más cruel reserva la llama sombría de las hogueras vivas.

Sed de dominio: el malvado freno que se pone a los pueblos más vanos, la que hace mofa de todas las inciertas virtudes, a caballo sobre todos los orgullosos.

Sed de dominio: terremoto que destruye todo lo hueco y carcomido, la bronca castigadora que destruye todos los sepulcros blanqueados, el signo de interrogación que como un relámpago, surge junto a prematuras respuestas.

...Sed de dominio: la terrible maestra del gran desprecio que les grita a las grandes ciudades "¡Fuera!" hasta que ellos mismos se gritan: "¡Marchémonos".

Sed de dominio: que pérfidamente sube hasta los puros y solitarios para atraérselos; que ardorosa como el amor, que pinta doradas bienaventuranzas en el cielo, asciende hasta la satisfacción de sí mismos. *Así habló Zaratustra*.

EDUCACIÓN

La lucha contra el hombre natural ha desnaturalizado al hombre. *Consideraciones intempestivas*.

La educación es el arte de rebautizarnos o de enseñarnos a sentir de otra manera. *Tratados filosóficos*.

Los padres, involuntariamente, hacen de sus hijos algo semejante a ellos. A esto le llaman "educación". *Más allá del bien y del mal.*

Ni por la autoridad ni por la enseñanza podremos convencer a los niños de que una melodía suena bien: tampoco les podríamos infundir un sentimiento de bienestar a la vista de un hombre honrado. ¡Las valoraciones son innatas, a despecho de Locke! Desarróllanse, sí, más fuertes y más bellas cuando los hombres que nos dirigen y nos aman piensan como nosotros. ¡Qué martirio para un niño estar siempre en oposición con su madre en sus aficiones y en sus gustos! *Filosofía general*.

En nuestra época, tan democrática, o mejor, tan plebeya, "la educación" y "la cultura" "deben" ser, sobre todo, el arte de engañar sobre el origen, sobre el atavismo plebeyo en el alma y el cuerpo. *Más allá del bien y del mal*.

A los hijos de familias modestas hay que enseñarles a mandar por medio de la educación, lo mismo que a otros a obedecer. *Humano, demasiado humano*.

La educación procede generalmente así: trata de determinar en el individuo, por una serie de atracciones y de provechos, una manera de pensar y de obrar que, convertida en hábito, instinto, pasión, domina en él y sobre él 'contra su última ventaja", pero "para el bien general". *El eterno retorno*.

... retrocediendo en el camino de la vida, descubrir igualmente que hay algo irreparable: la disipación de nuestra juventud, cuando nuestros educadores no han empleado esos años ardientes y ávidos de saber para conducirnos ante el conocimiento de las cosas. *Aurora*.

... ¡Y nos hemos dejado engañar tan fácilmente! No habríamos podido mostrar con el dedo a los mejores profesores de nuestros liceos y preguntar riendo: "¿Dónde está la instrucción propia al desarrollo del espíritu? Y si no lo tienen, ¿cómo han de enseñarlo?" *Aurora*.

El pensador no debería hablar más que de educación de sí mismo. La educación de la juventud dirigida por los maestros es, o una experiencia hecha sobre una materia desconocida e incognoscible, o una nivelación por principio, para hacer al nuevo ser, cualquiera que éste 'sea conforme a los hábitos y a los usos reinantes; en ambos casos, es algo que indigna al ser pensador, es la obra de los padres y de los pedagogos a quienes uno de los más honrados pensadores ha llamado *nos ennemis naturels*. Cuando, después de mucho tiempo, hemos sido educados en las opiniones del mundo, un día acabamos por descubrirnos a nosotros mismos; entonces comienza la tarea del pensador; entonces es tiempo de pedirle ayuda, no como educador, sino como a quien se ha educado a sí mismo y tiene experiencia. *Humano, demasiado humano*.

La lectura de los clásicos -y en esto convendrá todo espíritu culto- es tal como se practica en todas partes, un procedimiento monstruoso: se hace delante de jóvenes que de ningún modo están preparados para ella, por maestros cada una de cuyas palabras, y a

veces su solo aspecto, pone una capa de polvo sobre cualquier buen autor. *Humano, demasiado humano.*

EGOÍSMO

A riesgo de escandalizar los oídos inocentes, doy por hecho que el egoísmo pertenece a la esencia de las almas nobles; quiero afirmar esta creencia inmutable de que un ser tal como "somos nosotros" debe tener sometidos a otros seres, otros seres deben sacrificarse por él. *Más allá del bien y del mal.*

Y entonces ocurrió, en verdad por primera vez, que su palabra pronunció el panegírico del egoísmo, pero del egoísmo sano y bueno, que brota del alma poderosa, del alma poderosa que vive en un cuerpo superior. *Así habló Zaratustra*.

En el fondo no amamos más que a nuestros hijos y a nuestras obras; y el amarse mucho a si mismo es un signo de fecundidad. *Así habló Zaratustra*.

La falta de un egoísmo fino y metódico es lo que ha mantenido al hombre en un estado inferior. *Tratados filosóficos*.

El sumo egoísmo no tiene su contrario en el amor al prójimo, sino en la visión neutral y objetiva. *Tratados filosóficos*.

El egoísmo no es un principio, es el único hecho. *Filosofía general.*

El egoísmo aparente. La mayor parte de las gentes, digan lo que quieran de su "egoísmo", no hacen nada, durante su vida, por su "ego” sino solamente por el fantasma de su "ego" formado en el cerebro de los que les rodean, antes de comunicarse con ellos; por consiguiente, viven todos en una nube de opiniones impersonales, de apreciaciones fortuitas y ficticias. *Aurora*.

También en el mundo inorgánico, para un átomo de fuerza, sólo tiene importancia su vecindad las fuerzas a distancia se compensan. Aquí está el núcleo de la perspectiva y la razón por la cual una criatura viviente es completamente "egoísta". *La voluntad de dominio.*

Aquí se teme el egoísmo como lo "malo en sí” con excepción de los jesuitas, que piensan en esto como los antiguos y por lo mismo son los mejores pedagogos de nuestro tiempo. Ellos parecen creer que el egoísmo, es decir, el interés individual es el más poderoso agente, pero consideran como "bien" y "mal" aquello que conviene a sus fines. *El origen de la tragedia.*

El egoísmo ha sido condenado por los que lo ejercían (comunidades, príncipes, jefes de partidos, fundadores de religiones, filósofos como Platón); ellos necesitaban en los hombres que debían servir a sus fines, una sentimentalidad opuesta. *Tratados filosóficos*.

En vuestro egoísmo, vosotros que creáis, hay previsión y la precaución de la mujer encinta. *Así habló Zaratustra*.

Hay en el hombre un egoísmo perruno y un egoísmo gatuno, los cuales se valen de medios opuestos. El primero es abnegado y entusiasta... *Filosofía general.*

Pensar en uno mismo proporciona poca felicidad. Cuando nos sentimos felices pensando en nosotros mismos es porque no pensamos en nosotros mismos, sino en nuestro ideal. *Consideraciones intempestivas.*

Los hombres alaban y admiran las acciones de otro al que aparentemente benefician en tanto les son útiles a ellos. *Tratados filosóficos*.

El "prójimo" alaba el desinterés porque "recoge sus efectos". *El eterno retorno*.

ELOGIO

No hay que llamar buena a una cosa ni un día más de lo que nos parece, pero tampoco un día menos. *Humano, demasiado humano.*

En el elogio hay más importunidad que en la censura. *Más allá del bien y del mal*.

Los hombres alaban y admiran las acciones de otro al que aparentemente benefician en tanto les son útiles a ellos. *Tratados filosóficos*.

Unos, cuando les alaban, se sienten avergonzados; otros, impertinentes. *Aurora*.

La ciencia, que quiere suprimir la alabanza y la censura, quiere suprimir lo maravilloso y conducir a los hombres de modo que esperen siempre lo justo y lo recto. *Tratados filosóficos.*

No se debe querer recibir ningún elogio; haremos lo que sea útil, o lo que nos proporcione placer; o lo que debamos hacer. *El ocaso de los ídolos.*

Los partidarios de un gran hombre tienen la costumbre de cegarse para cantar mejor sus alabanzas. *Humano, demasiado humano.*

Lo que nosotros hacemos no es nunca comprendido; solamente es alabado o censurado. *El eterno retorno*.

Alegrarse de un elogio, algunas veces no es más que una cortesía del corazón, y lo contrario de una vanidad de espíritu. *Más allá del bien y del mal*.

El mejor medio de ir en ayuda de las personas muy perplejas y de tranquilizarlas, consiste en alabarlas de una manera resuelta. *Humano, demasiado humano*.

Basta muchas veces dar a otra persona, a quien hemos hecho un daño, ocasión a una palabra lisonjera, para proporcionarle una satisfacción personal o para disponerla en favor nuestro. *Humano, demasiado humano*.

Cuando no sentimos desconfianza, cuando vemos en los ojos y en la lengua benevolencia y amabilidad donde encontramos buena acogida a nuestras cualidades trasformamos nuestro bienestar en un elogio de tales hombres: los llamamos buenos y aprobamos sus juicios, nos complacernos en engañarnos. *Filosofía general*.

¿Qué es alabar? Una especie de compensación en relación con los bienes recibidos, una restitución, una demostración de nuestro poderío, porque el que alaba aprueba, valora, juzga: se atribuye el derecho de aprobación. *El ocaso de los ídolos*.

La alabanza y la censura son actos personales: el que contempla desde un punto de vista superior al que alaba no considera adulación ser elogiado por él. *Filosofía general*.

El error del que es alabado consiste en que éste interpreta el elogio a su modo y no al modo del que elogia, al que generalmente no conoce. Por lo general, en la mente del que elogia, el concepto es algo menor, más pálido, más pobre que en la mente del elogiado: a tal punto, que este último, muy a menudo, se vería muy apurado para saber qué es lo que realmente se alaba en él y en su obra. *Tratados filosóficos*.

El elogio de la virtud es el elogio de algo nocivo para el individuo, el elogio de los instintos que quitan al hombre su más noble amor de sí mismo y la fuerza de la más alta protección de sí mismo. *El eterno retorno*.

El "prójimo" alaba el desinterés porque "recoge sus efectos". *El eterno retorno*.

EMERSON

Emerson. Nunca me he sentido con un libro tan en casa, tan en mi propia casa. No puedo alabarle, está demasiado cerca de mí. *Tratados filosóficos*.

ENEMIGO

¡Es tan exquisito y acusa tal distinción tener antípodas! *Más allá del bien y del mal*.

No debéis tener más enemigos que aquellos que sean dignos de odio, pero no tengáis enemigos dignos del menosprecio; debéis estar orgullosos de vuestros enemigos. *Así habló Zaratustra*.

El que quiera tener un amigo tiene que luchar por él, y para luchar hay que "saber" ser enemigo. *Así habló Zaratustra*.

Cuando nos ponemos sobre la pista de una calumnia infamante no debemos atribuirla a nuestros "enemigos" leales y sinceros pues siendo éstos nuestros enemigos no encontrarían fe para semejante

calumnia. Pero aquellos a quienes fuimos útiles durante un cierto tiempo y que por una razón cualquiera pueden estar secretamente ciertos de no obtener nada de nosotros, ésos son los capaces de poner en circulación una infamia a costa nuestra: encontrarán crédito, por una parte, porque se supone que no inventarían nada que pudiera perjudicarlos personalmente, por otra, porque nos han conocido más de cerca. Para consolarse, el que así ha sido calumniado puede decirse: "Las calumnias son enfermedades de los demás que estallan sobre nuestro propio cuerpo; demuestran que la sociedad es un solo organismo moral, de suerte que tú puedes emprender sobre ti mismo la cura que habrá de ser útil a los demás." *Humano, demasiado humano.*

Me gustan los valientes; pero no basta ser un espadachín: hace falta también saber a quién se hiere. Y muchas veces demuestra más bravura abstenerse y pasar, con el fin de reservarse para un enemigo más digno. *Así habló Zaratustra.*

Si tenéis un enemigo, no le devolváis bien por mal, porque le humillaréis. Demostradle más bien que os ha hecho un beneficio. *Así habló Zaratustra*.

ENFERMEDAD

"La enfermedad hace mejor al hombre": esta célebre afirmación, que encontramos a través de los siglos, y por cierto, tanto en la boca de los sabios como en la boca y en el hocico del pueblo... *La voluntad de dominio.*

El que da sus consejos al enfermo se asegura un sentimiento de superioridad sobre él, los siga o no los siga. Por eso los enfermos irritables y orgullosos odian a los consejeros más que a la propia enfermedad. *Humano, demasiado humano*.

ENGAÑO

Hay que tener el ingenio y la buena conciencia de la bribonería, esto hace que el engañado perdone el engaño. *Aurora*.

A veces tenemos necesidad de estar ciegos y debemos conservar intactos artículos de fe y errores mientras nos conservamos en la vida. *Tratados filosóficos*.

La bestia que hay dentro de nosotros quiere ser engañada, la moral es necesidad de mentira. *Filosofía general*.

La bestia en nosotros quiere ser engañada; la moral es una mentira necesaria, para no sentirnos interiormente desgarrados. Sin los errores que se ocultan en los datos de la moral, el hombre habría permanecido en la animalidad. Pero de esa manera se tiene por algo superior y se impone las leyes más severas. *Humano, demasiado humano*.

Olvidamos voluntariamente ciertos hechos de nuestro pasado, los arrojamos de la memoria deliberadamente: tenemos el deseo de ver la imagen que refleja nuestro pasado, engañarnos y adularnos; sin cesar trabajamos en esta operación de autoengaño. *Humano, demasiado humano*.

Hay una triste astucia que consiste en querer engañarse sobre alguien por quien nos hemos sacrificado, dándole la ocasión de aparecer tal como desearíamos que fuese. *Aurora*.

Somos amigos de la desconfianza: no queremos dejarnos engañar. Que nosotros no queremos engañar a nadie esto es lo que se debe creer de nosotros: de esto debemos persuadir a todo el mundo. *Filosofía general*.

ENGREIMIENTO

¿Quién estimaría el valor de una cerilla porque destruyese por casualidad una población entera? *Tratados filosóficos*.

En vez de desear que los demás nos conozcan tal como somos, desearíamos que pensasen lo mejor posible de nosotros. Por consiguiente, codiciamos que los demás se engañen sobre nosotros: lo que equivale a decir que no estamos orgullosos de nuestra personalidad. *Tratados filosóficos.*

El hombre que se admira a sí mismo ya no es el más rico y más fecundo de todos los hombres, sino que cae en un profundo rebajamiento. Es más vil de lo que era antes cuando se podía alegrar en su corazón, cuando sufría de sí mismo. Entonces se trataba como a un "igual". Entonces se censuraba y se exhortaba y se avergonzaba. Pero ahora se contempla por encima de sí mismo, se ha convertido en su servidor y en su adorador y ya no puede hacer más que obedecer, es decir, imitarse a sí mismo. Últimamente se da muerte con sus propias coronas; o permanece ante sí mismo como estatua, es decir, como piedra, petrificado... *Tratados filosóficos*.

ENOJO

Nadie miente más que el hombre indignado. *Más allá del bien y del mal*.

Dar rienda suelta a la indignación es ya un alivio. *Aurora*.

ENTUSIASMO

A las naturalezas flemáticas no se las puede entusiasmar más que fanatizándolas. *Aurora*.

ENVIDIA

Subiendo a las alturas los adelantas; pero cuanto más subas, no lo olvides, más pequeño te verán los envidiosos. El que vuela más alto es el más odiado. *Así habló Zaratustra*.

Cuanto más nos elevarnos, más pequeños parecemos a las miradas de los que no saben volar. *Aurora*.

La envidia callada crece con el silencio. *Humano, demasiado humano*.

El signo de un hombre envidioso, que aspira a elevarse, es que se siente atraído por la idea de que ante lo perfecto no hay más que una salvación: el amor. *Humano, demasiado humano*.

Más de uno debe sus amigos a la feliz circunstancia de no haber dado ocasión a la envidia. *Humano, demasiado humano.*

Los hombres envidiosos que tienen olfato sutil no tratan de ver de cerca a su rival, para poder sentirse superiores a él. *Aurora*.

El griego es "envidioso" y considera esta cualidad, no como una falta, sino como el efecto de una divinidad "bienhechora". *El origen de la tragedia*.

No ignoro el odio y la envidia que agitan vuestros corazones. No sois bastante grandes para desconocer el odio y la envidia. Sed lo bastante grandes para no avergonzaros de ellos. *Así habló Zaratustra*.

Desde el momento en que la igualdad es verdaderamente reconocida de una manera definitiva, nace una inclinación que pasa por inmoral y que en el estado primitivo apenas sería imaginable: "la envidia". El envidioso se da cuenta de toda preeminencia de su vecino por encima de la medida común, y tira de él para reducirle a ella o, si es posible, para elevarse él a la misma altura; de donde se originan dos maneras diferentes de obrar, que Hesíodo designó con el nombre de buena y mala Eris[2]. Del mismo modo, en el estado de igualdad nace la indignación de ver que una persona que se encuentra a un nivel de igualdad diferente sufre menos infortunios de los que merecería, mientras que otra persona disfruta de mayores ventajas de las que merece; son éstos, sentimientos particulares a las naturalezas "más nobles". Estas buscan en vano la justicia y la equidad en las cosas que son independientes de la voluntad de los hombres; es decir, que exigen que esta igualdad reconocida por el hombre sea también reconocida por la naturaleza y por el azar, se indignan de que los iguales no corran la misma suerte. *Humano, demasiado humano*.

Ese es un envidioso; no le dejéis que tenga hijos: los envidiaría al ver que él no era ya un niño. *El eterno retorno*.

ERROR

---

[2] *Eris*: personificación en la mitología griega de la Discordia, hermana y amiga de Marte.

Si alguna vez la verdad consiguió la victoria, preguntad con una buena desconfianza: ¿qué gran error ha combatido por ella? *Así habló Zaratustra*.

¿Cuáles son, en último análisis, las verdades del hombre? Sus errores "irrefutables". *El eterno retorno*.

El error es el lujo más costoso que se puede permitir el hombre. *La voluntad de dominio.*

Pensar que hacemos daño cuando no decimos la verdad es inocente. Si el valor de la vida consiste en disponer de errores bien creídos, lo nocivo será decir la verdad. *Filosofía general.*

El "error" ha hecho al hombre bastante profundo, tierno, creador, para obtener una floración cual la de la religión y el arte. El conocimiento puro no hubiera podido hacerlo. El que nos revelase la esencia del mundo nos proporcionaría a todos la mayor desilusión. No es el mundo como cosa en sí, sino el mundo como representación (como error), lo que se nos presenta tan rico de sentido, tan profundo, tan maravilloso, tan preñado de dicha y de dolor. Este resultado conduce a una filosofía de "negación lógica del mundo" la cual, por lo demás, puede ir unida tanto a una afirmación práctica del mundo como a lo contrario. *Humano, demasiado humano.*

Equivocarse un sinnúmero de veces, cometer muchos falsos razonamientos no es a la larga tan perjudicial como el escepticismo, la indecisión y el miedo. *Tratados filosóficos*.

Las tres cuartas partes de lo que se hace mal sobre la Tierra se hace por miedo. *Aurora*.

Rara vez se comete una imprudencia sola. En la primera imprudencia se va siempre muy lejos. Precisamente por esto es por lo que se suele cometer la segunda, y entonces nos quedamos cortos... *El ocaso de los ídolos.*

Los errores son los que la humanidad ha pagado más caro; y, en suma, son los errores de la buena voluntad los que le han causado más perjuicio. La ilusión que nos hace felices es más funesta que lo que implica directamente consecuencias nocivas: esta última aguza la

sagacidad, nos hace desconfiados, purifica la razón; la primera se contenta con adormecerlos... *La voluntad de dominio.*

A veces tenemos necesidad de estar ciegos y debemos conservar intactos artículos de fe y errores mientras nos conservamos en la vida. *Tratados filosóficos*.

Sufrir moralmente y averiguar luego que esta especie de sufrimiento está basado en un "error", esto es lo que indigna. *Aurora*.

ESCLAVO

Modesto, aplicado, benévolo, moderado: ¿así queréis al hombre, al hombre bueno? Pues a mí esto sólo me parece el ideal del esclavo, del esclavo del porvenir. *La voluntad de dominio.*

Debemos confesar que los esclavos tienen, bajo todos los aspectos, una existencia más segura y más feliz que el obrero moderno, y que el trabajo servil es poca cosa en comparación con el trabajo del obrero. *Humano, demasiado humano*.

ESCRITOR

El mejor autor será aquel a quien le dé vergüenza ser hombre de letras. *Humano, demasiado humano.*

Un escritor debería ser considerado como un malhechor que no merece, sino en casos rarísimos, el perdón o la gracia. Esto sería un remedio contra la invasión de los libros. *Humano, demasiado humano.*

Un buen escritor no cuenta solamente con su propio espíritu, sino también con el espíritu de sus amigos. *Humano, demasiado humano*.

Huyamos, amigos míos, de todo aquello que es aburrido: del cielo encapotado, de los gansos, de las mujeres honradas, de las solteronas que escriben y "ponen" libros. *Filosofía general.*

Abrimos un libro de mujer y pronto suspiramos: "¡otra desdichada cocinera!" *Filosofía general.*

ESPECTADOR

"El Público" no es más que una palabra, y de ningún modo un valor siempre igual Y constante en sí. ¿Por qué había de verse obligado el artista a someterse a un poder que no trae su fuerza más que del número? *El origen de la tragedia*.

Mirar los acontecimientos de nuestra propia vida con los mismos ojos con que miramos los de la vida de un semejante es cosa que tranquiliza mucho y constituye una medicina conveniente. Mirar y acoger, por el contrario, los acontecimientos de la vida de los demás “como si fueran los nuestros" -la reivindicación de una filosofía de la piedad-, esto nos destruiría completamente en poco tiempo. *Aurora*.

ESPERANZA

Los griegos diferían de nuestras valuaciones de la "esperanza": la consideraban como ciega y pérfida. *Aurora*.

La esperanza es, en verdad, el peor de los males, porque prolonga las torturas de los hombres. *Humano, demasiado humano*.

El temor y la esperanza acompañan a cualquier sentimiento de dolor o de placer, y así en todas las pasiones. *Filosofía general*.

Que vuestro amor a la vida sea el amor a vuestras más altas esperanzas, ¡y que vuestra más alta esperanza sea el amor al supremo pensamiento de la vida! *Así habló Zaratustra*.

Una gran esperanza es un estimulante de la vida mucho mayor que cualquier felicidad realmente experimentada. *El ocaso de los ídolos*.

El que maldice de la lotería olvida generalmente cuánta dicha proporcionan las esperanzas a todos. ¡Y cuán indigente es un pueblo sin lotería!; ¡pobre en ilusiones! El desengaño se da una sola vez, y pronto se sacude; pero ¡cuántos sueños de ganancia y cuántos bellos planes! ¡Cómo crece el espíritu emprendedor! *Tratados filosóficos*.

ESPÍRITU

Todo espíritu acaba por ser corporalmente visible. *Aurora*.

Nuestro estado de espíritu habitual depende del estado de espíritu en que sabemos mantener a los que nos rodean. *Aurora.*

No somos iguales al espíritu que comprendemos; somos superiores a él. *Filosofía general*.

Hubo un tiempo en que el espíritu fue Dios; luego se hizo hombre y, por último, plebe. *Así habló Zaratustra.*

ESTADO

El Estado, originariamente "no" oprime al individuo, porque éste no existe. Hace al hombre posible la existencia como animal de rebaño. *Tratados filosóficos*.

Donde todavía hay pueblo no se comprende al Estado, y se le odia como a un mal de ojo y un crimen contra las costumbres y el derecho. *Así habló Zaratustra*.

ESTILO

Un artista que no puede poner sentimientos sublimes en una obra para aliviarse de ellos, sino que, por el contrario, quiere comunicar el sentimiento de elevación, se hace campanudo y su estilo es el estilo ampuloso. *Aurora*.

ESTIMA

Estimar es crear, es convertir las cosas estimadas en tesoros y joyas. *Así habló Zaratustra*.

ESTUDIO

El estudio nos transforma. *Más allá del bien y del mal*.

ESTUPIDEZ

Hay un estado muy afín a lo feo también en la lógica: la pesantez del espíritu, la estupidez. *El ocaso de los ídolos.*

EUROPA

Un mundo que muere es un goce, no sólo para el espectador, sino también para el que le destruye. La muerte es no sólo necesaria; no es bastante "fea"; hay grandeza, sublimidad en un mundo que muere. Y también dulzuras, esperanzas y arreboles. Europa es un inundo que muere. *Filosofía general*.

Característica de los europeos: la contradicción entre sus palabras y sus actos. El oriental permanece fiel a sí mismo en la vida diaria. El europeo demuestra su naturaleza de animal de presa en la manera que ha tenido de fundar colonias. *Más allá del bien y del mal.*

Característica del europeo: la contradicción entre la palabra y el hecho; el oriental es fiel a sí mismo en la vida diaria. El europeo al fundar colonias ha demostrado su naturaleza de animal de presa. *Filosofía general*.

EVOLUCIÖN

La transformación del hombre necesita primero milenios para la formación del tipo; luego, generaciones; finalmente, un hombre durante su vida recorre "varios" individuos. *Tratados filosóficos.*

Toda evolución es un nacimiento. *Tratados filosóficos*.

EXÁMEN

¡Cuán a la ligera tratamos nosotros la cuestión de saber si alguno sabe o no una cosa, mientras que él suda tinta y sangre sólo a la idea de que lo tomemos por ignorante en aquel asunto! *Humano, demasiado humano.*

ÉXITO

El buen éxito da a veces a un acto todo el honorable esplendor de la buena conciencia; un fracaso pone la sombra del remordimiento sobre la acción más respetable. *Humano, demasiado humano.*

El éxito no está siempre en la victoria, sino a veces también en el deseo de vencer. *Humano, demasiado humano*.

La intelectualidad superior e independiente, la voluntad de soledad, la gran razón, aparecen ya como peligros; todo lo que eleva al individuo por encima del rebaño, todo lo que mete miedo al prójimo se llama desde entonces "malo". El espíritu tolerante, modesto, sumiso, igualitario, que posee deseos "medidos y mediocres” se conquista un renombre y llega a alcanzar honores morales. *Más allá del bien y del mal*.

En el hombre, como en todas las demás especies animales, hay un excedente de individuos fracasados, enfermos, degenerados, que sufren necesariamente. Los casos de éxito son siempre excepciones raras, si se considera que el hombre es un animal "cuyas cualidades no están aún fijadas". Pero hay más aún. Cuanto mejor representa un hombre el tipo de la especie superior, tanto más disminuye el número de sus probabilidades de éxito. *Más allá del bien y del mal.*

¿Cuál es el medicamento más eficaz? La victoria. *Aurora*.

EXPERIENCIA

Antes de que alguien haya puesto su pie sobre nosotros, no sabemos si tenemos diente de serpiente. Una mujer o una madre diría: antes de que alguien haya puesto su pie sobre algo que nos es caro, sobre nuestro hijo. Nuestro carácter está determinado más aún por la ausencia de ciertas experiencias que por lo que hemos vivido. *Humano, demasiado humano*.

No tenemos oídos para las cosas a las cuales no nos han dado aún acceso los acontecimientos de la vida. *Ecce homo*.

Las costumbres representan las experiencias de los hombres anteriores sobre lo que ellos consideraron útil o nocivo; pero el sentimiento de las costumbres (de la moralidad) no se refiere a sus experiencias, sino a la antigüedad, a la santidad, a la indiscutibilidad de las costumbres. He aquí por qué ese sentimiento se opone a que se hagan experiencias nuevas ya que se corrijan las costumbres, lo que quiere decir que la moralidad se opone a la formación de las costumbres nuevas y mejores: embrutece. *Aurora*.

El valor último de la experiencia no es la consecuencia de una opinión, sino condición, presuposición del conocimiento. *Filosofía general*.

Cuando una vez os ha tratado la vida como verdadera expoliadora y os ha quitado todo lo que os podía quitar de honores y goces, arrebatándoos vuestros amigos, vuestra salud, vuestra hacienda, descubriréis quizá luego, cuando haya pasado el primer terror, que sois "más ricos" que antes. Pues sólo entonces sabéis lo que os pertenece hasta el punto de que ninguna mano sacrílega puede tocarlo: así es como se saldrá de todo este pillaje y de esa confusión con la nobleza de un gran terrateniente. *Humano, demasiado humano*.

EXPERIMENTO

Entre los que me conocen tengo muchos animales que me sirven para mis experiencias, en las que yo verifico las reacciones producidas por mis escritos: reacciones diversas, pero de una diversidad muy instructiva. *Ecce homo*.

FAMA

El que sabe cómo nace todo crédito, sospechará también contra el crédito de que goza la virtud. *La voluntad de dominio.*

FANTASÍA

Vivir es inventar. *Aurora*.

La fuerza de la fantasía es especialmente fecunda en concepciones rápidas y en la percepción de semejanzas, que la reflexión viene después, con sus medidas y patrones, y trata de sustituir por causalidades. *El origen de la tragedia.*

FARSA

El impostor termina, al fin, por creer de buena fe en su veracidad. *Humano, demasiado humano.*

FATALIDAD

Es preciso que creas en la fatalidad: la ciencia puede obligarte a ello. Lo que luego nazca de esta creencia -la cobardía y la resignación o la grandeza y la lealtad-, darán testimonio del terreno en que se arrojó aquella simiente; pero no de la simiente misma, pues de ella pueden salir las cosas más distintas. *Humano, demasiado humano.*

FAVORES

Sed parcos en el aceptar, discernid al recibir. *Así habló Zaratustra.*

Muchos favores no inspiran gratitud, sino deseos de venganza, y cuando no se olvida un pequeño favor, éste acaba por convertirse en roedor gusano. *Así habló Zaratustra*.

Todos los hombres a quienes hemos hecho esperar mucho tiempo en la antecámara de nuestro favor empiezan, a fermentar o bien se agrían. *Humano, demasiado humano*.

FE

"La fe nos hace felices". Todo lo más, a veces, pero la fe hace siempre estúpidos, aun en el raro caso de no serlo, aun en el caso de ser una fe ladina. Toda fe sostenida mucho tiempo se hace al fin estúpida: esto quiere decir, expresado con la precisión de nuestros psicólogos modernos, que sus raíces se hunden en lo inconsciente, que desaparecen allí; desde entonces el individuo ya no se funda en razones, sino en afectos. *Filosofía general*.

Cuanto menos se sabe, tanto más fácilmente se conserva la fe. *Filosofía general*.

¡Predica la fe hasta que tú la hayas encontrado; entonces la predicarás porque la tienes! *Aurora*.

FEALDAD

Es dudoso que un. viajero alrededor del mundo haya encontrado sitios más feos que el rostro humano. *Humano, demasiado humano*.

Lo asqueroso debía ser la fuente de la infelicidad. *Tratados filosóficos*.

FELICIDAD

Nadie merece ni su dicha ni su desdicha. *Aurora*.

El que no sabe dormirse en el dintel del momento, olvidando todo el pasado; el que no sabe erguirse corno el genio de la victoria, sin vértigo y sin miedo, no sabrá nunca lo que es la felicidad, y lo que es peor, no hará nunca nada que pueda hacer felices a los demás. *Consideraciones intempestivas.*

El que quiera cosechar en la vida felicidad y tranquilidad no tiene más que desviarse siempre de los caminos que conducen a la cultura superior. *Humano, demasiado humano.*

Pensar en uno mismo proporciona poca felicidad. Cuando nos sentimos felices pensando en nosotros mismos es porque no pensamos en nosotros mismos, sino en nuestro ideal. *Consideraciones intempestivas.*

¿Cuál es el estado en que llamamos bella a una cosa? Quizá aquél en el que recordamos lo que nos hace felices. *Tratados filosóficos*.

El destino de los hombres está hecho de momentos felices -toda vida los tiene-, pero no de épocas felices. *Humano, demasiado humano*.

La alegría aparece allí donde existe el sentimiento de poderío. La felicidad consiste en la conciencia del poderío y de la victoria, que ha llegado a ser dominante. *El ocaso de los ídolos.*

Los hombres afligidos por una profunda tristeza se traicionan cuando son felices: tienen una manera de percibir la felicidad corno si quisieran extinguirla y ahogarla por celos... ¡Ay, harto saben que la felicidad huye de ellos! *Más allá del bien y del mal.*

Lo más raro y poseído en menor escala es lo que hiere la fantasía de los hombres en su concepción de la idea de la felicidad; no lo que a

ellos les falta: lo que les falta engendra en ellos indiferencia. *Tratados filosóficos.*

El arte de la vida feliz es hallar una situación en la que lo momentáneamente agradable sea también lo duradero, útil; aquello que los sentidos y el gusto llaman bueno, lo que la razón y la prudencia llaman bueno. *Tratados filosóficos.*

Lo que nos hace más felices que los animales son los grandes falseamientos y las grandes interpretaciones. *Filosofía general*.

Mantenemos una creencia porque nos "hace felices": tenemos por falso lo que no nos hace felices. *Filosofía general*.

La dicha del hombre es "yo quiero". La dicha de la mujer es "él quiere". *Así habló Zaratustra*.

La distinción que encontramos en el infortunio (como si fuera un signo de vulgaridad, de falta de ambición, sentirse feliz) es tan grande, que si decimos a una persona "¡Pero, qué feliz es usted!", por lo general protesta. *Humano, demasiado humano*.

FEMINISMO

... Se acostumbra a no temer al hombre. Pero la mujer que "olvida el temor" sacrifica sus más femeniles instintos. *Mas allá del bien y del mal.*

Pocos hombres hay aquí; por esto se masculinizan las mujeres. Pues sólo el que sea bastante hombre podrá "redimir" a la mujer en la "mujer". *Así habló Zaratustra*.

Desde la Revolución Francesa la influencia de la mujer ha disminuido en la medida en que sus derechos y sus pretensiones han aumentado; y la emancipación de la mujer, a la que aspiran las mujeres mismas (y no sólo cerebros masculinos superficiales), aparece como un notable síntoma del debilitamiento y del enervamiento reciente de los instintos verdaderamente femeninos. Hay en este movimiento una estupidez casi masculina, de la que una mujer sana -que es siempre una mujer sensata- se avergonzaría en el fondo de su corazón. *Más allá del bien y del mal*.

Cuando una mujer tiene virtudes viriles, hay que huir de ella; si no las tiene, ella misma huye. *El ocaso de los ídolos.*

Masculinización de la mujer es el verdadero sentido de la "emancipación de la mujer". Quiere decirse que tratan de imitar al hombre y apetecen sus derechos. En esto veo yo una degeneración de los instintos de las mujeres actuales: deberían saber que por este camino destruyen su poder. En cuanto renuncien a su posición y establezcan una seria competencia con el hombre en el sentido político y civil tendrán que renunciar al trato dulce y galante que hasta ahora se les había prodigado. *Filosofía general*.

Hasta aquí hemos sido muy corteses con las mujeres. Pero ¡ay!, llegará un tiempo en que para tratar con una mujer habrá primero que pegarle en la boca. *Filosofía general*.

FIDELIDAD

Rara vez las personas que han abrazado una causa en toda su profundidad le son fieles eternamente. Precisamente han puesto de manifiesto la profundidad, y por lo tanto, siempre hay algo malo que ver en ésta. *Humano, demasiado humano.*

FILÓSOFOS

Al filósofo no le queda más que lo imaginario: "su mundo". *La voluntad de dominio.*

Crea siempre el mundo a su imagen; no puede hacer otra cosa, pues la filosofía es ese instinto tiránico, esa voluntad de dominación, la más intelectual de todas: la voluntad de "crear el mundo", la voluntad de la causa primera. *Más allá del bien y del mal.*

Para vivir hay que ser un animal o un dios -dice Aristóteles-. Falta el tercer caso: hay que ser lo uno y lo otro; esto es, un "filósofo". *El ocaso de los ídolos.*

Quiero despertar la más alta desconfianza contra mí: hablo solamente de cosas vividas y no invento acontecimientos imaginarios. *Ecce homo*.

Dado mi modo de pensar sobre las cosas morales, he tenido que guardar un largo silencio. Mis escritos contienen ésta y aquella indicación; yo mismo he hecho atrevidas confesiones; ya a los veintiocho años compuse para mí una Promemoria sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral. Hasta he frecuentado el trato de hombres que a su modo se ocupaban de moral; ellos pueden atestiguar que yo no hablaba nunca con ellos de moral a mi modo. Hoy, que arrojo una mirada libre sobre aquel tiempo y me permito muchas cosas que un tiempo consideré ilícitas, no veo ya la razón para tener oculto mi pensamiento. Yo admito que “la verdad en estas cosas es nociva” para servirnos del lenguaje de los hipócritas moralistas y que la verdad puede destruir muchas cosas; pero "hacer daño" y "destruir", forma parte del deber del filósofo tanto como "ser útil" y "construir". *Ecce homo*.

De año en año me hago más franco, en la medida en que se hace más profunda mi mirada para este siglo XIX, para este siglo de la gran tartufería moral; cada día encuentro menos motivos para ser reservado. ¿Qué opiniones podrían hoy ser peligrosas, cuando ya nada cae en "pozos profundos"? Y aun cuando fuesen peligrosas y destructoras, es preferible que se hundan muchas cosas para poder construir mucho. *Ecce homo*.

¿Hay aún filósofos? En realidad, en nuestra vida hay mucho de filosófico, sobre todo en los hombres científicos; pero filósofos propiamente dichos, hay tan pocos como verdaderos nobles. ¿Por qué? Ya no se cree en los filósofos, ni aun entre los sabios; éste es el escepticismo de una época democrática,- que abjura de los hombres superiores. La psicología del siglo va dirigida esencialmente contra las naturalezas superiores. *Filosofía general*.

Mi filosofía: ¡sacar a los hombres de la apariencia a toda costa! Y no tener temor alguno por el aniquilamiento de la vida. *Tratados filosóficos*.

Se puede concebir a los filósofos como personas que hacen extraordinarios esfuerzos para experimentar a qué altura puede elevarse el hombre. *El ocaso de los ídolos.*

¿Qué es lo que exige de sí un filósofo en primero y último lugar? Superar en sí la época, llegar a ser “intemporal". *Ecce homo*.

No tener otra cosa en la cabeza que una moral personal; crearme un derecho, éste es el sentido de mis indagaciones históricas sobre la moral. (Pero es terriblemente difícil crearse "este" derecho). *Ecce homo*.

Cuando yo tenía doce años me imaginaba una maravillosa trinidad, a saber: Dios padre, Dios hijo y Dios diablo. Mi conclusión fue que Dios, pensándose a sí mismo, creó la segunda persona de la divinidad; pero que para poder pensarse a sí mismo, debió pensar en su contrario, y, por consiguiente, crearlo. Así comencé yo a filosofar. *Ecce homo*.

Un filósofo es un hombre que experimenta ve, oye, sospecha, espera y sueña constantemente cosas extraordinarias, que se siente impresionado por sus propios pensamientos, como si éstos viniesen de fuera, de arriba abajo, como por una especie de acontecimientos, como rayos que él solo puede sufrir, porque quizá él mismo es una tempestad, siempre preñada de nuevos rayos; un hombre fatal, alrededor de quien rueda, ruge, estalla siempre algo de inquietante. Un filósofo es un ser que muchas veces huye de sí mismo, muchas veces tiene miedo de sí mismo... pero que es demasiado curioso para "no volver siempre sobre sí mismo". *Más allá del bien y del mal*.

Hay que ser capaz de admirar con violencia y penetrar con amor en el corazón de muchas cosas; de lo contrario, no se es apto para la filosofía. *Ecce homo*.

Los diferentes sistemas filosóficos deben ser considerados como métodos pedagógicos del espíritu. *Filosofía general*.

La mayor parte de las filosofías han sido inventadas para acomodar nuestros sentimientos a las circunstancias adversas; pero

tanto las circunstancias adversas como nuestros sentimientos son efímeros. *Tratados filosóficos*.

Así como el matador cobarde trata de estropear lo que se propone utilizar como apoyo, así hacen los filósofos con la razón. ¿Qué significa toda filosofía para la vida del hombre? Un medio para realzar el sentimiento de fuerza, o una manera de enmascarar una existencia insoportable. Detrás de la conciencia trabajan los instintos. *Filosofía general*.

Las virtudes de un hombre ordinario, en un filósofo, indicarían quizá vicios y debilidades. *Más allá del bien y del mal*.

Los filósofos satisfacen el orgullo de la juventud, como los poetas los "apartan de la ciencia". *Tratados filosóficos*.

Un filósofo: ¡qué criatura tan molesta, si realmente es fiel a su nombre!, siempre que éste no designe el de un "amigo de la verdad" con perdón de un antiguo, sino "uno a quien le gustan los hombres sabios". *Filosofía general*.

Cuando un pensador presenta un sistema filosófico, o es un niño o es un farsante. *Filosofía general*.

La filosofía ejerce una acción de socorro, de salvamento, de protección, precisamente con los sanos; a los enfermos no hace más que agravarlos. *El origen de la tragedia*.

No conocerse: prudencia de los idealistas. El idealista: un ser que tiene motivos para acumular sombras sobre sí y que es bastante astuto para no hablar de estos motivos. *La voluntad de dominio.*

No he conocido hombres que inspiren más respeto que los filósofos griegos. *Tratados filosóficos*.

Los griegos supieron empezar a tiempo y trasmitieron como ningún otro pueblo la enseñanza de cuándo se debe empezar a filosofar. No ciertamente en la miseria, contra lo que algunos piensan que la filosofía nace de la adversidad, sino en plena prosperidad, en una virilidad madura, en el seno de una generación valiente y victoriosa. *El origen de la tragedia*.

Hay que tener mucho cuidado con los filósofos: ocultan siempre una vanidad, una satisfacción interior, por ejemplo, Kant, Schopenhauer, los Indos. O bien una voluntad de dominio como Platón. *Filosofía general*.

Entre los grandes filósofos, ¿quién se casó? Heráclito, Platón, Descartes, Espinosa, Leibniz, Kant, Schopenhauer, no lo hicieron; es más: no podríamos "imaginarlos" casados. Un filósofo casado es un personaje de comedia, tal es mi tesis; y Sócrates, la única excepción, el malicioso Sócrates, parece haberse casado por ironía, precisamente para demostrar la verdad de "esta" tesis. *Más allá del bien y del mal*.

FRACASO

¡Lo terrible no es la altura sino la pendiente! *Así habló Zaratustra*.

El buen éxito da a veces a un acto todo el honorable esplendor de la buena conciencia; un fracaso pone la sombra del remordimiento sobre la acción más respetable. *Humano, demasiado humano.*

En el hombre como en todas las demás especies animales, hay un excedente de individuos fracasados, enfermos, degenerados, que sufren necesariamente. Los casos de éxito son siempre excepciones raras, si se considera que el hombre es un animal "cuyas cualidades no están aún fijadas". Pero hay más aún. Cuanto mejor representa un hombre el tipo de la especie superior, tanto más disminuye el número de sus probabilidades de éxito. *Más allá del bien y del mal*.

Cuando se ha descendido en la estimación de los hombres de una manera notoria hay que tener mucho cuidado en conservar la reserva en las relaciones; de lo contrario, se deja adivinar a los demás que se ha bajado también en la propia estimación. *Humano, demasiado humano*.

¡Consuelo para los que sucumben! Considerar su pasión como una mala jugada de lotería. Tener presente que la mayor parte de los jugadores tienen que perder. Que el sucumbir es tan útil como el

devenir. Nada de arrepentimientos: el suicidio es más breve. *Tratados filosóficos*.

Siempre que hay un fracaso se busca la culpa, pues el fracaso trae consigo un descontento, contra el cual se emplea involuntariamente el único remedio: una nueva excitación del "sentimiento de poderío" y esta excitación se encuentra en la "condenación" del "culpable". *Aurora*.

Y porque fracasasteis en grandes cosas, ¿es ésta una razón para que os sintáis fracasados? Y si habéis fracasado vosotros, ¿es ésta una razón para que haya fracasado el hombre? Pero si el hombre ha fracasado, ¡entonces, adelante! *Así habló Zaratustra*.

FRANCIA

Francia fue maestra en la habilidad de convertir en hechos fascinadores y seductores los mismos hechos desagradables. *Ecce homo.*

FUERZA

Los alemanes creen que la "fuerza" se debe manifestar en la dureza y en la crueldad, y por esto se someten a ella gustosos y con admiración. No creen que pueda haber fuerza en la suavidad y la dulzura. *Tratados filosóficos.*

GENEALOGÍA

Los monos son demasiado buenos para que el hombre pueda descender de ellos. *Filosofía general*.

Vuestro honor no lo constituirá vuestro origen, sino vuestro fin. *Así habló Zaratustra*.

... Triunfo de la cultura sobre el orgullo del abolengo. *Humano, demasiado humano*.

Se puede estar orgulloso con justo título de una línea ininterrumpida de padres a hijos, de "buenos abuelos" pero no de la ascendencia en sí, pues cada uno la tiene igualmente. La descendencia

de buenos abuelos es lo que constituye la nobleza de nacimiento; una sola solución de continuidad en esta cadena, un solo antepasado malo, suprime esta nobleza. Al que habla de su nobleza, le debemos preguntar: ¿No tienes entre tus antepasados ningún hombre violento, ávido, extravagante, malo, cruel? *Humano demasiado humano*.

En los hijos de los grandes genios estalla la locura; en los de los grandes virtuosos la idiotez, observa Aristóteles. ¿Quería de este modo invitar a los hombres excepcionales al matrimonio? *Aurora*.

GENEROSIDAD

El placer de hacer daño, porque trae consigo un acrecentamiento del sentimiento de poder, sobre todo cuando precede una disminución de éste, es decir en la venganza.

El placer de hacer bien se ha desarrollado sobre una base completamente igual, y la generosidad es una venganza sublimada, y de aquí un placer mucho mayor. *Filosofía general*.

GENIO

El genio es desconocido y se desconoce a sí mismo: ¡ésta es su fortuna! ¡Ay de él si se conociera! *Tratados filosóficos*.

El proceder de los genios unos con otros es una de las páginas más negras de la historia. *Tratados filosóficos*.

GESTO

Los gestos del terror repentino no son en modo alguno un lenguaje del terror como si éste quisiera comunicarse, sino las más elementales medidas de precaución, y, por esto, muy distintos. *Tratados filosóficos*.

GLORIA

La aprobación de los mejores asegura la gloria. *Humano, demasiado humano*.

Es raro el caso en que un hombre que se ha hecho célebre no se haga perezoso y extravagante. Sus admiradores, como masa que son, aplauden sus debilidades y exageraciones y saben convencerle fácilmente que éstas son sus virtudes y su destino. *Tratados filosóficos*.

Si consideramos "quién" es en cada época el que más fama consigue, probablemente nos convenceremos de que los "espíritus" más excelentes permanecen en segundo o tercer lugar, y los mejores maestros permanecen desconocidos. *Tratados filosóficos*.

GOBIERNO

Las pobres ovejas dicen a su conductor: "Ve siempre delante y nunca dejaremos de tener valor para seguirte." Pero el pobre conductor piensa para su capote: "Seguidme siempre, y a mí no me faltará nunca el valor que hace falta para conduciros." *Aurora*.

Nosotros, que considerarnos el movimiento democrático no sólo como una forma de decadencia de la organización política, sino también como una forma de decadencia, es decir, de empequeñecimiento del hombre, como la nivelación del hombre y su disminución de valor ¿adónde hemos de dirigir nuestras esperanzas? Hacia los "nuevos filósofos" -no tenemos dónde elegir-; hacia los espíritus de bastante reciedumbre e impetuosidad para provocar apreciaciones opuestas, para trasformar y derribar los "valores eternos"; hacia los vanguardistas, hacia los hombres del porvenir que, en el presente, encuentran la juntura para forzar a la voluntad de miles de años a entrar en vías "nuevas". Enseñar al hombre que su porvenir es su voluntad, que es tarea de una voluntad humana preparar las grandes tentativas y los ensayos generales de disciplina y de educación, para poner fin a esta espantosa dominación del absurdo y del azar que se ha llamado, hasta el presente, "historia"; la falta de sentido de "las mayorías" no es más que su última forma. Para realizar esto será preciso un día una nueva especie de filósofos y de jefes cuya imagen hará parecer sombríos y mezquinos todos los espíritus

disimulados, terribles y benévolos que ha habido hasta el presente en la tierra. *Más allá del bien y del mal*.

GRANDEZA

Las grandes cosas exigen que no se hable de ellas o que se hable de ellas con grandeza: con grandeza quiere decir con cinismo y con inocencia. *La voluntad de dominio*.

GRATITUD

Podemos negarnos a conceder una petición, pero nunca tenemos derecho a rechazar las expresiones de gratitud (o, lo que es lo mismo, aceptarlas fríamente y de una manera convencional). Esto heriría hondamente y, ¿para qué herir? *Aurora*.

GRECIA

Otros pueblos tienen santos: los griegos tienen sabios. *El origen de la tragedia*.

GRITOS

No me gustan los hombres que, para obtener un efecto, se ven obligados a estallar como bombas y cuya vecindad nos coloca siempre ante el peligro de perder el oído. *El eterno retorno*.

Con una voz fuerte en la garganta se es casi incapaz de pensar cosas sutiles. *El eterno retorno*.

GUERRA

La guerra y el valor han hecho cosas más grandes que el amor al prójimo. *Así habló Zaratustra*.

Las grandes guerras contemporáneas son resultado de los estudios históricos. *Aurora*.

El "castigo" en este grado de las costumbres, es simplemente la imagen, la mímica de la conducta normal respecto del enemigo detestado, desarmado, abatido, que ha perdido todo su derecho no sólo

a la protección, sino también a la piedad: éste es el derecho de la guerra y el triunfo del *vae victis,* en toda su inexorable crueldad. Esto es lo que explica por qué la guerra misma ha revestido todas las formas bajo las cuales el castigo aparece en la historia. *Más allá del bien y del mal*.

HÁBITO

"Deus nudus est" decía Séneca. Yo temía que estuviese metido dentro de sus vestiduras. Y es más: los vestidos no sólo hacen a las personas, sino también a los dioses. *Tratados filosóficos*.

HIJOS

Un hombre que llevaba en sus brazos un niño recién nacido se acercó a un santo. "¿Qué haré del niño? -preguntó-; es pobre, mal conformado y no tiene bastante vida para morir." -"¡Mátale! -exclamó el santo con voz terrible-, mátale y guárdale durante tres días y tres noches en tus brazos para que te crees una memoria; así jamás engendrarás un hijo cuando llegue el momento." Cuando el hombre hubo oído esto, se marchó desilusionado; hubo muchos que censuraron al santo por haber aconsejado una crueldad, pues había aconsejado que matasen al niño. "¿Pero no era mucho más cruel dejarle vivir?" respondió el santo. *El eterno retorno*.

Criticar la autoridad paterna era considerado como un vicio en otros tiempos; ahora los jóvenes idealistas "comienzan" por esto. *Aurora.*

Los hijos son siempre los que educan a los padres, y, por cierto, los hijos de todas clases, incluso los espirituales. Sólo nuestras obras y nuestros discípulos son los que dan al navío de nuestra vida brújula y dirección. Tratados filosóficos.

Las cualidades que adquirió el padre cuando ya era hombre, las conocemos, sólo cuando somos hombres. *Tratados filosóficos.*

El permiso para tener hijos debería ser concedido como una distinción y a toda costa quitar al comercio sexual el carácter de un

medio de multiplicación; de lo contrario cada vez aumentará el número de los hombres de bajas inclinaciones, pues los espíritus superiores no son demasiado celosos en los asuntos eróticos. *Tratados filosóficos*.

Procedamos contra los criminales como contra los enfermos; es decir, impidámosles que se propaguen.

Este es el primer paso para mejorar las costumbres, el que yo deseo dar; el enfermo y el criminal no deben ser considerados como reproducibles. *Tratados filosóficos*.

En muchos casos, el primer hijo de un matrimonio es una razón suficiente para no traer otros al mundo. *Tratados filosóficos*.

Los padres, involuntariamente, hacen de sui hijos algo semejante a ellos. A esto le llaman "educación". *Más allá del bien y del mal.*

HIPOCRESÍA

Habría que suprimir la hipocresía si no fuera divertido contemplarla. *Filosofía general*.

La hipocresía estaría abolida si no fuera un espectáculo contemplarla. *Ecce homo*.

No hablar nada de sí mismo es una noble hipocresía. *Humano, demasiado humano.*

HISTORIA

La vida tiene necesidad de los servicios de la historia: de esto es tan preciso convencerse como de esta otra proposición que habrá que demostrar más tarde, a saber: que el exceso de estudios históricos es nocivo a los que viven. *Consideraciones intempestivas.*

El exceso de estudios históricos engendra la contradicción entre el ser íntimo y el mundo exterior, debilitando de este modo la personalidad. El exceso de estudios históricos da nacimiento, en una época, a la ilusión de que ella posee más que cualquier otra época esa virtud, la más rara de todas, que se llama justicia. El exceso de estudios históricos perturba los instintos populares e impide al

individuo, así como a la totalidad, llegar a la madurez. El exceso de estudios históricos propaga la creencia, siempre nociva, de la caducidad de la especie humana, la idea de que todos somos seres retardados, epígonos. El exceso de estudios históricos desarrolla un estado de espíritu peligroso, el escepticismo, y otro estado de espíritu más peligroso todavía: el cinismo; y de este modo la época se orienta insistentemente hacia un practicismo receloso y egoísta, que termina por paralizar y destruir la fuerza vital. *Consideraciones intempestivas.*

La historia no puede ser soportada más que por las grandes personalidades; a las personalidades débiles acaba por borrarlas. *Consideraciones intempestivas.*

El conocimiento del pasado, en todos los tiempos, no es de desear sino cuando está al servicio del pasado y del presente, y no cuando debilita el presente, cuando desarraiga los gérmenes vivos del porvenir. *Consideraciones intempestivas.*

Error fundamental de todos los historiadores: los hechos son todos mucho más pequeños de lo que se pudiera imaginar. *Filosofía general*.

El historiador no tiene que ocuparse de los acontecimientos tales como han ocurrido en la realidad, sino simplemente tales como él los supone ocurridos. Todos los historiadores cuentan cosas que jamás han sucedido, a no ser en su imaginación. *Aurora*.

La historia de Europa, desde el Imperio Romano, es una insurrección de esclavos. *Filosofía general*.

HOMBRE BUENO

Todos los fines están destruidos. Las valoraciones se vuelven las unas contra las otras.

Se llama bueno a quien sigue los impulsos de su corazón pero también al que no obedece más que al deber.

Se llama bueno al hombre dulce, conciliador, pero también al hombre bravo, inflexible, severo.

Se llama bueno al que no ejerce ninguna coacción sobre sí mismo, pero también al héroe del dominio de sí mismo.

Se llama bueno al amigo absoluto de la verdad, pero también al hombre lleno de piedad que transfigura las cosas.

Se llama bueno al que se obedece a sí mismo, pero también al hombre piadoso.

Se llama bueno al hombre distinguido y noble, pero también al que no menosprecia ni mira orgullosamente.

Se llama bueno al hombre caritativo que evita la lucha, pero también al que siente avidez del combate y de la victoria.

Se llama bueno al que quiere ser siempre el primero, pero también al que no quiere sobresalir en detrimento de nadie. *Así habló Zaratustra*.

HOMBRE

Todo el valor de una enciclopedia reside en lo que en ella está contenido, y no en lo que está escrito sobre la cubierta, en lo que constituye la envoltura, en la encuadernación. *Consideraciones intempestivas.*

...estoy dispuesto a creer que las más altas cimas de todo lo que es bueno, ya sea el trabajo, la acción, el honor, la naturaleza, permanecen, para la mayor parte de los hombres, aun para los mejores, ocultas y veladas. *El eterno retorno*.

Es dudoso que un viajero alrededor del mundo haya encontrado sitios más feos que el rostro humano. *Humano, demasiado humano.*

En otro tiempo se preguntaba: ¿qué es lo que hace reír?, como si hubiese, fuera de nosotros mismos, cosas que tuvieran la propiedad de hacer reír. *Aurora*.

Algunos desean hacerse interesantes por sus juicios, otros por sus simpatías y aversiones, otros por sus conocimientos, otros por su aislamiento; pero todos se equivocan. Pues el espectador piensa que él es el único espectáculo interesante. *Humano, demasiado humano.*

¿Cómo? ¿El hombre será solamente un error de Dios? ¿0 Dios será solamente un error del hombre? *El ocaso de los ídolos.*

Hubo un tiempo en que el espíritu fue Dios; luego se hizo hombre, y, por último, plebe. *Así habló Zaratustra*.

El hombre sigue siendo el dios que se ha perdido a sí mismo. *Aurora*.

El hombre es ante todo un animal que juzga. *Filosofía general*.

El hombre es algo que debe ser superado; el hombre es un puente y no un fin. *Así habló Zaratustra.*

El hombre más libre es el que tiene el mayor sentimiento de poder sobre sí, el mayor saber sobre sí, el mejor método en las luchas necesarias de sus energías, la mayor fuerza relativa en sí; es el más trágico y más rico en cambios, el que vive más tiempo, el que más desea, el que mejor se nutre, el que más se escinde dentro de sí mismo y el que más se renueva. *Tratados filosóficos*.

La bestia en nosotros quiere ser engañada; la moral es una mentira necesaria, para no sentirnos interiormente desgarrados. Sin los errores que se ocultan en los datos de la moral, el hombre habría permanecido en la animalidad. Pero de esa manera se tiene por algo superior y se impone las leyes más severas. Por esto siente horror contra los estados más próximos a la animalidad; por eso es preciso explicar el antiguo menosprecio del esclavo como el ser que no es todavía hombre, sino cosa. *Humano, demasiado humano*.

Contra el gran error de considerar al hombre actual (de Europa) como el tipo superior humano. Por el contrario: los hombres del Renacimiento eran superiores, y los griegos también; quizá nosotros estemos "demasiado bajos"; "comprender" no es un signo de superioridad, sino un "gran cansancio"; la moralización misma es una decadencia. *Filosofía general.*

El hombre no es, desgraciadamente, bastante malo; los adversarios de Rousseau, que dicen "el hombre es una bestia de presa" no tienen razón, desgraciadamente. La maldición del hombre no es la

corrupción, sino el reblandecimiento y el moralismo. *La voluntad de dominio.*

Un hombre que se creyera absolutamente bueno sería espiritualmente un idiota. *Filosofía general.*

Cuando el hombre no se considere ya malo, dejará de serlo. *Aurora*.

Nosotros tenemos todos dentro de nosotros mismos plantaciones y jardines desconocidos; y, para servirme de otra imagen, todos somos volcanes que tendrán su hora de erupción; es verdad que nadie sabe si tal momento está próximo o lejano. Dios mismo lo ignora. *El eterno retorno.*

Los fuertes aspiran a "separarse", como los débiles a "unirse". *Más allá del bien y del mal*.

A los débiles no les es lícito conocer: los decadentes tienen necesidad de la mentira, ésta es una de las condiciones de su conservación. *Ecce homo*.

Yo enseño: el rebaño trata de conservar un tipo y se defiende contra las dos tendencias contrarias, tanto la degenerativa, como la evolutiva. La tendencia del rebaño se dirige hacia la tranquilidad y la conservación, no hay nada creador en él. *La voluntad de dominio.*

La trasformación del hombre necesita primero milenios para la formación del tipo; luego, generaciones; finalmente, un hombre durante su vida recorre "varios" individuos. *Tratados filosóficos.*

Dentro de nosotros llevamos el germen de muchas personalidades. *Filosofía general*.

Debemos guardarnos de juzgar del valor de un hombre por un solo hecho. *El ocaso de los ídolos.*

Nos equivocamos al juzgar a un hombre por actos aislados: los actos aislados no admiten generalización. *Filosofía general*.

La brevedad de la vida humana conduce a muchas afirmaciones erróneas sobre las cualidades del hombre. *Humano, demasiado humano.*

El malo no es el que nos causa un perjuicio, sino el que es digno de desprecio. *Humano, demasiado humano.*

El hombre hace meritoria una acción; pero ¿cómo podrá una acción hacer meritorio a un hombre. *Así habló Zaratustra.*

No es la naturaleza la que nos engaña, sacrificándonos a sus fines, sino que los individuos miden todo lo existente según medidas individuales, es decir, falsas; queremos tener razón, y, naturalmente, la "naturaleza" pasa por engañadora. En realidad, no hay verdades individuales, sino puros errores individuales; el individuo mismo es un error. *Tratados filosóficos*.

Casi ningún hombre aprende a conocerse, sino en razón de su fuerza de ataque y de defensa. *Aurora*.

Así como los malos poetas, en la segunda parte del verso, buscan la idea por la rima, igualmente los hombres, más inquietos en la segunda parte de su vida, tienen la costumbre de buscar las acciones, las situaciones, las relaciones que cuadran con las de su vida anterior, de suerte que exteriormente todo esté de acuerdo; pero su vida no está ya dominada ni determinada siempre por una idea poderosa, sino reemplazada por la intención de buscar una rima. *Humano, demasiado humano.*

El estudio del hombre medio, el estudio prolongado y minucioso con el disfraz, la victoria sobre sí mismo, la abnegación y las malas compañías que para ello son necesarias -todas las compañías son malas compañías, a menos que no se acerque uno a sus iguales-; ésta es una parte necesaria de la vida de todo filósofo, quizá la parte más desagradable, la más nauseabunda y la más fecunda en decepciones. *Más allá del bien y del mal.*

Temo que los animales consideren al hombre como un ser de su especie que, con gran peligro para él, ha perdido su buen sentido animal; que le consideren como un animal absurdo, como el animal que ríe y que llora, como el animal nefasto. *El eterno retorno*.

Lo que proporciona al hombre la victoria en su lucha con los animales ha acarreado también la difícil, peligrosa y enfermiza

evolución del hombre. Este es todavía el animal no constituido definitivamente. *Filosofía general*.

El hombre es, en un sentido relativo, el animal peor logrado, el más enfermizo, el más peligrosamente desviado de sus instintos aunque, ciertamente a pesar de todo esto, es el más interesante. *El ocaso de los ídolos.*

Hay hombres que en cuanto abren los ojos manchan con la mirada. *Tratados filosóficos*.

El hombre es un animal lleno de doblez, de mentira, de artificio, de disimulo, siniestro y terrorífico por su prudencia y astucia para los demás animales; en cuanto moraliza se muestra superficial. *Filosofía general*.

El hombre, en cuanto no es figura, es asqueroso: y hace todo lo que puede para no pensar en esto. *Tratados filosóficos.*

El hombre más dañino es quizá también el más útil desde el punto de vista de la conservación de la especie. *El eterno retorno*.

Pocos hombres hay aquí; por esto se masculinizan las mujeres. Pues sólo el que sea bastante hombre podrá "redimir" a la mujer en la "mujer". *Así habló Zaratustra*.

El hombre es un medio para la mujer; su fin es siempre el hijo. Pero ¿qué es la mujer para el hombre? *Así habló Zaratustra*.

El verdadero hombre quiere dos cosas: el peligro y el juego. Por esto ama a la mujer: el más peligroso de los juegos. *Así habló Zaratustra*.

Siempre hay un niño en el verdadero hombre. Mujeres: descubrid el niño que hay en todo hombre.

Sea la mujer un juguete puro y fino, igual a piedras preciosas, radiante de virtudes de un mundo que aún no existe. *Así habló Zaratustra*.

¿Por qué no hemos de saber hacer nosotros con el hombre lo que los chinos con el árbol? ¿Que por un lado dé rosas y por el otro peras? *Tratados filosóficos*.

Sin temor y sin codicia, ¿qué sería del hombre? *Tratados filosóficos.*

La ingenuidad de Platón y del cristianismo consiste en que creen saber lo que es el "bien". Interpretaron al hombre de rebaño, no al artista creador. *Filosofía general*.

Se puede fatigar y debilitar de tal modo a un hombre por los enojos, las inquietudes, la acumulación de trabajo y de ideas, que deje de oponerse a una cosa que tiene aspecto complicado; esto lo saben las mujeres y los diplomáticos. *Humano, demasiado humano.*

¡Extraño destino el del hombre! Vive setenta años y piensa haber sido algo nuevo y nunca visto en su tiempo, y sin embargo, no es más que una onda en la que se continúa el pasado de los hombres, y trabaja siempre en una obra de enorme duración, por muy efímero que se sienta. Además, se siente libre y es sin embargo, un reloj al que se ha dado cuerda, sin fuerza siquiera para ver distintamente esta obra ni para cambiarla en una determinada dirección. *Tratados filosóficos*.

El hombre que ha acumulado mucho veneno dentro de sí, es siempre de admirar cuando atraviesa tiempos de grandes emociones y no tiene una repugnancia sistemática por lo "grande". *Tratados filosóficos*.

La madurez del hombre es haber vuelto a encontrar lo serio de cuando se era niño. Más allá del bien y del mal.

Algunos hombres nacen póstumos. *Ecce homo*.

...no dejarse llevar por el atractivo del carácter enigmático. *La voluntad de dominio.*

HOMBRE (SUPER)

Mi doctrina reza así:

Vive de modo que desees volver a vivir; ¡tú vivirás otra vez! Quien desee el esfuerzo, que se esfuerce; quien desee el descanso, que descanse; quien desee el orden, la consecuencia, la obediencia, que obedezca. ¡Pero que tenga conciencia de su fin y no retroceda ante los medios! ¡Le va en ello la eternidad! *El eterno retorno*.

Un pueblo es el rodeo que da la naturaleza para llegar a seis o siete grandes hombres. Sí, y luego, para dejarlos al borde del camino. *Más allá del bien y del mal.*

Hoy día, cuando la bestia de rebaño llega sola a los honores y sola a la dispensa de honores, cuando la "igualdad de derechos" podría traducirse más bien por la igualdad en la injusticia, quiero decir en la guerra general contra todo lo que es raro, extraño, privilegiado, la guerra contra el hombre superior, contra el alma superior, contra el deber superior, contra la responsabilidad superior, contra la plenitud creadora y dominadora, hoy día ser noble, querer ser para sí, saber ser diferente, saber vivir solo y por su propia cuenta son posas que entran en el concepto "grandeza" y el filósofo revelará en cierta medida su propio ideal afirmando: "El más grande será el que sepa estar más solo, más oculto, más apartado; el hombre que viva *más allá del bien y del mal*; el dueño de sus virtudes; el que esté dotado de una voluntad exuberante; he aquí lo que debe ser llamado "grandeza"; es a la vez la diversidad y el todo, la extensión y la plenitud." Y nosotros le preguntamos una vez más: "Hoy día, ¿es posible la grandeza?" *Más allá del bien y del mal*.

Una nobleza altanera y severa, el sentimiento de la propia responsabilidad, llegan casi a herir y provocan desconfianza. *Más allá del bien y del mal*.

Cuando realmente el hombre es justo consigo mismo (justo y no solamente frío, mesurado, desdeñoso, indiferente; ser justo implica siempre una condición "positiva"); cuando, aun sintiéndose ofendido personalmente, insultado, hecho objeto de sospechas, conserva inalterable una alta objetividad, una objetividad clara, profunda y tierna a la vez, de mirada justa y que juzga, ¡pues bien!, entonces nos será forzoso reconocer algo como la perfección hecha carne, como la más alta señoría sobre la tierra, algo que, en todo caso, bueno será no esperarlo, no creer en ello a la ligera. *Más allá del bien y del mal*.

Medios por los cuales se conserva una especie más fuerte:

Concederse un derecho a acciones excepcionales, como tentativa de superación de sí mismo y de libertad.

Colocarse en estados de ánimo en que no sea licito no ser bárbaros.

Crearse, con toda clase de ascetismos, una preeminencia y una seguridad en relación con la propia fuerza de voluntad.

No comunicarse; callar: usar de la prudencia frente a la gracia.

Aprender a obedecer, de modo que esto dé una prueba de la capacidad para conservarse a sí mismo. Llevar a su extrema sutileza la casuística del punto de honor.

No pensar nunca así: "Lo que es justo para uno, es conveniente para otro"; por. el contrario, razonar de la manera opuesta.

Considerar corno un privilegio la represalia, la capacidad de restituir; concedérsela corno una distinción.

No ambicionar la virtud de los demás. *El ocaso de los ídolos.*

El grande hombre, ¿es un hombre cuyos detalles deben ser olvidados en favor de la fuerza arrolladora, divinizadora de su conjunto? *Tratados filosóficos*.

Aun por lo que se refiere al conocimiento, yo necesito de todos mis instintos, buenos y malos, y pronto fenecería si no quisiera ser hostil, desconfiado, cruel, hábil y vengativo, y aun propenso al disimulo con las cosas. Todos los grandes hombres lo han sido por la fortaleza de sus afectos. *Tratados filosóficos*.

Hagamos lo que hagamos, los tontos y la apariencia están contra nosotros. *Más allá del bien y del mal*.

Pero nosotros, que tenemos la sed de la razón, queremos examinar los acontecimientos de nuestra vida tan severamente como si hubieran sido experiencias científicas, hora por hora y día por día. Nosotros queremos ser nuestros sujetos de ensayo y de experimentación. *El eterno retorno*.

Vivid como hombres superiores y realizad constantemente los fines superiores de la civilización; entonces todo lo que allí vive reconocerá vuestros deberes y el orden de la sociedad, cuya cima sois

vosotros, estará garantido contra cualquier golpe. *Humano, demasiado humano.*

Hay una negligencia, noble y peligrosa que proporciona una decisión y una visión profunda: la negligencia del alma, segura de sí misma y muy rica, que no se esforzó nunca por encontrar amigos, y que sólo conoce la hospitalidad, que sólo sabe ejercer siempre la hospitalidad; tiene el corazón y la casa abiertos al que quiera entrar, ya se trate de mendigos o lisiados o reyes. Esta es la verdadera afabilidad: el que la posee, posee cien "amigos" pero probablemente ni un amigo. *El ocaso de los ídolos.*

En los hombres de ciencia anidan las virtudes del soldado y su serenidad especial: les falta la última responsabilidad. Son severos consigo mismos y con los demás y esperan alabanzas. Son varoniles y tienen amor al peligro; tienen que hacerse valientes y jugarse la vida por el conocimiento; odian las palabras gruesas y son inocentes y algo juguetones.

Yo sé cuán pobre os parece ese idealismo (que se echa a la espalda el materialismo y el escepticismo y camina cara al sol); pero yo voy con vosotros y me pongo a vuestro nivel; más aún; me hago malo. *Tratados filosóficos.*

Muchos hombres están tan acostumbrados a estar solos consigo mismos, que no se comparan a los demás, sino que desarrollan el monólogo de su existencia en un estado de espíritu apacible y alegre, en agradables conversaciones consigo mismos y hasta en risas. Pero si se les obliga a compararse con otro, propenden a una sutil depreciación de sí mismos, hasta el punto que es preciso forzarles a aceptar de otro una buena y justa idea de sí mismos, y aun de esta idea adquirida querrían rebajar y corregir alguna cosa. Es preciso, pues, conceder a ciertos hombres su soledad y no ser lo bastante tonto, como se hace frecuentemente, para compadecerse de ellos. *Humano, demasiado humano.*

Hay ciertas grandezas, así como ciertas bondades, que necesitan ser contempladas a cierta distancia, y, sobre todo, desde abajo, de

ninguna manera desde arriba, y sólo así producen "efecto". Quizá conoces hombres a tu alrededor que no deben ser mirados sino a cierta distancia para encontrarlos soportables, seductores y vivificantes; hay que aconsejarles que no se conozcan a sí mismos. *El eterno retorno*.

La intelectualidad superior e independiente, la voluntad de soledad, la gran razón, aparecen ya como peligros; todo lo que elevé al individuo por encima del rebaño, todo lo que mete miedo al prójimo se llama desde entonces "malo". El espíritu tolerante, modesto, sumiso, igualitario, que posee deseos "medidos y mediocres" se conquista un renombre y llegará a alcanzar honores morales. *Más allá del bien y del mal.*

En el hombre como en todas las demás especies animales, hay un excedente de individuos fracasados, enfermos, degenerados, que sufren necesariamente. Los casos de éxito, son siempre excepciones raras, si se considera que él hombre es un animal "cuyas cualidades no están aún fijadas". Pero hay más aún. Cuanto mejor representa un hombre el tipo de la especie superior, tanto más disminuye el número de sus probabilidades de éxito. *Más allá del bien y del mal*.

La humanidad es un medio, más bien que un fin... la humanidad es simplemente el material con el que se intenta llegar al tipo, es la enorme superabundancia de los fracasados: un campo de ruinas. *La voluntad de dominio.*

Hay un defecto fundamental en el hombre: éste debe ser superado. *Filosofía general*.

El hombre es algo que debe ser superado; el hombre es un puente y no un fin. *Así habló Zaratustra*.

El fin no es la "humanidad" sino el superhombre. *El ocaso de los ídolos.*

El hombre es un no-animal y un superanimal; el hombre superior es un no-hombre y superhombre. Estas son cosas conexas entre sí. Con todo crecimiento del hombre en grandeza y alteza, crece también su terribilidad y profundidad; no debe querer una cosa sin otra, o mejor: cuanto más profundamente se quiere una cosa, tanto más

profundamente se alcanza precisamente la otra. *El ocaso de los ídolos.*

Los hombres de más espíritu, suponiendo que sean los más valerosos, viven también, desde hace mucho tiempo, las tragedias más dolorosas; pero precisamente por esto honran la vida porque ésta se opone a ellos como gran adversaria. *El ocaso de los ídolos.*

Aquel que, en la sociedad de los hombres, no ha recorrido todos los matices de la miseria, pasando respectivamente a la aversión y al hastío, a la compasión, a la tristeza y al aislamiento, ése no es ciertamente un hombre de gusto superior. *Más allá del bien y del mal.*

Para toda especie de herida y de daño, el alma inferior y grosera está mejor constituida que el alma noble. Los peligros que corre ésta, son, pues, forzosamente más graves. La probabilidad de su fracaso y de su pérdida es también mucho más grande a causa de la diversidad de sus condiciones de existencia. *Más allá del bien y del mal.*

Los hombres "superiores": la necesidad de la mal comprensión, su creencia de que pueden hablar de cada hombre. Respeto... La estúpida fama del genio, etc. El sentimiento de superioridad absoluta, la repugnancia ante la postración y la esclavitud. Qué es lo que se puede hacer con el hombre: esto es lo que le importa. La amplitud de su mirada. *Filosofía general*.

Los hombres de pensar profundo, en sus relaciones con los demás hombres, sienten siempre la impresión de que son comediantes, porque se ven obligados, para ser comprendidos, a afectar superficialidad. *Humano demasiado humano*.

Los profundos son hombres peligrosos. *Ecce homo.*

La lucha contra los grandes está justificada por razones económicas. Los grandes hombres son peligrosos, son casos, excepciones, cataclismos bastante fuertes para poner en peligro lo que fue lentamente fundado y construido. Se debe no sólo descargar el explosivo de modo que no haga daño, sino, si es posible, prevenir que estalle, instinto fundamental de toda sociedad civilizada. *El ocaso de los ídolos.*

Yo enseño que hay hombres superiores e inferiores, y que en ciertas circunstancias, un individuo solo, puede justificar la existencia de milenios enteros: me refiero a un hombre más completo, más rico, más entero en relación a innumerables hombres fragmentarios, incompletos. *El ocaso de los ídolos.*

Hacerse insensible al elogio y a la censura. En cambio, fundar un círculo consciente de nuestros fines e ideales y cuyo elogio y censura tenga importancia para nosotros. *Tratados filosóficos.*

El hombre noble posee el sentimiento íntimo de que tiene el derecho de determinar el valor, no tiene necesidad de ratificación. Decide que lo que le es perjudicial es malo en sí, sabe que si las cosas son honradas, es él quien les presta este honor, él es el "creador de valores". Todo lo que encuentra en su propia persona, todo lo honra. *Más allá del bien y del mal*.

Signos de nobleza: no pensar nunca en rebajar nuestros deberes a deberes para todo el mundo; no querer renunciar a la propia responsabilidad, no querer compartirla; contar sus privilegios y su ejercicio en el número de nuestros "deberes" *Más allá del bien y del mal*.

La sociedad no debe existir para la sociedad, sino solamente como una subestructura y un andamiaje, gracias al cual otro.-, seres elegidos podrán elevarse hacia una tarea más noble y llegar, en general, a una existencia superior. *Más allá del bien y del mal*.

El concepto "mejoramiento" se basa en la suposición de hombres normales y fuertes, cuya acción individual debe ser compensada de algún modo para no perderlos para la comunidad, para no hacerlos enemigos de ésta. *El ocaso de los ídolos.*

Es necesaria una declaración de guerra de los hombres superiores a la masa. Por todas partes, la mediocridad se coliga para hacerse el ama. Todo lo que reblandece, suaviza, valoriza al "pueblo" o a lo "femenino", obra a favor del sufragio universal, o sea del dominio de los hombres inferiores. Pero nosotros queremos ejercer

represalias y sacar a luz y llevar ante el tribunal toda esta economía. *El ocaso de los ídolos.*

¿Qué es lo que hiere más, qué es lo que separa más profundamente sino el dejar ver algo del rigor altivo con el cual se trata uno a sí mismo? Y, por el contrario, ¿cuánta benevolencia, cuánta afección nos demuestra todo el mundo desde el momento en que hacemos como todo el mundo y aplaudimos lo que hace todo el mundo? *Más allá del bien y del mal*.

La planta "hombre" medra más lozana cuando los peligros son grandes y las circunstancias más difíciles; pero en verdad, en estas condiciones, la mayor parte sucumbe.

Nuestra posición en el mundo del conocimiento es bastante ingenua: todo hombre superior se siente aventurero. *Filosofía general*.

El deseo incesante de crear es vulgar y demuestra envidia, celos, ambición. Cuando se es algo, no hay realmente necesidad de hacer nada, y, sin embargo, se hace mucho. Por encima de los hombres productivos hay aún una especie superior. *Humano, demasiado humano*.

Ser independiente es cosa de una pequeña minoría, es el privilegio de los fuertes. *Más allá del bien y del mal*.

Es completamente falso que los grandes espíritus hayan juzgado esencialmente del mismo modo sobre la existencia y los hombres; esta igualdad procede de la creencia de que los genios están más cerca de la esencia del mundo y en cierto modo saben decir más justamente lo que ésta es. Pero los genios han tenido opiniones individuales y las han trasportado a las cosas; por esto a menudo se contradicen y creen que deben refutar todas las demás. *Tratados filosóficos*.

Los individuos más fuertes serán los que contradigan las leyes de la especie, y, sin embargo, no sucumban: los únicos. De ellos se forma la nueva nobleza; pero numerosos individuos sucumben al nacer. Porque pierden la ley de conservación y el ambiente habitual. *Tratados filosóficos*.

"Los grandes hombres” tal como son venerados, son, después de todo, pequeñas invenciones maliciosas. *Ecce homo*.

El hechizo de la metamorfosis es la condición previa de todo arte dramático. *El origen de la tragedia*.

"El orgulloso que sufre" es, por el momento, el tipo humano superior. *Aurora*.

Esto es para desesperar: la historia nos enseña que ninguno de los grandes hombres ha triunfado sin un gran orgullo y una buena dosis de injusticia. *Tratados filosóficos*.

No he encontrado ningún hombre de gran calidad que no me haya dicho haber perdido el sentimiento del deber, o no haberlo poseído nunca. *Ecce homo*.

El hecho de que la naturaleza del hombre es mala es mi consuelo: ¡esto garantiza su fuerza! *El ocaso de los ídolos.*

Para que el hombre pueda tenerse respecto a sí mismo es necesario que sea capaz también de ser malo. *La voluntad de dominio.*

¿Cómo hemos de dar gravedad a la vida interior sin hacernos malos y fanáticos respecto de los que no piensan como nosotros? *El eterno retorno*.

El nuevo problema: saber si una parte de los hombres ha de ser educada a costa de los otros para constituir una raza superior. *Tratados filosóficos*.

Los espíritus distinguidos se extravían fácilmente; la historia de sus pasiones, sus enfermedades, su indignación ante los descompuestos chillidos de virtud de todas sus morales de ganso, etc. Todo se conjura contra ellos; están amargados de no encontrarse a gusto en ninguna parte; peligro en las épocas democráticas; absoluto menosprecio de todas las medidas de seguridad. *Filosofía general*.

¿Por qué la naturaleza ha sido tan parsimoniosa para con los hombres, que no les ha dejado lucir, al uno más, al otro menos, según la abundancia de sus luces? ¿Por qué los grandes hombres no tienen al elevarse y al declinar una tan bella visibilidad como la del sol?

¿Cuántos menos equívocos habría entre los hombres si así fuese? *El eterno retorno*.

El que ha nacido maestro no toma las cosas en serio más que por sus discípulos, y por sí mismo. *Más allá del bien y del mal.*

Tipo de mi discípulo: a los hombres por quienes me intereso les deseo sufrimientos, abandono, enfermedad, malos tratos, desprecio; yo deseo que no les sea desconocido el profundo desprecio de sí mismo, el martirio de la desconfianza de sí mismo, la miseria del vencido; no tengo compasión de ellos, porque deseo para ellos la única cosa que hoy puede revelar si un hombre tiene o no valor: ¡que aguante con firmeza! *El ocaso de los ídolos.*

El hombre superior se hace al mismo tiempo más feliz y más desgraciado. Pero, al mismo tiempo, le acompaña asiduamente una ilusión: cree ser un espectador y un oyente del gran espectáculo y concierto de la vida; dice que su naturaleza es una naturaleza contemplativa, sin advertir que él mismo es el verdadero poeta y el creador de la vida, distinguiéndose, claro está, del actor de este drama, que se llama hombre de acción. *El eterno retorno*.

Los grandes hombres son los que más sufren durante su vida pero tienen a la vez las más grandes compensaciones. *Filosofía general.*

Es raro que una naturaleza superior conserve suficiente razón para comprender y para tratar a los hombres ordinarios en cuanto hombres ordinarios; generalmente tiene fe en su pasión, como si en todos la pasión permaneciese oculta, y justamente en esta idea siente plenitud de ardor y de elocuencia. Cuando tales hombres de excepción no se consideran ellos mismos como excepcionales, ¿cómo serían nunca capaces de comprender a los caracteres vulgares y evaluar la regla de una manera justa? Y así, hablan, ellos también, de locura, de impropiedad y del espíritu fantástico de la humanidad, asombrados ante el frenesí del mundo, que, no quiere reconocer lo que sería para él "lo único necesario". Esta es la eterna injusticia de los hombres nobles. *El eterno retorno*.

Imaginar la "alegría" ajena y regocijarse con ella es el mayor privilegio de los animales superiores. *Humano, demasiado humano.*

El grande hombre es necesariamente escéptico. *El ocaso de los ídolos.*

Habla el desengañado. Yo buscaba grandes hombres y he encontrado solamente el cómico de su ideal. *El ocaso de los ídolos.*

HONOR

El honor es para algunos el sentimiento más fuerte, porque la mayor parte de los hombres subordinan su propia estimación a la estimación de los demás y les piden su sanción. *Tratados filosóficos*.

HOSTILIDAD

Mostrarme hostil con les pequeños me parece una sabiduría propia de erizos. *Así habló Zaratustra.*

En verdad me he reído mucho del débil, que se cree bueno porque tiene la garra paralizada. *Así habló Zaratustra.*

HUMANIDAD

Según la antigua leyenda, el rey Midas persiguió durante largo tiempo en el bosque in poder alcanzarlo, al viejo Sileno, compañero de Dionisio. Cuando al fin consiguió apoderarse de él, el rey le preguntó qué cosa debía el hombre preferir a toda otra y estimar por encima de todas. Inmóvil y obstinado, el demonio permanecía mudo, hasta que por fin, obligado por su vencedor, se echó a reír y pronunció estas palabras: -Raza efímera y miserable, hija del azar y del dolor, ¿por qué me fuerzas a revelarte lo que más te valiera no conocer? Lo que debes preferir a todo es, para ti, lo imposible: es no haber nacido, no "ser”, ser la "nada".. Pero después de esto lo que mejor puedes desear es... morir pronto. *El origen de la tragedia.*

El fin no es la "humanidad" sino el superhombre. *El ocaso de los ídolos.*

¿Qué es lo que decrece?

Decrece la voluntad de responsabilidad personal, signo de la decadencia de la autonomía; la capacidad de defensa y de las armas, aun en el campo espiritual; la fuerza de mando; el sentido del respeto, de la subordinación, del saber callar; la gran pasión, el gran deber, la tragedia, la serenidad. *El ocaso de los ídolos.*

Sólo los individuos se sienten "responsables". Las multitudes han sido creadas para hacer cosas para las cuales no tienen valor los individuos. *El ocaso de los ídolos.*

En el rebaño no hay amor al prójimo, sino sentimientos del todo e indiferencia contra el prójimo. ¡Esta indiferencia es algo muy alto! *Tratados filosóficos.*

El hombre hace meritoria una acción: pero ¿cómo podrá una acción hacer meritorio a un hombre? *Así habló Zaratustra*.

La humanidad es un medio, más bien que un fin... la humanidad es simplemente el material con el que se intenta llegar al tipo, es la enorme superabundancia de los fracasados: un campo de ruinas. La voluntad del dominio. Procurarse las ventajas de un muerto: éstos no se preocupan de nosotros. Borrarse de la humanidad, olvidar las concupiscencias de toda especie: para emplear la exuberancia de fuerza en ser espectador. ¡Ser un espectador invisible! *Tratados filosóficos*.

Práctica nueva: considerar a los hombres como una cosa, como un objeto de conocimiento, al que se debe hacer justicia; la rectitud prohibe desconocerle y aun tratarle con cualquier prejuicio imaginado o superficial. Hacer bien es lo mismo que poner una planta a la luz y verla mejor; también el hacer daño debe ser un medio necesario para que la naturaleza se revele. No tratar a cada hombre como hombre, sino como un hombre de tales o cuales condiciones: ¡primer punto de vista! Como algo que debe ser conocido antes de tratarle de tal o cual modo. La moral con sus preceptos absolutos ejerce una injusticia sobre cada individuo. *Tratados filosóficos*.

Ser internacional, en el sentido que hoy lo exige la opinión pública, sería, para nosotros, hombres intelectuales, no sólo una falta

de gusto, sino también una falta de honradez, un arbitrario embrutecimiento de nuestra mejor ciencia y conciencia. *Ecce homo.*

¡Así vivimos todos! Arrebatamos las cosas con codicia y saciamos los ojos en ellas, luego tomamos de ellas con avidez lo que nos gusta y nos es útil en ellas, y, finalmente, abandonarnos el resto (todo lo que han dejado nuestro apetito y nuestros dientes) a los otros hombres y a la naturaleza, sobre todo aquello que devoramos sin poderlo asimilar: nuestros excrementos. En esto somos de una benevolencia inagotable y nada ambiciosos: estercolamos a la humanidad con estas materias no digeridas de nuestro espíritu y de nuestra experiencia. *Tratados filosóficos*.

...Esto hace que mis relaciones con los hombres sean para mí una no pequeña muestra de paciencia; mi humanidad no consiste en simpatizar con los hombres, sino en el soportar la simpatía hacia ellos. Mi humanidad es una perpetua victoria sobre mí mismo. *Ecce homo*.

HUMILDAD

El gusano pisado se retuerce. Esa es su sabiduría. Haciendo esto disminuyen las probabilidades de volver a ser pisado. En el idioma de la moral, esto se llama humildad. *El ocaso de los ídolos.*

El orgullo de los débiles es tan sutil porque temen que no se crea en su energía y en su fuerza. *Filosofía general*.

¿Arrastrarme yo? Nunca en mi vida me arrastré ante los poderosos, y si alguna vez mentí, mentí por amor. *Así habló Zaratustra*.

Es inhumano bendecir cuando nos maldicen. *Más allá del bien y del mal*.

HUMORISMO

El hombre intolerante y orgulloso no ama la gracia y le hace el efecto de un reproche vivo y visible con respecto a él, pues la gracia es la tolerancia del corazón en los gestos y en las actitudes. *Humano, demasiado humano*.

IDEA

Estos son mis juicios: y por el hecho de estamparlos, cedo a nadie el derecho de enunciarlos como suyos: no con por lo menos los considero como "bienes públicos" y daré palmetazo al que los entienda mal. *Ecce homo*.

Cuando llegues a encarnar la idea de las ideas, ésta te trasformará. *El eterno retorno*.

Las palabras más tranquilas son las que levantan la tempestad; los pensamientos que caminan con pies de paloma dirigen el mundo. *Ecce homo* y *Así habló Zaratustra*.

Se puede hablar de una manera extraordinariamente justa, y, sin embargo, de manera que todo el mundo grite lo contrario: esto es, cuando no se habla a todo el mundo. *Humano, demasiado humano.*

En todas partes donde todavía no se ha conseguido pensar causalmente se piensa moralmente. *La voluntad de dominio*.

Las ideas son fuerzas. *Filosofía general*.

¡No calles nunca ante ti mismo nada de lo que pueda ser opuesto a tus ideas! *Aurora*.

Cuando una idea comienza a elevarse en el horizonte, la temperatura del alma es generalmente muy baja. La idea desarrolla su calor muy poco a poco, y llega al máximum de su intensidad cuando la fe en la idea está ya en decadencia. *Humano, demasiado humano*.

De ordinario estamos faltos de ideas, pero en los casos excepcionales tenemos malas ideas. *El eterno retorno*.

Hay ideas que tienen la misión del vino; nos elevan, nos complacen, nos dan ánimo; pero muy frecuentes engendran la

embriaguez, y gozadas a menudo, una necesidad sin cuya satisfacción la vida se hace solitaria e insoportable. *Tratados filosóficos*.

Somos contrarios a una corriente intelectual cuando somos superiores a ella y desaprobamos su finalidad, o también cuando su finalidad es demasiado elevada para nosotros y se escapa a nuestra mirada, es decir, cuando nos es superior. Así es cómo un mismo partido puede ser combatido de dos lados a la vez, desde arriba y desde abajo; y muchas veces los antagonistas se alían en un odio común, lo que es más repugnante que todo lo que ellos odian. *Humano, demasiado humano*.

Bajo cada pensamiento se oculta una pasión. *Filosofía general*.

Las ideas son signos del juego y de la lucha de las pasiones: se relacionan siempre con sus ocultas raíces. *Filosofía general.*

Al que ha reflexionado mucho, toda idea nueva, ya la oiga o la lea se le aparece inmediatamente en forma de cadena. *Humano, demasiado humano*.

¡Ay del pensador que no es jardinero sino solamente el terreno de sus plantas! *Aurora*.

Un nuevo paso hacia la independencia es expresar opiniones que avergüenzan a quien las emite; en este caso, los mismos amigos y parientes se muestran inquietos. Pero éste es un fuego por el que debe pasar toda naturaleza bien dotada; luego es más dueña de sí misma. *Humano, demasiado humano*.

¡Es tan exquisito y acusa tal distinción tener antípodas! *Más allá del bien y del mal*.

Es preciso guardarse del mal gusto de tener ideas comunes con muchas gentes. *Más allá del bien y del mal*.

IDEAL.

Ellos miran hacia arriba; yo miro hacia afuera. *Filosofía general.*

El ideal del filósofo debe precisamente entrar en el concepto "grandeza", la fuerza de voluntad, la dureza y la aptitud para las largas resoluciones. *Más allá del bien y del mal.*

¿Qué es lo único que nos puede restaurar? La visión de lo perfecto. *Ecce homo.*

Yo busco para mí y mis semejantes el rincón soleado en medio del mundo real de ahora, aquellas ideas luminosas que nos aportan un exceso de bienestar. Que todos hagan lo mismo y que dejen de hablar de lo general, de la sociedad. *Tratados filosóficos*.

En cada ideal (ajeno) falta aquello que da a otro ideal un valor y un sabor especial para sus admiradores. *Tratados filosóficos.*

El mar quiere ser besado y sorbido por la sed del sol: “quiere" convertirse en aire, y en altura, y en senda de luz, ¡en la misma luz! *Así habló Zaratustra*.

"Sois feos". Pues bien, hermanos míos, envolvéos en el manto de lo sublime, que es el manto de la fealdad! *Así habló Zaratustra*.

Pensar en uno mismo proporciona poca felicidad. Cuando nos sentirnos felices pensando en nosotros mismos es porque no pensamos en nosotros mismos, sino en nuestro ideal. *Consideraciones intempestivas.*

El que consigue su ideal, por este hecho mismo le supera. *Más allá del bien y del mal.*

Más tarde comprendí que la liberación más fundamental de un artista es la de haberse visto el propio ideal... *Ecce homo*.

Debéis buscar vuestro enemigo, debéis hacer vuestra guerra, debéis combatir por vuestras ideas. Y cuando vuestras ideas sucumban, que vuestra lealtad venza. *Así habló Zaratustra*.

El que no sabe encontrar el camino que conduce a "su" ideal, vive de una manera más frívola, más insolente que el ser sin ideal. *Más allá del bien y del mal.*

El que ha contemplado el ideal de alguno se convierte para éste en juez despiadado, en cierto modo se convierte en su mala conciencia. *Humano, demasiado humano*.

La humanidad debe situar su fin más allá de sí misma, no en un mundo-error, sino en la propia continuación de sí misma. *Así habló Zaratustra.*

Que pudiéramos "soportar" nuestra inmortalidad: eso sería la gran cosa. *Así habló Zaratustra*.

El que da, el que crea, el que enseña: he aquí los precursores del que domina. *Así habló Zaratustra*.

El gran educador es como la naturaleza: debe acumular "obstáculos" para que esos obstáculos sean "superados". *Así habló Zaratustra.*

Superar el pasado en nosotros: combinar de nuevo los instintos y dirigirlos todos hacia un solo fin: ¡muy difícil! No basta superar los malos instintos: hay que superar también los llamados buenos instintos, para santificarlos de nuevo. *Así habló Zaratustra*.

Tienes a la vista un ideal noble; pero estás hecho de una piedra demasiado preciosa para que se pueda formar de ti una imagen divina. Y, por otra parte, todo tu trabajo ¿no es una escultura bárbara, una blasfemia de tu ideal? *El eterno retorno*.

El ideal es siempre muy cambiante, y el conocimiento que se necesita para alcanzarle falta casi siempre. *Tratados filosóficos.*

El que cree ciega y profundamente en su propio ideal no puede creer en otros sin rebajarlos. *Tratados filosóficos*.

¿Cómo habremos de medir el "progreso de la cultura"? Cada cual piensa que él está en la cima. y que su ideal es el ideal de la humanidad. *Tratados filosóficos*.

La mentira del ideal ha sido hasta ahora la maldición que cae sobre la realidad: por ella, la humanidad misma ha sido falsificada y viciada hasta en sus más profundos instintos. *Ecce homo*.

Derribar ídolos (así llamo yo a los ideales) es mi deber principal. *Ecce homo*.

Yo no refuto los ideales, me pongo simplemente los guantes ante ellos... *Ecce homo*.

IGNORANCIA

Cuanto menos se sabe, tanto más fácilmente se conserva la fe. *Filosofía general*.

Para merecer la consideración de los que pueden darla es provechoso a veces vio comprender ciertas cosas, pero de manera que se note que no las comprendemos. La ignorancia también tiene sus privilegios. *Humano, demasiado humano*.

IGUALDAD

Que hay cosas iguales, que hay casos iguales: ésta es la ficción, tanto en el juicio como después en el raciocinio. *Filosofía general*.

La democracia representa la no-creencia en hombres superiores, en clases elegidas: "Todos somos iguales." "En el fondo todos somos un rebaño egoísta y plebeyo." *El ocaso de los ídolos*.

Derechos iguales para todos: ésta es la más maravillosa injusticia, pues precisamente los hombres superiores son los que padecen en este régimen. *Así habló Zaratustra*.

¡No debes dejar que te den un derecho que tú eres capaz de conquistar! *Así habló Zaratustra*.

La igualdad es una gran quimera. *Tratados filosóficos*.

Ante el populacho, sin embargo, no queremos ser iguales. *Así habló Zaratustra*.

Los hombres "no" son iguales: así lo dice la justicia; y ellos no pueden querer lo que yo quiero. *Así habló Zaratustra*.

Se quiere la libertad, mientras no se tiene todavía el poder. Cuando se tiene el poder se quiere el predominio; si no se consigue (si se es demasiado débil para conquistarle), se quiere la "justicia” esto es: un poder igual. *El ocaso de los ídolos*.

No podemos prescindir ni del mal ni de la pasión; la completa igualdad de todas las cosas unas con otras y de cada ser consigo mismo (como en Spencer) es un error, sería la mayor de las desgracias. *Tratados filosóficos*.

La vida misma no reconoce ninguna "igualdad de derechos" entre las partes sanas y las partes enfermas de un organismo; estas últimas; deben ser amputadas, o el todo sucumbe. Compasión con los decadentes, iguales derechos para los fracasados; si ésta fuera la más honda inmoralidad, sería la contranaturaleza misma como moral. *El ocaso de los ídolos.*

Hay una cosa que suena desagradablemente en una época de "igualdad de derechos para todos": y es la "jerarquía". *Ecce homo.*

Hace falta una lenta gradación y jerarquía; únicamente los muy afines se comprenden y pueden obedecerse. *Filosofía general*.

Todas las compañías son malas compañías, a menos que no se acerque uno a sus iguales. *Más allá del bien y del mal.*

Un descontento: es uno de aquellos antiguos valientes; se enoja contra la civilización porque cree que ésta trata de hacer accesibles todas las buenas cosas, los honores, los tesoros, las mujeres hermosas, tanto a los valientes como a los cobardes. *Aurora*.

Un "thaler" en manos de un rico heredero, de un jornalero, de un negociante o de un estudiante cambia completamente de valor; para uno de éstos podrá valer más o menos, según le haya costado un trabajo más o menos grande el adquirirlo; así es como será justo; pero nadie ignora que, en la realidad ' sucede todo lo contrario. En el mundo de la gran banca el "thaler"[2] de un rico perezoso produce más que el del pobre laborioso. *Humano demasiado humano.*

El socialismo considera a los hombres como iguales aproximadamente, y las diferencias entre el bueno y el malo, entre el inteligente y el tonto, como insignificantes y variables, en lo cual tiene razón si nos referimos al tipo humano de los pueblos lacustres: los hombres de aquel tiempo son, en lo esencial, iguales. *Aurora*.

[2] El thaler era una moneda antigua alemana equivalente a un escudo.

ILUSIÓN

El conocimiento mata la acción, es preciso para ésta el espejismo de la ilusión. *El origen de la tragedia*.

Es preciso que siga soñando para no sucumbir. *El eterno retorno*.

¡Nada os pertenece en propiedad más que vuestros sueños! *Aurora*.

Es un eterno fenómeno: siempre la insaciable voluntad encuentra un medio para ligar sus criaturas a la existencia y obligarlas a seguir viviendo, con ayuda de una ilusión dispersa en todas las cosas. *El origen de la tragedia*.

Las ilusiones son ciertamente placeres costosos; pero la destrucción de las ilusiones es aún más costosa. *Humano, demasiado humano*.

La pérdida de una ilusión no nos proporciona una verdad nueva, sino sólo un poco de ignorancia más. *Filosofía general*.

Los errores son lo que la humanidad ha pagado más caro; y, en suma, son los errores de la buena voluntad los que le han causado más perjuicio. La ilusión que nos hace felices es más funesta que la que implica directamente consecuencias nocivas: esta última aguza la sagacidad, nos hace desconfiados, purifica la razón; la primera se contenta con adormecerlos. *La voluntad de dominio.*

El mal no está en las cosas sino en la imaginación del hombre. *Filosofía general*.

El que maldice de la lotería olvida generalmente cuánta dicha proporcionan las esperanzas a todos. ¡Y cuán indigente es un pueblo sin lotería!: ¡pobre en ilusiones! El desengaño se da una sola vez, y pronto se sacude; pero ¡cuántos sueños de ganancias y cuántos bellos planes! ¡Cómo crece el espíritu emprendedor! *Tratados filosóficos*.

IMAGINACION

El mal no está en las cosas sino en la imaginación del hombre. *Filosofía general*.

Es preciso que siga soñando para no sucumbir. *El eterno retorno.*

¡Nada os pertenece en propiedad más que vuestros sueños! *Aurora.*

El imaginativo niega la verdad ante sí mismo; el mentiroso, únicamente ante los demás. *Humano, demasiado humano*.

El mundo real es mucho más pequeño que el mundo de la imaginación. *Aurora*.

Nosotros podemos imaginar más cosas de las que podemos hacer y vivir, lo que quiere decir que nuestro pensamiento es superficial y se satisface con la superficie. *Aurora*.

IMITACIÓN

Por la imitación gana prestigio todo lo que carece de valor, y en cambio, pierde todo lo que vale, sobre todo en arte. *Humano, demasiado humano.*

No es raro encontrar copias de hombres importantes y la mayor parte de las gentes, como sucede con los cuadros, tiene más interés en las copias que en los originales. *Humano, demasiado humano*.

IMPORTANCIA

¿Quién estimaría el valor de una cerilla porque destruyese por casualidad una población entera? *Tratados filosóficos*.

INDEPENDENCIA

Ser independiente es cosa de una pequeña minoría; es el privilegio de los fuertes. *Más allá del bien y del mal.*

Aquellos sabios superficiales y estultos que son bastante desvergonzados para sentirse "espíritus libres" consideran corno cobardía o traición a la verdad, como debilidad de la voluntad todo lo que constituye la enfermiza historia de los hombres superiores: aquel subordinarse, aquel tener miedo de sí mismo. *Filosofía general.*

Spencer cree que lo propio de la moral es considerar las consecuencias naturales de una acción, no el elogio, la censura ni el castigo. ¡Pero este "considerar" es ya inmortal! ¡Realícese el hecho, suceda lo que suceda! La referencia a las consecuencias de conjunto de un acto nunca ha sido exigida hasta ahora, y el que la exigiese paralizaría a la humanidad. Las consecuencias son desconocidas, incalculables; las consecuencias más próximas son anuladas por las más remotas; de este modo se pueden justificar todos los crímenes. *Tratados filosóficos.*

Los hombres de espíritu libre que viven únicamente para el conocimiento habrán alcanzado pronto su fin exterior, su situación definitiva respecto de la sociedad y del Estado, y por ejemplo, se declararán voluntariamente satisfechos con un pequeño empleo o una renta que baste justamente a su sustento, pues se arreglarán para vivir de manera que un gran cambio en la fortuna pública, y aun una revolución de orden político, no sea al mismo tiempo la ruina de su vida. *Humano, demasiado humano.*

INFLUENCIA

Las fuertes corrientes arrastran guijarros y zarzas; los grandes espíritus, cabezas estúpidas y oscuras. *Humano, demasiado humano.*

El que sabe ejercer sobre otro una gran influencia interior debe darle rienda suelta y aun dejarle a veces que se resista y proporcionarle estas mismas ocasiones; de lo contrario, se creará inevitablemente un enemigo. *Humano, demasiado humano.*

El que ha fundado algo grande con un pensamiento desinteresado sueña con proporcionarse herederos para su obra. El signo de una naturaleza tiránica y sin nobleza es ver en todos los herederos posibles de su obra adversarios y vivir siempre en estado de defensa contra ellos. *Humano, demasiado humano.*

Es importante que la fuerza estimulante de un hombre perdure después de su muerte por sus obras o por la leyenda que se forme de su

vida; en esto deben meditar aquellos que en su tiempo no ejercieron ningún influjo. *Tratados filosóficos.*

INGENIO

Los autores más ingeniosos producen una sonrisa apenas perceptible. *Humano, demasiado humano.*

Lo que más asco produce son los gorrones del espíritu... Viven del ingenio que los demás reparten a manos llenas: saben cuán despreocupado y dilapidador es el ingenio. En efecto, el ingenio es mal administrador y no se fija en cuántos viven a su costa. *La voluntad de dominio.*

El rasgo de ingenio es la inscripción que se hace a la muerte de un sentimiento. *Humano, demasiado humano*.

Para calcular de antemano la conducta de los hombres vulgares, hay que tener en cuenta que siempre hacen el menor gasto de ingenio para salir de las situaciones desagradables. *Humano, demasiado humano*.

La mayor parte de los hombres tienen ingenio sólo cuando se encuentran en estado de guerra, en el ataque, en el temor, en la defensa, en la venganza. Por esto caen en el estupor tan pronto pasa este estado. Hace falta mucho espíritu para tenerle también en estado de bienestar. *Tratados filosóficos*.

¡No ha sido el odio, sino el asco, lo que ha destrozado mi vida! ¡Ay! ¡Muchas veces sentí cansancio de espíritu cuando vi que también la canalla era ingeniosa! *Así habló Zaratustra*.

INOCENCIA

Ser un niño durante toda la vida, ¡qué conmovedor parece esto! Pero ello no es más que un juicio a distancia; visto más de cerca y vivido es siempre permanecer pueril toda la vida. *Humano, demasiado humano*.

INSIGNIFICANCIA

¿Quién estimaría el valor de una cerilla porque destruyese por casualidad una población entera? *Tratados filosóficos*.

INSTINTOS

Detrás de la conciencia trabajan los instintos. *Filosofía general*.

Nuestro saber es la forma más débil de nuestra vida instintiva; por esto es tan impotente contra los instintos poderosos. *Tratados filosóficos*.

Seguimos nuestras inclinaciones y las bautizamos con las más retumbantes palabras, como deber, virtud y sacrificio. *Tratados filosóficos*.

Superar el pasado en nosotros: combinar de nuevo los instintos y dirigirlos todos hacia un solo fin: ¡muy difícil! No basta superar los malos instintos: hay que superar también los llamados buenos instintos, para santificarlos de nuevo. *Así habló Zaratustra.*

Nuestros instintos tienden en cada caso hacia lo más agradable, pero no hacia lo útil. ¡Ciertamente, en innumerables casos (sobre todo a causa de la educación) lo que al instinto le es agradable es también útil! *Tratados filosóficos.*

INSULTO

El injuriar es un placer para todo pobre diablo; es una pequeña embriaguez de poderío. *El ocaso de los ídolos.*

INTELIGENCIA

Lo que distingue a los cerebros verdaderamente originales no es ser los primeros en ver algo nuevo, sino en ver "como si fueran nuevas" las cosas viejas y conocidas, vistas y revistas por todo el mundo. El que descubre las cosas es generalmente ese ser completamente vulgar y sin cerebro: el azar. *Humano, demasiado humano.*

El que tiene talento es también víctima de su propio talento: vive bajo el vampirismo de su propio talento. *El ocaso de los ídolos.*

Hay probablemente muchas clases de inteligencia, pero cada una de ellas tiene su "legitimidad", que hace "imposible" la idea de la otra legitimidad. Como nosotros no podemos tener experiencia sobre las diferentes inteligencias, nos está vedado el camino de la visión del origen de la inteligencia. El fenómeno general de la inteligencia nos es desconocido; sólo conocemos el “caso especial" y "no podemos generalizar". Aquí no somos más que esclavos, aun cuando queremos ser fantásticos. Por otro lado, cada especie de inteligencia debe darnos una comprensión distinta del mundo, pero yo creo que es la adaptación final de la legitimidad de las especies particulares de inteligencia; se realiza en todas partes; cada inteligencia cree en ella misma. *Tratados filosóficos.*

Una grosera intelectualidad es lo que ha conservado a los hombres y a los animales. *Tratados filosóficos.*

La mayor parte de los hombres carecen de conciencia intelectual. *El eterno retorno.*

INTERÉS

Una cosa que se explica deja de interesarnos. *Más allá del bien y del mal.*

INTERPRETACION

Un mismo texto admite infinito número de interpretaciones. *Filosofía general.*

El carácter interpretativo de todo conocimiento. No hay ningún hecho en sí. Lo que sucede es un grupo de fenómenos seleccionados y reunidos por un ser que interpreta. *Filosofía general*.

Lo que nos hace más felices que los animales son los grandes falseamientos y las grandes interpretaciones. *Filosofía general.*

INTROVERSIÓN

De la superficialidad del espíritu. Nada más peligroso que la confiada contemplación del "ombligo" del espíritu a la manera de los brahamanes. *Filosofía del espíritu.*

¿Cuántos hombres hay que sepan observar? Y entre el pequeño número de los que saben, ¿cuántos hay que se observen a sí mismos? "Cada cual es lo más lejano para sí mismo". *El eterno retorno.*

Delante de nosotros mismos, todos fingimos ser más sencillos de lo que somos; descansamos así de nuestros semejantes. *Más allá del bien y del mal.*

Muchos hombres están tan acostumbrados a estar solos consigo mismos, que no se comparan a los demás, sino que desarrollan el monólogo de su existencia en un estado de espíritu apacible y alegre, en agradables conversaciones consigo mismos y hasta evitar risas. Pero si se les obliga a compararse con otro, propenden a una sutil depreciación de sí mismos, hasta el punto que es preciso forzarles a aceptar de otro una buena y justa idea de sí mismos, y aun de esta idea adquirida querrían rebajar y corregir alguna cosa. Es preciso, pues, conceder a ciertos: hombres su soledad y no ser lo bastante tonto, como se hace frecuentemente, para compadecerse de ellos. *Humano, demasiado humano*.

Todo hombre de elección aspira instintivamente a su torre de marfil, a su reclusión misteriosa, por la que se libra de la masa, del vulgo, del gran número, porque en ella puede olvidar la regla "hombre", puesto que él es una excepción a esta regla. *Más allá del bien y del mal.*

He hablado a mí mismo. *Así habló Zaratustra*.

INVITADO

...como decía aquel poeta que escribió en su puerta: "El que entre aquí me hará un honor; el que no entre me proporcionará un placer." *El eterno retorno*.

IRONÍA

Cuanto más profundamente comprende hoy un hombre la vida, menos ironiza, a no ser que ironice la "profundidad de su comprensión". *Humano, demasiado humano*.

El hábito de la ironía, como el del sarcasmo, corrompe, además, la moral, le presta poco a poco el carácter de una superioridad que se complace en dañar; termina por parecerse a un perro arisco que, además del arte de morder, hubiese aprendido también el arte de reír. *Humano, demasiado humano.*

La ironía no es buena sino como método pedagógico por parte de un maestro en sus relaciones con los discípulos, cualesquiera que sean éstos; su finalidad es la humillación, la confusión, pero esa humillación saludable que despierta buenas resoluciones y que reporta a quien la emplea respeto y gratitud, como la que sentimos por el médico. *Humano, demasiado humano.*

JERARQUÍA

Mi filosofía se encamina a la creación de un orden jerárquico, no a una moral individualista. El sentido del rebaño suele dominar en el rebaño, pero no salir fuera de él: los jefes de rebaño necesitan una valoración en absoluto diferente de sus acciones... *La voluntad de dominio.*

Está por hacerse todavía la jerarquía de los espíritus pensadores. *Tratados filosóficos.*

Para vivir hay que valorar. *Filosofía general*.

Lo que de las instituciones hace instituciones es odiado, despreciado, rechazado; nos creemos en peligro de una nueva esclavitud con sólo pronunciar la palabra autoridad. *El ocaso de los ídolos.*

Hay una cosa que suena desagradablemente en una época de "igualdad de derechos para todos": y es la "jerarquía". *Ecce homo.*

El que sabe mandar, aquel a quien la naturaleza ha hecho “señor”, el que se muestra poderoso en su obra y en su gesto. ¡qué le importan a él los tratados! *Más allá del bien y del mal.*

Nueva jerarquía. Contra la igualdad. *Filosofía general*.

Lo primero que yo me pregunto, cuando escudriño a un hombre hasta el fondo de su alma, es si posee el sentimiento de la distancia, si observa siempre el rango, el grado, la jerarquía de hombre a hombre, si sabe distinguir. *Ecce homo.*

Hace falta una lenta gradación y jerarquía; únicamente los muy afines se comprenden y pueden obedecerse. *Filosofía general*.

Que hay cosas iguales, que hay casos iguales: ésta es la ficción, tanto en el juicio como después en el raciocinio. *Filosofía general.*

¿El rango? ¡No, el dinero; ya no hay rangos! ¡Ya no se es "individuo"! ¡Pero el dinero es el poder, la gloria, la preeminencia, la dignidad, la influencia: el dinero crea hoy el prejuicio en contra o en favor de un hombre! *Aurora*.

El rango está ya casi determinado por el grado de sufrimiento que un hombre puede soportar. *Más allá del bien y del mal.*

Nosotros creemos aún en una jerarquía de los hombres y de los problemas y esperamos la hora en que esta doctrina de los rangos y de las categorías sea de nuevo escrita sobre la ancha faz de la vulgar sociedad moderna. *Ecce homo.*

¿Qué es lo que decrece?

Decrece la voluntad de responsabilidad personal, signo de la decadencia de la autonomía; la capacidad de defensa y de las armas, aun en el campo espiritual; la fuerza de mando; el sentido del respeto, de la subordinación, del saber callar; la gran pasión, el gran deber, la tragedia, la serenidad. *El ocaso de los ídolos.*

JESÚS

Es posible que bajo la santa fábula y el disfraz de Jesús se oculte uno de los casos más dolorosos del martirio de la conciencia del amor, el martirio del corazón más inocente y más ávido, al cual no bastaba

ningún amor humano; del corazón que deseaba el amor, que quería ser amado y nada más que ser amado, con dureza, con frenesí, con terribles explosiones contra los que rechazaban su amor. Esta es la historia de un pobre ser insatisfecho e insaciable en el amor; de un ser que debió inventar el infierno para precipitar en él a los que no querían amarle, y que, iluminado por fin sobre el amor de los hombres, se vio forzado a inventar un Dios que fuese todo amor, totalmente "potencialidad de amor", que tuviese piedad del amor humano, porque este amor ¡es tan miserable, tan ignorante! El que así siente, el que conoce así el amor, busca la muerte. *Más allá del bien y del mal.*

JUDÍO

La imitación es el talento de los judíos. *Ecce homo*.

Los peligros del alma judía son: 1º, trata de pegarse parasitariamente a cualquier parte; 2º, saben "adaptarse", como dicen los naturalistas: por lo mismo han llegado a ser cómicos consumados, como el pólipo que, según la canción de Teognis,[3] copia el color, de la roca a la cual está adherido. Su talento, y más aún su inclinación hacia ambas cosas parece inaudito; el hábito de desarrollar mucho ingenio y constancia para realizar pequeñas ganancias ha dejado fatales huellas en su carácter: hasta el punto de que el más grande financiero judío no se avergonzaría, como un prusiano, de extender la mano hacia ganancias mezquinas cuando las circunstancias se lo impusieran. *Filosofía general*.

Cuando los judíos se presentan como si fueran la inocencia misma, es que un gran peligro les amenaza. *La voluntad de dominio.*

Roma sentía en el judío algo como una naturaleza opuesta a la suya, un monstruo colocado en sus antípodas; en Roma el judío era considerado corno un ser "convicto de odio" "contra el género humano". *Más allá del bien y del mal.*

---

[3] Teognis: poeta griego del siglo VI antes de J. C.

JUEZ

El juez es un verdugo sublimado. *Tratados filosóficos*.

JUEGO

Creemos que los cuentos y los juegos son cosa de la infancia. ¡Qué miopes somos! ¡Cómo podríamos vivir en cualquier edad de la vida, sin cuentos y sin juegos! Es verdad que damos otros nombres a todo esto y que lo consideramos desde otro punto de vista; pero esto precisamente prueba que se trata de una misma cosa, pues el niño también considera su juego como un trabajo y el cuento como una verdad. La brevedad de la vida debería guardarnos de la separación pedante de las edades -como si cada edad trajera algo nuevo-, y sería digno asunto para un poeta mostrarnos una vez al hombre que a los doscientos años de edad viviera verdaderamente sin cuentos y sin juegos. *Humano, demasiado humano.*

El que maldice de la lotería olvida generalmente cuánta dicha proporcionan las esperanzas a todos. ¡Y cuán indigente es un pueblo sin lotería!: ¡pobre en ilusiones! El desengaño se da una sola vez, y pronto se sacude; pero ¡cuán tos sueños de ganancia y cuántos bellos planes! ¡Cómo crece el espíritu emprendedor! *Tratados filosóficos*.

JUICIO

Los diferentes juicios morales no han sido hasta ahora referidos a la existencia de la especie "hombre", sino a la existencia de pueblos y "razas” etc., y por cierto de pueblos que se querían afirmar contra otros pueblos, de clases sociales que se querían aislar de las capas sociales inferiores. *Filosofía general*.

JURAMENTO

Fórmula de juramento: "Si yo miento, dejo de ser hombre honrado, y cualquiera tendrá derecho a decírmelo en mi cara." *Aurora*.

JUSTICIA

Un dios que bajara a la tierra no haría otra cosa que injusticias. *Ecce homo*.

Santificar la venganza bajo el nombre de justicia, como si la justicia no fuera en el fondo más que una transformación del sentimiento de la ofensa sentida. *Más allá del bien y del mal*.

Quiere tener su venganza y se dirige a los tribunales para obtenerla. *Aurora*.

Hay tantas maneras finas de vengarse, que el que tuviera motivos para la venganza podrá hacerlo como quiera: al cabo de un cierto tiempo, todo el mundo estará conforme en decir que se ha vengado. La pasividad que consiste en no vengarse, no depende del arbitrio de un hombre, éste ni siquiera tiene el derecho de expresar "su deseo" de no vengarse, porque el desprecio de la venganza es interpretado como una de las venganzas más sublimes y sensibles. *Humano, demasiado humano*.

Si el poder y la conciencia individuales se acreciesen en una comunidad, el derecho penal siempre se suavizaría; desde el momento en que un debilitamiento o un peligro profundo se manifiestan, al punto las formas más rigurosas de la penalidad reaparecen. *Más allá del bien y del mal*.

Para que nos podamos representar cuán incierto, sobreañadido, accidental es el "sentido" del castigo, cómo un mismo procedimiento puede ser utilizado, interpretado, plasmado en puntos de mira esencialmente distintos, ved aquí el croquis que he podido componer, gracias a materiales relativamente poco numerosos y todos fortuitos; castigo, medio de impedir al culpable que haga daño y que continúe haciéndolo. Castigo, medio de emanciparse frente al individuo lesionado, y esto bajo una forma cualquiera (incluso la de una compensación bajo forma de sufrimiento). Castigo, en cuanto restricción y limitación de una perturbación del equilibrio, para impedir la propagación de esta perturbación. Castigo, medio de

inspirar el terror ante aquellos que resuelven y ejecutan el castigo. Castigo, medio de compensación para las ventajas de que el culpable ha gozado hasta ese momento (por ejemplo, cuando se utiliza como esclavo en una mina). Castigo, medio de eliminar un elemento degenerado (en ciertas circunstancias toda una rama, como lo prescribe la legislación china; por consiguiente, modo de depurar la raza o de mantener un tipo social). Castigo, ocasión de fiesta para celebrar la derrota de un enemigo agobiándolo a burlas. Castigo, medio de crear una memoria, ya en el que sufre el castigo -esto es lo que se llama la "corrección"- ya entre los testigos de la ejecución. Castigo, pago de honorarios fijados por el poder que protege al malhechor contra los excesos de la venganza. Castigo, compromiso con el estado primitivo de venganza, en cuanto este estado primitivo es aún mantenido en vigor por razas poderosas que le reivindican como un privilegio. Castigo, declaración de guerra y medida de policía contra un enemigo de la paz, de la ley, del orden, de la autoridad, a quien se considera como peligroso para la comunidad, violador de los tratados que garantizan la existencia de esta comunidad, rebelde, traidor y perturbador, y a quien se combate por todos los medios de que la guerra permite disponer. *Más allá del bien y del mal*.

El "hombre equitativo" tiene necesidad del tacto sutil de una balanza para evaluar los grados de poder y de derecho que, con la vanidad de las cosas humanas no permanecerán en equilibrio sino muy poco tiempo y no harán sino descender o subir; ser equitativo es, pues, difícil y exige mucha experiencia, buena voluntad y mucho "ingenio". *Aurora*.

En tesis general, el castigo enfría y endurece; aumenta la fuerza de resistencia. *Más allá del bien y del mal*.

La justicia como idea constructiva, selectiva, destructiva por la estimativa de valores: la "más alta representación" de la vida misma. *Filosofía general*.

¿Debe haber una determinación previa de los castigos para un delito, debe haber un código penal? Pero teniendo en cuenta que no

sería fácil fijar el grado de la pena para un criminal, ¿deberíamos en la práctica renunciar al castigo? ¡Qué grave daño! ¿Verdad? Por consiguiente... *El ocaso de los ídolos.*

No se debe arrebatar al criminal la posibilidad de hacer las paces algún día con la sociedad, suponiendo que no pertenezca a la raza de los criminales. En este último caso se le debe hacer la guerra, aun antes de que haya cometido algún acto de hostilidad contra la sociedad (primera operación, en cuanto las autoridades se apoderen de él: castrarle). *El ocaso de los ídolos.*

JUVENTUD

Se es joven únicamente con la condición de que el alma no bostece, no anhele la paz... *El ocaso de los ídolos.*

También la juventud tiene su forma propia de razonar: una razón que crece en la vida, en el amor y en la esperanza. *Ecce homo*.

...retrocediendo en el camino de la vida, descubrir igualmente que hay algo que es irreparable: la disipación de nuestra juventud cuando nuestros educadores no han empleado esos años ardientes y ávidos de saber para conducirnos ante el conocimiento de las cosas. *Aurora*.

Un joven no puede comprender que uno de más edad que él haya pasado ya por sus embriagueces, por sus aureolas de sentimiento, por sus mismos pensamientos y por sus raptos: se ofende sólo con la idea de que todo esto haya podido suceder dos veces; pero adopta una actitud completamente hostil cuando se le dice que no se puede ser fecundo sino a condición de perder esas flores y privarse de su perfume. *Humano, demasiado humano.*

KANT

Kant es un cerebro fino y un alma pedantesca. *Filosofía general*.

LECTOR

... la forma aforística de mis escritos ofrece una cierta dificultad: pero procede de que hoy no se toma esta forma en serio. Un aforismo cuya forja y cuño son lo que deben ser no está aún descifrado porque se le haya leído; muy lejos de eso, pues la "interpretación" entonces es cuando comienza, y hay un arte de la interpretación... Es verdad que, para elevar así la lectura a la altura de un arte, es preciso poseer ante todo, una facultad que es la que precisamente está hoy olvidada -por eso pasará aún mucho tiempo antes de que mis escritos sean legibles-, de una facultad que exigiría casi la naturaleza de una vaca, y "no" en todos los casos, la de un "hombre moderno"... me refiero a la facultad de "rumiar". *Más allá del bien y del mal.*

Ya no estimo a los lectores: ¿Cómo podría yo escribir para lectores?... Lo que hago es tomar notas sobre mí mismo... para mí mismo. *Ecce homo.*

Yo escribo para mí mismo; pues ¿qué sentido tendría escribir en esta época de malos escritores? Tendría poco sentido: porque, fuera de los doctos, nadie sabe ya leer; y aun los doctos... *Ecce homo.*

¿Pero quién dice que yo quiero ser leído hoy? Crear cosas en las cuales el tiempo pruebe en vano sus dientes; esforzarme por la forma y por la esencia en conquistar una pequeña inmortalidad: nunca fui bastante modesto para pretender una cosa así de mí mismo. *El ocaso de los ídolos.*

El lector del cual yo tengo derecho a esperar algo, ha de reunir tres condiciones: debe leer con tranquilidad y sin prisa; no ha de tener exclusivamente presente su "ilustración” ni su propio "yo"; no debe buscar como resultado de esta lectura una nueva legislación. *El origen de la tragedia.*

Cuando yo me imagino la figura de un perfecto lector, siempre sale de ella un monstruo de valor y de curiosidad, y además algo de ágil, astuto, prudente, un aventurero y descubridor nato. *Ecce homo.*

Yo escribo para una especie de hombres que no existe aún; para los "señores de la tierra". *El ocaso de los ídolos.*

LEY

Un viejo chino decía que había oído decir que, cuando los imperios están por hundirse, tienen muchas leyes. *El ocaso de los ídolos.*

Es un hecho singular que todo lo que hay y todo lo que ha habido sobre la tierra de libertad, de finura, de valor, de ligereza, de seguridad magistral, ya sea en el pensamiento mismo, en el arte de gobernar, de hablar, de persuadir, en las bellas artes como en las costumbres, no haya podido desarrollarse sino gracias a la "tiranía" de leyes arbitrarias. *Más allá del bien y del mal.*

Sólo después de instituida la ley se puede hablar de "justicia" y de "injusticia". *Más allá del bien y del mal*.

LIBERTAD

¿Cuál es la señal de la libertad realizada? No sentir vergüenza de sí mismo. *El eterno retorno*.

El hombre más libre es el que tiene el mayor sentimiento de poder sobre sí, el mayor saber sobre sí, el mejor método en las luchas necesarias de sus energías, la mayor fuerza relativa en sí; es el más trágico y más rico en cambios, el que vive más tiempo, el que más desea, el que mejor se nutre, el que más se escinde dentro de sí mismo y el que más se renueva. *Tratados filosóficos*.

Cuanto más libre y determinado es el individuo, más exigencias tiene su amor; por último acaba por aspirar al superhombre, porque todo lo demás no satisface su amor. *Así habló Zaratustra*.

El menor paso dado hacia adelante, en el dominio M libre pensamiento y de la vida individual, ha sido conquistado, en todos los tiempos, con torturas intelectuales y físicas. *Aurora*.

El hombre, hasta sus más recónditas fibras, es necesidad, y carece por completo de libertad, si por libertad se entiende la necia pretensión de poder variar de arbitrio como se cambia de traje,

pretensión que todo verdadero filósofo ha rechazado hasta ahora con escándalo. *El origen de la tragedia.*

El hombre libre es inmoral, porque en todas las cosas quiere depender de sí mismo y no de un uso establecido. *Aurora*.

Se quiere la libertad, mientras no se tiene todavía el poder. Cuando se tiene el poder se quiere el predominio; si no se consigue (si se es demasiado débil para conquistarle), se quiere la "justicia" esto es: un poder igual. *El ocaso de los ídolos.*

Nuestra creencia fundamental es que somos seres que obran, que somos fuerzas. Libre quiere decir "lo que no es perturbado ni desviado en su dirección", lo que no es objeto de coacción alguna. Cuando encontramos alguna dificultad y tenemos que ceder a ella, nos sentimos cohibidos; cuando no cedemos, sino que imponemos nuestra voluntad, nos creernos libres. En una palabra, lo que designamos con la frase de "libertad de voluntad" es el sentimiento de un aumento de fuerza: la conciencia de que nuestra fuerza vence en relación con otra fuerza que es vencida. En el querer hay una pasión. *Filosofía general*.

Reflexionando sobre la libertad o la necesidad de la voluntad, he llegado a una solución de este problema, que consiste en apartar la cuestión en virtud de la creencia de que no hay voluntad, ni libre ni no libre.

En determinadas circunstancias, a un -pensamiento sigue una acción; a la vez, con el pensamiento se produce en el que manda un estado afectivo; a este estado afectivo corresponde el sentimiento de libertad que se atribuye a la "voluntad" (siendo así que sólo es un epifenómeno del querer).

Todos los procesos psicológicos tienen de común que son resoluciones de fuerza, que cuando llegan al sensorio común producen una cierta elevación y fortalecimiento; éstos, comparados con los estados de opresión de carga y de coacción, son interpretados como sentimientos de "libertad". *Filosofía general*.

Los hombres que obran libremente están en peores condiciones que los librepensadores, porque los hombres sufren de una manera

más directa las consecuencias de los actos que las consecuencias del pensamiento. Pero si se considera que, tanto unos como otros, buscan su satisfacción, y que los librepensadores encuentran ya esta satisfacción en el hecho de reflexionar en las cosas prohibidas y expresarlas, respecto de los motivos, habrá confusión entre los dos casos, y respecto de los resultados, los hombres que obran libremente llevarán ventaja aun a los librepensadores, admitiendo que no se juzgue conforme a la visibilidad más inmediata y vulgar, es decir, como todo el mundo. Hay que recordar muchas de las calumnias que cayeron sobre todos los que con sus actos rompieron la autoridad de una costumbre: generalmente, se les llamó criminales. Todos los que echaron abajo la ley moral establecida han sido considerados siempre como "hombres malos"; pero cuando no se llegó a restablecer esta ley y se aceptó el cambio, el atributo se trasformó poco a poco; la historia trata casi exclusivamente de estos hombres malos, que, más tarde, fueron llamados "buenos". *Aurora*.

No ligarse a nadie, ni aun a la persona más querida: toda persona es una prisión y también un rincón. *Más allá del bien y del mal*.

LIBROS

En este siglo de impresiones superficiales y rápidas, el libro más peligroso está exento de peligros. Por lo demás, ¿qué importa que ayude a destruir esta época? *Filosofía general*.

¿Quién puede comprender la maravillosa felicidad de aquella época en que nace un libro? *Ecce homo*.

El solitario no cree que un filósofo haya expresado nunca en sus libros su verdadero y definitivo pensamiento. ¿No se escriben libros precisamente para ocultar lo que se lleva dentro? *Más allá del bien y del mal*.

Leemos los libros de las personas que nos son conocidas (amigos y enemigos) de una doble manera, puesto que nuestro conocimiento está siempre susurrando a nuestros oídos: "Es de él, es una notación de su ser interior, de sus aventuras, de su talento", y, de otra parte,

otra especie de conocimiento trata al mismo tiempo de establecer cuál es el provecho de esta obra en si, qué estimación merece en general, abstracción hecha de su autor, qué enriquecimiento aporta a 'la ciencia. Las dos maneras de leer y de apreciar se destruyen, es claro, recíprocamente. Del mismo modo, una conversación con un amigo no dará buenos frutos de conocimiento si el uno y el otro no terminan por no pensar más que en la cosa misma y no se olvidan de que son amigos. *Humano, demasiado humano*.

Si el lector y el autor no se comprenden muchas veces, es que el autor conoce demasiado bien su tema y le encuentra fastidioso, tanto, que prescinde de los ejemplos, que conoce por cientos; pero el lector es extraño al asunto y le encuentra muchas veces mal justificado si se le suprimen los ejemplos. *Humano, demasiado humano.*

Todo buen libro está escrito para un determinado lector y escrito en su estilo, y por eso todos los demás lectores, es decir, el mayor número, lo acogen muy mal; su reputación reposa en una base estrecha y no puede ser edificada sino muy lentamente. El libro mediocre y el malo lo son porque tratan de agradar y agradan al mayor número. *Humano, demasiado humano*.

Yo no quiero ya leer a los autores que dan a entender que han querido hacer un libro. No leeré más que a aquellos cuyas ideas formen inopinadamente un libro. *Humano, demasiado humano.*

El libro debe pedir la pluma, la tinta y la mesa de escribir; pero, generalmente, son la pluma, la tinta y la mesa de escribir las que piden el libro. Por eso los libros de hoy valen tan poco. *Humano, demasiado humano*.

Un libro corno éste no está escrito para ser leído apresuradamente y de cabo a rabo ni para leerlo en alta voz. Es preciso abrirlo muchas veces, sobre todo en paseo y en viaje; es preciso poder sumirse en él, luego mirar a otra parte y no encontrar nada habitual alrededor de sí. *Aurora*.

LIMOSNA

El mendigo está lejos de experimentar su miseria con tanta intensidad como finge sentirla si quiere vivir de la mendicidad. *Humano, demasiado humano*.

Si las limosnas no se diesen más que por compasión, ya habrían muerto de hambre todos los mendigos. *Humano, demasiado humano*.

La cobardía es la más grande dispensadora de limosnas. *Humano, demasiado humano*.

LINAJE

...triunfo de la cultura sobre el orgullo del abolengo. *Humano, demasiado humano.*

Vuestro honor no lo constituirá vuestro origen, sino vuestro fin. *Así habló Zaratustra*.

Se puede estar orgulloso con justo título de una línea ininterrumpida de padres a hijos, de "buenos" abuelos, pero no de la ascendencia en sí, pues cada uno la tiene igualmente. La descendencia de buenos abuelos es la que constituye la nobleza de nacimiento; una sola solución de continuidad en esta cadena, un solo antepasado malo, suprime esta nobleza. Al que habla de su nobleza, le debemos preguntar: ¿No tienes entre tus antepasados ningún hombre violento, ávido, extravagante, malo, cruel? *Humano, demasiado humano.*

En los hijos de los grandes genios estalla la locura; en los de los grandes virtuosos la idiotez, observa Aristóteles. ¿Quería de este modo invitar a los hombres excepcionales al matrimonio? *Aurora*.

LOCURA

Siempre hay un poco de locura en el amor. Pero siempre hay algo de razón en la locura. *Así habló Zaratustra*.

LUCHA

El que lucha contra los monstruos debe tener cuidado de no convertirse él mismo en un monstruo. Y cuando tu mirada penetra

largo tiempo en el fondo del abismo, el abismo también penetra en ti. *Más allá del bien y del mal.*

LUJO

El lujo, uno de los primeros instintos de la decadencia. *Filosofía general*.

El lujo es la forma de un continuo triunfo sobre todos los pobres, rezagados, débiles, enfermos, codiciosos. *Tratados filosóficos.*

MAESTRO.

¡Ay del pensador que no es jardinero, sino solamente el terreno de sus plantas! *Aurora*.

El que ha fundado algo grande con un pensamiento desinteresado sueña con proporcionarse herederos para su obra. El signo de una naturaleza tiránica y sin nobleza es ver en todos los herederos posibles de su obra adversarios y vivir siempre en estado de defensa contra ellos. *Humano, demasiado humano.*

Es necesario que el maestro ponga a sus discípulos en guardia contra él. *Aurora*.

El gran éxito pertenece generalmente a aquel que no quiere ni educar a todo el mundo ni a pequeños grupos, sino a un solo individuo, y que no mira ni a derecha ni a izquierda. *Aurora*.

El que ha nacido maestro no torna las cosas en serio más que por sus discípulos, y por sí mismo. *Más allá del bien y del mal.*

Es indefectible: cada maestro no tiene más que un alumno, y este alumno le llega a ser infiel, pues está predestinado a ser maestro también. *Humano, demasiado humano.*

Hay que recordar muchas de las calumnias que cayeron sobre todos los que con sus actos rompieron la autoridad de una costumbre: generalmente se les llamó criminales. Todos los que echaron abajo la ley moral establecida han sido considerados siempre como "hombres malos"; pero cuando no se llegó a establecer esta ley y se aceptó el cambio, el atributo se trasformó poco a poco; la historia trata casi

exclusivamente de estos hombres malos, que, más tarde, fueron llamados "buenos". *Aurora*.

El que da, el que crea, el que enseña: he aquí los precursores del que domina. *Así habló Zaratustra*.

MAL

El mal no está en las cosas, sino en la imaginación del hombre. *Filosofía general*.

No podemos prescindir ni del mal ni de la pasión; la completa adecuación (igualdad de todas las cosas unas con otras y de cada ser consigo mismo (como en Spencer) es un error, sería la mayor de las desgracias. *Tratados filosóficos*.

MALDAD

¿A quién llamas malo? Al que siempre quiere avergonzar. *El eterno retorno.*

La mayoría de los hombres están demasiado ocupados consigo mismos para ser malos. *Humano, demasiado humano.*

Cualquiera que sea el mal que puedan hacer los malos, el mal que hacen los buenos es el más nocivo de todos los males. *Así habló Zaratustra.*

El que piensa un poco profundamente sabe que siempre hará daño, obre y juzgue como quiera. *Humano, demasiado humano.*

Pensar mal es hacer mal. Las pasiones se hacen malas y pérfidas cuando se las considera de una manera mala y pérfida. *Aurora*.

El hombre cruel no es nunca cruel en la medida en que lo cree aquel a quien maltrata; su concepción del dolor no es la misma que la de] otro. *Humano, demasiado humano*.

Los sabios están en lo cierto cuando juzgan que los hombres de todas las épocas han creído “saber” lo que es bueno y malo. Pero es un prejuicio de los sabios creer que "ahora" estamos "mejor" informados sobre este punto que en cualquier otro tiempo. *Aurora*.

El malo no es el que nos causa un perjuicio, sino el que es digno de desprecio. *Humano, demasiado humano.*

MALVADOS

El gran error de la religión: "Los malvados no tienen religión". *Filosofía general*.

MANDO

A los hijos de familias modestas hay que enseñarles a mandar por medio de la educación, lo mismo que otros a obedecer. *Humano, demasiado humano*.

MATRIMONIO

En el momento de internarnos en el matrimonio nos debemos hacer esta pregunta: ¿crees poder conversar con tu mujer hasta que seas viejo? Todo lo demás del matrimonio es transitorio, pues la mayor parte de la vida en común está dedicada a la conversación. *Humano, demasiado humano.*

Siempre hay algo más necesario que hacer, que casarse: ¡cielos, así me ha sucedido a mí siempre! *Filosofía general*.

En los hijos de los grandes genios estalla la locura; en los de los grandes virtuosos la idiotez, observa Aristóteles. ¿Quería de este modo invitar a los hombres excepcionales al matrimonio? *Aurora*.

Entre los grandes filósofos, ¿quién se casó? Heráclito, Platón, Descartes, Espinosa, Leibniz, Kant, Schopenhauer no lo hicieron; es más, no podríamos "imaginarlos" casados. Un filósofo casado es un personaje de comedia, tal es mi tesis; y Sócrates, la única excepción, el malicioso Sócrates, parece haberse casado por ironía, precisamente para demostrar la verdad de "esta" tesis. *Más allá del bien y del mal.*

Si los esposos no viviesen juntos, los buenos matrimonios serían más frecuentes. *Humano, demasiado humano*.

También el concubinato ha sido corrompido por el matrimonio. *Más allá del bien y del mal.*

No debería estar permitido, cuando se está enamorado, tomar una decisión sobre su vida, y fijar de una vez para siempre, a causa de un capricho violento, el carácter de su sociedad; se debería declarar públicamente nulos los juramentos de los enamorados y negarse a casarlos, y esto porque se debía dar al matrimonio una importancia mucho más grande, de suerte que en los casos en que se realiza hoy no se realizase. La mayor parte de los matrimonios ¿no son de tal clase que no se desea tener por testigo a un tercero? Y este tercero no falta nunca -es el niño-; es más que el testigo: ¡es el cabeza de turco! *Aurora*.

En el matrimonio, en el sentido burgués de la palabra bien entendido, en el más precioso sentido de la palabra "matrimonio", no se trata en modo alguno de amor, como tampoco de dinero; en el amor no puede fundarse ninguna institución: se trata de un permiso social para que dos personas satisfagan su instinto sexual bajo condiciones, corno es natural, pero bajo tales condiciones, que el interés social quede salvado, guardado con ellas. *El ocaso de los ídolos.*

Todo trato que no eleva, rebaja, y a la inversa; por esto los hombres descienden de ordinario un poco al casarse, mientras que las mujeres se elevan. Los hombres muy espirituales tienen tanta necesidad del matrimonio que se resisten a él como a una medicina que sabe mal. *Humano, demasiado humano*.

Se aprueba el matrimonio primeramente porque no se le conoce aún; luego, porque se ha habituado uno a él, y en tercer lugar, porque se le ha contraído; es decir, que así en casi todos los casos. Y, sin embargo, esto no prueba nada en favor del valor del matrimonio en general. *Aurora*.

¡Admitiendo que ella me ame, cuánto me aburrirá a la larga! Y admitiendo que no me ame, ¡cuántas más razones habrá para que a la larga me sea importuna! No hay, pues, en perspectiva más que dos razones para ser importuna: ¡casémonos, pues! *Aurora.*

La confusión en los medios de mantener sinceramente el matrimonio: la mujer cree estar predestinada para este fin. En

realidad, todo es un vulgar acaso y cualquier otro hombre le serviría. Ella quiere obedecer; trabaja para el hombre y piensa y dice: "¡Cuánto he hecho por ti!" Pero no lo hacía por él, sino por cualquiera a quien hubiera encontrado en su camino. El deber y el trabajo diario separa a los cónyuges y hace posible que se soporten. Porque hombres y mujeres no han experimentado antes lo que es propiamente la "amistad"; por lo mismo no se sienten decepcionados de su comercio mutuo; no conocen ni el amor ni la amistad. El matrimonio está hecho para centauros caquéxicos. *Tratados filosóficos*.

Un matrimonio en el que cada uno de los cónyuges quiere conseguir un fin personal por medio del otro, es muy sólido; por ejemplo, si la mujer quiere alcanzar la reputación por su marido, el marido, el amor por su mujer. *Humano, demasiado humano.*

La bondad de un hogar se prueba en que alguna vez comporta una excepción. *Humano, demasiado humano*.

Nunca debe ser el matrimonio la satisfacción de los sexos. Una república de trabajadores necesita buenas casas de lenocinio. *Tratados filosóficos*.

Algunos hombres elegidos deberían tener ocasión de reproducirse en diferentes mujeres. *Tratados filosóficos.*

Algunos hombres han suspirado porque les han raptado a su mujer; la mayor parte, porque no ha habido nadie que la raptase. *Humano, demasiado humano*.

MAYORÍA

"El Público" no es más que una palabra, y de ningún modo un valor siempre igual y constante en sí. ¿Por qué había de verse obligado el artista a someterse a un poder que no trae su fuerza más que del número? *El origen de la tragedia*.

MÉDICO

Para que se pueda considerar hoy a un médico poseedor de una perfecta cultura intelectual, no basta que conozca los mejores métodos

modernos y que los haya ejercitado sabiendo hacer rápidas inferencias de los efectos a las causas, que es lo que da celebridad a los diagnósticos; necesita además de esto, esa elocuencia que también sabe adaptarse a cada individuo y que fortalece el ánimo de los enfermos; aquella virilidad que disipa la timidez (polilla de todo enfermo), una cierta flexibilidad diplomática en las relaciones con los que necesitan alegría para curarse y los que deben (y pueden) hallar un goce en las causas de salud, toda la ingeniosidad de un agente de policía y de un procurador para averiguar los secretos de un alma sin revelarlos; en suma: el médico perfecto necesita hoy utilizar todos los procedimientos y todas las artes de las demás profesiones. *Humano, demasiado humano.*

Un enfermo vive más despreocupado cuando tiene un médico que cuando él mismo se ocupa de, su salud. *Aurora*.

MEDIOCRIDAD

Guardarse de la mediocridad. ¡Antes la muerte! *El ocaso de los ídolos.*

Yo enseño: el rebaño trata de conservar un tipo y se defiende contra las dos tendencias contrarias, tanto la degenerativa, como la evolutiva. La tendencia del rebaño se dirige hacia la tranquilidad y la conservación, no hay nada creador en él. *La voluntad de dominio.*

¿Cómo se podría inducir a los mediocres a renunciar a su mediocridad? Yo, como se ve, hago lo contrario: yo enseño que todo paso para alejarse de aquélla conduce a la inmoralidad. *El ocaso de los ídolos.*

Si las cosas marchasen conforme a mi voluntad, sería tiempo de declarar la guerra a la moral europea, y a todo lo que de ella deriva; deberíamos despedazar la presente organización de los pueblos y de los Estados de Europa. La mentalidad democrática-cristiana favorece al animal de rebaño; el empequeñecimiento de¡ hombre debilita las grandes plumas maestras; odia la constricción, la dura disciplina, las

grandes responsabilidades las grandes audacias. Los más mediocres se aprovechan y establecen sus medidas de los valores. *Ecce homo*.

Schopenhauer deseaba que se castrase a los bribones y se encerrase en conventos a los gansos: ¿desde qué punto de vista debería ser esto apetecible? El bribón tiene sobre muchos hombres la ventaja de que no es una medianía; y el estúpido tiene sobre nosotros la ventaja de que no sufre a la vista de la mediocridad. *El ocaso de los ídolos.*

La mediocridad es la más feliz de las máscaras que puede usar un espíritu superior, porque el gran número, es decir, los mediocres, no sospechan que en ello haya engaño; y, sin embargo, por esto es por lo que se sirve de esta arma el espíritu superior: para no irritar, y, en casos no raros, por compasión y bondad. *Humano, demasiado humano.*

Es necesaria una declaración de guerra de los hombres superiores a la masa. Por todas partes, la mediocridad se coliga para hacerse el ama. Todo lo que reblandece, suaviza, valoriza al "pueblo" o a lo "femenino" obra a favor del sufragio universal, o sea del dominio de los hombres inferiores. Pero nosotros queremos ejercer represalias y sacar a luz y llevar ante el tribunal toda esta economía. *El ocaso de los ídolos.*

A los débiles no les es lícito conocer: los decadentes tienen necesidad de la mentira, ésta es una de las condiciones de su conservación. Ecce homo.

MEMORIA

El que no sabe dormirse en el dintel del momento, olvidando todo el pasado; el que no sabe erguirse como el genio de la victoria sin vértigo y sin miedo no sabrá nunca lo que es la felicidad, y, lo que es peor, no hará nunca nada que pueda hacer felices a los demás. *Consideraciones intempestivas.*

"He aquí lo que yo he hecho" dice mi memoria. "Yo no he podido hacer esto" dice mi orgullo, que permanece inflexible. Y, en

último término, la memoria es la que cede. *Más allá del bien y del mal.*

Cuando más fuertes raíces posee la conciencia interior de un hombre, mejor se adueñará de las parcelas del pasado. *Consideraciones intempestivas.*

La ventaja de la mala memoria es que se disfruta varias veces de las mismas cosas por primera vez. *Humano, demasiado humano*.

MENDIGO

El mendigo está lejos de experimentar su miseria con tanta intensidad como finge sentirla si quiere vivir de la mendicidad. *Humano, demasiado humano.*

Es preciso suprimir los mendigos, pues nos molestan cuando no les damos limosna y nos molestan también cuando se la damos. *Aurora*.

MENTIRA

Confesar que la mentira es una condición vital, eso es, ciertamente, oponerse de peligrosa manera a las evaluaciones habituales; y le bastaría a una filosofía osarlo para colocarse, por este solo hecho, más allá del bien y del mal. *Más allá del bien y del mal.*

La bestia que hay dentro de nosotros quiere ser engañada. la moral es necesidad de mentira. *Filosofía general.*

La incapacidad de mentir está aún muy lejos del amor a la verdad. *Así habló Zaratustra*.

Para mentir hace falta más espíritu y más voluntad. *El ocaso de los ídolos.*

La mentira es, sino la madre, por lo menos la nodriza de la bondad. *Aurora*.

La mentira más común es aquella con la que nos engañamos a nosotros mismos; mentir a los demás es relativamente el caso excepcional. *El ocaso de los ídolos*.

El impostor termina, al fin, por creer de buena fe en su veracidad. *Humano, demasiado humano*.

Pensar que hacemos daño cuando no decimos la verdad es inocente. Si el valor de la vida consiste en disponer de errores bien creídos lo nocivo será decir la verdad. *Filosofía general*.

Lo que nos hace más felices que los animales son los grandes falseamientos y las grandes interpretaciones. *Filosofía general*.

Las naturalezas vivas no mienten más que por un momento; pero en ese momento se mienten a sí mismas y se quedan convencidas conservando así su honradez. *Aurora*.

El imaginativo niega la verdad ante sí mismo; el mentiroso, únicamente ante los demás. *Humano, demasiado humano*.

Los hombres huyen del embustero, no tanto por el embuste mismo, como por el perjuicio que éste les ocasiona; en este grado, odian en el fondo, no el engaño, sino las consecuencias perniciosas de cierto género de engaños. *El origen de la tragedia*.

"Estoy anonadado, no porque me hayas mentido, sino porque ya no puedo creerte". *Más allá del bien y del mal.*

MIEDO

Sólo tiene corazón el que conoce el miedo, pero que domina el miedo; el que ve el abismo, pero con "altivez". *Así habló Zaratustra*.

El hombre temeroso no sabe lo que es estar solo: detrás de su silla hay siempre un enemigo. *Aurora*.

Las tres cuartas partes de lo que se hace mal sobre la Tierra se hace por miedo. *Aurora*.

El miedo ha hecho avanzar el conocimiento general de los hombres más que el amor, pues el temor nos hace adivinar quién es el otro y lo que sabe y lo que puede; si en tal caso nos engañásemos, nos crearíamos un peligro o nos haríamos un daño. Por el contrario, el amor nos inclina a ver en el prójimo cosas bellas, o bien a elevarle cuanto podemos. *Aurora*.

Aquellos sabios superficiales y estultos que son bastante desvergonzados para sentirse "espíritus libres" consideran como cobardía o traición a la verdad, como debilidad de la voluntad todo lo que constituye la enfermiza historia de los hombres superiores: aquel subordinarse, aquel tener miedo de sí mismo. *Filosofía general*.

Sin temor y sin codicia, ¿qué sería del hombre? *Tratados filosóficos*.

MODA

Las más púdicas doncellas se presentan medio desnudas cuando la moda lo exige, y aun mujeres viejas y marchitas, por espirituales y buenas que puedan ser, no se atreven a oponerse a tales prescripciones. *Tratados filosóficos*.

MODESTIA

...La modestia: ante ella sucumben muchos espíritus escogidos. *La voluntad de dominio.*

No hablar nada de sí mismo es una noble hipocresía. *Humano, demasiado humano.*

El sentimiento más penoso que hay, es el descubrimiento de que siempre le toman a uno por algo superior a lo que es. Pues siempre nos vemos forzados a confesarnos: hay algo en ti que es engaño y mentira -tu palabra, tu expresión, tu actitud, tu mirada, tu acción-, y este algo engañador es tan necesario como lo es, por otra parte, tu franqueza, pero anula sin cesar el efecto y el valor de ésta. *Humano, demasiado humano*.

Al admirar demasiado las virtudes ajenas se puede perder el sentido de las propias, y no ejerciéndolas, olvidarlas completamente, sin poder reemplazarlas por las ajenas. *Humano, demasiado humano*.

MONJES

Los brahmanes y los cristianos se apartan del mundo porque le consideran malo (le temen) pero los hombres de ciencia trabajan al servicio de la voluntad de vencer a la naturaleza. *Filosofía general*.

MONOS

Los monos son demasiado buenos para que el hombre pueda descender de ellos. *Filosofía general*.

MORAL

Aceptar una creencia simplemente porque es costumbre aceptarla, ¿no será mala fe, cobardía, pereza? La mala fe, la cobardía, la pereza ¿serían la primera condición de la moral? *Aurora*.

Definición de la moral: la moral es la idiosincrasia del decadente con la intención oculta de vengarse de la vida. *Ecce homo*.

El triunfo de un ideal moral es alcanzado, como todo triunfo, por los mismos medios "inmorales": violencia, mentira, calumnia, injusticia. *La voluntad de dominio.*

La moral es justamente tan "inmoral” como cualquier otra cosa sobre la tierra; la moralidad misma es una forma de la Inmoralidad. *La voluntad de dominio.*

Los juicios morales son epidemias de los tiempos. *Tratados filosóficos.*

El hombre no es igualmente moral a todas horas. *Humano, demasiado humano.*

Toda moral es un hábito de automagnificación, por el cual una clase de hombres está contenta de su modo de ser y de su vida. *Filosofía general*.

Hay una "moral de los señores" y una "moral de los esclavos". *Más allá del bien y del mal.*

Ten cuidado de que tu reposo y tu contemplación no se parezcan a los del perro ante una carnicería. El miedo no le permite avanzar, el deseo le impide retroceder, y abre unos ojazos como si fueran bocas. *Humano, demasiado humano*.

No hay fenómenos morales, no hay más que interpretaciones morales de los fenómenos. *Más allá del bien y del mal*.

La invención de la moral cristiana fue un acontecimiento sin precedente, una verdadera catástrofe. *Ecce homo*.

¡La manera de pensar moral sigue a nuestra manera de proceder pero no la guía! *Filosofía general*.

Los diferentes juicios morales no han sido hasta ahora referidos a la existencia de la especie "hombre", sino a la existencia de pueblos y "razas", etc.. y por cierto de pueblos que se querían afirmar contra otros pueblos, de clases sociales que se querían aislar de las capas sociales inferiores. *Filosofía general*.

La bestia que hay dentro de nosotros quiere ser engañada, la moral es necesidad de mentira. *Filosofía general.*

La bestia en nosotros quiere ser engañada; la moral es una mentira necesaria, para no sentirnos inferiormente desgarrados. Sin los errores que se ocultan en los datos de la moral, el hombre habría permanecido en la anfinalidad. Pero de esa manera se tiene por algo superior y se impone las leyes más severas. Por esto siente horror contra los estados más próximos a la animalidad; por eso es preciso explicar el antiguo menosprecio del esclavo corno el ser que no es todavía hombre sino cosa. *Humano, demasiado humano.*

Las costumbres representan las experiencias de los hombres anteriores sobre lo que ellos consideraron útil o nocivo; pero el sentimiento de las costumbres (de la moralidad) no se refiere a sus experiencias, sino a la antigüedad, a la santidad, a la indiscutibilidad de las costumbres. He aquí por qué ese sentimiento se opone a que se hagan experiencias nuevas y a que se corrijan las costumbres, lo que quiere decir que la moralidad se opone a la formación de las costumbres nuevas y mejores: embrutece. *Aurora*.

Si comparamos nuestra manera de vivir con la de la humanidad durante miles de años, comprobaremos que nosotros, hombres de hoy, vivimos en una época muy inmoral. *Aurora*.

Las palabras de moral son en los más distintos tiempos de un pueblo las mismas; en cambio, el sentimiento que las acompaña cuando son pronunciadas está siempre cambiando. *Tratados filosóficos*.

La moral con sus preceptos absolutos ejerce una injusticia sobre cada individuo. *Tratados filosóficos.*

En el fondo, la moral alimenta sentimientos hostiles contra la ciencia: ya Sócrates los sintió, y los sintió porque la ciencia toma en serio cosas que no tienen nada que ver con el bien y el mal y, por consiguiente, hacen sombra al bien y al mal: la moral quiere disponer de todas las fuerzas del hombre. *Tratados filosóficos*.

¡Obrar moralmente no quiere decir ser moral! La sumisión a las leyes de la moral puede ser provocada por el instinto de esclavitud o por la vanidad, por el egoísmo o la resignación, por el fanatismo o la irreflexión. Puede constituir un acto de desesperación, como es la sumisión a la autoridad de un soberano: en sí nada tiene de moral. *Aurora*.

Yo desconfío de todos los hombres morales: su desconocimiento de ellos mismos, su falta de desprecio de ellos mismos no sólo me hace insufrible su entendimiento, sino que hasta su mismo aspecto me ofende. *Filosofía general.*

No existe quizá hoy día prejuicio más difundido que el creer que se sabe lo que constituye verdaderamente la moral. *Aurora*.

El camino de la sabiduría: índice para la superación de la moral. *Filosofía general.*

No tener otra cosa en la cabeza que una moral personal; crearme un derecho, esto es el sentido de mis indagaciones históricas sobre la moral. (Pero es terriblemente difícil crearse "este" derecho.). *Ecce homo.*

Nosotros honramos y defendemos toda asamblea de poderes, porque esperamos heredarla los sabios. Queremos asimismo ser los herederos de la moralidad después de haber destrozado la moral. *Tratados filosóficos*.

¿Y qué será al cabo de la moral? Oh vosotros, ¡qué curiosos sois! *Tratados filosóficos.*

MUERTE

Si hay una ley inflexible aplicada a todas las cosas, la de que el que es amado de los dioses debe perecer pronto, es igualmente cierto que es para vivir luego eternamente con los dioses. *El origen de la tragedia*.

Se debe vivir de modo que se tenga, en el momento oportuno, la voluntad de morir. *El ocaso de los ídolos.*

Hay muchos que mueren demasiado tarde y otros demasiado pronto. *Así habló Zaratustra*.

Que en vuestra muerte brillen todavía vuestro espíritu y vuestra virtud como amaneceres de la tierra; si no, habréis fracasado en la muerte. *Así habló Zaratustra*.

Es importante que la fuerza estimulante de un hombre perdure después de su muerte por sus obras o por la leyenda que se forme de su vida; en esto deben meditar aquellos que en su tiempo no ejercieron ningún influjo. *Tratados filosóficos*.

Las tempestades son un peligro para mí: ¿tendré yo mi tempestad, como Oliverio Cromwell, que pereció de su tempestad? ¿O bien me extinguiré como una llama que no espera ser apagada por la tempestad, sino que se cansa y se hastía de sí misma, como una antorcha consumida?. O bien, por último, ¿me apagaré para no consumirme? *El eterno retorno*.

El verdadero epitafio para un muerto es un tardío suspiro de pesar. *Humano, demasiado humano.*

MUJER

Durante mucho tiempo la mujer ocultaba dentro de sí un tirano y un esclavo. Por esto la mujer no sirve todavía para la amistad: no conoce más que el amor. *Así habló Zaratustra*.

El hombre es un medio para la mujer; su fin es siempre el hijo. Pero ¿qué es la mujer para el hombre? El verdadero hombre quiere dos cosas: el peligro y el juego. Por esto ama a la mujer: el más peligroso de los juegos. *Así habló Zaratustra*.

La mujer querría creer que el amor lo puede todo; ésta es su propia superstición. *Ecce homo.*

Pocos hombres hay aquí: por esto se masculinizan las mujeres. Pues sólo el que sea bastante hombre podrá "redimir" a la mujer en la "mujer". *Así habló Zaratustra*.

De la mujer sólo se debe hablar a los hombres. *Así habló Zaratustra.*

Las mismas mujeres, en el fondo de su vanidad personal, tienen siempre un menosprecio impersonal por "la mujer". *Más allá del bien y del mal.*

La mujer fracasa siempre en su tentativa cuando quiere defender "a la mujer". *Más allá del bien y del mal.*

Las mujeres, hasta el presente, han sido tratadas por los hombres como pájaros que, habiendo descendido de una altura cualquiera, se han perdido entre ellos: como una cosa delicada, frágil, salvaje, extraña, dulce, encantadora, pero también como algo que es preciso poner en una jaula para que no vuele. Más allá del bien y del mal.

Hasta aquí hemos sido muy corteses con las mujeres. Pero, ¡ay!, llegará un tiempo en que para tratar con una mujer habrá primero que pegarle en la boca. *Filosofía general*.

Y la viejecita me dijo: ¿Vas junto a las mujeres? ¡No dejes de llevar el látigo! *Así habló Zaratustra*.

Muy bien puede suceder que una mujer sienta amistad por un hombre; mas para mantenerla es preciso el concurso de una pequeña antipatía física. *Humano, demasiado humano.*

Las jóvenes que no quieren deber los medios de proveer a su subsistencia más que al atractivo de su juventud y cuya astucia es azuzada por madres listas, persiguen justamente el mismo fin que las

cortesanas, sólo que son más astutas y deshonestas que aquéllas. *Humano, demasiado humano.*

Cuando una mujer tiene virtudes viriles, hay que huir de ella; si no las tiene, ella misma huye. *El ocaso de los ídolos.*

A veces basta con unos lentes de más alta gradación para curar al enamorado, y el que tuviera bastante imaginación para representarse un rostro, un talle, con veinte años más, andaría muy exento de inquietudes por la vida. *Humano, demasiado humano.*

Ahora ama, y mira ante ella con tan tranquila confianza, que hace pensar en la de las vacas; pero ¡pobre de ella! ¡Ese era precisamente su encanto, el parecer fundamentalmente cambiable e intangible! Pues tenía a su favor demasiada igualdad de humor y de tiempo invariable. ¿No habría hecho mejor simulando su antiguo carácter, simulando la indiferencia? El amor mismo, ¿no la aconsejaría que obrase "así"? ¡*Vivat comoedia*! *El eterno retorno*.

Las mujeres notan fácilmente cuándo se han apoderado del alma de un hombre; quieren ser amadas sin rivales, y le reprochan los fines de su ambición, sus deberes políticos, su ciencia y su arte, si tiene una pasión por estas cosas. A menos que estas cosas no le den esplendor: entonces esperan, enlazándose amorosamente con él, acrecentar al mismo tiempo "su" esplendor propio; si esto es así, favorecen al amante. *Humano, demasiado humano*.

Hay mujeres que, por mucho que en ellas se busque, no tienen interior, no son más que máscaras. Hay que compadecer al hombre que se abandona a estos seres casi fantasmales, necesariamente incapaces de satisfacer; pero éstas son las más capaces de despertar más rabiosamente los deseos de un hombre: éste busca su alma y continúa buscándola eternamente. *Humano, demasiado humano*.

Las mujeres llegan a ser por medio del amor lo que son en la mente del hombre que las ama. *Humano, demasiado humano.*

Siempre hay un niño en el verdadero hombre. Mujeres: descubrid el niño que hay en todo hombre.

Sea la mujer un juguete puro y fino igual a piedras preciosas radiante de virtudes de un mundo que aún no existe. Así habló Zaratustra.

Temo que las mujeres viejas en lo más íntimo de su corazón sean más escépticas que todos los hombres. Ellas creen en el lado superficial de la vida como si fuera la esencia misma de la vida, y toda virtud, toda profundidad, no es para ellas más que una envoltura que oculta esta "verdad", un velo muy necesario, lanzado sobre un *pudendum*; por consiguiente, un asunto de conveniencia y de pudor, ¡y nada más! *El eterno retorno*.

En el fondo, ¿qué es lo que amamos nosotros, hombres, en la mujer sino que, cuando se "dan", siempre dan también un espectáculo? *Filosofía general*.

Los sexos se engañan mutuamente: esto proviene de que, en el fondo, no aman ni estiman más que a ellos mismos (o a su mismo ideal, para expresarme de una manera más halagadora). Así, el hombre quiere a la mujer pacífica, pero la mujer es "esencialmente batalladora", lo mismo que el gato, cualquiera que sea su habilidad para guardar las apariencias de la paz. *Más allá del bien y del mal*.

Ellas no tienen éxito nunca, esas pobres mujeres que, en presencia de aquel a quien aman, se sienten inquietas y perplejas y hablan demasiado, pues los hombres se dejan seducir más fácilmente con una cierta ternura discreta y flemática. *El eterno retorno*.

Cuando el amor o el odio no son de la partida, la mujer juega medianamente. *Más allá del bien y del mal*.

En la venganza, como en el amor, la mujer es más bárbara que el hombre. *Más allá del bien y del mal*.

Si convenimos ante una mujer que tiene razón ésta no dejará de poner su pie triunfalmente sobre la cabeza del sometido: es preciso que saboree su victoria hasta las heces; mientras que de hombre a hombre, generalmente, en tales casos, se avergüenza uno de tener razón. Y es que en el hombre la victoria es la regla, mientras que en la mujer es la excepción. *Humano, demasiado humano*.

Las mujeres y los artistas se imaginan que cuando no se les contradice es porque no se es capaz de hacerlo. *Humano, demasiado humano*.

Que no se hable de veracidad en la mujer. "Muéstrate como eres” significa para la mujer casi lo contrario de lo que implica como imperativo para el hombre. *Filosofía general*.

Para contemplar bien la belleza de esta mujer hay que mirarla con ojos de poco alcance; mas para apreciar su espíritu totalmente hay que emplear las lentes de mayor potencia, porque lo oculta por vanidad; el espíritu hace vieja a la mujer. *Tratados filosóficos.*

Antes dejar de existir, que dejar de ser una mujer que ya no seduce. *Humano, demasiado humano.*

Pequeños aforismos femeninos: el más fastidioso aburrimiento se disipa desde el momento en que un hombre se echa a nuestros pies. El vestido oscuro y la discreción visten a la mujer de... razón.

¿A quién he de dar gracias en la próspera fortuna? A Dios y a mi modista. *Más allá del bien y del mal.*

Todas las mujeres que lo son de veras, experimentan una especie de pudor ante la ciencia. Experimentan la misma sensación que si las miraran por debajo de la piel; peor aún, bajo sus vestiduras. *Más allá del bien y del mal*.

En toda clase de amor femenino se trasparenta algo del amor maternal. *Humano, demasiado humano*.

MUNDO

Lo que llamáis mundo debe ser creado por vosotros: debe ser vuestra razón, vuestra imaginación, vuestra voluntad y vuestro amor. *Así habló Zaratustra.*

El mundo que a nosotros nos importa es sólo aparente, es irreal. *Filosofía general*.

El aspecto del mundo sólo nos es soportable cuando le vemos a través del humo del fuego de pasiones agradables, unas veces oculto como un objeto de adivinación, otras empequeñecido y abreviado,

otras indistinto, pero siempre ennoblecido. Sin nuestros afectos, el mundo es número y línea, ley y absurdo; en todo caso la paradoja más repulsiva y pretenciosa. *Tratados filosóficos*.

Los fuertes aspiran a "separarse", como los débiles a "unirse". *Más allá del bien y del mal.*

No es dudoso que nos encontremos ante una "enfermedad", la enfermedad más terrible que ha afligido nunca a los hombres; y el que todavía es capaz de oír (pero en nuestros días, no hay oído, para oír lo que hace falta oír), de oír repercutir en esta noche de tormento y de absurdo, el grito de amor, el grito de éxtasis, inflamado de deseo, el grito de la redención por el amor, ése se volverá sobrecogido por un invencible horror. ¡En el hombre hay tantas cosas espantables! ¡La tierra ha sido durante mucho tiempo un asilo de alienados! *Más allá del bien y del mal.*

Leídos desde un planeta lejano los caracteres mayúsculos de nuestra existencia terrestre, conduciría quizá a la conclusión de que la Tierra es el verdadero planeta ascético, un rincón lleno de criaturas descontentas, arrogantes y repugnantes que no pueden desembarazarse del profundo disgusto que se causan a sí mismas, que les causa el mundo, la existencia, y que querrían hacerse daño: aparentemente, su único placer. *Más allá del bien y del mal.*

MUSICA

Por la música, las pasiones gozan de ellas mismas. *Más allá del bien y del mal*.

El poeta pone en juego el instinto de conocimiento, el músico le deja descansar. ¿Pueden realmente coexistir el uno al lado del otro? Cuando nos abandonamos a la música no hay ninguna palabra en nuestra cabeza, lo cual es un gran alivio. *Tratados filosóficos.*

La buena música no tiene nunca un "público"; no es ni puede ser para el público; es cosa de elegidos. *Ecce homo*.

NACIMIENTO

Vuestro honor no lo constituirá vuestro origen, sino vuestro fin. *Así habló Zaratustra.*

Se puede estar orgulloso con justo titulo de una línea in-interrumpida de padres a hijos, de "buenos" abuelos, pero no de la ascendencia en sí, pues cada uno la tiene igualmente. La descendencia de buenos abuelos es lo que constituye la nobleza de nacimiento; una sola solución de continuidad en esta cadena, un solo antepasado malo, suprime esta nobleza. Al que habla de su nobleza, le debemos preguntar: ¿No tienes entre tus antepasados ningún hombre violento, ávido, extravagante, malo, cruel? *Humano, demasiado humano.*

En los hijos de los grandes genios estalla la locura; en los de los grandes virtuosos la idiotez, observa Aristóteles. ¿Quería de este modo invitar a los hombres excepcionales .al matrimonio? *Aurora*.

NACIONALISMO

Ser internacional, en el sentido que hoy lo exige la opinión pública, sería, para nosotros, hombres intelectuales, no sólo una falta de gusto, sino también una falta de honradez, un arbitrario embrutecimiento de nuestra mejor ciencia y conciencia. *Ecce homo*.

NATURALEZA

Siempre me he sentido asombrado al salir al aire libre, al pensar en la admirable precisión con que todo obra sobre nosotros: la montaña, el bosque, y de cuánta claridad hay en nuestros pensamientos. *Tratados filosóficos*.

Lo grandioso en la naturaleza, todos los sentimientos de elevación, nobleza, gracia, belleza, bondad, severidad fuerza, suficiencia que notamos en la naturaleza y en los hombres y en la historia, no son sentimientos inmediatos, sino repercusiones de numerosos e inveterados errores; sin esta larga secuela todo sería para nosotros frío y muerto. Ya las seguras líneas de la montaña, las seguras gradaciones de color, el diferente gusto por cada color son

cosas heredadas en algún tiempo; estos colores estaban menos unidos que otros a fenómenos amenazadores, y por eso obran poco a poco tranquilizándonos. *Tratados filosóficos.*

Aquí, como en cualquier otro punto, la naturaleza se muestra tal como es, en toda su grandiosa e indiferente prodigalidad, que indigna pero es noble... ¿qué le importa el individuo a la naturaleza? *Más allá del bien y del mal*.

El que nos encontremos tan a gusto en plena naturaleza proviene de que ésta no tiene opinión sobre nosotros. *Humano, demasiado humano*.

NOBLEZA

...triunfo de la cultura sobre el orgullo del abolengo. *Humano, demasiado humano.*

Vuestro honor no lo constituirá vuestro origen, sino vuestro fin. *Así habló Zaratustra*.

La fidelidad, la generosidad, el pudor de la buena reputación: estas tres cualidades reunidas en un solo sentimiento es lo que llamamos "noble, distinguido", y en este punto sobrepujamos a los griegos. *Aurora*.

La riqueza produce necesariamente una aristocracia, pues coloca al hombre en situación de poder elegir las mujeres más bellas, de pagar los mejores maestros; proporciona al hombre la limpieza, tiempo para ejercitar su cuerpo y, sobre todo, la posibilidad de evitar el trabajo corporal embrutecedor. En este sentido, crea las condiciones necesarias para hacer que en el curso de algunas generaciones los hombres se conduzcan noble y virtuosamente; la mayor libertad de conciencia, la ausencia de mezquindades miserables, de servilismo ante los que proporcionan el pan, del ahorro céntimo a céntimo. Precisamente estas ventajas negativas constituyen el mejor lote de felicidad para un joven; un hombre muy joven se arruina, ordinariamente, por su nobleza de pensamiento; no profesa ni adquiere nada; su raza no es viable. Pero es preciso, además,

considerar que la riqueza ejerce casi los mismos efectos, ya sea que un hombre pueda gastar trescientos escudos al año o treinta mil; desde entonces no hay progresión real de circunstancias favorables. Ahora, tener menos, mendigar en la infancia es cosa terrible, aunque para los que buscan la dicha en el esplendor de las cortes, en la subordinación a los hombres poderosos e influyentes o que quieren llegar a ser príncipes de la Iglesia, pueda ser éste un buen punto de partida. (Allí aprenden a agacharse para penetrar en los caminos subterráneos del favor.) *Humano, demasiado humano*.

Se puede estar orgulloso con justo título de una línea ininterrumpida de padres a hijos, de, "buenos" abuelos, pero no de la ascendencia en sí, pues cada uno la tiene igualmente. La descendencia de buenos abuelos es lo que constituye la nobleza de nacimiento; una sola solución de continuidad en esta cadena, un solo antepasado malo, suprime esta nobleza. Al que habla de su nobleza, le debemos preguntar: ¿No tienes entre tus antepasados ningún hombre violento, ávido, extravagante, malo, cruel? *Humano, demasiado humano*.

En los hijos de los grandes genios estalla la locura; en los de los grandes virtuosos la idiotez, observa Aristóteles. ¿Quería de este modo invitar a los hombres excepcionales al matrimonio? *Aurora*.

La nobleza no se improvisa. *El eterno retorno*.

El que es noble huye de avergonzar a los hombres y hasta se avergüenza ante los que sufren. *Así habló Zaratustra.*

La casta noble fue, en su origen, siempre la casta bárbara. *Más allá del bien y del mal.*

NORTEAMÉRICA

Los norteamericanos se desgastan pronto: quizá su futuro poderío mundial es sólo aparente.[4] *Filosofía general*.

[4] Escrito alrededor del año 1885.

OBEDIENCIA

¿No será la obediencia algo así como el hipnotismo? *Filosofía general.*

Tú debes obedecer a alguien, y debes obedecer por largo tiempo; de lo contrario caminarás a la ruina y perderás el último respeto que puedas tenerte a ti mismo. *Más allá del bien y del mal.*

El que no puede mandarse a sí mismo debe obedecer. Y hay quien sabe mandarse, pero está muy lejos de saber obedecerse. *Así habló Zaratustra*.

No todos quieren llevar el fardo de lo que no está mandado; pero hacen lo más difícil cuando tú se lo mandas. *Así habló Zaratustra*.

Donde no hay instinto de obediencia el "tú debes" no tiene sentido alguno. *Filosofía general*.

La estimación de la autoridad aumenta en relación de la disminución de fuerzas creadoras. *Filosofía general*.

OBRAS

Los hijos son siempre los que educan a los padres, y, por cierto, los hijos de todas clases, incluso los espirituales. Sólo nuestras obras y nuestros discípulos son lo que dan al navío de nuestra vida brújula y dirección. *Tratados filosóficos*.

Es importante que la fuerza estimulante de un hombre perdure después de su muerte por sus obras o por la leyenda que se forme de su vida; en esto deben meditar aquellos que en su tiempo no ejercieron ningún influjo. *Tratados filosóficos.*

OBRERO

Debemos confesar que los esclavos tienen, bajo todos los aspectos, una existencia más segura y más feliz que el obrero moderno, y que el trabajo servil es poca cosa en comparación con el trabajo del obrero. *Humano, demasiado humano*.

OCIO

Permanecer echado sin moverse y pensar poco, es el remedio costoso para todas las enfermedades del alma, y, cuando se hace con buena voluntad esta práctica, se hace más agradable cada hora que pasa. *Humano, demasiado humano*.

Hoy nos avergonzamos del reposo; la larga meditación ocasiona ya casi remordimientos. *El eterno retorno*.

La virtud principal del trabajo es impedir los ocios de las naturalezas vulgares. *Aurora*.

El ocio del vulgo es perjudicial para éste y para el mundo. *Aurora*.

La principal objeción contra el socialismo es que las gentes vulgares quieren procurarse ocios. El ocio vulgar pesa como una carga sobre el mundo. *Tratados filosóficos*.

ODIO

Es preciso aprender a amar, aprender a ser bueno, y esto desde la juventud; si la educación y la suerte no nos dan la ocasión de ejercer estos sentimientos, nuestra alma se secará y se hará más impropia para la inteligencia de todas esas tiernas invenciones de los hombres amantes. Del mismo modo, el odio debe ser aprendido y alimentado, si queremos ser buenos odiadores; de lo contrario, el germen morirá en seguida. *Humano, demasiado humano*.

No ignoro el odio y la envidia que agitan vuestros corazones. No sois bastante grandes para desconocer el odio y la envidia. Sed lo bastante grandes para no avergonzaros de ellos. *Así habló Zaratustra*.

Los hay que no comienzan a odiar hasta que no se sienten débiles y fatigados; de lo contrario, son equitativos y superiores. Otros no comienzan a odiar sino cuando entrevén la posibilidad de la venganza; de lo contrario, se guardan de toda cólera secreta y pública, y van más allá cuando encuentran ocasión. *Aurora*.

Se odia más espontáneamente, más inocentemente (la inocencia es propia de los sentimientos heredados de antiguo) como patriota que

como individuo; nos sacrificamos más espontáneamente por la familia que por nosotros mismos; o por una iglesia o un partido. *Tratados filosóficos*.

El amor y el odio no son ciegos, sino que están cegados por el fuego que llevan dentro. *Humano, demasiado humano*.

No se odia mientras se menosprecia. No se odia más que a su igual o a su superior. *Más allá del bien y del mal*.

Es preciso temer al que se odia a sí mismo, pues podemos ser víctimas de su cólera y su venganza. *Aurora*.

OFENSA

Es más agradable ofender y pedir perdón enseguida, que ser ofendido y perdonar. *Humano, demasiado humano*.

Los hombres groseros que se sienten ofendidos tienen la costumbre de elevar lo más posible el grado de la ofensa y relatar su causa en términos exagerados, nada más que para tener derecho a embriagarse con el sentimiento del odio y de la venganza una vez despierto éste. *Humano, demasiado humano.*

Guardáos mucho de ofender al solitario. *Así habló Zaratustra.*

OFERTA

La obligación de rechazar una donación porque no ha sido ofrecida de buena manera, nos agría con el donante. *Humano, demasiado humano.*

OFRENDA

En el templo no vemos los ex votos de los que han perecido. *Humano, demasiado humano*.

OLVIDO

El que no sabe dormirse en el dintel del momento, olvidando todo el pasado; el que no sabe erguirse como el genio de la victoria, sin vértigo y sin miedo, no sabrá nunca lo que es la felicidad, y, lo que

es peor, no hará nunca nada que pueda hacer felices a los demás. *Consideraciones intempestivas.*

Bienaventurados los olvidadizos pues ellos "saldrán adelante", aun con sus tonterías. *Más allá del bien y del mal.*

Ninguna dicha, ninguna serenidad, ninguna esperanza, ninguna fiereza, ningún goce del "instante presente" podrían existir sin la facultad del olvido. *Más allá del bien y del mal.*

Olvidamos voluntariamente ciertos hechos de nuestro pasado, los arrojamos de la memoria deliberadamente: tenemos el deseo de ver la imagen que refleja nuestro pasado, engañarnos y adularnos; sin cesar trabajamos en esta operación de autoengaño. *Humano, demasiado humano.*

Al espíritu más rico le puede suceder que pierda las llaves del granero en donde duermen acumulados sus tesoros. Entonces se parece al más pobre, que se ve precisado a mendigar para vivir. *Humano, demasiado humano.*

OPINIÓN

Caracteres del hombre no-científico: tiene por buena una opinión cuando le halaga y se encuentra bien a su sombra. *Filosofía general.*

¡Cuán míseros son nuestros juicios, sobre todo lo real, ya que estamos atenidos al placer y al dolor como único lenguaje! *Filosofía general.*

.Hoy cada cual habla de cosas de que no "puede" tener ninguna experiencia. *Más allá del bien y del mal.*

Nuestro amor por la verdad se conoce más que nada en la manera que tenemos de recibir las "verdades" que "otros" nos ofrecen; entonces dejamos traslucir si realmente amamos la verdad o nos amamos a nosotros mismos. *Tratados filosóficos*.

Algunas personas excelentes administran sus censuras de manera que con ellas pretenden distinguirnos. Tratan de darnos a entender con qué interés se ocupan de nosotros. Nosotros las interpretamos mal,

tornando sus censuras en serio y defendiéndonos de ellas; así las enojarnos y enajenamos su voluntad. *Humano, demasiado humano*.

Nuestras opiniones son la "piel" en que queremos ser vistos o vernos. *Tratados filosóficos.*

O bien ocultamos nuestras opiniones, o bien nos ocultamos detrás de ellas. El que obra de otro modo no conoce la marcha del mundo o forma parte de la orden de la Santa Temeridad. *Humano, demasiado humano*.

¡Si se pudiera "vivir" sin hacer apreciaciones, sin tener aversiones o inclinaciones! *Humano, demasiado humano.*

Conducir insidiosamente al prójimo a que tenga una buena opinión de nosotros, y después creer firmemente que ésa es la opinión del prójimo: ¿quién podría imitar a las mujeres en este alarde? *Más allá del bien y del mal*.

Todo hombre que ha decidido que otro es un imbécil o una mala persona se enfada cuando el otro demuestra que no lo es. *Humano demasiado humano.*

El uno sostiene su opinión porque cree haber llegado a ella por sí mismo; el otro, porque la ha aprendido con trabajo y está orgulloso de haberla comprendido: ambos, en consecuencia, por vanidad. *Humano demasiado humano.*

La mayoría de las veces llevamos la contraria a una opinión, siendo así que, en realidad, el tono en que se expone es lo que no nos es simpático. *Humano, demasiado humano.*

Las opiniones nunca han derribado nada; pero en todas las demoliciones han surgido libremente opiniones que hasta entonces habían estado oprimidas. *Tratados filosóficos*.

Se puede hablar de una manera extraordinariamente justa, sin embargo, de manera que todo el mundo grite lo contrario: esto es, cuando no se habla a todo el mundo. *Humano, demasiado humano.*

Para todo hombre que ha vivido con un gran signo de interrogación como destino, y que consume sus días y sus noches en solitarios diálogos y decisiones; las opiniones ajenas sobre el mismo

problema son tina especie de estrépito contra el cual se defiende y se tapa los oídos; y además son algo de importuno, de no autorizado y de cínico por parte de gentes que, a su juicio, no poseen ningún derecho a semejante problema: porque estas gentes no lo han encontrado. *Ecce homo.*

De año en año me hago más franco, en la medida en que se hace más profunda mi mirada para este siglo XIX, para este siglo de la gran tartufería moral; cada día encuentro menos motivos para ser reservado. ¿Qué opiniones podrían hoy ser peligrosas, cuando ya nada cae en “pozos profundos"? Y aun cuando fuesen peligrosas y destructoras, es preferible que se hundan muchas cosas para poder construir mucho. *Ecce homo.*

Yo no he dado nunca públicamente un paso que no me comprometiese: tal es ni concepto del justo obrar. *Ecce homo*.

El que considera a la humanidad como un rebaño y huye ante ella con todas las fuerzas de sus piernas se verá fatalmente perseguido por ese rebaño, que le alcanzará y le corneará. *Humano, demasiado humano.*

El que nos encontremos tan a gusto en plena naturaleza proviene de que ésta no tiene opinión sobre nosotros. *Humano, demasiado humano*.

¡Todos hablan de mí, pero ninguno piensa en mí! *Así habló Zaratustra*

En fin de cuentas, sabéis muy bien que es indiferente que seáis vosotros los que tengáis razón. *Más allá del bien y del mal.*

Quiero despertar la más alta desconfianza contra mí: hablo solamente de cosas vividas y no invento acontecimientos imaginarios. *Ecce homo.*

ORDEN

Sólo se manda al que no sabe obedecerse a sí mismo. *Así habló Zaratustra*.

ORGÍA

La madre de la orgía no es la alegría, sino la ausencia de alegría. *Humano, demasiado humano*.

ORGULLO

Cuando el orgullo anida en un filósofo, toma proporciones gigantescas. *El origen de la tragedia*.

El orgullo de los débiles es tan sutil porque temen que no se crea en su energía y en su fuerza. *Filosofía general*.

Se olvida la arrogancia cuando se está entre hombres de mérito; estar solo hace orgulloso. Los jóvenes son arrogantes, pues frecuentan sus semejantes, todos los cuales, no siendo nada, quieren pasar por mucho. *Humano, demasiado humano*.

Nuestro orgullo es el que nos hace cumplir con nuestro deber. *Aurora*.

El orgullo aborrece el miedo, y se venga de quien le hace temblar: éste es el fondo de su crueldad. *Tratados filosóficos.*

La crueldad es el remedio del orgullo herido. *Tratados filosóficos.*

Hay personas muy honradas que son demasiado graves para mostrarse corteses y amables, y cuando se les hace algún obsequio tratan de corresponder inmediatamente por un servicio serio o poniendo a contribución todas sus fuerzas. Es conmovedor ver cómo aprontan tímidamente sus monedas de oro cuando otras personas les ofrecen sus peniques dorados. *Aurora*.

El orgullo quiere soledad y pocos espectadores, está completamente fuera de comprensión: los "grandes" éxitos se obtienen únicamente por medio de masas y no se comprende que un éxito de masas es siempre un pequeño éxito. *El ocaso de los ídolos.*

"He aquí lo que yo he hecho" dice mi memoria. "Yo no he podido hacer esto” dice mi orgullo, que permanece inflexible. Y, en último término, la memoria es la que cede. *Más allá del bien y del mal.*

Esto es para desesperar: la historia nos enseña que ninguno de los grandes hombres ha triunfado sin un gran orgullo y una buena dosis de injusticia. *Tratados filosóficos*.

... Con razón se ha denominado en todo tiempo al "orgullo" "el vicio de los que saben". *Humano, demasiado humano.*

ORIGINALIDAD

¿Qué es la originalidad? "Ver" algo que no tiene aún nombre, que no puede aún ser nombrado aún cuando se encuentre delante de nuestros ojos. Conforme están hechas las gentes el nombre de las cosas es lo único que las hace visibles. Los hombres originales han sido también los que han establecido los nombres. *El eterno retorno*.

PABLO (SAN)

Sin las agitaciones y las tormentas de aquel espíritu no habría habido mundo cristiano; apenas hubiéramos oído hablar de una pequeña secta judía cuyo jefe murió en la cruz. *Aurora*.

PARAÍSO

¿Se ha observado que en el cielo no hay hombres interesantes? ... Si se piensa con un poco de coherencia y se tiene la profunda visión de lo que es un "grande hombre", no hay duda que la Iglesia manda al infierno a todos los "grandes hombres" combate toda "grandeza en el hombre". *El ocaso de los ídolos.*

Es preciso la vida "eterna", para que en ella se puedan indemnizar eternamente, en el "reino de Dios" de esta existencia terrestre basada en la "fe" en la “esperanza" y en la "caridad". *Más allá del bien y del mal*.

PARIENTE

Los griegos que tan bien sabían lo que es un amigo fueron el único pueblo que hizo un estudio filosófico profundo, múltiple, de la amistad, hasta el punto de que fueron los primeros, y han sido hasta

ahora los últimos, a quienes el amigo se les ha aparecido como un problema digno de solución; estos mismos griegos han designado a los parientes por un término que es el superlativo de la palabra "amigo". Esto es, para mí, inexplicable. *Humano, demasiado humano*.

¿Por qué tan duro? -dijo un día el carbón del fogón al diamante; ¿no somos parientes cercanos? *Así habló Zaratustra*.

PASADO

Todo lo que es antiguo, todo lo que pertenece al pasado y que está dentro del horizonte termina por ser considerado como igualmente venerable; por el contrario, todo lo que no reconoce el carácter venerable de todas las cosas de otro tiempo, por consiguiente, todo lo que es nuevo, es rechazado y combatido. *Consideraciones intempestivas.*

El conocimiento del pasado, en todos los tiempos, no es de desear sino cuando está al servicio del pasado y del presente y no cuando debilita el presente, cuando desarraiga los gérmenes vivos del Porvenir. *Consideraciones intempestivas.*

Por dondequiera que se venera el pasado, no hay que dejar de entrar a los minuciosos que quieren verlo todo limpio. La piedad no se siente a su gusto sin un poco de polvo, de basura y de cieno. *Humano, demasiado humano*.

Tampoco tengo ya alegría, a no ser la alegría de los recuerdos. *Así habló Zaratustra*.

PASIÓN

... ¡en la pasión la naturaleza es tan avara de palabras, tan muda y tan torpe! *El eterno retorno.*

Bajo cada pensamiento se oculta una pasión. *Filosofía general*.

Nuestras pasiones son la vegetación que cubre la roca desnuda de los hechos. *Tratados filosóficos*.

Nuestras pasiones e inclinaciones tienden a su satisfacción, y para lograrla quieren dominar el intelecto. *Filosofía general*.

El temor y la esperanza acompañan a cualquier sentimiento de dolor o de placer, y así en todas las pasiones. *Filosofía general*.

No podemos prescindir ni del mal ni de la pasión; la completa adecuación (igualdad) de todas las cosas unas con otras y de cada ser consigo mismo (como en Spencer) es un error... sería la mayor de las desgracias. *Tratados filosóficos.*

La pasión, cuando pasa, deja un sentimiento vago de sí misma, y nos lanza, al marcharse, una mirada seductora. No cabe duda que hay una especie de placer en recibir sus golpes. Los sentimientos mediocres parecen vacíos en comparación; se prefiere, a lo que parece, el dolor violento al placer vulgar. *Humano, demasiado humano*.

Sostener en la sangre fría y en la calma lo que el hombre dice, promete, -resuelve en el estado de pasión, es uno de los deberes más insoportables que pesan sobre la humanidad. *Humano, demasiado humano*.

...entonces su corazón se le sube al cerebro, y en adelante se hablará de "pasión". Aquí y allá encontramos también el fenómeno contrario, y, en cierto modo, lo que podría llamarse la "inversión de la pasión"; por ejemplo, en Fontenelle, a quien alguien puso un día la mano sobre el corazón, diciendo: "Lo que tenéis aquí, es también cerebro." *El eterno retorno*.

El respeto mismo es una pasión, así como el vituperio. Por el respeto, las pasiones se convierten en virtudes. *Filosofía general*.

PATERNIDAD

Eres joven, y quieres tener una mujer y un hijo. Y yo te pregunto: "¿Eres hombre que puede permitirse desear un hijo?" *Así habló Zaratustra.*

Quizá no podáis vosotros crear al superhombre, pero podríais trasformaros en padres y antepasados del superhombre; ¡que sea ésta vuestra más grande creación! *Así habló Zaratustra.*

No sólo debes propagar la especie, sino perfeccionarla. *Así habló Zaratustra*.

No basta con multiplicarse: hay que elevarse. *Así habló Zaratustra.*

Los padres, involuntariamente, hacen de sus hijos algo semejante a ellos. A esto le llaman "educación". *Más allá del bien y del mal.*

¿Qué hijo habrá que no tenga motivo para llorar por sus padres? *Así habló Zaratustra.*

Los padres tienen mucho que hacer para compensar el hecho de tener hijos. *Humano, demasiado humano.*

Nadie sabe exactamente lo que hace cuando engendra un hijo; para los más sabios esto es un juego de lotería. *Tratados filosóficos.*

Las cualidades que adquirió el padre cuando ya era hombre, las conocemos sólo cuando somos hombres. *Tratados filosóficos*.

PAZ

Los agotados, los que sufren, los que tienen miedo, sueñan con la paz, con la inmovilidad, con el reposo, con algo semejante al profundo sueño cuando piensan en la "suprema felicidad". *Filosofía general*.

PECADO

La noción del "pecado" ha sido inventada al mismo tiempo que el instrumento de tortura que la completa, el "libre arbitrio", para extraviar los instintos, para hacer de la desconfianza para con los instintos una segunda naturaleza. En la noción del "desinterés", de la "renuncia a sí mismo" encontramos el verdadero emblema de la decadencia. *Ecce homo.*

¡Locura, y no pecado! *Más allá del bien y del mal*.

PEDIDO

El que quiere obtener de otro alguna cosa difícil, no debe tomarla como un problema, sino establecer simplemente su plan, como si fuera el único posible; debe tener dispuesta la réplica desde el momento en que vea aparecer la objeción en la mirada de su interlocutor, cortar pronto el diálogo y no perder el tiempo. *Humano, demasiado humano*.

PELIGRO

Un corazón provisto de valor y de buenas cosas necesita de cuando en cuando algún peligro; de lo contrario, el mundo se le hace insoportable. *Tratados filosóficos*.

PENSADOR

Por amor nos hemos convertido en criminales peligrosos para la verdad, encubridores por hábito, que proclaman más verdades de las que admiten; por eso hace falta que el pensador ponga en fuga, de vez en cuando, a las personas a quienes ama (que no serán precisamente las que lo aman a él), a fin de que muestren su aguijón y su malignidad y dejen de "seducirle". Por eso la bondad del pensador tendrá su luna creciente y decreciente. *Aurora*.

¡Ay del pensador que no es jardinero, sino solamente el terreno de sus plantas! *Aurora*.

PENSAMIENTO

El ruido mata los pensamientos. *Así habló Zaratustra*.

Las palabras más tranquilas son las que traen tempestades. Los pensamientos con pies de paloma son los que gobiernan al mundo. *Así habló Zaratustra* y *Ecce homo*.

Bajo cada pensamiento se oculta una pasión. *Filosofía general*.

No todas las palabras convienen a todas las bocas. *Así habló Zaratustra.*

En todas partes donde todavía no se ha conseguido pensar causalmente se piensa moralmente. *La voluntad de dominio.*

La meditación ha perdido toda su dignidad formal; ha sido puesto en ridículo el ceremonial y la actitud solemne del que reflexiona, y ya no se toleraría un sabio al antiguo estilo. *El eterno retorno*.

El "más alto" valor del pensamiento fantástico (el único digno de ser llamado pensamiento productivo) es imaginar posibilidades y

mecanizarlas sentimentalmente, para que luego sirvan de instrumento para la fundamentación del ser real. *Tratados filosóficos*.

Después de haber pasado bastante tiempo en escrutar a los filósofos, en leerlos entre líneas, he terminado por pensar que la mayor parte del pensamiento consciente debe ser también puesto en el número de las actividades instintivas y esto sin exceptuar la reflexión filosófica. *Más allá del bien y del mal*.

Toda acción individual, toda manera de pensar individual hace temblar; es completamente imposible determinar lo que los espíritus selectos, ingenuos, han debido sufrir en el curso del tiempo por el hecho de que han sido siempre considerados como malos y peligrosos, por el hecho de que se consideraban "ellos mismos como tales". *Aurora*.

El cansancio trae consigo para el pensador una ventaja: le deja emitir aquellos pensamientos que en otro estado menos relajado y, por consiguiente, más comedido, no confesaría. Sentimos pereza de proponernos alguna cosa, y entonces, la verdad desciende sobre nosotros. *Tratados filosóficos*.

El pensamiento abstracto es para muchos una fatiga; para mí, en los buenos días, una fiesta y una embriaguez. *Filosofía general*.

No vivimos propiamente para el conocimiento, sino para la pasmosa y abundante amenidad en el buscar y en el encontrar de éste. *Tratados filosóficos*.

Hay ideas que tienen la misión del vino; nos elevan, nos complacen, nos dan ánimos; pero muy frecuentes engendran la embriaguez, y gozadas a menudo, una necesidad sin cuya satisfacción la vida se hace solitaria e insoportable. *Tratados filosóficos*.

Un pensamiento no viene sino cuando quiere y no cuando soy yo el que quiere. *Más allá del bien y del mal*.

Los hombres que obran libremente están en peores condiciones que los librepensadores, porque los hombres sufren de una manera más directa las consecuencias de los actos que las consecuencias del pensamiento. Pero si se considera que, tanto unos como otros, buscan

su satisfacción, y que los librepensadores encuentran ya esta satisfacción en el hecho de reflexionar en las cosas prohibidas y expresarlas, respecto de los motivos, habrá confusión entre los dos casos, y respecto de los resultados, los hombres que obran libremente llevarán ventaja aun a los librepensadores, admitiendo que no se juzgue conforme a la visibilidad más inmediata y vulgar, es decir, como todo el mundo. Hay que recordar muchas de las calumnias que cayeron sobre todos los que con sus actos rompieron la autoridad de una costumbre: generalmente, se les llamó criminales. Todos los que echaron abajo la ley moral establecida han sido considerados siempre como "hombres malos"; pero cuando no se llegó a restablecer esta ley y se aceptó el cambio, el atributo se trasformó poco a poco; la historia trata casi exclusivamente de estos hombres malos, que más tarde, fueron llamados "buenos". *Aurora.*

PERDÓN

Si un amigo te hace daño, dile: "Te perdono el daño que me has hecho" pero ¿cómo te podré perdonar el que tú te hiciste?" *Así habló Zaratustra.*

"No olvida nada, pero lo perdona todo". Entonces será doblemente odiado, pues avergüenza doblemente con su memoria y con su generosidad. *Aurora*.

Te castigan por tus virtudes. Sólo perdonan sinceramente tus errores. *Así habló Zaratustra*.

PERIODISMO

Todo es revelado indiscretamente, y lo que en otro tiempo se denominaba secreto y misterio de las almas profundas hoy está a merced de los trompeteros de la calle y de otros charlatanes por el estilo. *Así habló Zuratustra*.

La mayor parte de lo que se lee está hecho de periódicos o de artículos de periódicos. *Ecce homo*.

PIEDAD

¿Dónde están tus más grandes peligros? En la piedad. *El eterno retorno*.

¿Por qué se siente el dolor y el malestar del que escupe sangre cuando a veces, en realidad, se le quiere mal? La verdad es que en la piedad -quiero decir, en lo que se acostumbra llamar piedad de una manera errónea- no pensamos ya en nosotros conscientemente, pero pensamos aún, con mucha "intensidad" de una manera "inconsciente", como cuando nuestro pie resbala hacemos, inconscientemente también, los movimientos contrarios para restablecer el equilibrio, en lo que empleamos visiblemente toda nuestra razón. El accidente sufrido por otra persona nos ofende, nos hace sentir nuestra impotencia. *Aurora*.

La piedad no es una virtud más que en los decadentes. Yo reprocho a los misericordiosos que faltan fácilmente al pudor, al respeto, a la delicadeza, al no saber guardar las distancias. La compasión toma en un abrir y cerrar de ojos el olor del populacho y se parece mucho a las malas maneras. Manos piadosas pueden ejercer una acción destructiva sobre los grandes destinos, atacan a una soledad herida, al privilegio que da una grave falta. Dominar la piedad es para mí una "noble" virtud. *Ecce homo*.

Por dondequiera que se venera el pasado, no hay que dejar entrar a los minuciosos que quieren verlo todo limpio. La piedad no se siente a su gusto sin un poco de polvo, de basura y de cieno. *Humano, demasiado humano*.

PLACER

¡Cuán falsamente razonaríamos si se quisiera aquilatar el valor de la vida por el grado de placer y dolor! *Tratados filosóficos.*

Los grandes hombres son los que más sufren durante su vida, pero tienen a la vez las más grandes compensaciones. *Filosofía general*.

Cuanto más alto es el intelecto más aumenta el perímetro del dolor y del placer, así como su imperio y su grado. *Tratados filosóficos*.

Es necesario creer que el goce contiene también fuerzas constructivas y curativas para la naturaleza moral del hombre; de lo contrario, ¿cómo se explicaría que cada vez que nuestra alma se posa bajo los rayos del sol de la alegría se promete involuntariamente "ser buena” llegar a ser "perfecta" y se siente acometida por el presentimiento de la perfección, como por un estremecimiento de dicha? *Humano, demasiado humano.*

El dolor se informa siempre de las causas, mientras que el placer se basta a si mismo y no mira atrás. *El eterno retorno*.

Todo gozador se figura que lo que importa en el árbol es el fruto, cuando, en realidad, lo que importa es la simiente. Esta es la diferencia que hay entre los creadores y los gozadores. *Humano, demasiado humano*.

PODER

Nosotros honramos y defendemos toda asamblea de poderes, porque esperamos heredarla los sabios. Querernos asimismo ser los herederos de la moralidad después de haber destrozado la moral. *Tratados filosóficos*.

Hoy día los pequeños se han hecho los amos. *Así habló Zaratustra*.

¿Quién de entre vosotros, sabiendo y dándose cuenta de que el poder es malo, estaría dispuesto a renunciar al poder? *Consideraciones intempestivas.*

Todos quieren llegar hasta el trono; en esto consiste su locura: como si la felicidad estuviera en los tronos. Muchas veces hay cieno en el trono, y, a menudo, también está el trono en el cieno. *Así habló Zaratustra*.

"La voluntad de dominio" es tan odiada en las épocas democráticas, que toda la psicología de estos tiempos parece

encaminada a su empequeñecimiento y calumnia. El tipo del gran ambicioso: ¡éste debe ser Napoleón! ¡Y César! ¡Y Alejandro! ¡Como si éstos no fueran precisamente los más grandes despreciadores del honor! *El ocaso de los ídolos.*

Se quiere la libertad, mientras no se tiene todavía el poder. Cuando se tiene el poder se quiere el predominio; si no se consigue (si se es demasiado débil para conquistarle), se quiere la "justicia", esto es: un poder igual. *El ocaso de los ídolos.*

La vida misma es voluntad de poderío. *Más allá del bien y del mal.*

Todos nuestros motivos conscientes son fenómenos superficiales: bajo ellos se agita la lucha de nuestros instintos y de nuestros estados, la lucha por el poder. *Filosofía general*.

El sentimiento del poder, primero en forma de conquista, luego en forma de dominio, regula lo vencido para su conservación, y para ello conserva lo vencido. También la función nace del sentimiento de poderío en lucha con fuerzas más débiles. La función se conserva en la violencia y el dominio sobre funciones inferiores; este fin es apoyado por un poder más alto. *Tratados filosóficos*.

POETAS

Los poetas carecen de pudor respecto de sus aventuras: las explotan. *Más allá del bien y del mal.*

POLÍTICA

La política es el campo de trabajo para ciertos cerebros mediocres. *Aurora*.

Ahora ya la política deja de ser el oficio del gentilhombre, y es posible que se vulgarice algún día de tal modo que se coloque, como toda literatura de partidos y de periódicos, bajo la rúbrica "prostitución del espíritu". *El eterno retorno*.

El que quiere conmover a las muchedumbres ¿no tiene que ser el comediante de sí mismo? ¿No está obligado a traducirse él mismo a lo

preciso y lo grotesco para expresar toda su personalidad y toda su causa bajo esta forma grosera y simplificada? *El eterno retorno*.

Los unos gobiernan por el gusto de gobernar; los otros, por no ser ellos mismos gobernados. Entre estos dos males, éste es el menor. *Aurora*.

PORVENIR

A veces basta con unos lentes de más alta gradación para curar al enamorado; y el que tuviera bastante imaginación para representarse un rostro, un talle, con veinte años más, andaría muy exento de inquietudes por la vida. *Humano, demasiado humano*.

POSESION

Quizá puedan referirse todos los instintos morales al querer tener y al querer conservar. *Tratados filosóficos*.

PREJUICIO

Desde el punto de vista científico, el valor de todo prejuicio moral del hombre sobre el hombre es escaso: es un tantear y un palpar, y mucha locura e ignorancia en cada, palabra. *Filosofía general*.

La facultad de un juicio exento de prejuicios morales es extraordinariamente rara. *Filosofía general*.

PREMIO

La aspiración a la distinción es la aspiración a subyugar al prójimo, aunque no sea más que de una manera indirecta. *Aurora*.

PROCREACIÓN

Eres joven, y quieres tener una mujer y un hijo. Y yo te pregunto: "¿Eres hombre que puede permitirse desear un hijo?" *Así habló Zaratustra*.

El hombre más dañino es quizá también el más útil desde el punto de vista de la conservación de la especie. *El eterno retorno.*

No sólo debes propagar la especie, sino perfeccionarla. *Así habló Zaratustra.*

No basta con multiplicarse: hay que elevarse. *Así habló Zaratustra.*

¿Qué hijo habrá que no tenga motivos para llorar a sus padres? *Así habló Zaratustra*.

El permiso para tener hijos debería ser concedido como una distinción y a toda costa quitar al comercio sexual el carácter de un medio de multiplicación; de lo contrario cada vez aumentará el número de los hombres de bajas inclinaciones. *Tratados filosóficos*.

Procedamos contra los criminales como contra los enfermos; es decir, impidámosles que se propaguen. Este es el primer paso para mejorar las costumbres, el que yo deseo dar: el enfermo y el criminal no deben ser considerados corno reproducibles. *Tratados filosóficos*.

En muchos casos, el primer hijo de un matrimonio es una razón suficiente para no traer otros al mundo. *Tratados filosóficos.*

Algunos hombres elegidos deberían tener ocasión de reproducirse en diferentes mujeres. *Tratados filosóficos*.

PROHIBICIÓN

Todo poder que prohibe algo, despierta el temor en aquel a quien se le prohibe algo, engendra la "mala conciencia" (es decir, despierta el apetito de algo, con la conciencia de los peligros de su satisfacción, con la exigencia del secreto, del camino torcido, de la prudencia). Toda prohibición estropea el carácter en aquellos que no se someten a ella voluntariamente, sino a la fuerza. *El ocaso de los ídolos.*

PROMESA

Sostener en la sangre fría y en la calma lo que el hombre dice, promete, resuelve en el estado de pasión, es uno de los deberes más

insoportables que pesan sobre la humanidad. *Humano, demasiado humano*.

Hay un medio de cambiar en oro, a los ojos de todo el mundo, un deber de acero, y es cumplir siempre más de lo que se promete. *Humano, demasiado humano.*

PUDOR

Todas las mujeres que lo son de veras, experimentan una especie de pudor ante la ciencia. Experimentan la misma sensación que si las miraran por debajo de la piel; peor aún, bajo sus vestiduras. *Más allá del bien y del mal*.

Dada la enorme finura del instinto femenino, el pudor no es en modo alguno una hipocresía consciente: revela que precisamente la inocencia real ingenua seduce más al hombre y lo lanza a evaluaciones superiores. Por esto, la mujer es ingenua por finura de instinto, que le revela la utilidad de la inocencia. Es un voluntario cerrar los ojos sobre sí misma. *El ocaso de los ídolos.*

Los poetas carecen de pudor respecto de sus aventuras: las explotan. *Más allá del bien y del mal.*

PUEBLO

El mundo está lleno de gente que sobra y que estropea la vida. *Así habló Zaratustra*.

Hubo un tiempo en que el espíritu fue Dios, luego se hizo hombre, y, por último, plebe. *Así habló Zaratustra.*

Ante el populacho, sin embargo, no queremos ser iguales. *Así habló Zaratustra.*

¡No ha sido el odio, sino el asco, lo que ha destrozado mi vida! ¡Ay! ¡Muchas veces sentí cansancio de espíritu cuando vi que también la canalla era ingeniosa! *Así habló Zaratustra*.

La vida es un manantial de goces: pero donde la canalla bebe deja envenenadas las fuentes. *Así habló Zaratustra*.

Si Europa cae en manos del pueblo, la cultura europea habrá muerto. *Filosofía general*

... Las masas no me parece que merecen atención más que desde ciertos puntos de vista. Por una parte son copias difusas de los grandes hombres, ejecutadas sobre mal papel y con clisés usados; luego son la resistencia que encuentran los grandes, y, por último, son los instrumentos en la mano de los grandes. *Consideraciones intempestivas.*

Sólo los individuos se sienten "responsables". Las multitudes han sido creadas para hacer cosas para las cuales no tienen valor los individuos. *El ocaso de los ídolos.*

Los fuertes aspiran a "separarse" como los débiles a "unirse". *Más allá del bien y del mal.*

Lo que el populacho aprendió a creer sin razón, ¿quién podría derribarlo ante él con razones? *Así habló Zaratustra*.

¿Este hoy no pertenece al populacho? Pero el populacho no sabe lo que es grande, ni lo que es pequeño, ni lo que es recto, ni lo que es honesto: es inocentemente tortuoso, miente siempre. *Así habló Zaratustra*.

Es necesaria una declaración de guerra de los hombres superiores a la masa. Por todas partes la mediocridad se coliga para hacerse el ama. Todo lo que reblandece, suaviza, valoriza al "pueblo" o a lo "femenino”, obra a favor del sufragio universal, o sea del dominio de los hombres inferiores. Pero nosotros queremos ejercer represalias y sacar a luz y llevar ante el tribunal toda esta economía. *El ocaso de los ídolos*.

Proporcionar a la masa el poderío, es naturalmente el único medio de ennoblecer su carácter: pero sólo puede esperarse este ennoblecimiento de su dominio, no de la lucha por este dominio. La lucha desencadena siempre sus bajos instintos. *Filosofía general*.

Las pobres ovejas dicen a su conductor: "Ve siempre delante y nunca dejaremos de tener valor para seguirte." Pero el pobre

conductor piensa para su capote: "Seguidme siempre, y a mí no me faltará nunca el valor que hace falta para conduciros." *Aurora*.

"El Público" no es más que una palabra, y de ningún modo un valor siempre igual y constante en sí. ¿Por qué había de verse obligado el artista a someterse a un poder que no trae su fuerza más que del número? *El origen de la tragedia*.

A las naturalezas vulgares todos los sentimientos nobles y generosos les parecen impropios, y, por lo tanto, las más de las veces inverosímiles. *El eterno retorno*.

Hay tres cosas para las cuales las masas no tuvieron nunca inteligencia: para la distinción, para la lógica y para la belleza. *Ecce homo*.

La democracia representa la no-creencia en hombres superiores, en clases elegidas: "Todos somos iguales." "En el fondo todos somos un rebaño egoísta y plebeyo." *El ocaso de los ídolos.*

¡Y el nuestro es precisamente el siglo de la multitud! *Ecce homo*.

PURITANISMO

Cuando un pueblo se detiene en determinados juicios morales, se limita, se fosiliza, se aísla y acaba por sucumbir. *Tratados filosóficos.*

QUEJA

Es preciso exhibir la desgracia, quejarse de vez en cuando de manera que todo el mundo nos oiga impacientarnos de una manera visible; pues si los demás se enterasen de que nuestra alma está tranquila y es feliz a pesar de nuestras privaciones y de nuestros dolores, los hayamos envidiosos y malvados. Es preciso que tengamos cuidado de no hacer peores a nuestros semejantes; además, si supieran que somos felices, nos cargarían de contribuciones; de suerte que nuestro sufrimiento público es ciertamente también para nosotros una ventaja privada. Humano, demasiado humano.

Nadie acusa sin la intención de castigar o de vengarse, y lo mismo sucede cuando acusamos a nuestro hado o nos acusamos

nosotros mismos. Toda queja es acusación, todo gozo es alabanza; ya hagamos lo uno o lo otro, siempre buscamos un responsable. *Humano, demasiado humano.*

El que se queja no se quiere confesar cuán útil le ha sido el dolor. En esto se muestra su instinto de venganza: quiere hacer daño con palabras y ejercer su poder sobre aquel que le hirió. *Filosofía general*.

¿No es crueldad hacer participes a los demás de nuestras inquietudes y tormentos, que ellos no sufren, y sólo para hacérselos sufrir? *Tratados filosóficos*.

La "razón superior" en la queja es que el hombre profundiza cada vez más en el dolor: que no le deja pasar bastante deprisa, porque de él saca elementos para la escultura de sí mismo. *Filosofía general*.

RAZÓN

Si la humanidad se hubiera regido realmente por su razón, es decir, por lo que sabe y cree, pronto hubiera sucumbido. La razón es un órgano auxiliar lentamente desarrollado que durante un enorme período de tiempo ha tenido, por fortuna, poca fuerza para determinar al hombre, que trabajaba al servicio de los instintos orgánicos y se emancipa lentamente, equiparándose a ellos; de modo que la razón (opinión y saber) lucha con los instintos como un instinto nuevo, y más tarde, mucho más tarde, adquiere el predominio. *Tratados filosóficos.*

Sería muy hermoso atenerse a la razón si hubiese "una" razón. Pero la tolerancia tiene que hacerse tributaria de "su" razón, de sus debilidades; y no son las demostraciones y las refutaciones las que deciden: son las inclinaciones y aversiones del gusto. Los perseguidores no han sido ciertamente menos lógicos que los librepensadores. *Tratados filosóficos*.

El culto del sentimiento fue erigido en lugar del culto a la razón. *Aurora*.

RECIBIR

Más difícil es dar bien que tomar bien; que dar bien es un "arte" y la más ingeniosa muestra de bondad. *Así habló Zaratustra.*

RECUERDO

Tampoco tengo ya alegría, a no ser la alegría de los recuerdos. *Así habló Zaratustra*.

El que no sabe dormirse en el dintel del momento, olvidando todo el pasado; el que no sabe erguirse como el genio de la victoria, sin vértigo y sin miedo, no sabrá nunca lo que es la felicidad y, lo que es peor, no hará nunca nada que pueda hacer felices a los demás. *Consideraciones intempestivas.*

El hombre activo, mezclado con los desocupados, con los débiles y con los desesperados, entre los compañeros ocupados solamente en apariencia, pero que no hacen más que agitarse y debatirse, tiene necesidad de mirar detrás de él, para no desesperarse y hastiarse. *Consideraciones intempestivas.*

Si hay una ley inflexible aplicada a todas las cosas, la de que el que es amado de los dioses debe perecer pronto, es igualmente cierto que es para vivir luego eternamente con los dioses. *El origen de la tragedia*.

Es importante que la fuerza estimulante de un hombre perdure después de su muerte por sus obras o por la leyenda que se forme de su vida; en esto deben meditar aquellos que en su tiempo no ejercieron ningún influjo. *Tratados filosóficos.*

Que en vuestra muerte brillen todavía vuestro espíritu y vuestra virtud como amaneceres de la tierra; sino, habréis fracasado en la muerte. *Así habló Zaratustra*.

Cuando soñamos con los muertos o con los largos tiempos olvidados, es señal de que en nosotros se opera una gran transformación y que el suelo que pisamos ha sido profundamente excavado; entonces los muertos resucitan y lo que era antiguo vuelve a ser nuevo. *Humano, demasiado humano.*

El verdadero epitafio para un muerto es un tardío suspiro de pesar. *Humano, demasiado humano*.

REFLEXIÓN

El que reflexiona en la tarea que ha realizado durante el día o durante toda su vida, cuando la ha terminado y se siente cansado, se entrega generalmente a consideraciones melancólicas; pero esto no depende del día ni de la vida, sino de la fatiga. En el trabajo fecundo no nos detenemos a juzgar de la vida y de la inteligencia, como tampoco mientras gozamos; pero si por ventura lo hacernos, ya no damos la razón al que espera al séptimo día para descansar, para encontrarlo bien todo: ha dejado pasar el "mejor" momento. *Aurora*.

RELIGIÓN

¿Cómo? ¿El hombre será solamente un error de Dios? ¿O Dios será solamente un error del hombre? *El ocaso de los ídolos.*

"Dios mismo no puede subsistir sin los hombres sabios” dijo Lutero, y con derecho; pero "Dios puede subsistir menos sin los "insensatos", esto es lo que no ha dicho Lutero. *El eterno retorno*.

Galiani cree que el hombre es el único animal religioso. Pero yo reconozco en la manera como un perro se arrastra ante su amo el principio de la divinidad, aunque en forma grosera. *Filosofía general*.

"Deus nudus est", decía Séneca. Yo temía que estuviese metido dentro de sus vestiduras. Y es más: los vestidos no sólo hacen a las personas, sino también a los dioses. *Tratados filosóficos.*

El concepto del "más allá", del "mundo-verdad", no ha sido inventado más que para despreciar el único mundo que existe, para no conservar ya a nuestra realidad terrenal ningún objetivo, ninguna razón de ser, ningún fin. *Ecce homo*.

La noción del "pecado" ha sido inventada al mismo tiempo que el instrumento de tortura que la completa, el "libre arbitrio", para extraviar los instintos, para hacer de la desconfianza para con los instintos una segunda naturaleza. En la noción del "desinterés” de la

"renuncia a sí mismo", encontramos el verdadero emblema de la decadencia. *Ecce homo.*

Principal transformación de la religión: 1º) se quiere obligar al dios a que haga lo que nosotros queremos (oración, por ejemplo); 2º) nos entregamos a la voluntad de Dios. La primera forma es la noble; la segunda, la de los esclavos. *Filosofía general*.

Toda fe tiene el instinto de la mentira: se defiende contra cualquier verdad que amenace su voluntad de poseer "la verdad": cierra los ojos, calumnia. *Filosofía general*.

La necesidad de fe, de algo absoluto en el si y en el no, es una prueba de debilidad; toda debilidad lo es de voluntad. *El ocaso de los ídolos.*

Cuanto menos se sabe, tanto más fácilmente se conserva la fe. *Filosofía general*.

Las morales y las religiones han sido los principales medios con los cuales se ha podido hacer del hombre lo que se ha querido, siempre, claro está, que se haya contado con un exceso de fuerza creadora y se haya podido ejercer la voluntad durante un gran espacio de tiempo. *La voluntad de dominio.*

En sí, una religión no tiene nada que ver con la moral; pero las dos ramas de la religión judaica son esencialmente religiones morales, es decir, religiones que dan preceptos acerca de cómo se debe vivir y hacen que se obedezcan estos preceptos por medio de castigos y recompensas. *La voluntad de dominio.*

Las gentes de conciencia, y no las que carecen de conciencia, fueron las que hubieron de sufrir horriblemente bajo la presión de las exhortaciones a la penitencia y infierno, sobre todo si eran al mismo tiempo hombres de imaginación. Por consiguiente, se entristeció la vida de aquellos que precisamente tenían más necesidad de serenidad y de ideas agradables, no solamente para su propia confortación y para su propia curación, sino para que la humanidad pudiese regocijarse a su aspecto y absorber la radiación de su belleza. *Aurora*.

El cristianismo nació para dar al corazón un alivio; pero luego necesita primeramente abrumar el corazón para poder enseguida consolarle. *Humano, demasiado humano*.

Los fundadores de religiones se distinguen de otros grandes engañadores en que jamás salen de este estado de autoengaño. *Humano, demasiado humano.*

La religión es un caso de "alteración de la personalidad", una especie de sentimiento de temor y de terror ante sí mismo... Pero al mismo tiempo una extraordinaria sensación de felicidad y de "superioridad". *La voluntad de dominio.*

¿Qué razón hay para que alguien sea hoy optimista, si ya no tiene que hacer la apología de un Dios que "debe" haber creado el mejor de los mundos, desde el momento en que El mismo es bueno y perfecto; qué ser que piense tiene necesidad aún de la hipótesis de un Dios? *Humano, demasiado humano.*

..."Es preciso que un dios le haya cegado” decía al fin, bajando la cabeza... Este subterfugio es típico en los griegos... He aquí la manera como los dioses servían entonces para justificar hasta un cierto punto a los hombres; aun en sus malas acciones, servían para interpretar la causa del mal: en este tiempo no tomaban sobre ellos el castigo, sino, "lo que es más noble", la falta. *Más allá del bien y del mal.*

En el templo no vemos los ex votos de los que han perecido. *Humano, demasiado humano*.

La oración ha sido inventada para aquellos hombres que por sí mismos jamás han tenido ideas. *El eterno retorno*.

El gran error de la religión: "Los malvados no tienen religión". *Filosofía general*.

Las religiones son cosa del populacho. *Ecce homo*.

Puede creerse que llegará un tiempo en que el hombre se eleve tanto, que las cosas que hasta aquí han parecido más sagradas, por ejemplo, la creencia en Dios, le parezcan infantilmente conmovedoras y que haga con ellas lo que ha hecho con todos los mitos: que las trasforme en cuentos para niños. *Filosofía general*.

El hombre se conquista su propia civilización y obliga a los dioses a aliarse con él, porque gracias a su propia sabiduría, tiene en su mano la vida de los dioses y los límites de su poder. *El origen de la tragedia*.

El espíritu gregario no ocupa su posición por razones, sino por hábito; si, por ejemplo, se es cristiano, no quiere decirse que haya comparado las distintas religiones y haya escogido la cristiana. *Humano, demasiado humano.*

Los brahmanes y los cristianos se apartan del mundo porque le consideran malo (le temen); pero los hombres de ciencia trabajan al servicio de la voluntad de vencer a la naturaleza. *Filosofía general*.

En realidad, entre las religiones y la verdadera ciencia no existe ni parentesco, ni amistad, ni siquiera enemistad: viven en planetas diferentes. *Humano, demasiado humano.*

Para que se pueda construir un santuario, "es preciso que otro sea destruido": ésta es una ley; ¡que se me muestre un caso en que no se haya cumplido! *Más allá del bien y del mal.*

¡Predica la fe hasta que tú la hayas encontrado; entonces la predicarás porque la tienes! *Aurora*.

Cuando yo tenía doce años me imaginaba una maravillosa trinidad, a saber: Dios padre, Dios hijo y Dios diablo. Mi conclusión fue que Dios, pensándose a sí mismo, creó la segunda persona de la divinidad; pero que, para poder pensarse a sí mismo, debió pensar en su contrario y, por consiguiente, crearlo. Así comencé yo a filosofar. *Ecce homo.*

Si nosotros no hacemos de la "muerte de Dios" una grandiosa renunciación y una constante victoria sobre nosotros mismos, tendremos que soportar su pérdida. *Tratados filosóficos.*

RELIGION "NOUVELLE”

1º Reservada para raros momentos.

2º Veneración del sacrificio de sí mismo.

3º Nada de dioses, ni de más allá, ni de recompensas ni castigos.

4º Nada de culpabilidad, nada de remordimientos de conciencia, sino “remordimientos" de la razón.

5º El yo restituido.

6º Lo bello sentido como el yo sacrificado.

7º Nada de amor a los hombres en abstracto, sino dominio de los instintos.

8º La suprema prudencia corno norma, como vulgar y no venerada por esto, por ser habitual.

9º Admirar la imprudencia de la magnanimidad. La compasión como una debilidad y un alivio... concedidos.

10º No venerada como sacrificio por otros, sino como plena victoria de un afecto sobre otros, de modo que le consagremos la vida, el honor, etc.: por consiguiente, la plenitud de la pasión es lo esencial. *Tratados filosóficos*.

¡Imprimamos el sello de la eternidad en nuestra vida! Este pensamiento contiene más que todas las religiones que desprecian la vida como pasajera y hacen mirar hacia otra vida incierta. *El eterno retorno.*

REMORDIMIENTO

El verdadero remordimiento es excesivamente raro. *Más allá del bien y del mal.*

Los fanáticos no tienen remordimientos de la conciencia moral, sino remordimientos de la conciencia intelectual; se vengan en todos los que piensan de otro modo que ellos, por el hecho de que ellos mismos, en el fondo y secretamente, y bajo un rencoroso sentimiento de dolor, piensan de otro modo. *Tratados filosóficos*.

No deis nunca libre curso al remordimiento, sino decíos: "Esto sería añadir una segunda tontería a la primera." Si se ha hecho el mal, es preciso pensar en hacer el bien. Si se es castigado por una mala acción, hay que sufrir la pena con el sentimiento de que así se hace una cosa buena; de este modo se impide, con el ejemplo, que otros incurran en la misma locura. Todo malhechor castigado debe

considerarse corno un bienhechor de la humanidad. *Humano, demasiado humano*.

El remordimiento es como la mordedura de un perro en una piedra: una tontería. *Humano, demasiado humano*.

¡No debemos ser viles ante nuestros propios actos! No debernos ponerlos en jaque. El remordimiento es cosa inconveniente. *El ocaso de los ídolos.*

RENACIMIENTO

El Renacimiento italiano ocultaba en sí todas las fuerzas positivas que debemos a la civilización moderna; por ejemplo, emancipación del pensamiento, desprecio de la autoridad, triunfo de la cultura sobre el orgullo del abolengo, entusiasmo por la ciencia y el pasado científico de los hombres, liberación del individuo, calor de pensamiento veraz y aversión por la apariencia y la simple fachada (calor que se manifestaba en una multitud de caracteres artísticos, que, con pureza de gran elevación moral, exigían de sí mismos la perfección de sus obras, y nada más que la perfección); es más, el Renacimiento poseía fuerzas positivas que, en nuestra civilización moderna, no han llegado "hasta ahora" al mismo grado de desarrollo. *Humano, demasiado humano*.

REPRESALIA

No se mata con la cólera, sino con la risa. *Así habló Zaratustra*.

Conmigo no hay nada que "zanjar". Yo tomo el desquite. *Ecce homo*.

... En mí el atacar es una prueba de benevolencia, y en ciertos casos, de reconocimiento. Yo hago honor, yo concedo una distinción por el hecho de ligar mi nombre al de una persona o una cosa: y poco me importa que lo haga para aprobar o para combatir. *Ecce homo*.

REPUTACIÓN

¿Quién no se ha sacrificado ya a sí mismo por su buena reputación? *Más allá del bien y del mal*.

Lo que nosotros sabemos de nosotros mismos y lo que guardamos en la memoria, para la felicidad de nuestra vida, no es tan decisivo como se cree. Llega un día en que lo que los demás saben de nosotros (o creen saber) cae sobre nosotros, y entonces reconocemos que aquello es lo más poderoso. Nos libramos mejor de nuestra mala conciencia que de nuestra mala reputación. *El eterno retorno*.

RESENTIMIENTO

El resentimiento nacido de la debilidad no es nocivo más que a los seres débiles. *Ecce homo*.

El hombre que ha acumulado mucho veneno dentro de sí, es siempre de admirar cuando atraviesa tiempos de grandes emociones y no tiene una repugnancia sistemática por lo "grande". *Tratados filosóficos*.

RESPETO

El que ha perdido el respeto de sí mismo no sabe ya mandar ni conducir. *Más allá del bien y del mal*.

El respeto mismo es una pasión, así como el vituperio. Por el respeto, las pasiones se convierten en virtudes. *Filosofía, general.*

REVOLUCIÓN

Las opiniones nunca han derribado nada; pero en todas las demoliciones han surgido libremente opiniones que hasta entonces habían estado oprimidas. *Tratados filosóficos*.

Nada más terrible que un pueblo bárbaro de esclavos que ha aprendido a considerar su existencia como una injusticia y se prepara para tomar venganza, no solamente en su nombre, sino en nombre de las generaciones venideras. *El origen de la tragedia.*

Cuando las masas comienzan a batirse con furia y la razón se oscurece, bueno será, en caso de no estar lo suficientemente seguro de la salud de su espíritu, refugiarse en un portal y esperar a que pase la tormenta. *Humano, demasiado humano*.

En la moral se opera constantemente un trabajo de transformación; los "crímenes afortunados" son la causa de esta transformación. *Aurora*.

Hay que recordar muchas de las calumnias que cayeron sobre todos los que con sus actos rompieron la autoridad de una costumbre: generalmente se les llamó criminales. Todos los que echaron abajo la ley moral establecida han sido considerados siempre como "hombres malos"; pero cuando no se llegó a restablecer esta ley y se aceptó el cambio, el atributo se trasformó poco a poco; la historia trata casi exclusivamente de estos hombres malos, que, más tarde, fueron llamados "buenos". *Aurora*.

Lo que hace falta no son nuevos repartos por la violencia sino transformaciones graduales; es preciso que el sentimiento de la justicia se refuerce en todos y se debilite el instinto de la violencia. *Humano, demasiado humano*.

Del mismo modo que se ha representado, a la plena luz de los tiempos modernos, la Revolución francesa, esta horrible farsa, superflua si se la mira de cerca, en la que, sin embargo, espectadores nobles y entusiastas esparcidos por toda Europa han creído ver de lejos la realización de su largo ensueño apasionado, sueño de rebeldía y de entusiasmo "hasta que el texto desapareció bajo la interpretación” del mismo modo podría suceder que una noble posteridad interpretase mal otra vez todo el pasado y que hiciese as! soportable el aspecto de éste. *Más allá del bien y del mal.*

REVOLUCION FRANCESA

La Revolución francesa fue la que colocó definitiva y solemnemente el cetro en manos del "hombre bueno" (de las ovejas, del asno, de la oca, y de todo lo que es incurablemente superficial y

estridente, maduro para el manicomio de las "ideas modernas"). *El eterno retorno*.

RIQUEZA

La riqueza produce necesariamente una aristocracia, pues coloca al hombre en situación de poder elegir las mujeres más bellas, de pagar los mejores maestros; proporciona al hombre la limpieza, tiempo para ejercitar su cuerpo, y, sobre todo, la posibilidad de evitar el trabajo corporal embrutecedor. En este sentido, crea las condiciones necesarias para hacer que en el curso de algunas generaciones los hombres se conduzcan noble y virtuosamente; la mayor libertad de conciencia, la ausencia de mezquindades miserables, de servilismo ante los que proporcionan el pan, del ahorro céntimo a céntimo. Precisamente estas ventajas negativas constituyen el mejor lote de felicidad para un joven; un hombre muy joven se arruina, ordinariamente, por su nobleza de pensamiento; no profesa ni adquiere nada; su raza no es viable. Pero es preciso, además, considerar que la riqueza ejerce casi los mismos efectos, ya sea que un hombre pueda gastar trescientos escudos al año o treinta mil; desde entonces ya no hay progresión real de circunstancias favorables. Ahora, tener menos, mendigar en la infancia es cosa terrible, aunque para los que buscan la dicha en el esplendor de las cortes, en la subordinación a los hombres poderosos e influyentes o que quieren llegar a ser príncipes de la Iglesia. pueda ser éste un buen punto de partida. (Allí aprenden a agacharse para penetrar en los caminos subterráneos del favor). *Humano, demasiado humano*.

Los sabios debieran apoderarse del monopolio de la acuñación de moneda; a ello son acreedores por su manera de vivir y sus fines, y dar dirección a la riqueza; es absolutamente preciso que ésta sea dirigida por las inteligencias superiores. *Tratados filosóficos*.

Únicamente debía “poseer" el que tuviera "espíritu"; de lo contrario, la fortuna es un "peligro público". *Humano, demasiado humano.*

RISA

El hombre es el único animal que sufre tan intensamente, que ha tenido que inventar la risa. *La voluntad del dominio.*

Cuando el hombre rompe a reír, sobrepuja a todos los animales por su vulgaridad. *Humano, demasiado humano*.

En otro tiempo se preguntaba: ¿qué es lo que hace reír?, como si hubiese, fuera de nosotros mismos, cosas que tuvieran la propiedad de hacer reír. *Aurora*.

No se mata con la cólera, sino con la risa. *Así habló Zaratustra.*

Cuanto más contento y seguro de sí mismo esté su espíritu, menos inclinado se siente el hombre a la carcajada; por el contrario, se apodera de él una sonrisa cada vez más intelectual, que es el signo de su asombro a la vista de numerosas semejanzas ocultas de la buena existencia. *Humano, demasiado humano.*

RIVAL

Los hombres envidiosos que tienen olfato sutil no tratan de ver de cerca a su rival, para poder sentirse superiores a él. *Aurora*.

ROMANTICISMO

Sería un profundo error considerar nuestro "romanticismo" corno prueba de que hemos embellecido nuestra alma. *La voluntad de dominio.*

RUIDO

El ruido mata los pensamientos. *Así habló Zaratustra*.

RUSIA

Si Europa cae en manos del pueblo, la cultura europea habrá muerto. *Filosofía general*.

SABER

La perfección de la ciencia y su generalidad racional debe ser alcanzada primero, y luego la liberación del individuo vendrá por sí sola. *Tratados filosóficos*.

Aun el más valeroso de nosotros, rara vez tiene el valor de lo que realmente sabe... *El ocaso de los ídolos.*

Todo el valor de una enciclopedia reside en lo que en ella está contenido, y no en lo que está escrito sobre la cubierta en lo que constituye la envoltura, en la encuadernación. *Consideraciones intempestivas.*

Condiciones del sabio. Se le debe eximir de toda clase de culpa ante la sociedad. *Filosofía general.*

El derecho a leer de todo el mundo, no solamente estropea a la larga el escribir, sino el mismo pensar. *Así habló Zaratustra*.

Los sabios debieran apoderarse del monopolio de la acuñación de moneda: a ello son acreedores por su manera de vivir y sus fines, y dar dirección a la riqueza; es absolutamente preciso que ésta sea dirigida por las inteligencias superiores. *Tratados filosóficos*.

La vanidad la ciega propensión a considerarse como individuo no siéndolo; es decir, como independiente, dependiendo de alguien. La sabiduría es todo lo contrario: se considera dependiente, y es independiente. *Consideraciones intempestivas.*

Aquellos sabios superficiales y estultos que son bastante desvergonzados para sentirse "espíritus libres” consideran como cobardía o traición a la verdad, como debilidad de la voluntad todo lo que constituye la enfermiza historia de los hombres superiores: aquel subordinarse, aquel tener miedo de sí mismo. *Filosofía general*.

Mientras sientas las estrellas como algo que está "por encima de ti" te falta la mirada del que busca el conocimiento. *Más allá del bien y del mal*.

El camino de la sabiduría: índice para la superación de la moral. *Filosofía general*.

Quien siembra en el espíritu, planta un árbol a larga fecha. *Tratados filosóficos*.

El que busca el conocimiento pasa por entre los hombres como por entre animales. *Así habló Zaratustra*.

Es mejor no saber nada que saber muchas cosas a medias. *Así habló Zaratustra*.

El que sabe que es profundo se esfuerza por ser claro; el que quiere parecer profundo se esfuerza por ser oscuro. *El eterno retorno*.

La forma más habitual del saber carece de conciencia. La conciencia es el saber de un saber. *Tratados filosóficos*.

Cuanto más espíritu, más sufrimiento... Cuanto más estupidez tanto mayor bienestar. *Consideraciones intempestivas.*

Nuestro saber es la forma más débil de nuestra vida instintiva; por esto es tan impotente contra los instintos poderosos. *Tratados filosóficos*.

Yo creo que el saber mata la fuerza del instinto, no deja lugar para la acción. La verdad es que todo conocimiento nuevo carece de un mecanismo ejercitado y de hábitos placenteros. Pero todo esto se produce después. Esperamos a que una nueva generación coja la cosecha, no nosotros. Esta es la resignación del sabio. Se ha vuelto más pobre y más débil, incapaz para la acción, por decirlo así, paralítico; es un vidente que se ha quedado ciego y sordo. *Tratados filosóficos*.

¡Cuán difícil es vivir cuando se siente sobre sí y contra sí el juicio de miles de años! *El eterno retorno*.

Hay ciertos indicios en los que reconocerás que has hecho largo camino y que has subido más alto: el espacio es ahora más libre alrededor de ti y tu vista abarca un horizonte más vasto que el que velas antes; el aire es más puro, pero también más dulce -pues no cometerás la locura de confundir la dulzura con el calor-; tu paso se ha hecho más vivo y más firme, el valor y la circunspección se han fundido uno con otra; por todas estas razones, tu camino será ahora más solitario y ciertamente más peligroso que antes, pero no cier-

tamente en la medida que imaginan los que te han visto subir, a ti el viajero, del valle brumoso hasta la montaña. *Humano, demasiado humano.*

No treparás nunca en vano por las montañas de la verdad, ya sea que hoy llegues a subir muy alto o que ejercites tus fuerzas para poder subir muy alto mañana. *Humano, demasiado humano.*

La pasión por lo verdadero, que está por encima de toda consideración personal, agradable o desagradable, es lo más alto. *Tratados filosóficos.*

El hombre eminente va aprendiendo poco a poco que en cuanto obra es un fantasma en el cerebro dé los demás, y llega quizá a la sutil tortura del alma de preguntarse si no habrá de conservar este fantasma para bien de sus semejantes. *Humano, demasiado humano*.

La punta de la sabiduría se vuelve contra el sabio; la sabiduría es un crimen contra la naturaleza. *Origen de la tragedia.*

Cuanto más se acrece su conocimiento, tanto más se siente el hombre en su rincón. *Filosofía general*.

No vivimos propiamente para el conocimiento, sino para la pasmosa y abundante amenidad en el buscar y en el encontrar de éste. *Tratados filosóficos*.

Cuando nos trasformamos radicalmente, nuestros amigos, los que no se han trasformado, se convierten en los fantasmas de nuestro propio pasado;. su voz resuena en nuestros oídos como si viniera de la región de las sombras, como si nos oyésemos a nosotros mismos, más jóvenes pero más duros y menos maduros. *Humano, demasiado humano*.

Para merecer la consideración de los que pueden darla es provechoso a veces no comprender ciertas cosas, pero de manera que se note que no las comprendemos. La ignorancia también tiene sus privilegios. *Humano, demasiado humano.*

La llama no es tan luminosa por sí misma como por las cosas que ilumina: así el sabio. *Humano, demasiado humano*.

De cuando en cuando una tontería: ¡como si de pronto no hastiase nuestra sabiduría! *Filosofía general*.

¿Qué importa que yo tenga razón? Yo tengo demasiada razón. *El ocaso de los ídolos.*

SACERDOTE

En el sacerdote todo se hace peligroso, no solamente los tratamientos y las terapéuticas, sino también el orgullo, la venganza, la perspicacia, el libertinaje, el amor, la ambición, la virtud, la enfermedad; con un poco de equidad se podría, es cierto, añadir que precisamente en el campo mismo de esta forma de existencia esencialmente peligrosa, la sacerdotal, es donde el hombre ha comenzado a ser un "animal interesante"; así es como, en un sentido sublime, el alma humana ha adquirido "profundidad" y "malignidad" y ciertamente éstos son los atributos capitales que han asegurado hasta aquí al hombre la supremacía sobre el resto del reino animal. *Más allá del bien y del mal*.

Los sacerdotes son los cómicos de una nación sobrehumana a la que quieren dar plasticidad, ya sea de ideales, ya sea de dioses o de salvadores; para hacer todo lo más creíble posible, deben prolongar la semejanza todo lo que puedan; su astucia de comediantes debe, ante todo, formar en ellos una buena conciencia, con ayuda de la cual puedan persuadir fácilmente. *La voluntad de dominio.*

Los sacerdotes, en todo tiempo, han dicho que querían mejorar al hombre. Pero nosotros nos reímos cuando un domador de fieras habla de sus bestias mejoradas. La domesticación de las fieras, en la mayor parte de los casos, se obtiene estropeándolas. Del mismo modo, el hombre moral no es un hombre mejor, sino un hombre estropeado. *La voluntad de dominio.*

SACRIFICIO

¿Quién no se ha sacrificado ya a sí mismo por su buena reputación? *Más allá del bien y del mal*.

Se odia más espontáneamente, más inocentemente (la inocencia es propia de los sentimientos heredados de antiguo) como patriota que como individuo; nos sacrificamos más prontamente por la familia que por nosotros mismos; o por una iglesia o un partido. *Tratados filosóficos*.

El que practica el desinterés, la abnegación, el sacrificio. esta voluptuosidad es de la misma esencia que la crueldad... la mala conciencia, la voluntad de torturarse a sí mismo dan únicamente la condición primera para fijar el valor del desinterés. *Más allá del bien y del mal*.

Hay una triste astucia que consiste en querer engañarse sobre alguien por quien nos hemos sacrificado, dándole la ocasión de aparecer tal como desearíamos que fuese. *Aurora*.

¿Consideráis el sacrificio como el signo distintivo de la acción moral? Reflexionad, pues, si no hay un lado de sacrificio en cada acto ejecutado de una manera reflexiva, sea bueno o malo. *Humano, demasiado humano*.

En realidad no os sacrificáis más que en "apariencia", vuestra imaginación os hace dioses y os recreáis en vosotros mismos corno si fuerais dioses. *Aurora*.

SECRETO

Pocas gentes habrá que, cuando se sientan perplejos en la elección de un tema de conversación, no revelen los secretos más importantes de un amigo. Humano, demasiado humano.

SELECCIÓN

El mundo está lleno de gente que sobra y que estropea la vida. *Así habló Zaratustra*.

La justicia como idea constructiva, selectiva, destructiva por la estimativa de valores: la "más alta representación" de la vida misma. *Filosofía general*.

SEMEJANTES

Delante de nosotros mismos, todos fingimos ser más sencillos de lo que somos; descansamos así de nuestros semejantes. *Más allá del bien y del mal*.

SENTIDOS

Los sentidos son los que hacen a las cosas dignas de fe, les dan buena conciencia y apariencia de verdad. *Más allá del bien y del mal*.

SENTIMIENTO

El error en el reconocer y razonar sólo es posible desde el momento en que hay sentimientos. *Tratados filosóficos*.

El culto del sentimiento fue erigido en el lugar del culto a la razón. *Aurora*.

SHAKESPEARE

No conozco ninguna lectura que lacere el corazón como la de Shakespeare: ¡cuánto debió sufrir aquel hombre para sentir de tal modo la necesidad de ser payaso!... Mas para sentir así es necesario ser profundo, ser un abismo, ser filósofo... *Ecce homo*.

SCHOPENHAUER

La doctrina de Schopenhauer es una teología disfrazada; pero la teología de un ser ciego y malvado, que se afana por conseguir cosas que no son admirables ni amables. *Tratados filosóficos.*

Schopenhauer ha demostrado muy divertidamente cómo no basta ser filósofo únicamente con el cerebro. *Filosofía general*.

SILENCIO

Es muy difícil vivir entre los hombres, porque es muy difícil guardar silencio. *Así habló Zaratustra.*

Puede haber un pequeño orgullo en callarse cuando hablan demasiados. *Humano, demasiado humano*.

Puede suceder que haya quien, en cuanto hombre y en cuanto pensador, sufra una transformación profunda y dolorosa y lo manifieste públicamente. Pero el público no se entera, y cree que aquel hombre sigue siendo el mismo. Esta dolorosa experiencia ha inspirado ya repugnancia a más de un escritor: había tasado demasiado alta la intelectualidad de los hombres, y a partir del momento en que se ha dado cuenta de su equivocación se ha prometido solemnemente callar.[5] *Humano, demasiado humano*.

SIMPATÍA

El talento de tener buenos amigos es, en muchas gentes, más grande que el de ser buen amigo. *Humano, demasiado humano.*

El que tiene mucha alegría debe ser un hombre bueno; pero quizá no es el más inteligente, aunque alcance los fines a que aspira el más inteligente con toda su inteligencia. *Humano, demasiado humano.*

SINCERIDAD

El cinismo es la única forma bajo la cual las almas bajas rozan lo que se llama sinceridad. *Más allá del bien y del mal.*

SIRVIENTES

Un buen criado sabe todo lo que concierne a su señor, y aun muchas cosas que su señor no sabe de sí mismo. *Así habló Zaratustra*.

SOCIEDAD

Es muy difícil vivir entre los hombres, porque es muy difícil guardar silencio. *Así habló Zaratustra*.

Todas las compañías son malas compañías, a menos que no se acerque uno a sus iguales. *Más allá del bien y del mal*.

---

[5] Nietszche llama a este aforismo: "El silencio del asco."

La comunidad y el acreedor frustrados se harán pagar lo mejor que puedan. *Más allá del bien y del mal*.

Para merecer la consideración de los que pueden darla es provechoso a veces no comprender ciertas cosas, pero de manera que no se note que no las comprendemos. La ignorancia también tiene sus privilegios. *Humano, demasiado humano*.

Los hombres permanecen en el "medio" cuando su obtención les proporciona placer. *Tratados filosóficos*.

Sólo cuando el hombre se acostumbra a ver en los demás hombres sus iguales, es decir, después de la creación de la sociedad, aparece la alegría maligna del daño ajeno. *Humano, demasiado humano*.

La esclavitud, así como las castas, son cosa necesaria para la formación de un organismo superior. Aspirar a los honores es pedir el reconocimiento de su propia función. La obediencia es coacción, condición de vida, y, finalmente, estímulo vital. El que es más fuerte para imponer sus funciones a los demás, domina; pero los sometidos tienen a su vez otros sometidos, tienen que sostener una continuada lucha. *Tratados filosóficos*.

El pilar del orden social reposa en que es preciso que cada cual mire con serenidad lo que es, lo que hace, a lo que aspira, su salud y su enfermedad, su pobreza o su bienestar, su honor o su apariencia raquítica y que se diga: "Yo no querría cambiarme por nadie." Que el que quiera trabajar por el orden social trate siempre de implantar en el corazón de los hombres esta filosofía serena de la negativa a cambiar y de la ausencia de celos. *Humano, demasiado humano*.

Sólo se comprende cuán poca importancia tienen los adeptos cuando se ha dejado de ser el adepto de sus adeptos. *Humano, demasiado humano*.

Algunos desean hacerse interesantes por sus juicios, otros por sus simpatías y aversiones; otros por sus conocimientos otros por su aislamiento; pero todos se equivocan. Pues el espectador piensa que él es el único espectáculo interesante. *Humano, demasiado humano*.

La sociedad no debe existir para la sociedad, sino solamente como una subestructura y un andamiaje, gracias al cual otros seres elegidos podrán elevarse hacia una tarea más noble y llegar, en general, a una existencia superior. *Más allá del bien y del mal.*

Las personas que nos otorgan su plena confianza creen por ello tener derecho a nuestra confianza. Este es un error de razonamiento; la donación no podría engendrar un derecho. *Humano, demasiado humano.*

En la soledad el solitario se roe el corazón; en la multitud es la muchedumbre quien se lo roe. ¡Elegid! *Humano, demasiado humano*.

SOLEDAD

El ruido mata los pensamientos. *Así habló Zaratustra*.

Estaba solo, y no hacía otra cosa que encontrarse a sí mismo. Entonces gozó de su soledad, saboreó su soledad y pensó muy buenas cosas durante horas enteras. *Así habló Zaratustra*.

¡Amigo mío! ¡Refúgiate en tu soledad! *Así habló Zaratustra*.

En medio de la multitud vivo como la mayoría y no pienso como pienso; al cabo de cierto tiempo acabo por experimentar el sentimiento de que se me quiere desterrar de mí mismo y quitarme mi alma, y empiezo a malquerer a todo el mundo y a temer a todo el mundo. Entonces tengo necesidad del desierto para volver a ser bueno. *Aurora*.

Yo busco para mí y mis semejantes el rincón soleado en medio del mundo real de ahora, aquellas ideas luminosas que nos aportan un exceso de bienestar. Que todos hagan lo mismo y que dejen de hablar de lo general, de la sociedad. *Tratados filosóficos.*

Todo hombre de elección aspira instintivamente a su torre de marfil, a su reclusión misteriosa, por la que se libra de la masa, del vulgo, del gran número, porque en ella puede olvidar la regla "hombre", puesto que él es una excepción a esta regla. *Más allá del bien y del mal*.

Permanecer echado sin moverse y pensar poco, es el remedio costoso para todas las enfermedades del alma, y, cuando se hace con buena voluntad esta práctica, se hace más agradable cada hora que pasa. *Humano, demasiado humano.*

Si te sientes grande y fecundo en la soledad, la sociedad de los hombres te empequeñecerá y te hará estéril, y a la inversa. *Aurora.*

La soledad en nosotros es una virtud, es una inclinación sublime y una necesidad de limpieza. Esta virtud adivina lo que vale el contacto de los hombres "en sociedad" contacto inevitablemente suelo. Toda comunión, de cualquier manera que se manifieste, ya sea en un punto cualquiera, ya sea en un momento cualquiera, nos hace "comunes". *Más allá del bien y del mal*.

Nadie aprende, nadie aspira, nadie enseña "a soportar la soledad". *Aurora.*

En la soledad el solitario se roe el corazón; en la multitud es la muchedumbre quien se lo roe. ¡Elegid! *Humano, demasiado humano.*

Se olvida la arrogancia cuando se está entre hombres de mérito; estar solo hace orgulloso. Los jóvenes son arrogantes, pues frecuentan sus semejantes, todos los cuales, no siendo nada, quieren pasar por mucho. *Humano, demasiado humano.*

Sólo se comprende cuán poca importancia tienen los adeptos cuando se ha dejado de ser el adepto de sus adeptos. *Humano, demasiado humano*.

En la soledad crece lo que cada cual aporta a ella, incluso la bestia interior. Por esto hay que disuadir a muchas personas de la soledad. *Así habló Zaratustra*.

Muchos hombres están tan acostumbrados a estar solos consigo mismos, que no se comparan a los demás, sino que desarrollan el monólogo de su existencia en un estado de espíritu apacible y alegre, en agradables conversaciones consigo mismos y hasta en risas. Pero, si se les obliga a compararse con otro, propenden a una sutil depreciación de si mismos, hasta el punto que es preciso forzarles a aceptar de otro una buena y justa idea de sí mismos, y aun de esa idea

adquirida querrían rebajar y corregir alguna cosa. Es preciso, pues, conceder a ciertos hombres su soledad y no ser lo bastante tonto, como se hace frecuentemente, para compadecerle de ellos. Humano, demasiado humano.

¡Oh soledad! ¡Soledad, patria mía! *Así habló Zaratustra*.

SOLIDARIDAD

Ayúdate a ti mismo, y todos te ayudarán. Principio del amor al prójimo. *El ocaso de los ídolos.*

SOLITARIO

Guardaos mucho de ofender al solitario. *Así habló Zaratustra.*

SUBORDINACIÓN

Aquellos sabios superficiales y estultos que son bastante desvergonzados para sentirse "espíritus libres", consideran como cobardía o traición a la verdad, como debilidad de la voluntad todo lo que constituye la enfermiza historia de los hombres superiores: aquel subordinarse, aquel tener miedo de sí mismo. *Filosofía general*.

SUEÑOS

¿Qué haremos para estimularnos cuando estemos fatigados y cansados de nosotros mismos? Unos recomiendan la mesa de juego, otros el cristianismo, otros la electricidad. Pero lo mejor, mi querido melancólico, es "dormir mucho", en el sentido propio y figurado. Así terminaremos por tener de nuevo nuestra mañana. Un alarde en la sabiduría de la vida es saber intercalar a tiempo el sueño bajo todas sus formas. *Aurora*.

¡Nada os pertenece en propiedad más que vuestros sueños! *Aurora*.

Se me dirá que hablo de cosas que no conozco, de cosas soñadas, a lo que yo podría contestar: es bella cosa soñar así. Y, en realidad, nuestros sueños están en mayor proporción de lo que se cree con

nuestras experiencias; sobre los sueños habría mucho que hablar. Si yo he soñado mil veces que volaba, ¿no creeréis que también despierto tendré un sentimiento y una necesidad sobre la mayoría de los hombres? *Filosofía general*.

SUFRIR

Los grandes hombres son los que más sufren durante su vida, pero tienen a la vez las más grandes compensaciones. *Filosofía general*.

Ver nuestros propios sentimientos como un drama es un grado más alto que el mero sufrir. *Tratados filosóficos*.

SUICIDIO

Yo quiero predicar el pensamiento que dará a muchos el derecho a suprimirse: el gran pensamiento de la selección. *El ocaso de los ídolos.*

El mayor número de los hombres carece de derecho a la existencia, y constituye una desgracia para los hombres superiores. *El ocaso de los ídolos.*

¡Consuelo para los que sucumben! Considerar su pasión como una mala jugada de lotería. Tener presente que la mayor parte de los jugadores tienen que perder. Que el sucumbir es tan útil como el devenir. Nada de arrepentimientos: el suicidio es más breve. *Tratados filosóficos*.

Morir de un modo altivo, cuando no es ya posible vivir dignamente. La muerte elegida voluntariamente, la muerte en tiempo oportuno, con claridad y serenidad... *El ocaso de los ídolos.*

El suicidio corno medio usual de morir: nuevo orgullo del hombre, que fija su fin e inventa una fiesta: el morir. *Tratados filosóficos*.

El pensamiento del suicidio es un consuelo poderoso. Ayuda a pasar bien más de una mala noche. *Más allá del bien y del mal*.

Cuando un hombre se suprime hace la cosa más digna del mundo: con ella casi merece vivir... *El ocaso de los ídolos.*

En tiempos de su formación, el cristianismo se sirvió del enorme deseo del suicidio para hacer de él una palanca de su poderío: no conservó más que dos formas de suicidio, las revistió de las más altas dignidades y de las más altas esperanzas y prohibió todas las demás con amenazas terribles. Pero el martirio y la muerte lenta del ascetismo fueron lícitos. *El eterno retorno*.

El cristianismo, como gran movimiento popular del imperio romano, es la entronización de los peores, de los incultos, de los oprimidos, de los enfermos, de los extraviados, de los pobres, de los esclavos, de las viejas, de los cobardes; en suma, de todos aquellos que tienen motivos para suicidarse, pero carecen de valor para hacerlo. *Tratados filosóficos*.

Abstracción hecha de las exigencias que impone la religión, podemos preguntarnos: ¿por qué habría más gloria en un hombre que se ha hecho viejo, que no puede ocultar la decadencia de sus facultades, en esperar su lento agotamiento y disolución, que en fijarse él mismo un término en plena conciencia? El suicidio es, en este caso, una acción inmediata y completamente natural que, por ser una victoria de la razón, debería en justicia inspirar respeto: y de hecho lo inspiraba en los tiempos en que los jefes de la filosofía griega y los patriotas romanos más valerosos tenían la costumbre de suicidarse. Por el contrario, el ansia de vivir un día más por la consulta ansiosa a los médicos y el régimen de vida más penoso, sin la fuerza de acortar el término de la vida, es mucho menos respetable. Las religiones abundan en expedientes contra la necesidad del suicidio: éste es un medio de insinuarse por la adulación en aquellos que están enamorados de la vida. Humano, demasiado humano.

...En todos los sentidos, este martirio podrá un día ser causa de que él hombre superior se vuelva con amargura contra su propio destino e intente aniquilarse, matarse. *Más allá del bien y del mal*.

Se debe vivir de modo que se tenga, en el momento oportuno, la voluntad de morir. *El ocaso de los ídolos.*

Hay un derecho que nos permite quitar la vida a un hombre; no lo hay para que le quitemos la muerte: esto es pura crueldad. *Humano, demasiado humano*.

Se podrá reprimir un violento deseo de suicidio, sentido muchas veces, cuando se piense en la desolación de sus padres y de sus amigos. *Aurora*.

Los parientes del suicida toman a mal que éste no haya seguido viviendo por miramiento a la reputación de su familia. *Humano, demasiado humano*.

El que aspira a la gloria debe despedirse a tiempo del honor y ejercer el difícil arte de desaparecer a tiempo. *Así habló Zaratustra*.

SUPERSTICIÓN

El supersticioso, comparado con el religioso, es siempre más personal que éste. *El eterno retorno.*

La superstición es un libre pensamiento de segundo orden. *El eterno retorno*.

TEMOR

El temor y la esperanza acompañan a cualquier sentimiento de dolor o de placer, y así en todas las pasiones. *Filosofía general*.

Diferenciación entre lo alto y lo bajo: todo lo que inspira temor como poderoso es tenido por alto; todo lo demás, por bajo o despreciable. Como lo más alto: ¡inspirar temor y, sin embargo, hacer bien y tener buenas intenciones! *Tratados filosóficos*.

TIMIDEZ

¡Qué infeliz timidez la de hablar como docto de una cosa que yo habría podido hablar como "experto"! *Ecce homo.*

TONTERA

Cuanto más espíritu, más sufrimiento... Cuanto más estupidez tanto mayor bienestar. *Consideraciones intempestivas.*

En la lucha con la tontería, los hombres más moderados y más dulces terminan por ser brutales. Quizá de este modo se colocan en un verdadero terreno de defensa, pues a la frente estúpida el argumento que más le conviene es el puño cerrado. Pero como ya he dicho, su carácter es dulce y moderado, sufren por este medio legítimo de defensa más de lo que hacen sufrir. *Humano, demasiado humano.*

No comprendo cómo se pueden llamar felices a los pobres de espíritu, pero alguna vez los envidio. *Aurora*.

De cuando en cuando una tontería: ¡como si de pronto nos hastiase nuestra sabiduría! *Filosofía general*.

TRABAJO

Ahuyentar el aburrimiento de cualquier manera: esto es vulgar, como el trabajo sin placer es vulgar. *El eterno retorno.*

Lo que se hace a medias estropea el todo. *Así habló Zaratustra.*

La vida dedicada a la ganancia del pan obliga constantemente al espíritu a distenderse hasta el agotamiento, en una constante simulación. con el cuidado de engañar o de prevenir; la verdadera virtud consiste ahora en hacer algo en menos tiempo que otro. *El eterno retorno*.

La virtud principal del trabajo es impedir los ocios de las naturalezas vulgares. *Aurora*.

TRADICION

¿Qué es la tradición? Una autoridad superior a la que se obedece, no porque manda lo útil, sino porque manda. *Aurora*.

TRISTEZA

Los hombres afligidos por una profunda tristeza se traicionan cuando son felices: tienen una manera de percibir la felicidad como si

quisieran extinguirla y ahogarla por celos... ¡Ay, harto saben que la felicidad huye de ellos! *Más allá del bien y del mal*.

TRIUNFO

No os aconsejo la paz, sino la victoria. Que vuestro trabajo sea una guerra, que vuestra paz sea una victoria. *Así habló Zaratustra*.

El éxito no está siempre en la victoria, sino a veces también en el deseo de vencer. *Humano, demasiado humano.*

¿Cuál es el medicamento más eficaz? La victoria. *Aurora*.

El que aspira a la gloria debe despedirse a tiempo del honor y ejercer el difícil arte de desaparecer a tiempo. *Así habló Zaratustra*.

Nada fatiga quizá tanto como el aspecto de un perpetuo vencedor. *Aurora*.

Cuanto más nos elevarnos, más pequeños parecemos a las miradas de los que no saben volar. *Aurora*.

La humanidad no tiene otros fines que el grande hombre y la gran obra. *Aurora*.

Cuando sobresalen una época, un pueblo, una ciudad, es siempre porque el egoísmo de éstos se ha hecho consciente y ya no retroceden ante ningún medio (no se avergüenzan de sí mismos). *Tratados filosóficos*.

Toda nuestra observación del mundo ha nacido de manera que fue demostrada por el éxito. *Tratados filosóficos.*

El buen éxito da a veces a un acto todo el honorable esplendor de la buena conciencia; un fracaso pone la sombra del remordimiento sobre la acción más respetable. *Humano, demasiado humano.*

Considerar el éxito o el fracaso como prueba y contra. prueba de la creencia es el rasgo fundamental humano: "la idea que triunfa es la verdadera". *Tratados filosóficos.*

Cuando damos el paso decisivo y nos internamos en el camino que es "nuestro camino", entonces se nos revela un secreto: todos los que eran nuestros amigos y familiares, todos se habían arrogado una

superioridad sobre nosotros, y de repente, se encuentran ofendidos. *Aurora*.

VALOR

La guerra y el valor han hecho cosas más grandes que el amor al prójimo. *Así habló Zaratustra*.

Me gustan los valientes, pero no basta ser un espadachín: hace falta también saber a quién se hiere. Y muchas veces demuestra más bravura abstenerse y pasar, con el fin de reservarse para un enemigo más digno. *Así habló Zaratustra.*

Sólo tiene corazón el que conoce el miedo, pero que domina el miedo; el que ve el abismo, pero con "altivez". *Así habló Zaratustra*.

¿Tenéis valor? No el valor ante los testigos, sino el valor de los solitarios, el valor de las águilas que no tienen ningún dios espectador. *Así habló Zaratustra.*

No sólo se ataca por hacer daño a alguno, por vencerle, sino a veces por el mero deseo de adquirir conciencia de la propia fuerza. *Humano, demasiado humano.*

Se arroja un o al agua con más gusto a salvar al que se ahoga, cuando hay delante personas que no se atreven a hacerlo. Humano, demasiado humano.

VALORACION

Para vivir hay que valorar. *Filosofía general*.

VANIDAD

La vanidad es la ciega propensión a considerarse como individuo no siéndolo; es decir, como independiente, dependiendo de alguien. La sabiduría es todo lo contrario: se considera dependiente, y es independiente. *Consideraciones intempestivas.*

¡Qué mezquino sería el espíritu humano sin la vanidad! *Humano, demasiado humano*.

La peor peste no podría hacer tanto daño a la humanidad como pretender que desaparezca la vanidad. *Humano, demasiado humano.*

La vanidad humana es la cosa más vulnerable y, sin embargo, la más invencible: crece a fuerza de verse herida, y puede terminar por hacerse gigantesca. *Humano, demasiado humano.*

Toda moral es un hábito de automagnificación, por él cual una clase de hombres está contenta de su modo de ser y de su vida. *Filosofía general*.

Se olvida la arrogancia cuando se está entre hombres de mérito; estar solo hace orgulloso. Los jóvenes son arrogantes, pues frecuentan sus semejantes, todos los cuales, no siendo nada, quieren pasar por mucho. *Humano, demasiado humano*.

El vanidoso se detiene en los medios antes de conseguir el fin, y se siente tan a gusto, que olvida el fin. *Tratados filosóficos*.

El vanidoso se somete a la opinión general, y quiere agradar; el que se afana por sobresalir quiere sentirse en lugar preeminente, quiere ser admirado. *Filosofía general*.

Que el hombre oculte sus malas cualidades y sus vicios o que los confiese con franqueza, su vanidad desea siempre encontrar una ventaja: obsérvese con qué astucia distingue ante quién debe ocultar estas cualidades y ante quién debe ser honrado y franco. *Humano, demasiado humano.*

El que niega su vanidad la posee generalmente en una forma tan brutal, que cierra instintivamente los ojos ante ella para no verse obligado a despreciarse. *Humano, demasiado humano.*

El uno sostiene su opinión porque cree haber llegado a ella por sí mismo; el otro porque la ha aprendido con trabajo y está orgulloso de haberla comprendido: ambos, en consecuencia, por vanidad. *Humano, demasiado humano*.

VEJEZ

Algunos hombres nacen póstumos. *Ecce homo*.

VENCEDOR

Nada fatiga quizá tanto como el aspecto de un perpetuo vencedor. *Aurora.*

VENGANZA

La doctrina de la venganza atraviesa todos mis escritos, todas mis aspiraciones, como el hilo rojo de la justicia. *Más allá del bien y del mal*.

Hay tantas maneras finas de vengarse, que el que tuviera motivos para la venganza podrá hacerlo como quiera: al cabo de un cierto tiempo, todo el mundo estará conforme en decir que se ha vengado. La pasividad que consiste en no vengarse, no depende del arbitrio de un hombre; éste ni siquiera tiene el derecho de expresar "su deseo" de no vengarse, porque el desprecio de la venganza es interpretado como una de las venganzas más sublimes y sensibles. *Humano, demasiado humano*.

Quiere tener su venganza y se dirige a los tribunales para obtenerla. *Aurora*.

Es pobreza de espíritu obstinarse en devolver el daño que se ha recibido. *Filosofía general*.

Santificar la venganza bajo el nombre de justicia, como si la justicia no fuera en el fondo más que una transformación del sentimiento de la ofensa recibida. *Más allá del bien y del mal*.

Muchos favores no inspiran gratitud, sino deseo de venganza, y cuando no se olvida un pequeño favor, éste acaba por convertirse en roedor gusano. *Así habló Zaratustra*.

El placer de hacer daño, porque trae consigo un acrecentamiento del sentimiento de poder, sobre todo cuando precede una disminución de éste, es decir, en la venganza.

El placer de hacer bien se ha desarrollado sobre una base completamente igual, y la generosidad es una venganza sublimada, y de aquí un placer mucho mayor. *Filosofía general*.

En la venganza, como en el amor, la mujer es más bárbara que el hombre. *Más allá del bien y del mal*.

VERDAD

Todos nosotros tenemos miedo de la verdad. *Ecce homo*.

La incapacidad de mentir está aún muy lejos del amor a la verdad. *Así habló Zaratustra*.

Los hay que son verídicos no porque detesten simular los sentimientos, sino porque no sabrían disimularlos bien. En resumen, no tienen confianza en su talento de comediantes y prefieren la probidad, "la comedia de la verdad". *Aurora*.

El imaginativo niega la verdad ante sí mismo; el mentiroso, únicamente ante los demás. *Humano, demasiado humano*.

Muchas veces he seguido los pasos de la verdad: entonces ella me azotaba el rostro. Alguna vez yo creía mentir, y precisamente era entonces cuando tocaba... a la verdad. *Así habló Zaratustra*.

El cansancio trae consigo para el pensador una ventaja: le deja emitir aquellos pensamientos que en otro estado menos relajado y, por consiguiente, más comedido, no confesaría. Sentimos pereza de proponernos alguna cosa, y entonces, la verdad desciende sobre nosotros. *Tratados filosóficos*.

La verdad es aquella clase de error sin el cual no puede vivir un ser viviente de una determinada especie. *La voluntad de dominio.*

Para conquistar la verdad hay que sacrificar casi todo lo que es grato a nuestro corazón, a nuestro amor, a nuestra confianza en la vida. Para ello es necesario grandeza de alma: el servicio de la verdad es el más duro de todos los servicios. *El ocaso de los ídolos.*

Los hombres son aún más perezosos que cobardes, y lo que temen generalmente son los compromisos que les crearían la sinceridad y la lealtad absolutas. *Consideraciones intempestivas.*

Lo que nos hace más felices que los animales son los grandes falseamientos y las grandes interpretaciones. *Filosofía general*.

En sí no hay ningún "sentido de la verdad"; pero como en muchos casos hay un prejuicio en favor de la conveniencia de conocer la verdad y no dejarse engañar, se busca la verdad mientras que en otros muchos casos es buscada porque quizá pudiera ser útil, ya para aumentar nuestro poder, nuestras riquezas, nuestros honores, nuestro egoísmo. *Filosofía general*.

Por sí misma, la verdad no es absolutamente una potencia, digan lo que quieran los fabricantes del racionalismo. Por el contrario, es preciso que ponga el poder de su lado o que se ponga de lado del poder; ¡de lo contrario, perecerá siempre! *Aurora.*

Pensar que hacemos daño cuando no decimos la verdad es inocente. Si el valor de la vida consiste en disponer de errores bien creídos, lo nocivo será decir la verdad. *Filosofía general*.

Bajo la influencia de la verdad contemplada, el hombre no percibe ya por todas partes más que lo horrible y absurdo de la existencia. *El origen de la tragedia*.

Nuestro amor Por la verdad se conoce más que nada, en la manera que tenemos de recibir las "verdades" que "otros" nos ofrecen; entonces dejamos traslucir si realmente amamos la verdad o nos amamos a nosotros mismos. Tratados filosóficos.

Lo nuevo en nuestra actual posición con respecto a la filosofía es la convicción de que todavía no ha poseído ninguna época: "que no poseemos la verdad". Todos los hombres anteriores “han creído poseer la verdad”, incluso los escépticos. *Tratados filosóficos*.

La verdad no es lo contrario del error, sino la sustitución por ciertos errores de otros errores, que, por ejemplo, son más antiguos, más profundos, que están más arraigados en nosotros, etc. *Filosofía general*.

Si alguna vez la verdad consiguió la victoria, preguntad con una buena desconfianza: ¿qué gran error ha combatido por ella? *Así habló Zaratustra*.

Los conceptos más útiles son los que han quedado, por falso que sea su origen. *Filosofía general*.

Debebos desechar todo escrúpulo de conciencia en lo que se refiere a la verdad y el error, mientras se trate de la vida, para que luego podamos emplear la vida en servicio de la verdad y de la conciencia intelectual. *Tratados filosóficos*.

Los hombres jóvenes aman lo interesante y lo singular, sin preocuparse de si es verdadero o falso. Los espíritus más maduros aman la verdad, lo que en ella hay de interesante y singular. Los cerebros muy maduros aman, por último, la verdad aun en aquellas cosas en que aparece desnuda y simple y produce enojo al hombre vulgar, porque han observado que la verdad suele contar lo más espiritual con aires de sencillez. *Humano, demasiado humano.*

¡Cuidarnos de que nuestro último amor, el que nos hace confesar nuestro amor a la verdad, no nos engañe también! *Filosofía general*.

VERDADERO

"Verdadero": en general, no quiere decir más que: apropiado para la humanidad. *Tratados filosóficos*.

VERGÜENZA

El que es noble huye de avergonzar a los hombres y hasta se avergüenza ante los que sufren. *Así habló Zaratustra*.

No ignoro el odio y la envidia que agitan nuestros corazones. No sois bastante grandes para desconocer el odio y la envidia. Sed lo bastante grandes para no avergonzaros de ellos. *Así habló Zaratustra*.

Este sentimiento: “yo no soy el centro del mundo”, se presenta con mucha intensidad cuando nos sentimos agobiados de vergüenza; entonces nos sentirnos corno ensordecidos en medio de las rompientes y como cegados por un solo ojo enorme que mira a todos lados, sobre nosotros y en el fondo de nosotros mismos. *Aurora*.

VIDA

Sólo nuestras obras y nuestros discípulos son los que dan al navío de nuestra vida brújula y dirección. *Tratados filosóficos*.

¡Imprimamos el sello de la eternidad en nuestra vida! Este pensamiento contiene más que todas las religiones que desprecian la vida como pasajera y hacen mirar hacia otra vida incierta. *El eterno retorno*.

Cuando se ve claro el "porqué" de la propia vida, se concede poca importancia al cómo de ésta. *El ocaso de los ídolos.*

En la vida real no se trata más que de voluntad "fuerte" o de voluntad "débil". *Más allá del bien y del mal*.

Hay que aprender a salir limpio de los asuntos sucios y, si es preciso, a lavarse con agua sucia. *Humano, demasiado humano.*

La brevedad de la vida humana conduce a muchas afirmaciones erróneas sobre las cualidades del hombre. *Humano, demasiado humano*.

Para poder disponer del porvenir, el hombre ha tenido que aprender a separar lo necesario de lo accidental a penetrar la causalidad, a anticipar y prever lo que oculta lo lejano, a saber disponer sus cálculos con certidumbre de manera que pueda discernir el fin de los medios, y ha tenido que comenzar por hacerse "apreciable, regular, necesario" para los demás como para sí mismo y para sus propias representaciones, para poder, en fin, responder a su persona en cuanto porvenir, como lo hace el que se liga por una promesa. *Más allá del bien y del mal*.

¡Cuán falsamente razonaríamos si se quisiera aquilatar el valor de la vida por el grado de placer y dolor! *Tratados filosóficos*.

Cada cual tiene quizá su medida para lo que a él le parece "superficial": yo también tengo la mía (una medida grosera, simple para usos domésticos, como conviene a mi mano); quizá otros tengan derecho a un instrumento más fino y agradable.

El que esgrime contra la vida el argumento del dolor me parece superficial, como nuestros pesimistas.

Lo mismo que el que ve en el bienestar un fin. *Filosofía general*.

La aversión a la vida es rara. Nos conservamos en la vida, y aun en las peores situaciones nos avenimos bien con ella, no por miedo a

algo peor, no por esperanza de algo mejor, no por hábito (que sería aburrimiento), no por placeres ocasionales, sino por variación y porque en el fondo nada se repite, pero recuerda lo ya pasado. El estímulo de lo nuevo que recuerda el antiguo gusto como una música con muchas cosas disonantes. *Tratados filosóficos*.

Vivir es inventar. *Aurora*.

Durante largo tiempo vivimos como enigmas. *Ecce homo*.

La impotencia frente a los otros hombres y no la impotencia ante la naturaleza es lo que produce la amarga desesperación en la vida. *La voluntad de dominio.*

La vida es como un soñar despierto. Cuanto más inteligente y comprensivo es un hombre, tanto más siente la sublime contingencia de su vida, de sus propósitos; tiembla como el durmiente cuando llega un momento en que se da cuenta de que sueña. *Filosofía general*.

Bajo la influencia de la verdad contemplada, el hombre no percibe ya por todas partes más que lo horrible y absurdo de la existencia. *El origen de la tragedia*.

A despecho del espanto y de la piedad, saboreamos la felicidad de vivir, no en cuanto individuos, sino en la unidad de la vida, confundidos y absorbidos en su placer creador. *El origen de la tragedia*.

En época de tensión dolorosa y de vulnerabilidad, escoged la guerra: ella nos hace duros y cría músculos. *El ocaso de los ídolos.*

Para poder vivir, el hombre debe poseer la fuerza de romper un pasado y de aniquilarlo, y es preciso que emplee esta fuerza de cuando en cuando. *Consideraciones intempestivas.*

Todo lo que sucede y toda intención se pueden reducir a la intención de aumentar el poderío. *La voluntad de dominio.*

Es preciso que cada cual organice el caos que lleva dentro de sí volviendo sobre sí mismo, para acordarse de sus verdaderas necesidades. Su lealtad, su carácter serio y veraz no se contentará con repetir e imitar. Entonces comprenderá que la cultura puede ser algo más que el "decorado de la vida" lo que no sería, en el fondo, más que

simulación e hipocresía. Pues todo adorno oculta lo que adorna. *Consideraciones intempestivas.*

Lo esencial en esta concepción es la idea del arte en relación con la vida: el arte es entendido, tanto en sentido psicológico como en sentido fisiológico, como el gran estimulante, como lo que nos impulsa eternamente a vivir, a vivir eternamente. *Ecce homo.*

La humanidad hubiese perecido si el instinto sexual no tuviese un carácter tan ciego, tan imprevisor, tan arrebatado e irreflexivo. En sí, su satisfacción no está encaminada a la propagación de la especie. ¡Cuán raras veces preside al coito tal propósito! Y lo mismo sucede con el gusto por la lucha y la rivalidad: sólo unos grados más de enfriamiento del instinto y la vida se detendría. Va aliado a una alta temperatura y al punto de ebullición de la irracionalidad. *Tratados filosóficos*.

Vivir significa: rechazar sin descanso algo que quiere vivir. Vivir significa: ser cruel e implacable contra todo lo que en nosotros se hace débil y viejo, y no solamente en nosotros. Vivir ¿significará, pues, carecer de piedad para los agonizantes, los miserables, los viejos? ¿Ser constantemente asesino? Y, sin embargo, el viejo Moisés dijo: "No matarás." *El eterno retorno*.

El arte de la vida feliz es hallar tina situación en la que lo momentáneamente agradable sea también lo duradero, útil; aquello que los sentidos y el gusto llaman bueno, lo que la razón y la prudencia llaman bueno. *Tratados filosóficos.*

En una sociedad mejor organizada, el trabajo penoso y los dolores de la vida serán asignados al que los sufra menos, por tanto, al más estúpido, y así por grados, hasta llegar al más accesible a las especies más refinadas de sufrimiento y que, por consiguiente, aun dado el mayor aligeramiento de la vida, sigue sufriendo. *Humano, demasiado humano.*

Vivid como hombres superiores y realizad constantemente los fines superiores de la civilización; entonces todo lo que allí vive reconocerá vuestros deberes, y el orden de la sociedad, cuya cima sois

vosotros, estará garantido contra cualquier golpe. *Humano, demasiado humano.*

Cuando una vez os ha tratado la vida como verdadera expoliadora y os ha quitado todo lo que os podía quitar de honores y goces, arrebatándoos vuestros amigos, vuestra salud, vuestra hacienda, descubriréis quizá luego, cuando haya pasado el primer terror, que sois "más ricos" que antes. Pues sólo entonces sabéis lo que os pertenece hasta el punto de que ninguna mano sacrílega puede tocarlo: así es como se saldrá de todo este pillaje y de esa confusión con la nobleza de un gran terrateniente. *Humano, demasiado humano*.

Se debe vivir de modo que se tenga, en el momento oportuno, la voluntad de morir. *El ocaso de los ídolos.*

¡Imprimamos el sello de la eternidad en nuestra vida! Este pensamiento contiene más religión que todas las religiones que desprecian la vida como pasajera y hacen mirar hacia otra vida incierta. *El eterno retorno*.

VIRTUD

Por lo que más castigados somos es por nuestras virtudes. *Más allá del bien y del mal*.

¡Perdonadnos nuestras virtudes! Así es como hay que rezar a los hombres. *Humano, demasiado humano*.

Hay quien llama virtudes a la pereza de sus vicios. *Así habló Zaratustra.*

La virtud es el vicio más costoso, y lo seguirá siendo. *La voluntad de dominio.*

Los virtuosos quieren hacernos creer a nosotros (y a veces también a ellos mismos) que han encontrado la felicidad. La verdad es que la virtud ha sido inventada por los felices. *Filosofía general*.

Toda virtud, tiende a la estupidez; toda estupidez, a la virtud. *Más allá del bien y del mal.*

Ten cuidado de que tu reposo y tu contemplación no se parezcan a los del perro ante una carnicería. El miedo no le permite avanzar, el

deseo le impide retroceder, y abre unos ojazos como si fueran bocas. *Humano, demasiado humano.*

Las virtudes son tan peligrosas como los vicios, en cuanto nos dominan desde afuera como autoridad y ley y no son engendradas por nosotros mismos como sería lo justo... *La voluntad de dominio.*

Con la virtud sola no se fundamenta el señorío de la virtud; con la virtud sola se renuncia al poder, se pierde la voluntad de poderío. *La voluntad de dominio.*

¡No seáis virtuosos más allá de vuestras fuerzas! *Así habló Zaratustra*.

En el elogio de la virtud, pocos han sido, en todo tiempo, "desinteresados", muy pocos "no egoístas". *El eterno retorno*.

Para dar un valor particular a una virtud, esperarnos a que falte en nuestro enemigo. *Humano, demasiado humano.*

Cuando tú posees una virtud, una virtud verdadera y total (y no sólo el pequeño instinto virtuoso), eres la "víctima" de esa virtud. *El eterno retorno*.

Yo no quiero lanzarme a la pobreza con los ojos abiertos, no amo las virtudes negativas, las virtudes cuya esencia está constituida por la renunciación y la negación. *El eterno retorno*.

El elogio de la virtud es el elogio de algo nocivo para el individuo, el elogio de los instintos que quitan al hombre su más noble amor de sí mismo y la fuerza de la más alta protección de sí mismo. *El eterno retorno*.

El que sabe cómo nace todo crédito, sospechará también contra el crédito de que goza la virtud. *La voluntad de dominio.*

El respeto mismo es una pasión, así como el vituperio. Por el respeto, las pasiones se convierten en virtudes. *Filosofía general*.

Es probable que nosotros también tengamos aún nuestras virtudes, aunque no sean, claro está, esas virtudes cándidas y macizas que honramos en nuestros abuelos, manteniéndolas un poco a distancia. *Más allá del bien y del mal.*

... Los hombres que han brillado en la historia no, han sido nunca tales asnos cargados de virtudes. *La voluntad de dominio.*

Cuando la virtud ha dormido, se despierta más fresca. *Humano, demasiado humano.*

Ser dueños de nuestras cuatro virtudes: el valor, la penetración, la simpatía, la soledad. *Más allá del bien y del mal.*

"Leal" para con nosotros mismos y el que aún es nuestro amigo; "bravo" frente al enemigo; "generoso" con el vencido; "cortés" siempre, así es como nos quieren las cuatro virtudes cardinales. *Aurora.*

VOCACIÓN

La desproporción que generalmente se observa entre las llamadas vocaciones y nuestras verdaderas cualidades demuestran cuán débil es el imperio de la razón entre los hombres y, en cambio, cuán decisivo es el acaso: los mejores casos son excepciones, como los matrimonios felices; y aún parece ser que no es a la razón a quien los debernos. El hombre elige su oficio cuando aún no está en estado de elegir, cuando no conoce las diferentes profesiones ni se conoce a sí mismo; luego, consume los mejores días de su vida en el oficio elegido, aplica a su desempeño toda la inteligencia que posee y, a fuerza de práctica, adquiere un máximo de capacidad. Pero entonces ya suele ser demasiado tarde para emprender algo nuevo, y la sabiduría tiene siempre algo de caduco y de atonía muscular. *Consideraciones intempestivas.*

La mayoría de los hombres están en el mundo por razones contingentes: no se descubre en ellos una finalidad de orden superior. Su vocación es indecisa; sus dotes, medianas. ¡Cosa singular! Su género de vida demuestra que no se estiman en gran cosa; se abandonan, ocupándose de fruslerías (ya sean éstas pasiones mezquinas o pequeñeces de clase). En las llamadas "vocaciones" se revela una conmovedora modestia del hombre; dan a entender que están destinados a servir y a ser útiles a sus semejantes; y lo mismo el

vecino a su vecino: y así cada uno sirve a otro; nadie tiene una vocación propia, nadie vive para sí mismo, sino siempre a causa de otro; así vemos a una tortuga que descansa sobre otra, y ésta a su vez sobre otra, y así sucesivamente. Si cada vino ve su fin en otro, nadie tiene en sí mismo el fin de su existencia, y este "existir para otro" es la más ridícula comedia. *Consideraciones intempestivas.*

VOLUNTAD

Una vez tomada una decisión. hay que cerrar los oídos a los mejores argumentos en contrario. Este es el indicio de un carácter fuerte. En ocasiones, hay que hacer triunfar la propia voluntad hasta la estupidez. *Más allá del bien y del mal.*

Los caracteres activos que alcanzan éxito no obran según el axioma "conócete a ti mismo", sino como si viesen formularse ante sus ojos el mandato "quiere ser tú mismo y serás tú mismo". El destino parece haberles dejado siempre la facultad de elección; mientras que los inactivos y los contemplativos reflexionan, para saber cómo "han" hecho para elegir una vez, el día que han entrado en el mundo. *Humano, demasiado humano*.

La firme voluntad es admirada por todo el mundo, porque nadie la tiene y porque todos se dicen que si la tuvieran no habría límites para ellos ni para su egoísmo. *Humano, demasiado humano.*

Se cree que la voluntad mueve (mientras que sólo es un estímulo, que provoca un movimiento).

Se cree que vence una resistencia.

Se cree que es libre y soberana, porque su origen permanece oculto y porque el afecto del que manda le acompaña.

Como en la generalidad de los casos sólo se quiere cuando puede ser expresado el éxito, la necesidad del éxito es atribuida a la voluntad como una fuerza. *Filosofía general*.

Reflexionando sobre la libertad o la necesidad de la voluntad, he llegado a una solución de este problema, que consiste en apartar la cuestión en virtud de la creencia de que no hay voluntad, ni libre ni no

libre. En determinadas circunstancias, a un pensamiento sigue una acción; a la vez, con el pensamiento se produce en el que manda un estado afectivo; a este estado afectivo corresponde el sentimiento de libertad que se atribuye a la "voluntad" (siendo así que sólo es un epifenómeno del querer).

Todos los procesos psicológicos tienen de común que son resoluciones de fuerza, que cuando llegan al sensorio común producen una cierta elevación y fortalecimiento: éstos, comparados con los estados de opresión de carga y de coacción, son interpretados como sentimientos de “1ibertad”. *Filosofía general.*

La voluntad fuerte es explicable en los hombres fríos, la débil, en los apasionados. Lo asombroso es: un corazón ardiente y un cerebro y una voluntad fríos. *Filosofía general*.

La voluntad no es sólo un complejo de sentimientos y pensamientos, sino también, y ante todo, un afecto: la pasión del mando. *Filosofía general*.

Debemos enseñar al hombre que su porvenir es su voluntad, que es tarea de una voluntad humana preparar las grandes tentativas y los ensayos generales de disciplina y de educación, para poner fin a esta espantosa dominación del absurdo y del azar que se ha llamado, hasta el presente, "historia". *Más allá del bien y del mal.*

VOLUPTUOSIDAD

Voluptuosidad: todos los que desprecian el cuerpo, todos los que visten silicios la consideran como aguijón y picota, y, como mundo, la maldicen en todos los infiernos, porque se burla y zahiere a todos los herejes.

Voluptuosidad: para la canalla es el lento fuego que la abrasa; para la madera roída por la carcoma, para todos los andrajos apestosos, es horno encendido para ardientes vahos.

Voluptuosidad: para los corazones libres es algo inocente y libre, el jardín de la dicha en la Tierra la gratitud infinita de todo futuro al presente.

Voluptuosidad: sólo para los marchitos es un dulce veneno; mas para los que tienen voluntad de león, es el mayor reconstituyente y el rey de los vinos conservado con veneración.

Voluptuosidad: el gran símbolo de la felicidad para la dicha y la esperanza superiores. *Así habló Zaratustra*.

VOZ

La voz humana es la apología de la música. *Tratados filosóficos*.

WAGNER

Fácil es comprender que a nadie concedo el derecho de hacer suyas estas apreciaciones mías; y no debe serle lícito a cualquier plebeyo no respetable, como los que pululan en el seno de la sociedad moderna, pronunciar un nombre tan grande como el de Ricardo Wagner, ni para encomiarle ni para censurarle. *Ecce homo*.

ADELANTE[6]

Y con esto, adelante por el camino de la sabiduría, a buen paso, con plena confianza. Cualquiera que sea tu condición, sírvete a ti mismo de fuente de experiencia. Arroja la amargura por la borda, perdónate a ti mismo, pues en todo caso tienes una escala de cien peldaños, por la cual puedes subir al conocimiento. El siglo en que sufres de haber caído te estima feliz de esa felicidad, te advierte que tornas aún parte en experiencias de que los hombres del porvenir podrán prescindir. No te pese haber sido religioso; penétrate bien de la forma en que has tenido un legítimo acceso al arte. ¿No te han de servir estas experiencias para cruzar con mejor conocimiento de causa las inmensas etapas de la humanidad anterior? ¿No es precisamente sobre este terreno, que a veces tanto te desagrada, sobre el terreno del pensamiento turbado, donde han crecido los más bellos frutos de la

[6] Por su intención, este aforismo encuentra su ubicación al final de este libro.

vieja civilización? Hay que haber amado la religión y el arte como se ama a una madre y a una nodriza; de lo contrario, no se puede llegar a la sabiduría. Pero hay que dirigir las miradas más allá, hay que saber evolucionar; si permanecemos en su dominio, no los comprenderemos. Igualmente, es preciso estar familiarizado con los estudios históricos y con el juego prudente de la balanza: "de un lado - del otro". Hay que hacer un viaje retrospectivo siguiendo las huellas de la humanidad en su larga marcha a través del desierto del pasado: así es como aprenderás más seguramente en qué dirección no puede ya ni tiene ya derecho a ir la humanidad futura. Y tratando con todas tus fuerzas de descubrir cómo está hecho el nudo del porvenir, tu propia vida tomará el valor de un instrumento y de un medio de conocimiento. De ti depende que todos los rasgos de tu vida: tus ensayos, tus errores, tus fallas, tus ilusiones, tus sufrimientos, tu amor y tu esperanza se ahílen sin excepción en tu designio. Este designio es ser tú mismo una cadena necesaria de anillos de cultura y de inferir de esta necesidad la necesidad en la marcha de la civilización universal. Cuando tu mirada haya adquirido bastante fuerza para ver el fondo en la fuente sombría de tu ser y de tus conocimientos, quizá también, en ese espejo, las constelaciones lejanas de las civilizaciones futuras te serán visibles. Es que tú no sabes todavía que no hay más dulce miel que la del conocimiento, y que las nubes de aflicción que sobre ti se ciernen te han de servir de ubre en la que bebas la leche que ha de refrescar tu boca. Deja que venga la edad; entonces verás cómo has escuchado la voz de la naturaleza, de esa naturaleza que rige el universo por el placer; la misma vida que termina en la vejez termina también en la sabiduría, goce constante del espíritu en esta dulce luz de sol; ambas cosas, la vejez y la sabiduría, llegan a ti por el mismo cauce; así lo quiere la naturaleza. Entonces, deja, sin indignarte que las brumas de la muerte se acerquen. Hacia la luz, tu último movimiento; un hurra de conocimiento, tu último grito. *Humano, demasiado humano.*

CRÓNICA BIOGRÁFICA*

1844. 15 de octubre; nace en Rücken, aldea de los confines de Prusia y de Sajonia, y recibe los nombres de Federico Guillermo.

1848. Agosto; su padre, Carlos Luis Nietzsche, pastor protestante, tiene una caída y al golpearse la cabeza contra un escalón de la escalera de piedra del templo donde ejercía su sacerdocio, sufre una conmoción cerebral, de la que no se repondrá, perdiendo la razón y falleciendo al año siguiente.

1850. En este año muere en pocas horas su pequeño hermano José. Esto le impresiona profundamente, dado que semanas antes había soñado con este suceso.

Su madre se traslada con él y con su única hermana Lisbeth (Elisabeth) a una ciudad vecina, Naumburgsur-Saale, donde vivían sus parientes.

1853. Estudia piano. Escribe poemas a los que ponía música para luego dedicárselos a su madre, a sus abuelos o a su hermana.

1854. Funda con dos amigos un teatro que llama "De las Artes".

1858. Escribe en catorce días una historia de su vida.

En octubre ingresa becado en la escuela de Pforta, fundada por frailes cisternienses (bernardinos).

1859. Durante las vacaciones de julio escribe una "fantasía sentimental" sobre esa temporada veraniega.

---

* Esta crónica, así corno las tituladas Crónica wagneriana y Crónica bibliográfica, fueron escritas consultando en primer término las obras completas de Federico Nietzsche en sus diversas ediciones y las notas adicionales y acotaciones de su hermana, la señora Elisabeth Förster Nietzsche: y en segundo lugar las siguientes obras: *Historia de la filosofía* de Will Durant, *Historia de la filosofía* de Ernile Brehier, *Filosofías del siglo XX* de Guido de Ruggiero, *Schopenhauer y Nietzsche* de Georges Simmel, como así también las obras bibliográficas: *Nietzsche* de Jorge Brandés, *Vida de Nietzsche* de

De regreso a Pforta, en agosto, escribe durante algunas semanas un diario íntimo. Se hace amigo de Gersdorff, amistad que durará toda su vida.

1861. Escribe un pequeño ensayo sobre la religión sintiendo que su fe disminuía.

1862. En el verano de este año sufre por primera vez intensamente de dolores de cabeza y de los ojos.

Setiembre: en casa de uno de sus maestros se encuentra con una niña y se enamora de ella. Este es el primer amor de Nietzsche.

Se gradúa en Pforta.

En octubre ingresa en la Universidad de Bonn.

1864. Se inscribe en la Universidad de Leipzig.

1865. Diciembre: lee a Schopenhauer y queda tan impresionado que su influencia marcará un rumbo en su vida.

1866. El 18 de enero da lectura pública a un trabajo suyo sobre Arturo Schopenhauer y es felicitado por su maestro Ritschi.

1867. Es incorporado a un regimiento de artillería acuartelado en Naumburg. Cae del caballo y se fractura una costilla, por lo que es dado de baja. Para distraerse durante el tratamiento escribe un trabajo sobre un poema de Simoníades, *La lamentación de Dánae*.

En octubre vuelve a Leipzig y escribe para una importante revista de Berlín algunos trabajos de índole histórica.

1868. Comienza su admiración por Wagner a través de una representación de *Los maestros cantores de Nuremberg.*

En un viaje de Wagner a Leipzig son presentados y queda conquistado por aquél, dedicándose al estudio de sus obras convencido que su arte sería el que renovarla el espíritu de la época (ver “Crónica wagneriana" en pág. X de esta edición).

1869. A propuesta de su maestro Ritschi es nombrado profesor de filología en la Universidad de Basilea.

David Halévy. *El pensarniento vivo de Nietzsche* de Heinrich Mann, *Historia gráfica universal de la música* de Kurt Pablen.

Para poder ser aceptado como tal renuncia a su nacionalidad alemana.

Pronuncia el discurso de recepción en dicha Universidad el 28 de mayo.

Se hace asiduo visitante de la casa de Ricardo Wagner en Triebschen, a orillas del lago Cuatro Cantones, cerca de. Basilea.

Lee el tratado de Wagner a Luis II, rey de Baviera, *Del estado y de la religión*, que le encantó.

Comienza su libro *El espíritu de la música, origen de la tragedia*, que más tarde llamaría *Origen de la tragedia o helenismo y Pesimismo*, y que se conoce con el nombre de *El origen de la tragedia*.

1870. Pronuncia dos conferencias en Basilea con los temas “La estética de los trágicos griegos" y "Sócrates y la tragedia griega". En esta última acusa a Sócrates de ser el destructor de la tragedia en Grecia.

Se ha declarado la guerra francoprusiana y el 7 de agosto Nietzsche solicita y obtiene de las autoridades suizas el permiso para servir en las ambulancias del ejército alemán. Durante su campaña en ese cuerpo contrae la disentería y la difteria. Va a curarse en casa de su madre en Naumburg.

Vuelve a Basilea y se hace amigo de Jacobo Burckardt, profesor, como él, en la Universidad de esa ciudad.

Imagina los claustros laicos: seminarios para filósofos jóvenes; idea que abandonó por ser verdaderamente irrealizable.

1871. Aconseja a su amigo Erwin Rohde que se presente como candidato a una cátedra de filosofía en la Universidad de Basilea y al no ser aceptado, Nietzsehe queda mortificado por haberle hecho concebir esa falsa esperanza.

No recobrada su salud por las enfermedades sufridas durante la guerra, tiene grandes neuralgias, insomnios, trastornos y debilidad de la vista, dolores de estómago y finalmente se le declara una ictericia. Para reponerse parte de vacaciones a la Suiza italiana y en el viaje

conoce al patriota italiano José Mazzini, a quien admirará toda su vida.

En octubre pasa una temporada en Leipzig con su maestro Ritschl y sus amigos Rohde y Gersdorff.

Aparece el 31 de diciembre *El origen de la tragedia*, que es recibida con la mayor indiferencia. Unicamente es felicitado por Wagner y su esposa. Ante un pedido de Nietzsche, Ritschi le hace saber su opinión: una crítica severísima.

1872. Escribe tres pequeños tratados, fragmentos de un libro sobre Grecia: *El estado griego, La mujer griega* y *Sobre la música y la palabra.*

Redacta el prólogo de un libro que nunca escribirá y que titula La lucha de Homero; lo dedica a Cósima Wagner.

Pronuncia cinco conferencias en la universidad de la cual es profesor: "Sobre el porvenir de nuestros establecimientos de enseñanza". Dejó el boceto para una sexta conferencia que no pudo dictar por haberse enfermado.

En mayo acompaña a Wagner a Bayreuth.

En junio asiste a la representación de *Tristán e Isolda* de Wagner, en Munich, donde se encuentra con su amigo Gersdorff y conoce a la señorita Malwida de Meysenburg inteligente mujer de 50 años que será su más fiel amiga.

Viaja para reponer su cansancio a Bérgamo (Italia).

Redacta una introducción a un libro que titula Las relaciones de la filosofía de Schopenhauer con una cultura alemana, que no escribió.

Pasa la Navidad con su madre y su hermana en Naumburg.

1873. Termina un ensayo*: Sobre la verdad y la mentira en un sentido extramoral*, verdadera joya filosófica.

Escribe un apólogo: *La filosofía de la época clásica de los griegos.*

En febrero y marzo se reagrava de sus males de la vista y del estómago, por lo que se toma unas vacaciones de algunos días en Bayreuth, en Naumburg y por último, acompañado por su hermana, se

instala en Grisons (Suiza). Allí comienza su David Strauss, el confesional y el escritor, primer fragmento de lo que titulará *Consideraciones intempestivas*, y que para esa época llamaba Inactuales.

Al finalizar este año visita a Wagner y escribe a su pedido el *Llamamiento a los alemanes*, que es una incitación al arte de aquél y que no encuentra el menor eco.

Pasa las fiestas de fin de año con su madre en Naumburg.

1874. Termina en febrero el segundo fragmento de las *Consideraciones intempestivas*, que denominó *La enfermedad histórica* y también: *De la utilidad e inconvenientes de los estudios históricos para la vida*. Se trata de un ataque contra la historia, que fue recibido con el más absoluto de los silencios.

Parte con su hermana a las cascadas del Rin donde se siente feliz.

En junio, termina el tercer fragmento de las *Consideraciones intempestivas* que tituló *Schopenhauer como educador*, al que agregará al publicarlo en octubre: *Apuntes y pensamientos para las consideraciones intempestivas* y *Nosotros los filólogos.*

De vuelta a Basilea reanuda sus clases dictando además un curso de griego.

Las fiestas de Navidad y Año Nuevo las pasa con su madre en Naumburg y compone allí para cuatro manos un *Himno a la amistad.*

1875. En abril sufre una crisis por agotamiento nervioso y para reponerse pasa una temporada en la soledad de las montañas y de los bosques de los Alpes italianos, en donde se le reúne su hermana para acompañarlo. En julio se retira a uña pequeña estación termal que su médico le recomendara: Steinbad, en el valle de la Selva Negra.

Lee el Quijote.

Durante esta temporada adquiere el convencimiento de que su mal es cerebral. Tiene entonces unas patéticas reflexiones en las cuales se promete concebir su más bello libro, pero antes quiere llamarse a silencio por un tiempo para meditar esa obra del futuro.

Regresa a Basilea algo mejorado y se dedica como descanso a desarrollar un *Himno a la soledad*, para piano,

1876. Cae enfermo en 1875, no levantándose hasta marzo de 1876 y aún débil, acompañado por el barón de Gersdorff, se instala en las orillas del lago de Ginebra en Chillón, donde lee las *Memorias de un idealista*, de su gran amiga la señorita de Meysenburg. La lectura de este libro reanima a Nietzsche y le da el ánimo que le faltaba.

Termina el cuarto fragmento de las *Consideraciones intemestivas*, al que dio primeramente el título de *Ricardo Wagner, sus amigos y sus enemigos* y que más tarde cambió por el de *Ricardo Wagner en Bayreuth*, verdadera apología de la obra del maestro como poeta y como músico, pero absteniéndose de comentarlo como filósofo y como educador.

En setiembre, en Basilea, conoce a quien será su fiel amigo, un estudiante llamado Kbselitz, a quien por broma puso el seudónimo de Peter Gast (Pedro el Huésped); por ese tiempo reanuda su amistad con Pablo Rée.

1877. Aprovecha sus vacaciones profesionales para visitar Génova y Nápoles. En Sorrento estaba descansando Wagner, y lo visita. Esta sería la última vez que se encontrarían.

En mayo sale de Sorrento para Basilea, donde se le reúne su hermana.

1878. Escribe y publica la primera parte de *Humano, demasiado humano*, que dedica a la memoria de Voltaire y que es criticada en forma dura y hasta con bromas de mal gusto.

1879. Publica *Miscelánea de opiniones y sentencias*, que será la continuación de *Humano, demasiado humano*, en la cual en varias partes y en un capítulo especial titulado Pensamiento sobre Ricardo Wagner: música y Bayreuth trata la obra de aquél con crueldad, mostrándose injusto con él.

Esta segunda parte del libro fue recibida con escándalo.

Su excitabilidad se acentúa en forma tal que hasta Burckhardt, que lo aprecia, y muchos otros, evitan frecuentarlo.

Presenta y le es aceptada su renuncia como profesor de la Universidad de Basilea, recibiendo una pensión de tres mil francos.

Parte con su hermana a los valles de Engandine (Suiza) y en setiembre se retira a Naumburg.

Publica *El viajero y su sombra*.

A fines de este año se reagrava y es entonces cuando muestra toda la entereza de su carácter, pues no deja en sus escritos una sola queja; en ellos su pensamiento, si bien continúa escéptico, no contiene amargura, siendo sereno y hasta en cierto modo amable.

1880. Sus dolores no le dan tregua, creyendo el 4 de marzo que su fin está próximo.

El 13 de marzo parte para Venecia y comienza una nueva etapa en su vida, su crisis ha pasado y entra en plena convalecencia.

En julio va a las termas de Marienbad en la Bohemia de Checoslovaquia y en setiembre, ya en Naumburg, se muestra alegre y dicharachero.

En octubre va a Stresa, a orillas del Lago Mayor en Italia, y a pesar de la soberbia belleza del paisaje y de la tranquilidad del ambiente, como el clima no le sienta, parte para Génova, donde es poco menos que adorado por sus vecinos, que lo llaman *il piccolo santo*.

En ese año escribe: *Una ojeada sobre el presente y el porvenir de los pueblos*; es un pequeño tratado contra el socialismo, en el que demuestra el aristocraticismo de su ideal. Nietzsche guardó estos escritos, negándose a darlos a la publicidad, siendo editados después de su muerte.

1881. En enero termina *Aurora*, que subtitula *Reflexiones sobre los prejuicios morales*. Esta obra pensó llamarla *La reja del arado*. Nietzsche la consideró como "el ejercicio de un convaleciente que se divierte con los deseos y las ideas y encuentra en cada uno un recreo de malicia y de amor" y con él comienza su ataque contra la moral corrompida de los seudomoralistas.

Escribe *Tratados filosóficos,* libro contemporáneo de *Aurora* y que completó en 1882, en la época en que escribía el *Gay saber.*

Parte para Venecia y permanece hasta julio en que va a los Alpes italianos, a Sils María.

En agosto prepara su Eterno retorno y piensa por primera vez en su *Zaratustra.*

En setiembre entra en una nueva depresión. En ese mes y en el de octubre se ve tentado tres veces por la idea del suicidio, pero se repone. Se traslada a Génova.

1882. En esa ciudad comienza el *Gay saber* o la *Gaya ciencia,* que él llamó en un principio *Sanctus Januarius* y que consideró un preludio al *Zaratustra*.

Primavera. Parte para Messina y escribe improntas y epigramas que dice le son inspirados por Goethe, enviándoselos a su amigo Peter Gast para que les ponga música. Allí publica los poemas que titula *Idilio de Messina* y que con el nombre de *La canción del príncipe Vogelfrei* incluirá en 1886 como apéndice de la segunda edición del *Gay saber*.[**]

El sirocco de fines de abril lo abruma y marcha a Roma para reunirse con sus amigos Rée y la señorita de Meysenburg, donde ésta le presenta a la señorita Lou Andréas Salomé, joven rusa de 20 años que será el capítulo sentimental de su vida. Ella había leído la obra de Nietzsche y se sintió atraída por él. Nietzsche, sediento de ternura, la amó desde el primer momento pero ella no se dejó seducir fácilmente. Parten de Roma acompañados por la madre de Lou y por Rée.

En Basilea, el 8 de mayo, torna por confidente a su amigo Overbeck y le confiesa su amor por Lou Salomé.

Ella rechaza su pedido de matrimonio y le ofrece su incondicional amistad. Principio de su gran desengaño. Entra

[**] En alemán *vogelfrei* significa "libre como el pájaro", pudiéndosele además dar la acepción de: el que está tan libre que está fuera de la ley.

entonces en el estado de dulce incertidumbre de quien cree poder conseguir el ideal que se niega.

Parte para Alemania, visita Grünewald, en las cercanías de Berlín y pasa unas semanas en Naumbur donde dicta el manuscrito de su *Gaya ciencia*, cuya primera edición se publicó en agosto de ese año. Dicha obra lleva al comienzo sesenta y tres poemas que, tituló Bromas, ardides y venganza y que también se conocen con el nombre de *Chanza, astucia y venganza*.

Cuando se reeditó en 1886, Nietzsche incluyó un prólogo en la *Gaya ciencia* y agregó a los cuatro libros primitivos un quinto con cuarenta y un aforismos nuevos, poniéndole además como apéndice los catorce poemas de *La canción del príncipe Voyelfrei.*

A su muerte sus herederos agregaron, en el tomo del *Gay saber*, veinte poemas póstumos que había escrito entre los años 1882 y 1885 y que él tituló *Sentencias*.

En julio va a los bosques de Tautenburg donde se le reúne su hermana y "la joven rusa” como llamaba él a Lou Andréas Salomé. Esta, como prueba de amistad y en agradecimiento por las lecciones recibidas, le escribió un poema: "El himno al dolor". Nietzsche, que desde 1874 no componía música, lo hizo con este motivo.

Parte Lou Andréas Salomé para encontrarse en octubre en Leipzig, pero a ella le acompañaba Pablo Rée. Lou[***] trata de hacerle

[***] Lou Andréas Salomé había nacido en el año 1862. En 1912, a los cincuenta años de edad, fue a Viena donde se formó como psicoanalista. materia a la que se dedicó teórica y prácticamente, escribiendo en los distintos años que se mencionan los siguientes artículos:

1914: *Zum Typus Weib* (Sobre el tipo mujer).

1914: *Im Zuischen Land* (En la región intermedia).

1916*: Anal und Sexual* (Anal y Sexual).

1917: *Psychosexualiffit* (Psicosexualidad).

1918: *Drei Briefe an cinen Rnaben* (Tres cartas a un muchacho).

comprender a Nietzsche que la amistad que le había ofrecido debía ser libre y sin sumisiones, él lo entiende en otra forma; se torna triste y suspicaz, terminando por romper con ella; la única mujer que amó. concluyendo además su amistad con Pablo Rée.

Parte para Basilea y en el momento de marchar por la costa de Génova le dice a su amigo Overbeek, su confidente de otros tiempos: "Hoy entro en una absoluta soledad." Pocas y amargas palabras para tan grande decepción.

Fines de diciembre: empieza su poema *Así habló Zaratustra*.

En diez días termina la primera parte de este libro, cumbre de su obra.

Al terminarlo lo llamará *Un libro para todos y para ninguno.* En esta obra da forma a su idea del superhombre. En ella predice para el hombre un gran porvenir corno recompensa de un gran trabajo.

Tiene entonces treinta y ocho años y es cuando verdaderamente se encuentra a sí mismo. Delinea este ser de excepción como hubiese deseado ser él.

Ya antes de *Así habló Zaratustra*, en *Humano, demasiado humano* y en *Aurora*, deja entrever este capítulo y luego en *El eterno retorno*, en *Tratados filosóficos* y en *Filosofía general* vuelve a hablar de la futura grandeza imaginada por él.

1883. El 13 de febrero muere Ricardo Wagner en Venecia.

Se apresura a hacerle saber su dolor a Cósima Wagner.

El 14 de febrero se edita la primera parte de *Así habló Zaratustra.*

1919: *Des Dichters Erirchen* (De las vivencias del poeta).

1921: *Narzissmus als Doppelrichtung* (El narcisismo como dirección doble).

Estos artículos fueron publicados en revistas especializadas y no han sido traducidos al castellano.

Falleció en el año 1937 en Göttingen (Gottinga), en la provincia de la Prusia occidental de Hannover.

Parte para Roma y en junio, con su hermana, va a Engandine (Sils-María), donde escribe también en diez días la segunda parte de *Así habló Zaratustra*.

En setiembre se dirige a Naumburg y de allí va a Génova y a Niza.

1884. En esta ciudad escribe, al igual -que las anteriores en diez días, la tercera parte del *Zaratustra*.

En abril da a la estampa y en un solo volumen las partes segunda y tercera de este libro.

El 21 de dicho mes llega a Venecia para visitar a Peter Gast, donde permanece hasta junio, fecha en que parte para Basilea.

Entabla amistad con Heinrich von Stein.

En setiembre se encuentra en Zurich con su hermana, que se ha: casado en secreto con Förster.

Sale solo para Menton (Francia), en donde se le reúne un nuevo amigo, Pablo Lánsky, quien habiéndolo leído y comprendido la busca para conocerlo personalmente.

En Menton a fines de ese año. y en Zurich a principios de 1885, termina la cuarta parte de *Así habló Zaratustra* y al no encontrar editor hace entonces de su peculio una tirada de cuarenta ejemplares, de los que regaló apenas siete, uno a su hermana, los otros a la señorita de Meyseriburg, Francisco Overbeck, Jacobo Buckhardt, Korelitz (Peter Gast), Pablo Lansky y Erwin Rodhe.

1885. En abril y mayo se reúne con Peter Gast en Venecia; en junio se traslada a Sils-María y luego va a Naumburg para despedirse de su hermana, que viajará al Paraguay con su marido.

Se dirige a Vallombro, en Toscana (Italia), donde se encuentra con Lansky y el 15 de noviembre está en Niza.

Termina *Más allá del bien y del mal*, que había iniciado en junio de 1885 en Sils-María y al que subtituló *Preludio de una filosofía del porvenir*. Este libro lo dividió en nueve secciones, además del prefacio y del epílogo. Este último, que tituló *Sobre las altas cumbres*, en verso.

Erwin Rohde es nombrado profesor de la Universidad de Leipzig, Nietzsche va a visitarlo y se retira disgustado por su actitud.

Pasa una temporada con su madre en Naumburg y comentando sus libros le ruega que no los lea. "Son demasiado crueles" le dice. "Ignóralos. No es para ti para quien escribo." Dolorosa autocrítica.

En Engandine anuncia su obra La voluntad de dominio, ensayo de una transmutación de valores.

En agosto remite su *Más allá del bien y del mal* a Hipólito Taine, quien el 17 de octubre le envió una calurosísima felicitación. Taine será en el futuro gran admirador de su obra.

Parte para Ruta, no lejos de Rapallo (Italia), donde lo visita Lansky, quien se muestra asombrado del cambio físico de Nietzsche. "El cuerpo aparecía postrado y con las facciones alteradas, pero el hombre seguía siendo el mismo", dice Lansky; por amarga que fuese su vida continuaba tan afectuoso e ingenuo como antes, dado tan pronto a la Visa como un niño[****]. Es allí y en ese estado donde escribió los prefacios para las segundas ediciones de *Aurora* y la *Gaya ciencia* y el libro final de esta última obra.

Escribe *A los pueblos y patrias*, veintisiete hermosos aforismos contra las costumbres de Europa.

En diciembre se dirige a Niza.

1887. El 17 de marzo escribe un plan para su nuevo libro, *La voluntad de dominio*, que llevaba como subtítulo *Ensayo de una nueva interpretación del mundo* y que luego tuvo el de *Ensayo de una transmutación de todos los valores*. Lo dividió en cuatro libros: el libro 1º, en el que trata El nihilismo europeo; el libro 2º, La Crítica de los valores superiores y que cuando terminó llamó Crítica de los valores históricos; el libro 3º, que trata de los Principios de una nueva valoración, y el libro 4º: Disciplina y selección o Disciplina y educación. Dejó las notas para esta obra sin ordenar, cosa que se hizo después de su muerte, editándose por primera vez en 1901.

[****] David Halivy . Vida de Nietzsche, pág. 377.

Parte para el Lago Mayor en Italia, de allí va a Sils-María, donde tiene noticias de la muerte de Heinrich von Stein a los treinta años de edad, lo que lo afecta profundamente.

En junio escribe, en quince días, Para la genealogía de la moral, que divide en tres tratados y que completan y esclarecen su *Más allá del bien y del mal.*

En octubre está en Niza. Rompe definitivamente con Erwin Rohde.

Inicia su amistad epistolar con Jorge Brandés, que será quien en verdad lo hará conocer además de su gran biógrafo.

1888. El 1 de abril abandona Niza y se dirige a Turín.

Para distraer su fatiga y depresión lee *Las leyes de Manú.*

Su constante pensar en Ricardo Wagner se trasforma en una obsesión y escribe entonces un libelo que titula *El caso Wagner* y más tarde otro, *Nietzsche contra Wagner*, al que subtituló Documentos de un psicólogo. En ellos se vuelve despiadadamente contra Ricardo Wagner al que humilla, contra el Wagner a quien tanto quiso y que a pesar suyo sigue queriendo y difama.

En junio va a Engandine y no satisfecho con *El caso Wagner*, le agrega una introducción, un *poscriptum*, un segundo *poscriptum* y un epílogo.

El 7 de setiembre envía al editor el manuscrito de *El crepúsculo de los ídolos o la filosofía del martillo*, que primitivamente había titulado *Ocios de un psicólogo* y que publicó en 1889.

Escribe nuevos capítulos a *La voluntad de dominio.*

Del 3 al 30 de setiembre, en veintisiete días, escribe *El Anticristo.* Al mismo tiempo compone un pequeño volumen de poemas, *Poemas dionisíacos*, que también llamó *Ditirambos dionisíacos*, y un ensayo que titula *Arte y artistas.*

El 21 de setiembre, estando en Turín, aparece a la venta *El caso Wagner*. Recibe una carta condenatoria de su amiga la señorita de Meysenburg y no reacciona en ninguna forma, como tampoco lo hace ante el silencio de Jacobo Burckhardt, quien no contesta a su envío.

Nietzsche está ya enfermo, vive en un estado de euforia, todo lo divierte, nada lo contraría.

En noviembre escribe la que será su última obra, a la que pone el título de *Ecce homo*. Es su autobiografía. Maravilloso libro en el cual aparece Nietzsche como Cristo sacrificado ante su ideal.

En el instante en que la gloria parece alcanzarle Jorge Brandés publica y repite en Copenhague sus conferencias; en San Petersburgo se le traduce; Hipólito Taine le ofrece un corresponsal en Francia; recibe donaciones en dinero para que pueda continuar su obra, su organismo se ha cansado de sufrir y su espíritu entra en la oscuridad. Como de costumbre, la gloria llegó tarde. Nietzsche estaba loco.

1889. El 9 de enero Burckhardt va a visitar a Overbeck y le muestra una carta en la cual Nietzsche se declara un asesino; al mismo tiempo Jorge Brandés recibía otra firmada "El crucificado"; con igual firma recibía a su vez una Peter Gast.

Overbeck fue a buscarlo a Turín y lo encontró en la casa donde vivía, vigilado por sus huéspedes, machacando un piano con los codos y cantando a toda voz. Logró conducirlo a un sanatorio en Basilea, adonde lo buscó su madre para llevarlo consigo.

Vivió once años en las tinieblas de su cerebro enfermo.

1900. Muere en Weimar el 25 de agosto de 1900.

CRONICA WAGNERIANA

1866. Federico Nietzsche tenía entonces veintidós años.

En octubre escribe a su amigo, el más tarde barón de Crersdorff, y le dice que ha leído *La Walkyria* de Wagner y que le ha emocionado, confundiéndolo de tal modo que no lograba ponerse de acuerdo consigo mismo para formarse un juicio... "Wagner es un problema sin solución"... termina diciendo en esa carta. Primera observación que se confirmaría durante el transcurso de su vida y que al fin no podrá nunca resolver.

1868. En Dresde, capital de Sajonia (Alemania), oye *Los maestros* y escribe casi inmediatamente a su amigo Biobde: "...para ser justo con tal hombre, es preciso un poco de entusiasmo... Yo he procurado en vano escuchar su música con una disposición fría y reservada, pero cada nervio vibraba en mí!..."

1869. Conoce a Ricardo Wagner en Leipzig, presentado por la esposa de su maestro Ritschl, que eran amigos de la señora Brockhaus, hermana de Wagner. Este tenía en esa fecha cincuenta y seis años. Nietzsche veinticinco.

Para el maestro, Nietzsche no fue más que un joven agradable cuya conversación no le aburrió; en cambio para éste, esa presentación resultó un momento inolvidable. Se dedica al estudio de los escritos teóricos y de la música de Wagner y comienza a apreciar su idea de amalgamar en un arte único la poesía, la filosofía, la plástica y la armonía.

Nietzsche es nombrado profesor de filosofía en la Universidad de Basilea (Suiza) y visita a Wagner en su residencia de Triebschen, a orillas del lago de Cuatro Cantones, en momentos en que aquél terminaba *Sigfrido*, tercera parte de su *Tetralogía*. La proximidad de Triebschen con Basilea hizo que se convirtiese en un visitante asiduo de ese hogar.

Wagner había escrito a pedido de Luis II de Baviera un pequeño tratado que llevaba por título: *Del estado y de la religión*, que da a leer a Nietzsche, quien se mostró encantado con la obra.

Ricardo Wagner necesitaba más que alumnos pregoneros de su fama y de su gloria y pide a Nietzsche, casi imperiosamente, que lo ayude en tal sentido.

Nietzsche había llegado a la conclusión de que la música y los poemas de Wagner tenían gran semejanza con la tragedia griega cuyos autores quisieron idealizar al hombre por la evocación de sus mitos, no consiguiéndolo por el espíritu utilitario de los poderosos y por la mansedumbre de las multitudes. Desarrollando esa idea pronuncia en la Universidad donde era profesor una conferencia que titula "Sócrates y la tragedia griega", en la que acusa a Sócrates de destructor de ese género maravilloso del arte. Esta conferencia, a pesar de que no se pronuncia en ella ni una sola vez el nombre de Wagner, es una apología verdadera del maestro y de su arte. Así lo entendió aquél, que le escribe una encomiástica carta.

1870. Se había producido la guerra francoprusiana y Wagner publica un artículo reclamando la atención de los alemanes en el centenario del nacimiento de Beethoven (16 de diciembre). La suya es la única voz que lo recuerda, pero en contraposición con tan bello gesto, vencida Francia, publica una diatriba sobre los parisienses derrotados; fue un acto de mal gusto, francamente torpe, en el que se declara francófobo, mostrándose cruel con el vencido. Resulta una ridícula venganza de un gran hombre movido por un tonto rencor porque años antes se le habla silbado en París.

Nietzsche, disgustado porque este escrito, le censura su actitud y ésta es la primera reacción contraria hacia el maestro. Su admiración por Wagner comienza a flaquear, pues ha llegado a la conclusión de que a su genio le faltaba lo exquisito de la delicadeza.

1872. En abril Wagner abandona Triebschen y va a instalarse en Bayreuth. Nietzsche lo acompaña y asiste a la colocación de la piedra fundamental de su teatro, el teatro de los Festivales (Festpielhaus), que

se realizó el 22 de mayo, día en que cumplía años el maestro. Nietzsche vuelve a Basilea profundamente triste. Su refugio de Triebschen no existe más; seguía queriendo a los Wagner, pero su estada en Bayreuth, como los últimos tiempos de Triebschen, le habían mostrado a un Wagner que le inquietaba; no era ya el héroe grave y majestuoso, grande hasta en sus errores, tal como imaginaba al superhombre en su Wagner. El se había mostrado bajo otro aspecto: el del hombre brutal, vengativo, celoso, tiránico en el mandar, desconfiado y suspicaz.

Wagner prefería mayorías y Nietzsche quería minorías selectas.

En julio va a Munich para asistir a la representación de *Tristán e Isolda* donde se encuentra con su amigo Gersdorff y conoce a la señorita Malwida de Meysenburg, encantadora dama de cincuenta años y que será su más fiel amiga.

En diciembre de ese año se encuentra en Estrasburgo con Wagner y pasa con él horas encantadoras. Se sintieron tan felices, tan en perfecto acuerdo, en una armonía espiritual tan absoluta, que Cósima Wagner le escribe una carta en la que le habla de su esperanza de que esas horas tan perfectas sean suficientes para disipar toda disensión pasada y futura.

Nietzsche, en el mes de noviembre, había escrito una carta contestando a un alienista, quien había querido demostrar que Wagner estaba loco. Por esa época también ofreció una suma de dinero para ayudar a la propaganda wagneriana.

1873. En las Pascuas de 1873 se torna quince días de vacaciones y parte para Bayreuth. Las cosas no marchan bien allí, no se han recaudado más que ochocientos mil francos del millón doscientos mil que hacían falta para erigir el teatro. Se propone entonces ayudar a Wagner.

Su verdadero fastidio es contra Alemania, que desconocía a su héroe. Y buscó para atacar a uno de los pensadores que dirigían la opinión pública, uno de los filisteos de la cultura, como los llama, recordando sus tiempos de estudiante en los que la patrona de la

pensión donde vivía le llamaba "philisterin". Es decir "los falsos amos”[*]. Su víctima propiciatoria es David Strauss y escribe entonces un panfleto que publicará como primer fragmento de *Consideraciones intempestivas*, con el nombre de David Strauss, el confesional y el escritor. Dirige en él una acusación haciéndolo culpable del estado de cosas en ese momento. Del triunfo de los inútiles contra el fracaso de los grandes.[**]

Wagner, entusiasmado, no le escatima elogios por ese escrito y le pide que escriba un *Llamamiento a los alemanes*, título que le sugirió y que aceptó. Se trata de un manifiesto pidiendo al pueblo alemán que coopere con la obra del maestro y que no encontró ningún eco al publicarse.

1874. En marzo, el continuo meditar sobre Wagner lo lleva al desencanto del hombre en quien creyó ver un ser de excepción y que lo desilusionara pues no encontró más que un histrión, y una noche en que conversaba a solas con su amigo Overbeek, en un momento de ira destroza el libro de *Lohengrin*, calificándolo de obra falsa y romántica. Ricardo Wagner no era para él ni un filósofo ni un educador, y de ello se lamenta y lo censura aunque no deja de reconocer en él al gran artista.

Rehusa varias invitaciones de aquél para que vaya a visitarlo, hasta que en julio se decide a ir acompañado de su hermana. Pone en su maleta una partitura de Johannes Brahms, enemigo de Wagner y a quien no le ligaba ningún vinculo de amistad ni de simpatía y en la primera noche de su permanencia en la casa del maestro, la coloca

[*] Schopenhauer utiliza la palabra "filisteo" para representar al burgués de espíritu adocenado e incapaz de sentir con elevación ni independenca. (Historia de la filosofía. de Emile Bréhier. t. 11. P. 682).

[**] David Strauss murió al poco tiempo de publicarse este escrito y Nietzsche lamentó el ser la causa del desaliento que precedió a la muerte de aquél.

sobre el piano. Wagner comprendió la burla pero calló, no así la noche siguiente en que al repetirse la escena estalló en gritos hasta que salió de la habitación dando un portazo. Afuera se encuentra con Elisabeth Nietzsche y le da cuenta de lo sucedido y mientras la pobre corre a buscar a su hermano, Wagner rompe a reír a carcajadas, calmándose su enojo. A la pregunta de su hermana: "¿Qué has hecho, Federico?, contestó: "¡Wagner no ha sabido ser grande!"`

Esa misma noche se reconciliaron, pero había terminado lo que en un principio fue una hermosa amistad entre un maestro del arte y un maestro de la filosofía.

1875. En febrero tiene noticias de que Wagner iba a componer un misterio cristiano, *Parsifal*, y ello le indigna, el entregarse al cristianismo era para él un signo de debilidad y de cobardía, un renunciamiento a la vida. Wagner, años antes, le había dicho que pensaba componer un nuevo drama musical en que pondría como héroe a Lutero o a Federico El Grande, es decir que repetiría lo que ya hiciera con Hans Sachs en *Los maestros cantores de Nuremberg.* El, por su parte, le había aconsejado que tomase como personaje central a César Borgia, glorificando al verdadero superhombre del Renacimiento italiano. Wagner había renunciado a esa idea para entregarse al cristianismo y una vez más se sintió defraudado por el maestro.

En el mes de julio se fijan los ensayos de la *Tetralogía*; para no tentarse y concurrir a ellos, a los que por otra parte asistirían todos sus amigos, se retira a la soledad de los Alpes italianos.

Es entonces cuando su lucha se hace angustiosa y se deja vencer una vez más por el encanto de esa amistad y escribe lo que será el cuarto fragmento de sus *Consideraciones intempestivas* y que tituló *Ricardo Wagner, sus amigos y enemigos* y que publicó en julio de 1876 con el de Ricardo Wagner en Bayreuth, verdadera apología de la obra del maestro, negándole alcance como educador y callando en lo que siempre había insistido; es decir que no menciona al Wagner filósofo.

1876. En julio concurre a Bayreuth a la inauguración del Festpielhaus con la *Tetralogía*, la obra magna de Wagner, en la que se plantean profundos problemas filosóficos. Schopenhauer y su pesimismo, Nietzsche y sus teorías, pero todo convertido en ideología netamente wagneriana se refunde en *El anillo de los Nibelungos*.

Nietzsche ve en el triunfo, entre los halagos de los poderosos y de la muchedumbre, a su Wagner, trasformado en todo lo que dolorosamente previó. Wagner hombre había destrozado al Wagner ideal. Una noche se informa de la significación del *Parsifal*. Wagner entraba decididamente en el cristianismo y entonces parte de Bayreuth apesadumbrado.

A principios de noviembre va a Nápoles y visita a Wagner que estaba descansando en Sorrento. Será la última vez que se encontrarán.

1877. El 3 de enero recibe el poema *Parsifal* y lo reprueba.

1878. Escribe la primera parte de Humano, demasiado humano. Wagner lo critica.

1879. Publica *Misceláneas de opiniones y sentencias*, segunda parte de esa obra en la que ataca en forma despiadada a Wagner, mostrándose cruel e injusto, por lo que Cósima Wagner, en una carta dirigida a Elisabeth Nietzsche, lo califica de felón. Al atacar a Wagner, Nietzsche lo hace al ideal que veía frustrado.

Al promediar ese año su estado era deplorable y enterado de ello Wagner escribe a Overbeek y lo lamenta porque no puede hacer nada por quien se ha retirado de su lado tan violentamente. Posiblemente Nietzsche nunca conoció esa carta, pues pocos meses después dice: "El agradecimiento es una virtud burguesa que no tiene un hombre como Wagner."

1880. El 4 de marzo escribe a su dilecta amiga la señorita de Meysenburg, recordando con triste melancolía a los Wagner.

1882. El 27 de julio se representa Parsifal en Bayreuth. A estos festivales concurren todos los amigos comunes y Nietzsche posiblemente hubiera concurrido a una sola palabra de Wagner; pero

éste, cuando oyó pronunciar su nombre a la señorita de Meysenburg, le impuso silencio y salió de donde se encontraba, dando un golpe con la puerta. Sin embargo, debemos creer que el complejo de Nietzsche contra Wagner, a pesar de quererlo, existía también en Wagner, pues en una ocasión éste había dicho a Elisabeth Nietzsche: "Di a tu hermano que desde que se alejó de mí, me encuentro solo."

1883. El 3 de febrero muere Ricardo Wagner en Venecia.

1884. Su espíritu cansado estalla. Ricardo Wagner se había trasformado en una obsesión y entonces escribe un libelo que titula *El caso Wagner*; y poco después otro que llamará *Nietzsche contra Wagner* y al que pondrá por subtítulo *Documentos de un psicólogo*; en ambos casos ataca a su maestro y gran amigo de antaño. En ellos se vuelve contra Ricardo Wagner, al que humilla exacerbándose contra el hombre a quien tanto ha querido y a quien sigue queriendo a pesar suyo. Al insultar así a Wagner, Nietzsche parece no querer hacerlo con él sino contra la vida que lo maltrató continuamente. Castiga en él al ideal que no quiso realizarse a diferencia de sus otros ideales que no pudo realizar.

En junio, estando en Engandine, no satisfecho aún con su *El caso Wagner*, le agrega una introducción, un *poscriptum*, un segundo *poscriptum* y un epílogo y en todos ellos continúa su despiadado ataque.

Sin embargo, en noviembre, en el que deberá ser su último libro, *Ecce homo*, su autobiografía, repasa esa amistad con Ricardo Wagner, haciéndolo con un fondo de dulzura y de melancolía tal como se añoran los grandes recuerdos, los grandes amores.

El 21 de setiembre aparece el panfleto y es recibido con desaprobación general. Su amiga Meysenburg le hace saber su enojo, quejándose de que haya sido tan injusto con el maestro. Pero Nietzsche está ya enfermo del mal que lo llevará a las tinieblas.